

Universidad Nacional Autónoma de México
Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Instituto de Investigaciones Sociales
Centro de Investigaciones sobre América del Norte
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
Facultad de Estudios Superiores Acatlán

Códigos de comunicación y usos amorosos de los Chats

Tesis que para obtener el grado de Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con
orientación en Ciencias de la Comunicación

Presenta:

Luis Gabriel Arango Pinto

Comité tutorial:

Dr. Raúl Trejo Delarbre (tutor principal)

Dra. Delia Covi Druetta

Dr. Fernando Castaños Zuno

México, D.F., enero de 2009.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi comité tutorial:

A Raúl Trejo, por ser un extraordinario tutor y una gran persona conmigo. Gracias por estos años de conducirme, revisarme y apoyarme.

A Delia Covi, por sus comentarios siempre críticos y con la firme idea de mejorar.

A Fernando Castaños, por dejarme un poquito de sus amplios conocimientos, siempre amable y fino en sus observaciones.

A Alma Rosa Alva de la Selva y a Rosalía Winocur, por su tiempo y sus atinados comentarios desde la candidatura hasta el día de hoy.

A todos los involucrados en este trabajo: los titulares de los seminarios, mis compañeros, los interlocutores que dejaron una pequeña huella en esta tesis al comentarla y quienes me apoyaron con sus charlas grabadas, con sus entrevistas y con cada detalle que finalmente hizo posible esto.

Gracias de verdad.

A María, por siempre y para siempre

ÍNDICE

Introducción	9
<i>Primera aproximación al mundo de los chats</i>	9
<i>La cuestión de los usos</i>	19
Capítulo I Comunicación Mediada por Computadora y entornos virtuales de interacción	27
1.1.- La CMC y el <i>ciberespacio</i>	27
1.2.- Virtualidad <i>versus</i> realidad	38
1.2.1.- Acerca del término <i>virtual</i>	38
1.2.2.- Una relación amorosa virtual no necesariamente es irreal	42
1.3.- El problema de la identidad	49
1.4.- Entornos de la red e interacción social	55
1.4.1.- Páginas web, correo electrónico, foros de discusión, newsletters, MUD's, metamundos, intercambio de archivos, juegos en línea, weblogs y wikis	57
1.4.2.- El entorno de los <i>chats</i>	73
Capítulo II ¿Cómo abordar el fenómeno de los <i>chats</i> ?	85
2.1.- El método	86
2.2.- Las técnicas y la construcción de la estrategia metodológica	93
a) <i>Observación de la estructura y la interacción en los chats y registro de sus códigos y características</i>	93
b) <i>Análisis de conversaciones de usuarios de los chats</i>	95
c) <i>Sistematización de testimonios online y entrevistas enfocadas realizadas a los usuarios</i>	110
Capítulo III Códigos de comunicación y características de los <i>chats</i>	115
3.1.- Códigos de <i>software</i>	117

3.2.- Códigos textuales	127
3.2.1.- Tercera Persona Narrativa	128
3.2.2.- Emoticons	130
3.2.3.- Alteraciones del código lingüístico y presentación del texto	133
3.3.- Códigos visuales	136
3.3.1.- Los avatares	136
3.3.2.- Emoticons	139
3.3.3.- El video	142
3.4.- Códigos auditivos	144
Capítulo IV Establecimiento de una relación amorosa por <i>chat</i>	147
<i>Breves notas metodológicas</i>	147
<i>Análisis de fragmentos</i>	152
4.1.- Impresiones	154
4.1.1.- Impresiones. Primer fragmento (motivado)	155
4.1.2.- Impresiones. Segundo fragmento (motivado)	159
4.1.3.- Impresiones. Tercer fragmento (motivado)	162
4.1.4.- Impresiones. Cuarto fragmento (aleatorio)	168
4.1.5.- Impresiones. Quinto fragmento (aleatorio)	171
4.1.6.- Impresiones. Sexto fragmento (aleatorio)	176
4.2.- Semejanzas	180
4.2.1.- Semejanzas. Primer fragmento (motivado)	181
4.2.2.- Semejanzas. Segundo fragmento (motivado)	188
4.2.3.- Semejanzas. Tercer fragmento (motivado)	193
4.2.4.- Semejanzas. Cuarto fragmento (aleatorio)	197
4.2.5.- Semejanzas. Quinto fragmento (aleatorio)	201
4.3.- Reciprocidad	206
4.3.1.- Reciprocidad. Primer fragmento (motivado)	208
4.3.2.- Reciprocidad. Segundo fragmento (motivado)	210
4.3.3.- Reciprocidad. Tercer fragmento (motivado)	214
4.3.4.- Reciprocidad. Cuarto fragmento (aleatorio)	219
4.3.5.- Reciprocidad. Quinto fragmento (aleatorio)	224
4.4.- Intimidad	226
4.4.1.- Intimidad. Primer fragmento (motivado)	228
4.4.2.- Intimidad. Segundo fragmento (motivado)	230
4.4.3.- Intimidad. Tercer fragmento (motivado)	236

4.4.4.- Intimidad. Cuarto fragmento (aleatorio)	238
4.4.5.- Intimidad. Quinto fragmento (aleatorio)	242
4.5.- Amor	246
4.5.1.- Amor. Primer fragmento (motivado)	250
4.5.2.- Amor. Segundo fragmento (motivado)	255
4.5.3.- Amor. Tercer fragmento (motivado)	257
4.5.4.- Amor. Cuarto fragmento (aleatorio)	263
4.5.5.- Amor. Quinto fragmento (aleatorio)	266
4.5.6.- Amor. Sexto fragmento (aleatorio)	270
4.5.7.- Amor. Séptimo fragmento (aleatorio)	273
Capítulo V El papel de los chats en las relaciones amorosas de sus usuarios	277
5.1.- El chat visto por sus usuarios. Algunas pistas sobre los usos amorosos del chat encontradas en testimonios online	277
5.1.1.- El chat ha servido para conocer mucha gente, amigos y parejas sentimentales	278
5.1.2.- Existe la tendencia a pasar del entorno virtual a la realidad fuera de línea	281
5.1.3.- Se considera que el chat replica la realidad fuera de línea	287
5.1.4.- Se admiten peligros en el chat por el anonimato y se dan recomendaciones	289
5.1.5.- Se reconoce que el chat , gracias al mismo anonimato, estimula una desinhibición que favorece las interacciones	293
5.2.- Historias de los usos amorosos de los chats	297
5.2.1.- Las personas y sus hábitos generales	298
5.2.2.- El perfil de los entrevistados	310
5.2.3.- ¿Déficit afectivo?	314
5.2.4.- De la sala de conversación al café o a la terminal aérea o de autobuses	320
5.2.5.- Más allá de la pantalla: el contacto físico	335
5.2.6.- ¿El chat es un medio o un fin?	346
Discusión y consideraciones finales	352
<i>Lo amoroso a través del chat</i>	352
<i>Los usos amorosos de los chats con diferentes significados</i>	358
<i>¿Simulación?</i>	361
<i>El chat: añadidura más que sustitución</i>	364

Referencias	368
-------------	-----

Apéndices

Apéndice 1 Corpus de testimonios <i>online</i> del periódico <i>El Universal</i>	377
Apéndice 2 Cuestionario y guía de entrevista	384
Apéndice 3 Análisis de frecuencias	389
Apéndice 4 Análisis de frecuencias (pregunta 7 del cuestionario)	393
Apéndice 5 Tablas de concentración de respuestas	396

*Una visión de la naturaleza humana
que pasa por alto las emociones
es lamentablemente miope*

Daniel Goleman
(psicólogo norteamericano)

Introducción

Primera aproximación al mundo de los chats

Uno de los fenómenos de la sociedad actual es la revolución en las nuevas tecnologías, de las cuales una es Internet, una red de computadoras conectadas a nivel mundial para acceder a millones de espacios de acuerdo con intereses específicos. El servicio de Internet más conocido y quizá más importante es el protocolo de transferencia de hipertexto (*http*), el cual lee e interpreta archivos de una máquina remota: texto, imágenes, sonidos o secuencias de video. El *http* es el protocolo de transferencia de información que forma la base de la colección de información distribuida denominada World Wide Web.

La World Wide Web (también conocida como WWW) es una colección de archivos, denominados páginas Web, que incluyen información en forma de textos, gráficos, sonidos y videos, además de vínculos con otros archivos (*links*). Los archivos son identificados por un localizador universal de recursos que especifica el protocolo de transferencia, la dirección de Internet de la máquina y el nombre del archivo. Los programas informáticos denominados exploradores —como *Navigator*, de Netscape, o *Internet Explorer*, de Microsoft— utilizan el protocolo *http* para recuperar esos archivos. Sin embargo, dentro de Internet existen otros espacios para la comunicación más allá de las páginas web, tales como el correo electrónico, el *chat* o los foros de discusión, entre otros.

Internet es un sistema de computadoras conectadas que enlaza a millones de personas dentro de espacios nuevos que están transformando nuestra forma de trabajar, de pensar, de construir la identidad, de sentir. Actualmente, la computadora se ha convertido en algo más que una herramienta, pues la

comunicación a través de ella nos ofrece “nuevos modelos de mente y un medio nuevo en el que proyectar nuestras ideas y fantasías¹”.

El incremento de las interrelaciones de los seres humanos con la tecnología, y a través de ella, ha hecho más compleja la distinción entre lo específicamente tecnológico y lo específicamente humano. Tal es el caso de las relaciones afectivas que se construyen dentro de estos nuevos espacios de interacción social, entre los cuales se encuentra el *chat*, un protocolo global de conversaciones sincrónicas por medio del lenguaje escrito, fundamentalmente.

El protocolo de *chat* que permite que esas conversaciones sincrónicas sean a la vez múltiples se conoce como IRC (Internet Relay Chat). El origen del *chat* se remonta a 1988, cuando Jarkko Oikarinen, del departamento de Ciencias de Procesos de la Información de la Universidad de Oulu, Finlandia, creó el IRC. Su objetivo era desarrollar un programa de comunicaciones que permitiera a los usuarios de OuluBox (un tablero de anuncios administrado por el departamento en donde Oikarinen trabajaba) tener discusiones en tiempo real. Antes del advenimiento del Internet Relay Chat, OuluBox tenía un programa llamado MultiUser Talk (MUT), mediante el cual los usuarios conversaban en tiempo real, pero no existían los canales o salas, primordiales en el IRC. Los canales fueron una adopción interesante e innovadora, ya que eso permitió a los usuarios entrar en diferentes discusiones, movidos por intereses diversos. A partir de 1989, Oikarinen convenció a algunos amigos de otras universidades de Finlandia y Suecia para que instalaran el programa de IRC en sus computadoras.

Poco a poco, el uso del Internet Relay Chat se extendió. Así, Jeff Trim, de la Universidad de Denver, y David Bleckman y Todd Ferguson, de la Universidad de Oregon, instalaron los primeros servidores IRC fuera de Escandinavia. Lo que nunca se imaginaron es que los *chats* crecieran tan rápidamente y se hicieran globales. En enero de 1991, durante la Guerra del Golfo Pérsico, muchos usuarios de diferentes partes del mundo se conectaban para obtener noticias desde Kuwait. El IRC fue el medio que utilizaron los kuwaitíes para dar a conocer los hechos que

¹ Sherry Turkle, *La vida en la pantalla*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1997, p. 15.

acontecían bajo la invasión iraquí. Fue en ese momento que, según relata Antulio Sánchez, el número de usuarios del IRC se disparó.

Gracias a la ausencia de *copyright* en el protocolo y código fuente del IRC, se hizo posible el desarrollo del *chat*, porque se incorporaron estudiantes en su perfeccionamiento. Ellos hicieron de esta interfase uno de sus medios preferidos, pues “en un *chat* se vive una aventura desenfrenada por los contactos. Es vía adecuada para ligar, hacer amistades, pero es un lugar en el que gracias al anonimato que impera en él, los sentimientos se vuelven transparentes y frágiles. De hecho, como lo íntimo adquiere en los *chats* niveles increíbles de diaphanidad, es fuente *ad hoc* para que psicoanalistas y estudiosos de los aspectos relativos a la conducta humana tengan un venero inagotable de entrenamiento”².

Así, dentro de los espacios en Internet podemos encontrar al IRC, un conjunto de salas de conversación entre personas de cualquier parte del planeta que coinciden en un mismo día, a una misma hora y en un determinado sitio en Internet o en un portal³. Allí existen infinidad de *nicknames*⁴ detrás de los cuales los usuarios ocultan su verdadero nombre al momento de empezar una charla. Poco importa aquí si eres Diana, Rubí, Berenice, Bertha, Luis, Bernardo o cualquier otro, el que sea. La presencia física de los participantes como tal no está. Y es la necesidad, la curiosidad o la simple distracción la causa para acercarse a este tipo de entornos virtuales.

Internet es uno de los medios que absorben el tiempo libre en la sociedad actual. Las llamadas industrias del ocio nos suministran sus bienes y servicios y juegan un papel fundamental en la macroeconomía de orden internacional. Entre lo que existe en Internet para utilizarlo en nuestro tiempo de ocio también está el *chat*, el cual permite la conversación en torno a un tema común, sin importar el

² Antulio Sánchez, *La era de los afectos en Internet*, México, Edit. Océano, 2001, p. 24.

³ Los portales son sitios web cuya capacidad les permite ofrecer varios servicios, entre los que destacan la facilitación en la búsqueda de otras páginas web (es decir, funcionan como páginas guía); la publicación de noticias; la posibilidad de realizar compras; la presentación de varios temas de interés para *navegar* y también la oportunidad de platicar en un *chat*. Como ejemplos de portales encontramos *Terra*, *Yahoo*, *Esmas*, *Todito* y *Starmedia*, entre otros.

lugar de origen de las personas conectadas en ese instante. No importa aquí si se es peruano, chileno o mexicano. Lo que importa es el interés común por un determinado tema. Es lo que los unifica, no sus nacionalidades. Ahí todos tienen algo en común aunque sea en ese preciso momento, sin que ello implique el deshacerse de lo que en sus comunidades fuera de la red -ciudades, barrios, colegios, países- sí los une.

Estas comunidades virtuales son un nuevo modo de organización que pone en contacto a usuarios interesados en temáticas diversas. El número de posibilidades está dado por la imaginación, los gustos, las necesidades, las aficiones y los intereses. En términos de Howard Rheingold, especialista en el tema, las comunidades virtuales son grupos sociales que en Internet tienen discusiones públicas durante un tiempo considerable y que crean redes de relaciones sociales en el espacio cibernético. Asimismo, la gente organizada en comunidades virtuales:

“Utiliza las palabras que aparecen en la pantalla para intercambiar gentilezas y discutir, para enfrascarse en un discurso intelectual, realizar transacciones comerciales, intercambiar información, brindar apoyo emocional, hacer planes, tener ideas geniales, chismorrear, pelear sin tregua, enamorarse, encontrar amigos y perderlos, jugar, coquetear, crear un poco de arte elevado y muchas charlas huecas. La gente en las comunidades virtuales hace prácticamente todo lo que hace la gente en la vida real, pero dejando atrás nuestros cuerpos”⁵.

La convergencia en un espacio desterritorializado, en torno a un tema en común, le da el carácter de comunidad, de carácter virtual, a los salones de charla en el *chat*⁶. Las comunidades virtuales encuentran la computadora como su centro de reunión y parcelan a la sociedad en tribus electrónicas diferenciadas por sus aficiones. El territorio de estas comunidades es más conceptual que perceptual.

⁴ *Nickname* en inglés quiere decir apodo o seudónimo.

⁵ Howard Rheingold, *La comunidad virtual*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 1996, pp. 17-18.

⁶ Ser parte de este tipo de comunidad implica algo más que una sola y efímera visita a las salas de *chats*. Engloba visitas periódicas y participación constante de sus miembros.

Las comunidades virtuales han mostrado su eficacia para poner en contacto a interesados en campos del conocimiento muy diversos, a los aficionados al deporte, la literatura, la música y los medios de comunicación, o bien a los defensores de causas políticas y sociales y a críticos de problemas contemporáneos.

Pero no todos los usuarios de Internet forman parte de todos los grupos que se organicen en torno a determinado tema. En muchas salas de conversación la posibilidad de participación está determinada por el conocimiento de la temática sobre la que se discute. Lo anterior es cierto en temas con algún nivel de especialización: ciencia, literatura, filosofía y hasta deportes y música. No obstante, cuando la temática retoma la cuestión de la amistad o del romance, cualquiera cabe, siempre y cuando esté en sus intereses entrar ahí.

Normalmente, lo que se necesita para ingresar a un salón de *chat* es conectarse a algún sitio que ofrezca el servicio. Para conectarse se necesita tener una computadora y un servidor de Internet, lo que ya implica un recorte de posibilidades pues, como sabemos, el acceso a estas tecnologías no está lo suficientemente difundido entre todos los sectores de la población y, entre los países en vías de desarrollo, menos⁷.

Quien puede hacerlo, se conecta y escoge un apodo o *nickname*. En algunos casos el apodo que se escoja será el mismo para todas las conversaciones. No se puede acceder con otro diferente a menos que el usuario se vuelva a dar de alta. Existen unos *chats* en los cuales, en caso de que la computadora tenga micrófono, el texto es sustituido por la voz. Asimismo, la utilización de la cámara web o *webcam* intenta hacer más audiovisual a estos espacios de conversación. No obstante, el lenguaje del *chat* es eminentemente escrito.

Para hacer más atractiva la conversación, en algunos *chats*, además de escoger el *nickname*, se escoge una imagen que puede ser un modelo atractivo o un *muñequito*. En estos casos el texto que se envía aparece encerrado en un globo apuntando a la boca del modelo o del monito, tal y como sucede en las historietas. Así, los llamados avatares se convierten en un sostén visual que complementa al

⁷ Según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) de 2004, el 18% de los hogares mexicanos cuenta con una computadora y únicamente el 8.7% tiene conexión a Internet.

lenguaje escrito: ves una carita, una figura humana aunque sea caricaturizada, y no sólo texto.

Si las charlas resultan frías por la ausencia de la comunicación cara a cara y de todo lo que implica, los *emoticones* o *emoticons* (emotion + icons) son otro complemento de la plática por medio del teclado. Son representaciones visuales de diversos estados de ánimo que ocupan el hueco que deja la comunicación no verbal en el *chat*.

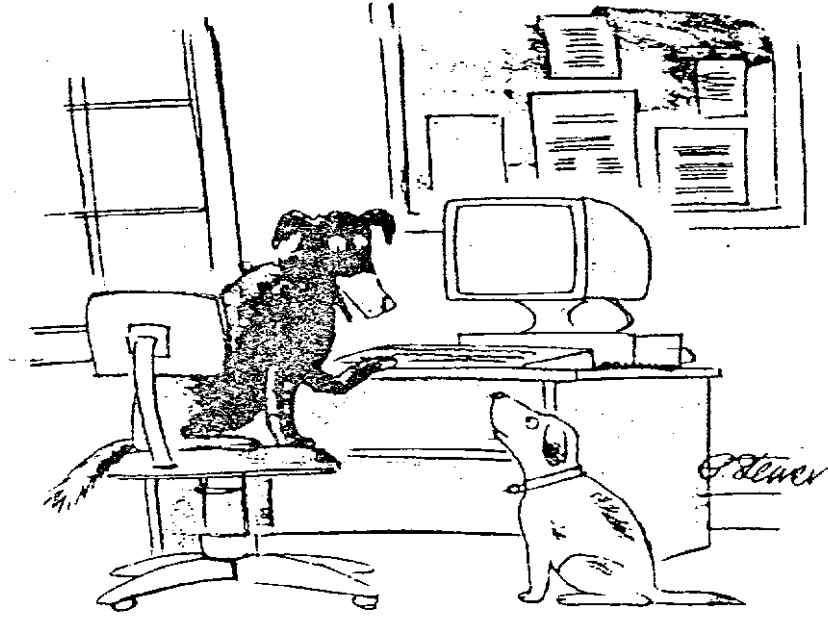
El uso de los *emoticons*, combinado con el humor, el ingenio o la inspiración, contribuye a que la gente ría, se ponga triste o se conmueva. Si bien los *emoticons* pueden convertirse en figuras estereotipadas, lo cierto es que ellos, unidos a la palabra escrita, se pueden releer y degustar a diferencia del lenguaje hablado. En algunas salas de conversación, el lenguaje escrito del *chat* -y sus *emoticons*- es complementado con sonidos como risas, gongs, campanas o puertas.

Aunque existen salas de *chat* de temática cultural, política o artística, entre muchos otros, no son de interés mayoritario. Lo lúdico, lo amoroso, lo sexual o lo amistoso tiene más cabida. Y lo que es de destacar: un sector de quienes usan el *chat* tiene la finalidad de encontrar un paliativo a su déficit afectivo imperante fuera de la red. Pero no es el caso de todos.

Se ha dicho que el *chat* resulta ideal para los tímidos y para los solitarios. No obstante, existe gente en los *chats* que es muy sociable fuera de línea. La ausencia de contacto físico permite desinhibirse y decir cosas que cara a cara o por teléfono (porque la voz puede flaquear) serían punto menos que imposibles. Es la alternativa del *antro* donde en verdad podría dar pena hacerle la plática a alguien. ¿Pero toda una relación entre dos personas podría mantenerse sólo mediante la red?

Un elemento más que permite establecer comunicación con quien no se ve es que no se muestran los efectos negativos ocasionados por el racismo, la fealdad o la enfermedad. Cuando se da el primer contacto *online* con un extraño, nuestro interlocutor puede describirse como una belleza monumental; al fin y al cabo no lo sabemos en ese instante y quizá nunca. Este fenómeno es ilustrado de manera humorística por un dibujo de Peter Steiner aparecido en *The New Yorker*

Magazine en 1993. El dibujo se llama "En Internet nadie sabe que es un perro" y lo mostramos a continuación:



La *webcam* permite una imagen, pero es un aditamento que no todas las computadoras conectadas poseen y, en caso de estar instalada y quererla usar, sus posibilidades técnicas no ayudan a tener una imagen fidedigna de nuestro interlocutor o de uno mismo en muchos de los casos. La fotografía también permite una imagen, pero mandaremos siempre la que más nos favorezca, eso si no mentimos y mandamos una de otra persona. Como sea, una conversación por *chat* con quien no conocemos normalmente se inicia aportando información de cómo somos, cómo pensamos, qué hacemos por la vida o qué nos gusta o interesa. Las imágenes vendrán después.

En este juego se puede aspirar a concretar fuera de la red lo que empezó dentro de ella. En múltiples ocasiones, el uso de Internet es transitorio y se pasa a conocer físicamente a las personas contactadas. Así, pese a la desilusión que pudiera darse al conocer al "otro", se llegan a concretar relaciones fuera de Internet. Sin embargo, como menciona Román Gubern, existen personas que

preferirían dejarlo así y prolongar su “anonimato” perennemente. ¿Qué es mejor: una relación virtual pero satisfactoria o, que bajo el intento de cristalizar la relación, ésta decaiga? O del otro lado, ¿es mejor una relación presencial, con sus **pros y contras, o una en la que ni siquiera se conoce cara a cara al de “allá”?**

La red, pues, nos ofrece la oportunidad de desfogarnos, de dar rienda suelta a algunas de nuestras emociones. Es probable que haya muchas críticas hacia las charlas amorosas y hacia las denominadas *calientes*, pero nadie les reprochará jamás a los usuarios que no estén ejerciendo un sexo seguro en caso de buscar la excitación por medio del *chat*. No se contrae el SIDA ni hay embarazos no deseados.

Según algunos autores, en la industria del ocio la simulación se ha convertido en el sucedáneo permanente de la realidad de la vida cotidiana. Para decirlo en términos de Jean Baudrillard, es una realidad del simulacro.

Desde la lógica de este enfoque, los tiempos actuales son tiempos del sucedáneo y del clon: los animales clonados de otros animales, el estar en un lugar mediante Internet sin estarlo realmente, el cibersexo, etcétera. Llevar original y copia, nos piden en cualquier trámite que hacemos.

Es como si todo el mundo tuviera su contraparte clonada, virtual. Esto es lo que advierte ya Baudrillard para criticarlo:

“La realidad misma, el mundo mismo, con toda su actividad frenética de clones, se ha transformado ya en una performance interactiva, en una especie de Lunapark de las ideologías, de las técnicas, de las obras, del saber, de la muerte y de la destrucción misma, todo ello listo para ser clonado y resucitado en un museo **infantil de la Imaginación, en un museo virtual de la Información**”⁸.

Dominique Wolton habla de que estamos en una era de *soledades interactivas*. Según este autor, la soledad en las sociedades actuales se manifiesta en la dificultad de los individuos en establecer contacto con los que están a su alrededor. La evidencia del crecimiento de las soledades interactivas es la obsesión

⁸ Jean Baudrillard, *Pantalla total*, Barcelona, España, Edit. Anagrama, 2000, p. 175.

por estar siempre localizables, así como la angustia por no recibir llamadas telefónicas o por ver que no llega ningún correo electrónico.

Para Gubern, estas carencias emocionales o de compañía intentan “paliarse artificialmente con textos, imágenes y sensaciones inventadas que tratan de reemplazar la vida por una seudovida consoladora. De nuevo, la flor natural ha sido sustituida por la flor de plástico...”⁹. Las preguntas aquí serían: ¿el **chat** es un clon de la charla que ha ocupado su lugar?, ¿esos textos e imágenes transmiten sensaciones inventadas?, **¿hasta qué punto se reemplaza la vida por esa “seudovida consoladora”?**, ¿la flor natural es sustituida por la flor de plástico?, ¿las relaciones a partir de un **chat** son de plástico, es decir, no naturales?

Cabe destacar que el protocolo de conversaciones múltiples y simultáneas por Internet denominado IRC ha sido adaptado por sistemas más privados como el **ICQ**, el **Yahoo Messenger** o el **MSN** de **Hotmail**, lo que ya implica un recorte en la multiplicidad de charlas y en la variedad de usuarios, pues estos programas, denominados mensajeros instantáneos, le permiten al cliente tener el control de quiénes quiere que entren a conversar. En un **chat** IRC como el que ofrecen los sitios en Internet, puede estar cualquiera; en los mensajeros instantáneos, sólo los que el usuario deja entrar.

Otra diferencia es que no es necesario entrar, como generalmente se hace, a la página principal de un portal de Internet cada vez que se quiera conversar, pues con tener y ejecutar el software del mensajero, basta. De hecho, el MSN ya viene instalado en computadoras con sistema operativo **Windows**. Además, estos espacios permiten mayor interacción al intercambiarse archivos, presentar imágenes o personalizar el programa según las herramientas del mismo.

Las fronteras entre el **chat** de protocolo IRC y los Sistemas de Mensajería Instantánea (SMI) no son tan fáciles de precisar. Usualmente ambos se ven como un tipo de **chat** e incluso se utiliza el mismo verbo cuando se interactúa en ellos: **chatear**. En un estudio de la Asociación Mexicana de Internet sobre los usos de la red, **chatear y utilizar el Messenger** se encuentran en una misma categoría.

Asimismo, en autores que han trabajado el tema del *chat* se refleja el difícil establecimiento de fronteras entre el IRC y los SMI, estos últimos poco estudiados:

“Aplicaciones informáticas (independientes de los buscadores de web) enfocadas a la comunicación cibernética también ofrecen la posibilidad de chatear en canales públicos o privados (...) Otro caso es el también conocido ICQ, un programa que otorga un número de registro mundial y sirve para saber quién, de nuestros conocidos, está conectado. ICQ, no obstante, también permite entrar a chatear con desconocidos, elegidos al azar o según las características personales que aparecen en su ficha (gustos, hobbies, lengua, ocupación, lugar de origen, edad, género, etcétera) (...) De todos modos, el sistema de chat por excelencia es el Internet Relay Chat”¹⁰.

En esta cita se observa lo que mencionábamos: 1) el mismo verbo *chatear* cuando se está hablando de un mensajero instantáneo, en este caso el *ICQ*; 2) al decir que el sistema de *chat* por excelencia es el IRC, se está admitiendo implícitamente que hay otros sistemas, y estos sistemas son los mensajeros instantáneos.

Sobre la historia y las características más precisas de los Sistemas de Mensajería Instantánea volveremos más adelante, en el capítulo I de esta tesis. Mientras tanto, valga decir que la utilización del término *chat* no debe llevar a pensar que este es un trabajo únicamente sobre el Internet Relay Chat cuando no es así. El establecimiento de relaciones amorosas a partir de charlas sincrónicas por Internet (que es nuestro tema de investigación) también toca a los mensajeros instantáneos, cuyo auge y consolidación ha sido posterior a la publicación de textos como el que acabamos de citar de Joan Mayans, un especialista catalán en la interacción social en Internet.

Si hay algo que comparte tanto el IRC como los SMI es que la interacción social que se da en ellos está basada fundamentalmente en el texto escrito. A pesar

⁹ Román Gubern, *El eros electrónico*, Madrid, España, Edit. Taurus, 2000, p. 219.

¹⁰ Joan Mayans, *Género chat o cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2002, p. 99.

del uso de códigos de comunicación como los *emoticons*, las imágenes (avatares), algunos sonidos y otras características reseñadas páginas atrás y que serán desarrolladas en el capítulo III, básicamente la comunicación se da por escrito.

Además, ambos *tipos de chat* constituyen un espacio donde se dan conversaciones de tipo sincrónico, es decir, en el mismo instante. La conversación por escrito tiene sus antecedentes en el intercambio epistolar, pero eso tardaba (y tarda) días e incluso semanas. De igual modo, el IRC y los mensajeros instantáneos tienen características de oralidad que las cartas no poseen. Las charlas sincrónicas por Internet permiten una conversación al mismo tiempo, como por teléfono, pero a través de textos.

Por ello, para evitar confusiones, consideramos pertinente aclarar que entenderemos por *chat* a ambos tipos de charlas sincrónicas. Causaría desconcierto para alguien que, no habiendo hecho nosotros la aclaración, pensara que este es un trabajo exclusivamente del IRC y se topara a la postre con análisis de conversaciones llevadas a cabo en un mensajero instantáneo.

Si hemos dicho que se ha escrito poco sobre los SMI, esto incluye a los fenómenos sociales que pueden darse dentro de ellos. Pese a que la atmósfera psicosocial es diferente entre el IRC y los SMI (uno es más privado que el otro y por ende la cantidad y la calidad de las interacciones es distinta), mucho de lo que se ha escrito sobre el IRC empata perfectamente con los SMI. Ante esto, no nos queda más que aplicar, cuando sea aplicable, lo dicho sobre el IRC al análisis de la parte correspondiente a los mensajeros instantáneos. En su caso, se harán las distinciones necesarias en el momento preciso, pues existen. Por ejemplo, en los mensajeros instantáneos no hay salas de conversación divididas en temáticas, aficiones, edades o lugares. La única que existe es la propia sala del usuario con sus invitados a conversar.

La cuestión de los usos

Es posible que, en muchos casos, a través del *chat* se conozca a un individuo más de lo que podrían conocerlo sus vecinos; que esta persona le tenga

más confianza a un extraño que vive en otro país que a un familiar; que esté más conectado con los demás sólo por medio de cables. Si bien pueden darse situaciones extremas, teóricos como Rheingold afirman que la comunicación a través de la computadora es más humana de lo que sus críticos están dispuestos a admitir:

“Estos críticos no nos dicen cómo Philcat, Lhary, los Allison y mi propia familia podríamos haber encontrado la comunidad de apoyo e información que encontramos en la WELL¹¹ **cuando lo necesitamos**”¹².

Aquí Rheingold se refiere a los críticos que sólo ven la tecnología como instrumento de ilusión y como peligro para aquéllos que prefieren la compañía de un monitor, sustituyendo su vida por una vida artificial. Las personas que reseña el autor en la cita anterior le ayudaron en un incidente de salud con su hija, lo que muestra los lazos de unión que también pueden formarse a través de esos artefactos tecnológicos satanizados por no pocos.

Los seres humanos que utilizan la tecnología para comunicarse le imprimen su humanidad. Numerosos casos han demostrado que a través de los nuevos medios la gente hace amistades, forma comunidades o se enamora. El libro de Sherry Turkle, *La vida en la pantalla*, y el de Esther Gwinnett, *El amor en Internet*, son ejemplos que dan cuenta de esos casos reales de la utilización de Internet para que la gente muestre su humanidad. En nuestra tesis en particular, nos interesa el *chat* como medio y sus usos amorosos como variante o temática a partir de éste.

Nuestro trabajo de investigación surge de la necesidad de aportar elementos que nos ayuden a entender si los entornos virtuales (en este caso los *chats*) sustituyen o no a los entornos presenciales de interacción o de qué manera

¹¹ Whole Earth ‘Lectronic Link (comunidad virtual).

¹² Howard Rheingold, *Op. Cit.*, p. 43.

se construyen las relaciones sociales, como lo pueden ser las amorosas. Lo anterior constituye un debate que nuestra disciplina requiere.

Si hablamos de la magnitud y trascendencia del tema a investigar, nos daremos cuenta de que existen millones de personas que acceden a los *chats*, sobre todo jóvenes (según el INEGI, en 2004 las personas entre 12 y 34 años representan tres cuartas partes del total de los conectados a Internet en México). Es impostergable seguir trabajando para construir explicaciones y modelos teórico-metodológicos de algo que es relativamente novedoso. Imaginemos aquellos primeros estudios interesados en los efectos o características de los entonces nuevos medios, como la radio o la televisión. Ahora nos toca a nosotros dar luz sobre determinados aspectos que nos salen al paso en esta disciplina que es el estudio científico de la comunicación. Un grano de arena acerca de lo cotidiano y moderno que resulta el *chat*.

La interacción social en el *chat* está dada sobre la base de la no presencia física de los interlocutores. Sin embargo, la no presencia física no implica la ausencia de lo que nos preocupa, motiva o interesa como seres humanos. El *chat* es un reflejo de la sociedad. Por tanto, al agrupar a personas que viven concretas relaciones sociales, replica lo que le alegra o entristece a la gente. ***¿Qué códigos y características de los chats son utilizados para el establecimiento de relaciones amorosas a partir de este medio? y ¿Cuáles son las tendencias o prácticas más comunes de los usuarios de los chats con respecto a su utilización amorosa?*** son las preguntas centrales de esta investigación.

El *chat* no diluye las relaciones sociales. Las refleja. Tan es así, que las investigaciones acerca de los usos afectivos de este entorno virtual han llegado a resultados totalmente opuestos a pensar al *chat* como medio que genera sustitución de la vida fuera de la red.

De esta forma, más que concebirlo como sustituto de algo (como sería el caso, por ejemplo, de los enfoques hiperrealistas de Jean Baudrillard, entre otros), consideramos que el *chat* es un espacio de interacción social igual que muchos otros, sólo que con sus particularidades.

Con base en el estado del conocimiento, tanto del *chat* como de la denominada Comunicación Mediada por Computadora, nuestra perspectiva teórica está más del lado de concebir al medio que hemos escogido para estudiar como un nuevo entorno de interacción social, cuya esencia virtual tampoco quiere decir irreal. Más bien, en términos de Pierre Lévy, es simplemente otra forma de ser de las cosas.

De hecho, según Christine Hine, las visiones teóricas del papel de Internet en la comunicación se han dividido entre quienes lo ven como reductor de la vida social y como obstáculo para la interacción, y quienes consideran que pueden formarse comunidades y culturas a raíz de la interacción que sí es posible a partir de la red.

Existe una relación entre las visiones teóricas y la manera de abordar el estudio de Internet. La concepción de este último como productor de relaciones sociales y como generador de comunidades está asociada a la utilización de múltiples disciplinas como fuentes de explicación de los fenómenos *online*.

Así, Hine es muy puntual al acotar:

“Una vez que las CMO¹³ fueron asumidas como cultura, se convirtieron en territorio de la antropología, de los estudios culturales, de la ciencia política, la comunicación social, la psicología y la sociología”¹⁴. La posición teórica que rescata las posibilidades comunicativas de Internet, en vez de verle limitaciones inherentes, ha tenido desde la década de los noventa gran influencia en las agendas de investigación. Los investigadores empezaron a comprender a Internet como un entorno de relaciones sociales y, a partir de ahí, cada disciplina ha empleado y adaptado sus métodos a la observación del *ciberespacio*.

¹³ Comunicaciones Mediadas por Ordenador o Comunicación Mediada por Computadora son sinónimos del fenómeno referido a la interacción social que ocurre entre individuos a través de computadoras en red, es decir, Internet y sus espacios.

¹⁴ Christine Hine, *Etnografía virtual*, Barcelona, España, Edit. UOC, 2004, p. 29.

La visión de Internet como generador de interacción y lazos, según Hine, no basta si no se consideran los usos que se le pueden dar a la **red** en contextos específicos y diferenciados. Para explicar este proceso, existen dos autores que emplean la metáfora de la tecnología como un texto. Estos autores son Grint y Woolgar. Ellos explican cómo el diseño de los espacios para la interacción en Internet pasa por las manos de los programadores, quienes tienen una concepción de lo que el usuario debería de hacer. Sin embargo, el consumo de la tecnología pasa por un proceso de interpretación, lo que permite una apropiación y un uso diferenciado de la tecnología, en este caso Internet, y más específicamente los **chats**:

“En vez de poseer cualidades inherentes, el texto de la tecnología ‘hace posibles’ ciertas lecturas que son interpretadas/usadas según el contexto”¹⁵. Así, la tecnología es vista no como productora de efectos predeterminados (como reducir los signos sociales), sino como construcción social. De esta noción se desprende la gama de usos que se le puede dar a Internet y se explica la producción de una cantidad de relaciones sociales basada en la contingencia de las prácticas de sus usuarios.

Ante esto, nos encontramos con un **artefacto cultural** más y no con una cultura en sí misma ajena a cualquier proceso de apropiación. Si bien los **chats** poseen características específicas y una arquitectura o plataforma tecnológica que determina qué se puede o qué no se puede hacer dentro de ellos, finalmente sus usos son situados, contextualizados:

“Ello implica reconstruir el sentido que tiene (el chat) para sus usuarios privilegiando para su estudio el tipo de apropiación práctica y simbólica que realizan de esta tecnología en contextos y realidades socio-culturales diferentes.

Cuando hablamos de apropiación nos referimos al conjunto de procesos socio-culturales que intervienen en el uso, la socialización y la significación de las nuevas tecnologías en diversos grupos socio-culturales. Por último, se parte de la

base que el consumo de Internet al igual que otras tecnologías mediáticas, se produce en las rutinas y en los espacios que habitan y frecuentan los jóvenes dentro y fuera del hogar”¹⁶.

Ante esto, planteamos una metodología que incluye estrategias para el estudio de los *chats* concebidos como artefacto cultural y no sólo como cultura. Debemos analizar sus códigos y características, así como los discursos y el tipo de interacción al interior de estos espacios. Pero también es imprescindible conocer las reflexiones, experiencias y significaciones otorgadas a los *chats* por parte de sus usuarios en la práctica y en una realidad socio-cultural.

En México, el uso de Internet como espacio de comunicación queda conformado de la siguiente manera según la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI)¹⁷: música, noticias, entretenimiento, descarga de *software* y *chatear* son los primeros usos. El *chat* ofrece una gama de posibilidades en la forma de interactuar, en la utilización que se le da y en su incorporación a la *vida real*. Las relaciones sociales que ahí se construyen no son exactamente como las que hemos conocido siempre, pero son más que simple ficción como se puede llegar a pensar. Después de todo, cifras recientes ubican a los *chats* dentro de las primeras actividades sociales en Internet, ya que según el estudio de 2006: “**Hábitos de los usuarios de Internet en México**”, de la AMIPCI, *visitar un chat room* y los *mensajes instantáneos* se encuentran entre las principales actividades sociales de la red (65% y 68%, respectivamente), después del correo electrónico (81%). El envío de postales aparece en cuarto lugar (47%).

De este modo, los capítulos de nuestra tesis están planteados como sigue:

I. ***Comunicación Mediada por Computadora y entornos virtuales de interacción.***- Aquí estará gran parte de nuestro marco teórico,

¹⁵ *Ibid.*, p. 48.

¹⁶ Rosalía Winocur, “Internet en la vida cotidiana de los jóvenes”, *Revista Mexicana de Sociología* No. 3, México, UNAM, 2006 (el paréntesis es nuestro).

¹⁷ Datos de 2006.

donde trabajaremos asuntos como la virtualidad, la comunicación en Internet, el problema de la identidad y los entornos virtuales de interacción social, incluidos por supuesto los *chats*.

- II. *¿Cómo abordar el fenómeno de los chats?*- Este capítulo es nuestro marco metodológico. Aquí hacemos explícito el método de análisis (la etnografía) y establecemos los lineamientos que regirán el trabajo empírico: observación y registro, análisis de conversaciones, sistematización de testimonios y entrevistas.
- III. *Códigos de comunicación y características de los chats*.- En este capítulo mencionaremos cuáles son los códigos que permiten la interacción en los *chats*, desde aquéllos que tienen que ver meramente con la plataforma tecnológica (*software*), hasta los que complementan al texto como el instrumento principal de la comunicación: los códigos visuales y los auditivos.
- IV. *Establecimiento de una relación amorosa por chat*.- Aquí se presentará propiamente el análisis de conversaciones por *chat* para ejemplificar cómo se establece una relación amorosa a partir de los códigos y características del entorno virtual en cuestión. Como eminentemente lo que tenemos para analizar son textos (fragmentos de varias charlas), un análisis de discurso específico nos permitirá conocer la forma en que el proceso de establecimiento de una relación amorosa se traduce a lo específico del medio.
- V. *El papel de los chats en las relaciones amorosas de sus usuarios*.- Este último capítulo recoge las experiencias de los usuarios en torno a los usos amorosos que le han dado a los *chats*. Para recoger dichas experiencias utilizamos dos vías: el aprovechamiento de un material *online* obtenido de un foro de discusión abierto por el periódico *El Universal*, y entrevistas

enfocadas hechas a usuarios de los *chats*. Precisar por qué los usuarios deciden o no pasar del espacio cibernético al espacio físico, identificar si el *chat* ha sustituido o no a los entornos *offline* del usuario para interactuar afectivamente e identificar cuáles son los factores que llevan al usuario de un *chat* a comenzar una relación amorosa a partir de este medio, son algunos puntos que debemos responder en esta parte de la investigación.

Capítulo I Comunicación Mediada por Computadora y entornos virtuales de interacción

1.1.- La CMC y el ciberespacio

En su definición más básica, la Comunicación Mediada por Computadora (CMC) se refiere a “la comunicación que tiene lugar entre los seres humanos a través del instrumento que es la computadora”¹. La CMC es reconocida como el fenómeno más importante a estudiar dentro de Internet, pues integra a múltiples actividades y creaciones como el periodismo digital, el arte digital o el comercio electrónico, sólo por mencionar algunos.

El auge del correo electrónico, del IRC y de los grupos de noticias, fundamentalmente, llamó la atención sobre todo de psicólogos y antropólogos quienes reconocieron en la interacción por Internet una fuente de fenómenos nuevos que tenían que ver con el lenguaje, la identidad y el papel de la tecnología en la vida cotidiana de sus usuarios.

Aunque los investigadores comenzaron a tratar estos temas, la mayoría da por sentado el término de **CMC** dedicándose más a aportar conocimientos en torno a cómo se forman comunidades, se realizan actividades y se manifiesta un sinnúmero de expresiones culturales: Así, “los investigadores entraban al ciberespacio para estudiar las formaciones sociales, culturales y políticas que se encontraban allí”².

¹ Susan C. Herring, *Computer-Mediated Communication. Linguistic, social and cross-cultural perspectives*, Amsterdam, John Benjamins Publishing Company, 1996, p. 1 (la traducción es nuestra).

² Christine Hine, *Etnografía virtual*, Barcelona, España, Edit. UOC, 2004, p. 29.

Uno de los trabajos clásicos del *chat* y de la denominada Comunicación Mediada por Computadora es la tesis de Liz Byrne titulada *The formation of relationships on Internet Relay Chat (IRC)*. En esta investigación publicada en 1994 y presentada en la Universidad de Sydney, la autora se pregunta concretamente qué es la Comunicación Mediada por Computadora y responde citando un trabajo de 1984 que textualmente dice que la CMC:

“Son medios que facilitan el intercambio de contenido semántico transmitido a través de redes de telecomunicación y procesado por medio de una o más computadoras entre individuos y entre grupos”³.

Otra definición dada por Byrne proviene de Walther, quien en 1992 decía que la CMC era un conjunto de mensajes electrónicos, sincrónicos o asincrónicos, codificados mediante textos que se envían de la computadora del emisor a la del receptor⁴.

Sobre el carácter de sincronía o asincronía volveremos más adelante cuando en el apartado 1.4.1 presentemos los entornos virtuales de interacción en Internet. La definición de Walther llama la atención al resaltar el carácter textual de los códigos a través de los cuales se envían los mensajes. Debemos recordar que para esos años las posibilidades comunicativas de Internet estaban plenamente dominadas por la cuestión textual, lo que explica la existencia de los primeros modos de operar de la CMC, tales como el IRC, los grupos de noticias o Bulletin Board System (BBS), los *mails* y los MUD´s.

³ Liz Byrne, *The formation of relationships on Internet Relay Chat (IRC)*, Sydney, Australia, University of Western Sydney, 1994 (la traducción es nuestra).

⁴ La cita textual dice: “Synchronous or asynchronous electronic mail (email) and computer conferencing, by which senders encode in text their messages that are relayed from senders' computers to receivers” (Walther, citado por Liz Byrne, *Ibid.*).

Por ello, los primeros investigadores de la red (como Kiesler y Sproull)⁵ la veían como un obstáculo para la comunicación, pues la muy traída y llevada CMC reducía todos los signos sociales a simplemente textos. Y por ello también la importancia de Howard Rheingold. Él nos enseñó que a pesar de esto (o gracias a esto) los internautas podían mostrar su humanidad y utilizar la tecnología para crear comunidades y relaciones sociales.

Los destinos de Internet pertenecieron alguna vez exclusivamente a grupos de programadores, constituidos por profesores en ciencias, ingenieros y alumnos graduados en áreas científico-tecnológicas. En la primera mitad de la década de los noventa, Tim Berners-Lee, un programador, inventó la World Wide Web. Ya existían antes otros sistemas de hipertexto, pero sólo trabajaban en computadoras individuales. La aportación de Berners-Lee fue que su protocolo podía ser global y remitirnos a informaciones de otras computadoras conectadas en red.

Pero este protocolo sólo desplegaba textos. En 1993, Mark Andreessen desarrolló el primer navegador gráfico de la red. Éste permitía integrar imágenes al texto escrito, lo que hizo pensar a personas fuera de la comunidad de programadores que Internet podía usarse para proveer información a un gran número de individuos más allá del círculo científico.

Al paso del tiempo, muchos diseñadores llevaron las habilidades y teorías del diseño gráfico a Internet. Ellos sabían cómo comunicar mejor en este nuevo espacio y pronto dominaron el lenguaje de los programadores: HTML⁶. Entonces, vino un desfile de lenguajes y de cambios en la estructura visual de la red, pero lo más importante fue la conversión civil de Internet, que se alejó del mundo académico para insertarse, además, en la vida de millones de personas. Esta cuestión en el camino fue aprovechada por la industria, clave en el desarrollo de las tecnologías y de Internet específicamente.

⁵ Estos autores hablaban de una restricción de pistas sociales (*reduced social cues*) que generaba agresiones y malentendidos en Internet, escamoteando así cualquier comunicación fructífera o trascendente.

⁶ Hyper Text Markup Language o Lenguaje de Marcas Hiper Textuales.

Como vemos todos los días, las posibilidades de la CMC giran cada vez más hacia lo multimedia, redireccionando las opciones de interacción y los fenómenos que en ebullición se dan en el *ciberespacio*. La inclusión de los diseñadores en la red, el avance tecnológico de las plataformas cada vez en mayor convergencia, el impulso de grandes capitales y la ocupación gradual de más gente en Internet, hacen pensar el término CMC como relacionado con un momento específico en la vida de la red. Sin embargo, los fenómenos de interacción en Internet nacieron con ese nombre y por ello su utilización.

Debemos reconocer que el término *Comunicación Mediada por Computadora* queda sin función explicativa si no consideramos que precisamente esas computadoras deben estar en red, pues de lo contrario se reducen a instrumentos de trabajo. Es la conexión en red lo que permite que Internet exista, se desarrolle y se gesten los fenómenos relacionados con la comunicación entre los seres humanos a partir de la tecnología. En una frase, la CMC (que es la interacción social en Internet) sólo puede comprenderse gracias a una convergencia tecnológica⁷.

Para Manuel Castells, por ejemplo, “la red de Internet es la columna vertebral de la comunicación global a través del ordenador (computer-mediated-communication, CMC)”⁸. Rheingold afirma en este sentido que “los ordenadores y las redes interconectadas de telecomunicación que transportan también nuestras llamadas telefónicas constituyen el basamento técnico de las comunicaciones mediadas por computadora (CMC). Los aspectos técnicos de las CMC, de cómo los bits de datos del ordenador se trasladan por los cables y se vuelven a ensamblar

⁷ De hecho, Internet es claro ejemplo de un nuevo paradigma resultado de la convergencia entre tecnologías. Este nuevo paradigma que está transformando el comercio, las relaciones internacionales, la educación y las relaciones sociales, entre muchas cosas más, es gracias a la convergencia de tecnologías como la informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones, que antes trabajaban por separado. De acuerdo con esto, vemos que en Internet convergen estas áreas y sólo así podemos comprender la comunicación que se da a través de computadoras conectadas.

⁸ Manuel Castells, *La era de la información: Economía, sociedad y cultura, vol. I*, México, Edit. Siglo XXI, 1999, p. 378.

como archivos del ordenador en su lugar de destino, son invisibles o irrelevantes **para la mayor parte de la gente que los usa**⁹.

Ahora Bien, **“La Red** es el nombre informal de las redes de ordenadores laxamente interconectadas que usan la tecnología de las CMC para unir a la gente de todo el mundo en discusiones públicas (...) Cuando una cantidad suficiente de gente lleva a cabo estas discusiones públicas durante un tiempo suficiente, con suficientes sentimientos humanos como para formar redes de relaciones personales en el **espacio cibernético**”¹⁰, estamos frente a una **comunidad virtual**.

De esta manera, las comunidades virtuales poseen tres requisitos básicos: la interactividad, el componente afectivo y el tiempo de interactividad. La interactividad implica no solamente una interacción con el **otro**, sino con la máquina:

“Sin olvidar que todos los nuevos **media** hacen tecnológicamente posible también la interacción **entre usuarios** a través de los medios, más allá de la simple interacción **con los medios**”¹¹, la interactividad puede entenderse como una de las capacidades de las innovaciones tecnológicas para admitir las exigencias del usuario y satisfacerlas.

Así, mediante la interactividad el usuario posee un papel más activo en la selección de la información requerida. Por ello, para Dominique Wolton, Internet no es un medio de comunicación generalista sino temático. **“Gracias al sistema** tecnológico que tienes en casa, ya no recibes ofertas que no deseas, sino que buscas sólo lo que te interesa”¹².

⁹ Howard Rheingold, *La comunidad virtual*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 1996, p. 20.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ Gianfranco Bettetini, *Las nuevas tecnologías de la comunicación*, México, Edit. Paidós, 1995, p. 35.

¹² Dominique Wolton, *Sobrevivir a Internet*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2000, p.77.

Aquí el internauta es quien empieza la búsqueda. Esto constituye el carácter temático de Internet, que reaviva la demanda sobre la oferta. En los medios de comunicación generalistas, como la radio o la televisión, es la oferta la que domina, aunque se organice en una programación para dirigirse al público, es decir, aunque **se construya para la demanda. Por el contrario, Internet “se trata de mensajes en todos los sentidos, enviados por cualquiera, captados por cualquiera y organizados por nadie”**¹³. Como vemos, la interactividad también se traduce en una pluridireccionalidad en el desplazamiento de la información.

En la introducción de nuestro trabajo señalábamos que existen diferentes usos de Internet porque el acercamiento a él es situado y diferenciado. Si bien los programadores crean un universo dentro del cual movernos, nuestros movimientos no pueden ser del todo previsibles: no se sabe exactamente qué páginas web vamos a visitar, qué menús vamos a abrir o qué vamos a seleccionar ver. De igual forma dentro del *chat*, por más establecidas y estereotipadas que estén las opciones de los *emoticons*, nadie sabe cómo los utilizará específicamente un usuario *X* ni con qué fines. Esta es la idea de la tecnología como un texto:

“El proyecto del enunciador (que, en este caso, coincide con las potencialidades del sistema) es sólo condición necesaria, pero no *suficiente* para la realización del texto o del intercambio comunicativo. Las nuevas tecnologías juegan con la dialéctica entre las posibilidades ofrecidas por el sistema y la integración creativa del usuario”¹⁴.

En este sentido, el usuario interactúa con la máquina según posibilidades que ciertamente están preordenadas, pero que son actualizadas por las elecciones del mismo usuario. Esta interactividad y los lazos de unión establecidos entre los usuarios de Internet han llevado a la formación de múltiples comunidades con intereses diversos. Las actualizaciones de las posibilidades del medio por parte del

¹³ *Ibid.*, p. 66.

¹⁴ Gianfranco Bettetini, *Op. Cit.*, p. 35.

usuario han ocasionado la generación de tribus digitales tan diversas como numerosas.

En el estudio de Rheingold, las comunidades dentro de la Comunicación **Mediada por Computadora han sido definidas como “agregados sociales” unidos** por un interés común o circunstancias compartidas. Se entiende que en la comunidad virtual las personas crean varias clases de productos y bienes colectivos: **capital social en la red, capital de conocimientos y comunión.**

El capital social en la red se refiere a la red de contactos de los participantes, quienes obviamente deben tener acceso a la plataforma tecnológica que utilizan, cuestión que también implica destreza; **el capital de conocimientos** refleja una cultura de colaboración para la creación de algún contenido, es decir, es el modo en el que los espacios *online* desarrollan, incrementan y difunden informaciones y opiniones. **La comunión** puede describirse como un capital emocional e implica sentimientos personales, como la confianza y el compromiso.

A partir de lo anterior, vemos que en los entornos virtuales existe ese componente afectivo de los seres humanos en su interacción con los demás. Como las comunidades virtuales reflejan aspectos de las comunidades tradicionales (*offline*), como la interactividad, los lazos de unión, el tiempo de pertenencia, los intereses comunes y los productos y bienes colectivos, no es de sorprender que los *chats* también reflejen lo que los hombres y las mujeres buscan en los espacios fuera de la red, como lo puede ser una relación amorosa.

No obstante, no es posible decir que todo usuario de un *chat* lo utiliza expresamente para encontrar una relación de tipo amoroso. Ni siquiera todos los salones de conversación ni los mensajeros instantáneos son sólo para ese propósito. En múltiples ocasiones, los usuarios del IRC permanecen determinado tiempo participando, formando parte de esa comunidad, y después alguna relación puede florecer. En contraparte, otros usuarios apenas entran una o muy pocas veces a conversar, encuentran a alguien de su agrado y se concentran en esa persona, dejando de lado lo que ocurre en la sala principal del *chat* seleccionado. Inclusive, es común que, una vez establecido el contacto con alguien, se pase directamente al

correo electrónico, al teléfono, a la mensajería instantánea o al mundo *offline* y no se regresa más a la sala de conversación de origen.

No todos los usuarios del *chat* lo utilizan con fines amorosos ya que se puede tratar cualquier tema o tener otros intereses. La cuestión afectiva y lúdica, si bien es la más solicitada, es sólo una opción. De hecho, en los mismos orígenes del *chat* observamos su utilización más allá de los límites de lo lúdico. Por ejemplo, en 1991, durante la guerra del Golfo Pérsico, muchos usuarios de diversas partes del planeta se conectaban para obtener las últimas noticias desde Kuwait. El protocolo *Internet Relay Chat* era el medio que usaban los kuwaitíes para dar a conocer la situación que permanecía tras la invasión iraquí. A partir de ese momento, el número de usuarios y de temáticas en el *chat* se extendió y diversificó.

Quienes entran a un canal de IRC no siempre forman parte activamente de la comunidad que pudiera haber en torno a alguna sala de conversación. Ello implicaría visitas continuas, participación constante y vínculos con otros usuarios. Del mismo modo, hay una interrelación entre este entorno virtual y otros, tales como el correo electrónico o los foros de discusión. Por ejemplo, dos personas que se conocen en un IRC acostumbra intercambiar direcciones de *mail* y comunicarse por esta vía o por mensajero instantáneo, que es otro programa de conversaciones sincrónicas por escrito, pero más privado. Asimismo, en muchos casos, hay gente que se conoce en foros de discusión y después se ponen a conversar por algún *chat*, donde la interacción es más intensa.

En una frase, el Internet Relay Chat no está solo en la conformación de relaciones sociales ni ningún otro entorno virtual. Alguno será el que predomine en la construcción de la relación, será el más utilizado, pero quien entra a un *chat* también suele comunicarse por otros medios con su interlocutor.

Básicamente, las relaciones de diálogo entre dos o más personas a través de computadoras conectadas a Internet es lo que se conoce como Comunicación Mediada por Computadora, un concepto que está asociado con otros que iremos revisando a lo largo del presente capítulo. Como toda comunicación, la denominada CMC requiere elementos para llevarse a cabo. Por ejemplo, que exista alguien que

diga algo y alguien que lo interprete. En la actividad comunicativa por Internet hay interacción e intercambio de información, así como determinantes que se observan en la comunicación fuera de la red: cultura, experiencias, nacionalidades, educación, lenguaje, edad, sexo, inquietudes, necesidades, entre muchos más:

“En el mundo virtual, igual que en el mundo real, la comunicación es un proceso humano. Si bien es cierto que los esquemas y formas de relación en la cultura de la informática se están transformando, la comunicación como necesidad del hombre no cambia; esencialmente consiste en participar del conocimiento y la experiencia, así como compartir temporalmente la realidad social”¹⁵.

La Comunicación Mediada por Computadora implica los mismos elementos que la comunicación llamada presencial, sólo que los reacomoda. Si la comunicación es la base de la interacción social, este fenómeno sigue existiendo en la red. Hay emisores, receptores, mensajes, canales, códigos, efectos, contextos y todo lo que hace complejo el fenómeno comunicativo. La única diferencia son las formas, las circunstancias, los reacomodos y los espacios para la comunicación, ya que éstos son virtuales. Así, de entre todos los conceptos relacionados con la Comunicación Mediada por Computadora se asoma otro que siempre escuchamos. Nos referimos al *ciberespacio*:

El *ciberespacio* es entendido como un espacio imaginario que existe únicamente en la red que entrelaza a las computadoras conectadas. El espacio cibernético tiene una doble configuración: por un lado, comunica al mundo real, lo replica al ser un reflejo de lo social y, por otro lado, es un mundo en sí mismo. El término no nace científico sino literario. Aparece por primera vez en la novela de William Gibson, llamada *Neuromante*. Según Gibson, el *ciberespacio* es una

¹⁵ Raquel Turrubiates, “Chat, chat... Ágoras cibernéticas y comunicación global”, en Susana Finkelievich, *¡Ciudadanos a la red! Los vínculos sociales en el ciberespacio*, Buenos Aires, Argentina, Edit. CICCUS-La Crujía, 2000, p. 273.

alucinación consensuada experimentada diariamente por billones de operadores legítimos, en todas las naciones.

Más allá del concepto de ciencia ficción, la palabra *ciberespacio* se utiliza “para referirse al espacio conceptual donde las palabras, las relaciones humanas, las informaciones, la riqueza y el poder se manifiestan por parte de gente que usa la tecnología de las CMC”¹⁶. Según la definición de la Unesco, el *ciberespacio* es un nuevo ambiente humano (y tecnológico) de información que se constituye por una red global de computadoras conectadas por una infraestructura que permite que la información sea procesada y transmitida digitalmente. Es un espacio, creado por las nuevas tecnologías, que es compartido por los usuarios conectados a la red. Delia Covi apunta que aquí “la entidad matemática del espacio virtual se transforma en indicios de la presencia de objetos reales”¹⁷. Esta característica le da al *ciberespacio* el efecto de que los límites de la realidad se transforman:

“El ciberespacio es una visualización espacial que sintetiza todas las informaciones ya elaboradas de datos, proporcionadas por las actuales y futuras redes de comunicación que permiten, a su vez, la presencia compartida y la interacción de múltiples usuarios, permitiendo juntar y divulgar datos remotos, controlar los mismos por medio de la telepresencia y la total integración e intercomunicación con una gran gama de productos inteligentes en el espacio real”¹⁸.

El *ciberespacio* es un terreno intangible cuyo acceso es a través de recursos tangibles. Es un espacio construido simbólicamente pero su soporte es físico: las computadoras, los cables, los microprocesadores, las conexiones, etc. En su libro *Espacios mentales*, Eliseo Verón decía que los espacios materiales sirven de

¹⁶ Howard Rheingold, *Op. Cit.*, p. 20.

¹⁷ Delia Covi, *La convergencia tecnológica en los escenarios laborales de la juventud*, México, UNAM, 2001, p. 37.

activación de determinados movimientos mentales. Así, ese espacio conceptual llamado *ciberespacio* sólo es posible a través de medios físicos, reales y tangibles que lo activan. De igual forma, existe gracias a las personas que están detrás de la computadora y que también son entes físicos, reales y tangibles.

El *ciberespacio* conlleva la idea de un lugar donde la gente se cita o se encuentra. **Por ejemplo, el nombre que le da Antulio Sánchez de “sexto continente”** corrobora lo anterior. Los *chats*, los MUD's, los foros de discusión y los demás entornos virtuales de interacción son los cafés y las plazas del *ciberespacio*. De hecho, la constitución de comunidades virtuales alimenta más la idea del *ciberespacio* como un lugar, ya que en ningún medio de comunicación, salvo Internet, la gente se reúne *dentro* o se agrupa para diversos fines.

Si la gente que está conectada realiza diversas actividades en el *ciberespacio*, esto quiere decir que este último es construido colectivamente. Por ello, según Pierre Lévy, el *ciberespacio*:

“En realidad, es un objeto colectivo, dinámico, construido, o al menos alimentado, por todos aquellos que lo utilizan (...) El ciberespacio ofrece objetos moviéndose entre los grupos, memorias compartidas, hipertextos comunitarios para la constitución de colectivos inteligentes”¹⁹.

De acuerdo con lo anterior, cada internauta inscribe en el *ciberespacio* sus acciones y contribuciones, así como sus impulsos y sus energías. Lévy afirma que el *ciberespacio* es una especie de contenedor de la inteligencia colectiva; es decir, el vínculo que aglutina las inteligencias de cada individuo para la construcción de un objeto común. Este objeto es el mismo para todos, pero al mismo tiempo diferente, en la medida en que cada participante de él coopera desde una posición distinta.

El *ciberespacio*, entonces, es común para todos los que *habitan* en él y construido, al mismo tiempo, por todos ellos. Sin embargo, cada participante, desde su lugar y contexto, le imprime su subjetividad y su cultura, haciendo que su recepción, consumo o apropiación sea diferenciada. De ahí los múltiples usos, los

¹⁸ De Sanctis, citado por Delia Covi, *Ibid.*

¹⁹ Pierre Lévy, *¿Qué es lo virtual?*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1999, p. 115.

diversos contenidos y las lecturas heterogéneas de un mismo objeto: el *ciberespacio*.

Debemos considerar al *ciberespacio* como un *espacio social practicado*, es decir, un espacio donde hay actividad social de diversos tipos. En el *ciberespacio* las cosas existen porque son construidas y experimentadas por personas reales que las integran a su vida de muchas formas. Por eso, hay una conexión entre el mundo *online* y *offline*: El *ciberespacio* tiene referentes en la vida *real* y las personas detrás de la pantalla también son reales cuando están en este espacio. Se trata de un mundo soportado por lo tecnológico y terminado de construir por lo humano, que se alimenta del mundo presencial, pero que a su vez lo retroalimenta.

Así, el espacio en donde se conforman las comunidades virtuales y en el que se da la Comunicación Mediada por Computadora es el *ciberespacio*. Internet se concibe, entonces, no sólo como un medio de comunicación sino como un espacio de interacción, misma que puede darse de manera sincrónica o asincrónica. Los entornos virtuales, que veremos más adelante, son los edificios de esa gran ciudad *ciberespacial*. Son los lugares, desterritorializados, no presenciales, mas no por ello irreales, en donde la gente interactúa y traduce muchas de las cosas *offline* al mundo *online*.

1.2.- Virtualidad versus realidad

1.2.1.- Acerca del término *virtual*

El término *virtual* deriva del latín *virtualis*, que significa virtud, fuerza o potencia. Desde aquí podemos ver que ni virtud, fuerza o potencia tienen que ver algo con lo irreal. Lo virtual a menudo está en otra parte, por lo que se le asocia con lo disperso, lo nómada o lo desterritorializado.

En el *ciberespacio*, por ejemplo, lo virtual es lo que no es tangible o presencial. Es un evento o entidad real en sus efectos, aunque no esté en el aquí y ahora. Por ello, el espacio físico tal como lo conocemos ya no es una condición necesaria para hacer posibles las experiencias. Éstas pueden llevarse a cabo en un marco virtual donde el espacio de los átomos abre paso al espacio de los *bits*.

En el mundo que llamamos *real* no estamos exentos de lo virtual. Según Pierre Lévy, la transfusión sanguínea sería una virtualización del cuerpo y la escritura una virtualización de la memoria²⁰. Del mismo modo, en el mundo virtual tampoco estamos privados de elementos reales:

“Así también nuestro mundo virtual está compuesto por productos tan reales como la inteligencia, la vista, la cultura acumulada, la lengua, las emociones, nuestra identidad”²¹. Cuando una persona, una comunidad o un conjunto de interacciones sociales se virtualizan, se colocan fuera del aquí y ahora, desconectándose del espacio físico o geográfico. En la red, la sincronización reemplaza a la unidad de lugar y la interconexión a la unidad de tiempo. Las relaciones se reconfiguran; no desaparecen.

De este modo, lo virtual tiene poca afinidad con lo falso o lo ilusorio. “Lo virtual no es, en modo alguno, lo opuesto a lo real, sino una forma de ser fecunda y potente que favorece los procesos de creación, abre horizontes, cava pozos llenos de sentido bajo la superficialidad de la presencia física inmediata”²².

Lo virtual no se opone a lo real, sino a lo actual. Virtualidad y actualidad son dos maneras de ser diferentes. ¿Pero qué es lo actual? Lo actual es lo emparentado con un aquí y un ahora; lo virtual lo transgrede y rebasa. La actualización es la invención de formas estables a partir de una configuración de fuerzas. Por su parte, la virtualización es esa configuración de fuerzas, que acompaña a una entidad o acontecimiento, y que reclama una resolución: la actualización.

Más claro aún: la virtualización implica una elevación a la potencia de una entidad considerada. Lo virtual no es una des-realización, sino una mutación de

²⁰ De este modo estaríamos viendo que el “salir de ahí” no es exclusivo de las nuevas tecnologías. Antes del advenimiento de las redes digitales y de la informatización, lo virtual ha acompañado al ser humano.

²¹ Delia Crovi, *Op. Cit.*, p. 37.

²² Pierre Lévy, *Op.Cit.*, p. 14.

identidad o desplazamiento²³. Esto quiere decir que lo virtual es simplemente otra manera de ser de las cosas.

Lévy pone varios ejemplos de virtualización, entre los que destaca el de la empresa. Una empresa tiene a sus empleados trabajando en el aquí y ahora. En el plano virtual, en cambio, esa organización reemplaza la presencia física de sus empleados y los pone a trabajar en red. Así, más que una solución estable, la empresa virtual problematiza las coordenadas espacio temporales dándole otra dimensión a las cosas. El edificio de la empresa, los puestos de trabajo y la repartición del tiempo ya no son el centro de gravedad. Ahora lo es su redistribución es una coordinación espacio temporal del colectivo de trabajo. De este modo, vemos que lo virtual usualmente *no está aquí*.

El “salir de ahí” no impide existir. Una comunidad virtual se organiza sobre una base de afinidades e intereses en el *ciberespacio*, haciendo que la geografía **deje de ser un obstáculo. Pese a estar “fuera de ahí”, esa comunidad existe a través** de proyectos, interacciones, amistades y pasiones. Así, una relación amorosa virtual carece de una geografía contingente que una a la pareja. Pero en vez de ello posee una configuración de fuerzas que reordena no sólo el tiempo y el espacio, sino la interacción misma, la atracción personal, el cuerpo y la forma de sentir. Y eso, sin duda, es existencia.

En el libro *La era de los afectos en Internet*, Antulio Sánchez destaca la transformación del tiempo en la interacción dentro del *chat*. Las relaciones de afecto allí se vuelven intensas en un abrir y cerrar de ojos. Lo que fuera de la red puede tardar días, semanas o meses, en el *chat se da casi de inmediato*. “En la era de Internet, en el momento en que con un tecleo se fractura radicalmente el espacio y el tiempo, las relaciones se vuelven intensas en segundos: lo que en el pasado necesitaba horas o días para concretarse, aquí se da en minutos”²⁴.

²³ Entendemos por *mutación de identidad* no el paso de una identidad a otra de un sujeto u objeto cuando se encuentra en los entornos presencial y virtual. Más bien, entendemos por ello una nueva forma de presentación del mismo sujeto u objeto y, por lo tanto, de su misma identidad.

²⁴ Antulio Sánchez, *La era de los afectos en Internet*, México, Edit. Océano, 2001, p. 29.

Nuevamente estamos frente a una transgresión de fronteras: el tiempo cronológico de los espacios *offline* abre paso al tiempo virtual en la red. Por ejemplo, en un espacio presencial, digamos un *antro*, transcurre determinado tiempo para que una persona apenas se aclimate y entre en ambiente para poder entablar conversación con alguien, no digamos para establecer una relación de pareja. En un espacio virtual también se llega, se ve qué hay dentro, pero la no presencia física permite, más fácilmente y en segundos, estar hablando con alguien o proponerle tener sexo sin mayor preámbulo.

Así, los entornos virtuales transforman radicalmente el tiempo y el espacio. Manuel Castells dice al respecto que:

“Las localidades se desprenden de su significado cultural, histórico y geográfico, y se reintegran en redes funcionales o en collages de imágenes, provocando un espacio de flujos que sustituye al espacio de lugares. El tiempo se borra en el nuevo sistema de comunicación, cuando pasado, presente y futuro pueden reprogramarse para interactuar mutuamente en el mismo mensaje”²⁵.

Si observamos un poco, nos daremos cuenta de que, sean flujos o lugares, Castells continúa hablando de *espacio*, entendido como soporte material de prácticas sociales. Solamente que en Internet el espacio no es de lugares (recordamos la característica desterritorializadora de lo virtual), sino de flujos²⁶. Aunque se hable de realidad de átomos y realidad de *bits*, la computadora y demás tecnología sigue siendo ese soporte material de la interacción en Internet. Por ello, la noción de *ciberespacio* contiene aún la palabra *espacio*, lo cual ya implica un soporte para la CMC y las estructuras de los entornos virtuales.

Si bien estos fenómenos se han colocado como características del nuevo sistema de comunicación basado en Internet, lo cierto es que detrás de la pantalla

²⁵ Manuel Castells, *Op. Cit.*, p. 408.

²⁶ Los flujos son de lo que está construida la sociedad actual: flujos de información, de capital, de interacción, de imágenes, de sonidos, de símbolos. Son la expresión de los procesos que dominan nuestra vida, secuencias de intercambio e interacción, entre puntos físicamente inconexos, que mantienen los actores sociales en las estructuras de la sociedad. De esta manera, el soporte de esos procesos, que hace posible su articulación, es el espacio de los flujos, constituido, primeramente, por impulsos electrónicos y luego por nodos, ejes, y por la organización espacial de los grupos gestores (elites).

continúan existiendo esas localidades con su cultura, historia y geografía. Lo *real* no desaparece ante lo *virtual* sustituyéndolo para siempre. Hay un continuo ir y venir entre lo que Lévy llama *virtual* y *actual*. Son dos caras de una misma existencia. Y así como tras la computadora las localidades siguen teniendo su historia, lo mismo ocurre exactamente con las personas.

Las relaciones en el *chat* estarían constituidas por flujos, pues los interlocutores no comparten un mismo espacio físico a la hora de la interacción. Comparten, sin embargo, un torrente de flujos de información, de textos, de emociones, deseos, fines y preocupaciones.

1.2.2.- Una relación amorosa virtual no necesariamente es irreal

En su libro *Lo real y lo virtual*, Tomás Maldonado se pregunta si son experiencias o no aquello que constituye lo virtual, a lo que responde afirmativamente. A su juicio, lo que él llama *realidad virtual* cae dentro y no fuera de los confines de la experiencia, pero, al mismo tiempo, nos aleja de la *realidad real*.

Este autor afirma que el fenómeno de lo virtual posee una ambivalencia de que, por un lado, nos enajena con respecto a la realidad y, por otra, tiene un alto valor cognoscitivo. Esto quiere decir que, aunque lo virtual en las nuevas tecnologías de información no participe de los átomos sino de los *bits*, a final de cuentas las realidades virtuales significan y nos aportan elementos para conocer algo. En última instancia, a través de ese conjunto de imágenes, textos y sonidos virtuales aprendemos y percibimos. En el mundo *real* prevalece lo corpóreo, pero en el virtual están presentes sentidos como el de la vista o el del oído.

De este modo, Maldonado propone:

“Como ya dijimos, las realidades virtuales deshacen nuestro vínculo con el mundo de las cosas y de los cuerpos”²⁷. En efecto, en las nuevas tecnologías la virtualización reemplaza la acción directa por la teleacción y la materialidad adquiere otro sentido. No obstante, el mundo de las cosas y de los cuerpos se retraduce mas no desaparece. Efectivamente, nuestro vínculo con lo que existe fuera de la red se deshace, en cierta medida, al participar de experiencias distintas a las presenciales. Pero esto no es del todo. Cuando, por ejemplo, nos conectamos a Internet, lo hacemos junto con todo lo que nos determina *offline*. Así, la virtualización reacomoda al mundo; no lo disuelve.

“Es evidente que meterse en una realidad virtual no es igual que hacerlo en una realidad real”²⁸, admite Tomás Maldonado. Pero admite también dos cosas adicionales: 1) que ambos términos (*realidad virtual* y *realidad real*) se remiten finalmente a parcelas de algo que existe; 2) aunque ambas son *realidades*, lo que cambia son las formas de participar de ellas.

No es lo mismo ir a Louvre gracias a la realidad virtual que visitar el museo presencialmente. No es igual una relación entre dos personas por *chat* que fuera de la red. Sin embargo, dichas experiencias virtuales existen y son percibidas por nuestros sentidos. Estas construcciones no son exactamente la vida como la hemos conocido siempre, pero son más que simple ficción, como mucha gente piensa.

Según el filósofo polaco Stanislaw Lem, hay una predilección de las sociedades modernas por construcciones ilusorias con función vicaria, sustitutivas y alternativas de la realidad. Se conciben como simulacros de cosas, lo que nos recuerda la obra de autores como Jean Baudrillard. Lem llama a estas construcciones *fantasmagoría*, “un mundo en el que, por principio y sin excepción es válida la regla de que nadie pueda sentirse seguro de vérselas con la realidad natural”²⁹.

²⁷ Tomás Maldonado, *Lo real y lo virtual*, Edit. Gedisa, p. 76.

²⁸ *Ibid.*

²⁹ Stanislaw Lem, citado por Tomás Maldonado, *Ibid.*, p. 18.

Esto es el *crimen perfecto* de la realidad según Baudrillard. De acuerdo con el enfoque de este autor, las Nuevas Tecnologías de Comunicación e Información (NTCI), o simplemente **Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's)**, llevan a un reemplazo total de la realidad, dejando en su lugar una hiperrealidad tecnológicamente mediatizada. En esta hiperrealidad se esconde la naturaleza, la sociedad, las relaciones humanas y todo lo auténtico tras una versión simulada de las cosas.

Dicha *realidad del simulacro* forma parte de la función que los signos cumplen hoy en día: ocultar la ausencia de la realidad, cuando en etapas anteriores del desarrollo de la civilización el uso de los signos se ceñía simplemente a señalar la realidad. Ahora no sólo la señalan o la ocultan por medio de la publicidad o la propaganda. En estos tiempos actuales los signos comienzan a *matar la realidad* y a ocultar su ausencia.

La cultura contemporánea es, para este enfoque, una época en que existe un divorcio entre lo real y lo virtual. En estos términos, el sucedáneo puede presentarse, entonces, “como la parodia del original, como su versión irónica y grotesca, tal y como Napoleón III fue, según Marx, el doble grotesco de Napoleón I”³⁰.

En este sentido, las relaciones en Internet serían un simulacro, un conjunto de signos, una hiperrealidad que sustituye las relaciones sociales. De esta teoría general hiperrealista se desprenden concepciones y trabajos particulares acerca del *chat*. Por ejemplo, están algunas reflexiones de la autora argentina Bibiana Apolonia Del Brutto:

“El *chat* es la fantasía del posmodernismo, es un continuo fluir sin horarios, es la representación de la anulación del tiempo. Es el que atropella cualquier

³⁰ Jean Baudrillard, *Pantalla total*, Barcelona, España, Edit. Anagrama, 2000, p. 232.

realidad”³¹. Según esta autora, en el *chat* se pierden las identidades sexuales y personales pues el medio está sumergido en la simulación. Reconoce, sin embargo, que no sólo las relaciones amorosas en el *chat* están impregnadas de fantasías, pues sucede lo mismo en las relaciones presenciales. Destaca la falta de referencias contextuales como los olores, el cuerpo y demás cosas que no existen en el *chat* como las conocemos *offline*. No obstante, predomina todavía una visión hiperrealista en algunos cuestionamientos de Del Brutto.

Hay, pues, un cuestionamiento de qué tal real es la vida en línea. A este respecto, Howard Rheingold afirma con base en su experiencia y dedicación al estudio de los entornos virtuales:

“La tierra de lo hiperreal comienza cuando las personas olvidan que un teléfono sólo suministra la ilusión de estar dentro del alcance de la voz de la otra persona y una conferencia computacional sólo suministra la ilusión de una reunión de ayuntamiento. Es cuando nos olvidamos de la ilusión que comienzan los problemas”³².

Así, los usuarios de Internet no necesariamente sustituirán sus vidas *offline* por las *online*. Habrá algunos que sumen la tecnología a su cotidianidad o que concreten cara a cara aquello iniciado en línea. Ejemplo de esto lo encontramos en otro tipo de estudios, entre los que podemos destacar los del sociólogo canadiense Barry Wellman.

Wellman establece una diferencia entre las investigaciones que dicen que Internet disminuye el capital social y las que dicen que lo complementa. En el primer caso, las capacidades de Internet alejan al usuario de sus familias y amigos; es decir, por facilitar la interacción global, la red reduce el interés de la gente por sus comunidades locales. Acorde con esto, Internet puede ser un agente alienante y depresor.

³¹ Bibiana Apolonia Del Brutto, “Relaciones virtuales o reales”, *Fractal*, junio de 2000, disponible en: <http://www.analitica.com/cyberanalitica/fractal/7988782.asp>.

³² Howard Rheingold, *Op. Cit.*, p. 375.

A pesar de que muchos de los usos de Internet están orientados a la búsqueda de información y a la recreación solitaria, el segundo caso de investigaciones revela a Internet como un suplemento y no como un reemplazo. Algo que acompaña a la vida real, de ahí que digamos que los *chats* son como cualquier otro espacio de interacción social, sólo que con características particulares. De hecho, el mismo Wellman está postrado de este lado de análisis teórico. Él mismo argumenta:

“Internet se mezcla con la vida de la gente. Es otro medio de comunicación que facilita las relaciones sociales y sigue patrones de compromiso y socialización. Esto sugiere que Internet ayuda a incrementar las formas de contacto social existentes y el desenvolvimiento social”³³.

De este modo, las preocupaciones de quienes ven en Internet un medio que reduce la interacción radican en la pérdida del contacto de los individuos con lo que ellos entienden como “vida real”. No obstante, el que la gente interactúe en entornos virtuales, no visibles fuera de línea, no quiere decir que viva en la soledad. Lo virtual no tiene porqué *matar* a lo real.

Debemos recordar que lo que se concibe como la *realidad objetiva* queda muerta en el instante en el que el ser humano la interna en su conciencia. Manuel Castells es muy claro en este sentido. Afirma que la realidad siempre ha sido virtual porque se percibe a través de símbolos. De este modo, no existe separación entre realidad y representación simbólica:

“Así, pues, cuando los críticos de los medios de comunicación electrónicos sostienen que el nuevo entorno simbólico no presenta la <<realidad>>, hacen referencia implícita a una noción absurdamente primitiva de experiencia real <<no codificada>> que nunca existió”³⁴.

³³ Barry Wellman y Anabel Quan-Haase, “How does the Internet affect social capital?”, en *IT and social capital*, Toronto, University of Toronto, 2002, disponible en: <http://www.chass.utoronto.ca/wellman/publications> (la traducción es nuestra).

³⁴ Manuel Castells, *Op. Cit.*, p. 406.

La realidad se experimenta a través de elementos simbólicos. No existe algo así como una realidad cruda. Más bien, ésta es inseparable de las nociones y conceptos mediante los cuales la definimos, lo que quiere decir que toda captación del mundo es simbólica.

Según Castells, Internet es un sistema de comunicación que genera *virtualidad real* en el sentido de que capta la realidad (la existencia material y simbólica de la gente) en un mundo de apariencias que se convierte en la experiencia misma.

Pese a reconocer la conexión inseparable entre realidad e interpretación simbólica, Castells dice que el mundo virtual es un mundo de apariencias. Si bien es cierto que ni el cuerpo, las empresas, el tiempo o el espacio son los mismos, debemos reconocer que los entornos virtuales replican la realidad *real* y reorganizan lo que recogen del mundo *offline*. Esto es, por ejemplo, que el *chat* no es una apariencia o un sustituto de la charla. Es la charla misma con otra naturaleza, dinámica y estructura.

Algo similar ocurre con las relaciones en línea. No son irreales por el solo hecho de ser virtuales. En las relaciones amorosas o de cualquier tipo, en el ámbito fuera de la red, también se puede mentir y hacer de ellas una apariencia. En el *chat*, si dos interlocutores aprovechan la no presencia física para compartir con mayor facilidad sus sentimientos y formas de pensar, y no para construirse rasgos y personalidades que no se tienen, la relación puede ser más real (valga la redundancia) que muchas del *mundo real*.

En síntesis, la llamada Comunicación Mediada por Computadora es una forma de conocer personas, independientemente de la necesidad de asociarse con **ellas a nivel de comunidad. Rheingold es categórico al apuntar: “En las comunidades tradicionales, estamos acostumbrados a encontrar personas y luego llegar a conocerlas; en las comunidades virtuales uno puede llegar a conocer**

personas y luego decidir si encontrarse con ellas”³⁵. La pregunta que surge, entonces, es: ¿qué tiene esto de irreal?

Es muy común que la gente lleve consigo sus problemas de la *vida real* y los vierta en su *vida virtual*. Así, en la interacción en línea se incluye todo tipo de contenidos emocionales. El mundo virtual no es un paraíso ni todo es miel sobre hojuelas, pero tampoco es más peligroso u hostil que la *vida real*³⁶.

Las emociones en el mundo virtual, como aquellas que surgen en el mundo *offline*, corresponden a nodos de naturaleza social, de carácter histórico, cuyo desarrollo va de la mano de las condiciones en las cuales se da la interacción social. Esto quiere decir que el contexto tiene mucho que ver con la interacción entre personas y el desarrollo de sus emociones. Si bien es cierto que tanto emoción como interacción dependen de si el contexto es *online* u *offline*, lo anterior no significa que solamente existan en una de esas dos formas diferentes en que se presenta la realidad:

“Internet se ha constituido en un ámbito alternativo de encuentro que se suma a aquellos en los cuales construimos habitualmente nuestro universo relacional. En este entorno virtual, como en los escenarios de orden material, también se desarrollan y tramitan vínculos afectivos que están adquiriendo un **lugar importante en nuestra cotidianidad**”³⁷.

³⁵ Howard Rheingold, *Op. Cit.*, p. 46.

³⁶ En palabras de la investigadora de la Universidad de Illinois, Brittney G. Chenault: “People bring their real-life problems and personalities with them to their ‘virtual’ lives, and, therefore, CMC must inherently include all kinds of emotional content (...) The *virtual community* is not a mythic land of milk and honey, but neither is it any more dangerous, hostile, or unwelcoming than *real life*” (Brittney G. Chenault, “Developing personal and emotional relationships via Computer-Mediated-Communication”, en *CMC Magazine*, mayo de 1998, disponible en: <http://www.december.com/cmc/mag/1998/may/chenault.html>).

³⁷ Belvy Mora, “Rituales de simulación y sociabilidad virtual. Una aproximación a los procesos de construcción de emociones en la red”, en *Textos de la cibersociedad*, número 2, 2003, disponible en: <http://cibersociedad.rediris.es/textos>.

Acorde con estas ideas, faltaría ver cuál es el contexto, o más bien cuáles son las peculiaridades comunicativas de los *chats*, para que se establezca la interacción. Después de todo, las relaciones sociales se producen a partir de actos comunicativos, donde los mensajes entre emisores y receptores se presentan estructurados a través de códigos. Esto será tema de nuestro capítulo III.

1.3.- El problema de la identidad

La identidad es un tema que, a raíz de las tecnologías de la información y de los fenómenos globales, ha adquirido un lugar especial en los debates en el mundo contemporáneo. La pertenencia a uno o varios grupos, las disputas de los mismos en distintos ámbitos, sus necesidades de representación, la relación con *el otro* y la problemática de la construcción-reconstrucción son algunas de las aristas que presenta este fenómeno.

Para Stuart Hall, un autor que ha trabajado mucho el tema desde la perspectiva de los estudios culturales, las identidades surgen de una *narrativización* del yo, teniendo así una efectividad discursiva:

“Precisamente porque las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él, debemos considerarlas producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas”³⁸.

De este modo, la identidad se constituye dentro de la representación y no al margen de ella. Asimismo, si los ámbitos históricos e institucionales en que se producen las identidades son diversos, al igual que las prácticas discursivas y las estrategias enunciativas en que se manifiestan, entonces las identidades son un

³⁸ Stuart Hall, “Introducción: ¿quién necesita identidad?”, en Paul Du Gay y Stuart Hall, *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires, Argentina, Edit. Amorrortu, 2003, p. 18.

producto de la diferencia; es decir, la identidad sólo puede entenderse a partir de la relación con el *otro*³⁹.

El problema de la identidad ha sido abordado por años, sobre todo por sociólogos y antropólogos. De hecho, el sociólogo de la Universidad de Leeds, Zygmunt Bauman, afirma que la identidad sigue siendo un problema desde la modernidad, pero no exactamente en el mismo sentido que en aquellos tiempos:

“A mi juicio, si bien es cierto que la identidad <<sigue siendo el problema>>, no es <<el problema que fue a lo largo de toda la modernidad>>. A decir verdad, si <<el problema *moderno* de la identidad>> era cómo construirla y mantenerla sólida y estable, el <<problema *posmoderno* de la identidad>> es en lo fundamental cómo evitar la fijación y mantener vigentes las opciones. En el caso de la identidad, como en otros, la palabra comodín de la modernidad fue <<creación>>; la palabra comodín de la posmodernidad es <reciclaje>>”⁴⁰.

De estas líneas comprendemos que una de las preocupaciones para la modernidad era la perdurabilidad de las identidades y, para lo que se ha llamado posmodernidad, es evitar la rigidez. **“La modernidad construía en acero y hormigón; la posmodernidad construye en plástico biodegradable”⁴¹**, diría Bauman. De igual forma, como menciona Hall, actualmente la identidad es leída no como *reiteración incesante*, sino como *lo mismo que cambia*.

Entonces, si la identidad ya no es comprendida como rigidez, ¿esto quiere decir que la solidez y la estabilidad se desmoronaron para dar paso a fragmentos de varias identidades? Dentro de esta discusión, hoy en día los estudios acerca de la identidad han llegado a concluir que ésta no es fragmentada en múltiples **identidades, sino que es “multidimensional”, tal como la concibe Gilberto Giménez**. Según este autor, la identidad conlleva a la distinción de la persona con respecto a

³⁹ Autores como Derrida, Laclau o Butler comprenden la identidad de algo en relación con lo que no es, con lo que le falta en comparación con *aquello*, es decir, con su “afuera constitutivo”.

⁴⁰ Zygmunt Bauman, “De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad”, en Paul Du Gay y Stuart Hall, *Op. Cit.*, p. 40.

⁴¹ *Ibid.*, p. 41.

los demás, pero esta posibilidad de distinguirse de los otros tiene que ser percibida y reconocida. Así, en palabras del propio Giménez:

“La identidad no es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional. Es la auto-percepción de un sujeto en relación con los otros; a lo que corresponde, a su vez, el reconocimiento y la ‘aprobación’ de los otros sujetos. En suma, la identidad de un actor social emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social”⁴².

De este modo, el carácter multidimensional de la identidad implica, primero, una pluralidad de pertenencias. Como reconoce Georg Simmel, el individuo pertenece a su familia y a su profesión, tiene conciencia de ser ciudadano y es de una clase social específica. Asimismo, puede formar parte de algunas asociaciones y poseer relaciones con los círculos sociales más variados. Pero la identidad multidimensional tiene que ver también con que en las sociedades actuales el individuo se encuentra frente a una *pluralización de los mundos de la vida* en una estructura social determinada. Lo anterior significa que los seres humanos se presentan ante mundos de significado distintos y ante campos diferenciados de interacción. Esto es lo que hace a la dinámica de la identidad más abierta y múltiple.

En el caso del *chat*, éste es uno de los campos diferenciados de interacción que muestra cómo la identidad puede ser más abierta y múltiple. Por ejemplo, cuando un individuo se comporta desinhibido en el *chat* y más tímido en el mundo presencial, ahí están dos dimensiones de una sola identidad que posee ese participante. Lo que sucede es que el contexto o campo de interacción determina una de esas dimensiones específicas.

⁴² Gilberto Giménez, “Materiales para una teoría de las identidades sociales”, en José Manuel Valenzuela, *Decadencia y auge de las identidades*, México, Edit. Plaza y Valdés, 2000, disponible en www.gimenez.com.mx.

El problema de la identidad en Internet es un fenómeno íntimamente relacionado con la ausencia del contacto cara a cara entre los participantes en el medio. Como veremos en otro de nuestros capítulos, los primeros estudiosos de la CMC veían que Internet reducía las pistas contextuales (es decir, proporcionaba poca información del contexto y de los interactuantes) y ello ocasionaba desinhibición para agredir o mentir, pero también para favorecer las interacciones **al sentirse más “escudado” y dejar aflorar los sentimientos.**

El estudio del juego del ser y del presentarse a sí mismo en Internet tiene en Sherry Turkle a una de sus más importantes representantes. En su libro *La vida en la pantalla*, Turkle afirma que:

Internet es un sistema de redes que “enlaza a millones de personas en nuevos espacios que están cambiando la forma con la que pensamos, la naturaleza de nuestra sexualidad, la forma de nuestras comunidades, nuestras verdaderas identidades”⁴³.

La computadora se ha convertido en algo más que una herramienta, pues nos ofrece otros esquemas de pensamiento y un medio nuevo para proyectar **nuestras fantasías. Esta autora basa su estudio en los MUD’s, un sistema de juegos textuales a través de la red.** En estos entornos de interacción, la identidad se refiere al equilibrio entre persona y personaje, pues de lo que se trata en estos juegos es de asumir un rol y simular ser algo o alguien. En los MUD’s uno puede ser muchos personajes:

“Los MUD proporcionan mundos para una interacción social anónima en la que uno puede interpretar un papel tan cercano o tan lejano de su yo real como así lo elija” (...) Los MUD dan la oportunidad de expresar aspectos múltiples y a menudo inexplorados del yo, jugar con su identidad y probar identidades **nuevas”⁴⁴.**

⁴³ Sherry Turkle, *La vida en la pantalla*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1997, p. 15.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 19.

En términos de Turkle, la persona es quien está detrás de la pantalla y su personaje quien vive en los entornos virtuales, el cual se reinventa a cada momento. De acuerdo con teorías acerca de la interacción de la persona en la cotidianidad y de cómo se presenta ante los demás, autores como Erving Goffman señalan que el individuo posee máscaras que utiliza de acuerdo con el contexto y esto le permite actuar en sociedad⁴⁵. De este modo, persona y personaje no pueden tratarse por separado porque la primera se manifiesta a través del segundo. O dicho de otra forma, es a través del personaje como reconocemos a la persona: la asociamos con una fachada que ella misma monta, lo cual se relaciona directamente con lo que dice Gilberto Giménez, en cuanto a que la identidad es intersubjetiva y relacional. No basta el atributo o cómo sea el individuo; éste debe ser percibido por los demás, confrontarse para poder ser distinguido y tener así su identidad.

Ante esto, observamos que el fenómeno de expresar aspectos múltiples e inexplorados del *yo* no es solamente asunto del *chat* ni algo nuevo, como tampoco lo es inventarse otros aspectos y andar así por la vida. Tan es así que las ideas de Giménez y demás autores que tratan el tema de la identidad no surgieron de reflexiones de Internet precisamente. Al contrario, ahora nos sirven para explicar hechos como la identidad en los *chats*.

Así, el carácter multidimensional de la identidad no es a partir de Internet. Sin embargo, en el *chat* se expresa ese carácter y se ve más claramente, sobre todo si no perdemos de vista que el medio se presta para el juego de las identidades. Podría decirse que se agudiza gracias a que no hay contacto cara a cara.

Después de esta discusión podríamos afirmar que el *chat* no diluye la identidad, sino que la reconstruye:

“El *chat* de ninguna manera es el camino para que la identidad individual y colectiva se diluyan, ya que ellas se reconstruyen y generan por nuevas pautas de identificación”⁴⁶.

⁴⁵ Esto lo veremos con mayor detenimiento en los capítulos correspondientes al análisis de los testimonios y las conversaciones de algunos usuarios de los *chats*.

⁴⁶ Antulio Sánchez, *Op. Cit.*, p. 22.

Mi identidad en el *chat* no es, entonces, una de muchas identidades fragmentadas que poseo como individuo; es una de las dimensiones en que se despliega esa identidad como tal. Dicho de otro modo, mi identidad virtual es una manifestación que parte de una sola identidad.

Lo que nos permite comprender esta concepción de identidad es que, aunque se utilicen distintas facetas de uno mismo en el *chat*, se están mostrando algunas de las dimensiones de nuestra identidad (que es una sola). Incluso haciéndonos pasar por quien no somos, finalmente, en Internet se es alguien. Sinceros o mentirosos, existe identidad, independientemente de si ésta es sencillamente reciclada o extremadamente simulada.

Al igual que otros autores, como el caso de Rheingold, Sherry Turkle reconoce el incremento de las interrelaciones de los seres humanos con la tecnología y a través de ella, lo que ha hecho más compleja la distinción entre lo específicamente tecnológico y lo específicamente humano, así como entre lo real y **lo artificial. Existe, para esta autora, “una cultura de la simulación en la que la gente se siente cada vez más cómoda con la sustitución de la propia realidad por sus representaciones”⁴⁷.**

Turkle pone un ejemplo: estamos acostumbrados a trabajar en un escritorio real, pero también en uno artificial o electrónico. A pesar de que puede sonar hiperrealista su cita anterior pues ella habla de *sustitución*, el hecho es que acepta que esta *cultura virtual* tiene efectos REALES: **“si te funciona, quiere decir que tiene toda la realidad necesaria”⁴⁸.** Esta autora no le ve nada de irreal al escritorio virtual, pues contiene sus documentos que utiliza a diario. Su idea de sustitución radica, más bien, en que ahora podemos utilizar lo artificial más allá de lo real, sin que esto signifique la desaparición de la realidad de una vez y para siempre.

⁴⁷ Sherry Turkle, *Op. Cit.*, p. 33.

⁴⁸ *Ibid.*

1.4.- Entornos de la red e interacción social

Para la corriente etnográfica de la comunicación, “*la interacción* es la unidad mayor (de intercambio simbólico) y queda delimitada por los rituales de apertura y cierre. Esta unidad coincidiría con el hecho o acontecimiento comunicativo, unidad **de análisis de la etnografía de la comunicación**”⁴⁹.

Así, toda interacción tiene un bloque inicial, un cuerpo y un cierre. Es un acto o hecho comunicativo dentro del cual los participantes establecen un conjunto de situaciones, intercambios, normas y finalidades, así como los instrumentos para llevar a cabo dicho acto de comunicación. Estos instrumentos incluyen desde el lenguaje verbal, hasta la proxémica, los gestos y otras modalidades del lenguaje no verbal.

A nuestro parecer, la interacción no debe entenderse solamente como sinónimo de conversación. Para los etnógrafos de la comunicación, la conversación es la matriz o célula básica de la comunicación humana. Sin embargo, nosotros podemos interactuar con nuestros semejantes utilizando una gran variedad de formas, a través de una multiplicidad de medios y sin estar, necesariamente, compartiendo una misma geografía e instante en el momento de la emisión y recepción del mensaje.

De hecho, Simmel definió a la interacción como una situación de acción y afectación mutua entre individuos donde existe un intercambio simbólico, es decir, de significados, valoraciones y percepciones acerca del mundo y de los sujetos mismos. La cotidianidad es un universo de sentidos compartidos e intercambiables que definen la realidad social.

Acorde con esto, podemos decir que en los espacios virtuales se interactúa en la medida en que nos comunicamos (hay intercambio y las acciones de unos están relacionadas con las acciones de otros). Existen los participantes que poseen una necesidad de interactuar con sus semejantes y una finalidad en acceder a un *mundo virtual*, en discutir en un foro o en ponerse a *chatear*. Hay intercambio de

⁴⁹ Amparo Tusón, *Análisis de la conversación*, Barcelona, España, Edit. Ariel, 1997, p. 61 (el paréntesis es nuestro).

información, de símbolos y se establecen las propias normas y estructura de la comunicación, que puede darse entre uno o varios emisores y receptores.

De esta forma, estamos en posibilidad de mencionar algunos de los espacios en Internet para interactuar socialmente, ya que como dice Patricia Wallace:

“Internet no es un sólo entorno, sino varios. Aunque existe una gran superposición entre los distintos entornos y una gran variación dentro de los mismos, todos difieren entre sí en determinadas características esenciales que parecen influir en la manera en que nos comportamos, cuando los experimentamos”⁵⁰.

Desde la perspectiva de Wallace, la división de Internet en varios entornos surge de la necesidad de una taxonomía de la red que ubique los distintos espacios virtuales de interacción con base en una perspectiva psicológica. Esta autora entiende que los entornos de Internet poseen características que influyen en nuestra conducta. Tal es el caso de la no presencia física en los *chats* o su carácter sincrónico y textual.

Cabe mencionar que Internet no es un conjunto de entornos virtuales fijo, sino que se encuentra en constante movimiento. De ahí que lo que a continuación identificamos como espacios diferenciados para la interacción en la red está en transformación continua, retroalimentándose, compartiendo algunos rasgos y evolucionando. De hecho, esta taxonomía de la red nace en el libro *La psicología de Internet* de Patricia Wallace, continúa con el artículo de Jorge Lizama titulado *Los entornos perdidos de la red* y termina complementada con nuestras aportaciones que a continuación mencionaremos, sobre todo de los entornos virtuales más recientes, como las *newsletters*, los juegos en línea, los *weblogs* y los *wikis*.

⁵⁰ Patricia Wallace, *La psicología de Internet*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 2001, p. 19.

1.4.1.- Páginas web, correo electrónico, foros de discusión, newsletters, MUD's, metamundos, intercambio de archivos, juegos en línea, weblogs y wikis

Páginas web (WWW).- La aparición de la World Wide Web es fundamental en la historia de Internet, pues a partir de ella comenzó una creciente socialización de información: con la WWW, cualquier empresa, organización o usuario tuvo la oportunidad de diseñar su propio espacio virtual de información (su propia página web) y compartirlo literalmente a todo el mundo. El protocolo de hipertexto HTTP (Hiper Text Transfer Protocol) lee e interpreta archivos de una máquina remota, sean textos, imágenes, sonidos o secuencias de video.

La base de la WWW es el lenguaje html. Las páginas web son documentos escritos en este código y varias páginas web constituyen un sitio. Actualmente, otros lenguajes de programación han favorecido el desarrollo de la WWW al complementar al html, lo que ha derivado en la construcción de páginas cada vez más dinámicas e interactivas.

En 2001, el estudio denominado *The Deep Web: Surfacing Hidden Value*, elaborado por la compañía Bright Planet y publicado por la Universidad de Michigan, señalaba que millones de páginas web no existían para los motores de búsqueda convencionales (como *Altavista*, por ejemplo) y los internautas promedio no tenían acceso a ellas⁵¹. Esta *web* profunda y escondida, según Bright Planet, estaba llena de información muy interesante:

⁵¹ El estudio marcaba que la *web* profunda era alrededor de 500 veces más grande que la *web* de superficie: "The deep Web contains nearly 550 billion individual documents compared to the one billion of the surface Web". Este documento puede consultarse en: <http://www.press.umich.edu/jep/07-01/bergman.html>.

“Bright Planet considera que el contenido de calidad presente en la 'web profunda' es del orden de 1.000 a 2.000 veces mayor que el contenido de calidad de la 'web de superficie' ”⁵².

Si bien los buscadores poseen mayor alcance actualmente, la *web* de superficie es en la que preferentemente nos movemos como usuarios promedio. En ella encontramos información muy a la mano que tiene que ver, principalmente, con noticias, servicios y ocio. La *web* profunda es donde hay información más difícil de encontrar y donde viven digitalmente grupos con apropiación diversa y alternativa de la tecnología, como lo es la programación creativa o la posesión y distribución libre de conocimientos. Ejemplos: los *hackers* y los *ciberpunks*.

Según Dominique Wolton, la información en Internet se divide en cuatro tipos:

- 1) La información-noticia.- Que designa aquello relacionado con la política, la economía y la sociedad. Se agrupa en información general y especializada y se encuentra en otros medios de comunicación como el periódico, las revistas, la radio o la televisión.
- 2) La información-servicio.- Como los horarios de determinados medios de transporte y otros datos prácticos que necesitamos en nuestra vida diaria.
- 3) La información-ocio.- Que, en plena expansión, pertenece a la industria más grande del mundo con trescientos millones de personas empleadas en aras del entretenimiento.
- 4) La información-conocimiento.- Se necesita una especialización para acceder a ella y está constituida por los bancos de datos tecnológicos o universitarios.

⁵² Javier Villate, citado por Jorge Lizama en “Los entornos perdidos de la red”, *Ciberlandia*, México, UNAM, 2001, disponible en: <http://www.jorgelizama.tk/>.

Esta clasificación de la información, común para otros espacios virtuales dentro de Internet, es un claro ejemplo de lo que podemos encontrar en la WWW. Esto debido a que existen innumerables páginas web con cada uno de los tipos de información anteriormente señalados.

Correo electrónico.- El correo electrónico es uno de los entornos más antiguos de Internet. Fue creado en 1972 para mantener contacto (por medio de textos y de forma asincrónica) entre los investigadores de la firma estadounidense BBN (Bolt, Beranek y Newman). Actualmente la utilización del *mail* se ha extendido a todos los ámbitos de la sociedad informatizada: instituciones de **gobierno, ONG's**, empresas, universidades y sociedad civil en general.

Debido a su característica de entorno virtual, recompone el tiempo y el espacio del correo tradicional. Un *mail* llega en cuestión de segundos, no de días. Ya no es necesario un sobre ni una hoja de papel y el espacio para archivarlo también es virtual, a menos que se imprima para tenerlo físicamente. El crecimiento del correo electrónico ha sido tanto, que ahora hay empresas que ofrecen hasta 2 GB de espacio o más para almacenar información, cuando antes era de 2 MB.

Por medio del *mail* se pueden adjuntar archivos de distinto tipo. Con la nueva capacidad de almacenamiento, además de mensajes de correo electrónico, hoy es posible guardar en la red documentos, fotografías e incluso archivos de audio o secuencias cortas de video. Asimismo, hay una conexión entre los códigos de comunicación de los distintos entornos virtuales. Por ejemplo, parecería que las abreviaturas o los *emoticons* sólo se encuentran en el *chat*. Sin embargo, aunque la comunicación en el correo electrónico no es sincrónica, aunque no se requiere rapidez de respuesta por parte de nuestro interlocutor en segundos, vemos la utilización de contracciones y acrónimos, así como la individualización de la expresión que analizaremos en el tercer capítulo. No es de extrañar, entonces, que esto se extienda inclusive a los teléfonos celulares.

El hecho de que hoy en día el correo electrónico sea uno de los entornos más importantes de la red, y que la mayor parte de las cuentas se encuentren en manos de empresas como *Hotmail*, *AOL* o *Yahoo*, confirman la tendencia empresarial a concentrar recursos y posibilidades.

Foros de discusión.- Los foros de discusión asincrónica son un conjunto de mensajes subidos a un servidor general que los publica, en orden cronológico, para que otros usuarios los consulten y prosigan con la inscripción de sus propias opiniones. Desde 1969, los foros de discusión estuvieron presentes para publicar y debatir entre académicos las líneas y resultados de la investigación universitaria concerniente a los inicios de Internet.

"Se trata de conferencias continuas en las que los participantes empiezan temas de discusión (también conocidos como líneas o hebras), se envían mensajes unos a otros y leen lo que han enviados los demás. Son asincrónicos en el sentido de que nos podemos poner al corriente de una discusión y aportar nuestras propias opiniones en cualquier momento, sea de día o de noche, con lo que el ritmo de las conferencias puede ser muy lento. La discusión de un solo tema puede seguir durante días o semanas. Estos foros también pueden ser muy irregulares: en un foro se pueden estar discutiendo varios temas a la vez y, al mismo tiempo, ignorarse otros por completo"⁵³.

La amplia gama de temáticas existente en Internet ha ocasionado la explosión en el número de foros. Muchos sitios web los incluyen para debatir sus contenidos o son construidos por usuarios de la red para integrar información, opiniones y conocimiento sobre determinados temas. Se puede hablar de política, de ecología, de economía, de sexo, de religión, de un programa de TV, de cualquier

⁵³ Patricia Wallace, *Op. Cit.*, p. 20.

disciplina científica, de un deporte y hasta de un grupo de rock en específico, entre muchísimos temas.

Una variedad en el uso de los foros de discusión son los tableros de noticias llamados BBS (Bulletin Board System), que son un conjunto de mensajes, ficheros o boletines de información por temas, integrados a un servidor remoto. Los BBS **“son uno de los nichos de Internet más antiguos y sus foros abarcan cualquier interés concebible, desde el más erudito hasta el más lujurioso”**⁵⁴. Actualmente en los foros de discusión no sólo encontramos el intercambio de opiniones a través de texto, sino que ya hay diferentes contenidos, fundamentalmente vínculos hacia otras páginas, imágenes y archivos de audio o de video.

Lo que ha permitido que en los foros actuales se coloquen y discutan contenidos multimedia es el desarrollo de sitios de almacenaje y distribución de archivos (*File Hosting Sites*), tales como *Rapidshare*, *Megaupload*, *Badongo* o *Gigabyte*. En estos sistemas, un usuario puede subir a la red cualquier contenido (si es muy pesado puede comprimirlo). Una vez alojado, se le asigna una dirección y son éstas las que se encuentran en los diferentes foros para que los archivos que se comparten puedan ser descargados.

Newsletters.- Los antecedentes de las *newsletters* los podemos ubicar en las listas de distribución, **“que es un tipo de correo electrónico automatizado que reenvía todos los mensajes que recibe a todos los usuarios suscritos al foro”**⁵⁵. Si una persona se interesa en un tema específico, se suscribe a una lista de distribución dedicada a ese tema, donde todo lo que se discuta acabará en su correo electrónico y en el de los demás. Por lo tanto, las listas de distribución son un foro de discusión, también asincrónico, que trabaja por medio del *mail*.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 21.

⁵⁵ *Ibid.*

Ahora bien, las *newsletters* son una suscripción a un grupo de noticias que también se envían por correo electrónico y proveen al usuario de información interesante y/o desconocida para él. Es un mundo de información a la mano, donde además de datos se aportan opiniones y enlaces, lo que se convierte en un impulso a la reflexión y a la inquietud de búsqueda del suscriptor.

Una traducción literal de la palabra *newsletter* podría ser "Carta de Noticias". A las *newsletters* también se les llama *boletines*, los cuales pueden ser de noticias, concursos, promociones, temas de actualidad, etcétera. Son documentos que envía una persona o institución a una lista de suscriptores que dan su consentimiento para recibir esa información⁵⁶. Los costos de envío de las *newsletters* son muy bajos. Da lo mismo mandar un mail, 500 ó más. Debido a ello, generalmente recibir estos correos no tiene costo, salvo algunos reportes financieros o de consultorías especializadas en diversos asuntos.

Algunas *newsletters* poseen una frecuencia diaria y se van acumulando en el buzón del correo electrónico, por lo que una recomendación que se hace es abrir carpetas por temas dentro del *mail* para clasificar cada boletín. De este modo, en lugar de leerlos revueltos, una vez archivados, se puede decidir qué tipo de lectura prefiere hacerse y qué día.

MUD's.- Sistema de juegos sincrónicos y de base textual. La historia del MUD (Multi User Dungeon = Dimensión Multi Usuario) inició a mediados de los noventa, cuando el impacto del videojuego *Dungeons & Dragons (Dragones y Mazmorras)* propició que algunas BBS comenzaran a desarrollar su propio espacio de juego. En estos entornos, "los jugadores crean la descripción de su propio personaje en el juego y también pueden construir sus propias salas. Con un poco de esfuerzo, creatividad y conocimientos de programación, se pueden crear cofres con llaves y cerraduras, notas secretas que sólo pueden leer ciertos jugadores,

⁵⁶ Es muy común que a los *mails* lleguen boletines que no deseamos de empresas o instituciones sobre todo de índole comercial, lo que se conoce como "correo no deseado". La mayoría de proveedores de correo electrónico ofrece un filtro para eliminar esta información, también conocida como *Spam*.

telescopios para espiar lo que ocurre en otras salas y bombas de relojería que hacen tic-tac y explotan”⁵⁷.

El desarrollo de los MUD’s ha sido tal, que hoy en día encontramos juegos basados en historias como "Star Wars", "Jurassic Park" o "Tomb Raider", entre muchas otras. Asimismo, la gratuidad del entorno y la llegada de miles de usuarios han hecho que el MUD tienda a dividirse en varias subcategorías:

“a) El MOO (Mud Oriented to Objects = Mud Orientado a Objetos).- En donde la dinámica de rol se construye más a partir de la descripción de lugares y objetos, que a la de personajes. LambdaMOO es uno de los mejores ejemplos: Basada en la construcción interminable de una mansión surrealista donde habitan seres que van desde magos hasta panales de abejas, se volvió la MOO más famosa de Internet por la violación textual que ocurrió en uno de sus salones⁵⁸. Y es que en LambdaMOO uno puede permanecer durante días enteros en un mismo salón sin que nadie más ingrese.

b) El MUSH (Multi User Shared Hallucination = Alucinación Compartida por Miles de Usuarios).- Se basa en la simulación de lugares mostrados en novelas o películas, donde los participantes comienzan a jugar pero sin la posibilidad de construir nada más. Hay MUSHes como *Elenium*, basado en *Elenium Trilogy* del escritor David Eddings; *Chorome*, un MUSH *ciberpunk* inspirado en las obras de

⁵⁷ Patricia Wallace, *Op. Cit.*, p. 23.

⁵⁸ Este hecho ocurrió cuando *Mr. Bungle*, un personaje de *LambdaMOO*, utilizó un componente de un programa denominado “Muñeca Vudú” para dar la impresión de que unas jugadoras (llamadas *Legba* y *Starsinger*) realizaban actos sexuales con *Mr. Bungle* y otros usuarios del MUD. Así, en las pantallas de los demás usuarios aparecían descritas las acciones que “Muñeca Vudú” ordenaba a *Legba* y a *Starsinger*, por lo que todos los del salón de juego se dieron cuenta. Ante esto, las personas dueñas de los personajes violados estaban realmente consternadas y furiosas. Denunciaron a *Mr. Bungle* ante la comunidad del *LambdaMoo*, por lo que al ciberviolador se le excluyó permanentemente de la comunidad virtual. Cabe señalar que este acontecimiento hizo que surgiera un debate en torno a varios temas, tales como las diferencias entre realidad *real* y virtualidad, la libertad de expresión, las amenazas en la red y la necesidad de reglas claras y juicios justos en los entornos virtuales.

William Gibson y Bruce Sterling, que está situado en el año 2030, o *Elendor*, estructurado a partir de *El Señor de los Anillos* de JJ Tolkien.

c) Los MUSE (Multi User Shared Education = Educación Compartida por Miles de Usuarios).- Son proyectos de espacios educativos que algunas universidades como la Politécnica de Catalunya han implementado para enseñar a sus alumnos la dinámica de los procesos de socialización. Con resultados pobres y aún en la etapa del desarrollo empírico, los MUSE son prácticamente desconocidos **aún para los aficionados al MUD**⁵⁹.

Como los MUD's son juegos de rol, esto significa que los jugadores deben desempeñar un determinado accionar (rol) o personalidad concreta. Más que nada están basados en la imaginación y el diálogo, pues en estos juegos cada participante interpreta un personaje ficticio con un conjunto de características propias que lo definen. De esta manera, los jugadores tienen el objetivo de interpretar las acciones acordes a sus personajes en el hilo argumental que se va relatando.

Al ser uno de los entornos pioneros **de Internet, los MUD's** nacieron eminentemente textuales. Por esta razón y por la construcción de personajes necesaria para jugar, la interacción que ahí comenzó a darse motivó a muchos investigadores a estudiar los fenómenos de identidad de los jugadores, lo cual **señalábamos en el apartado titulado: "El problema de la identidad"**.

Metamundos.- Los Metamundos o Mundos Virtuales son entornos del *ciberespacio* que combinan todas las posibilidades del lenguaje multimedia (texto, audio, imágenes, video), para crear territorios virtuales donde los participantes interactúan por medio de personajes gráficos conocidos como avatares. Así, los avatares son una representación virtual del usuario que sirve para la interacción.

⁵⁹ Jorge Lizama, *Op. Cit.*

La génesis de los Metamundos se remonta a 1997, cuando se creó el **VRML 2.0** (*Virtual Reality Modeling Language*) para permitir la visualización de gráficos en 3D con movimiento. Acceder a un Mundo Virtual implica, como en algunos canales de *chat*, respetar un conjunto de protocolos que los *ciudadanos* han acordado de antemano⁶⁰. Por ejemplo, la utilización de malas palabras significa la expulsión inmediata del Metamundo.

Como decíamos, la interacción en estos entornos de la red está basada en las **relaciones que sostienen los avatares: éstos pueden decir “hola”, bailar, mostrar emociones o correr**, entre muchas otras cosas. Asimismo, a través de un avatar, de la representación virtual que un usuario **ha escogido para él**, “se pueden tomar clases en universidades virtuales, reunirse con otros avatares para grabar juntos una película, e incluso vestirse con ropa de gala y llegar en limusina para el estreno. El potencial de desarrollo de los Mundos Virtuales queda de manifiesto en proyectos como Virtual World (...) o en portales como Active Worlds, articulado por 16 mundos virtuales cuya estética y dinámica van desde una ciudad nocturna (*Metratopolis*), el planeta Marte (*Mars The Red Planet*), la Universidad de Active Worlds (*The AW University*), hasta una descripción detallada y surreal (*sic.*) de la Atlántida (*Atlantis*)”⁶¹.

Actualmente, el proyecto de mundo virtual más conocido es, quizá, *Second life*, un mundo en 3D de interacción social también por medio de avatares, creado por Linden Lab y fundado por Philip Rosedale. Está distribuido en una amplia red de servidores y proporciona a sus usuarios *residentes* herramientas para reinventarse a sí mismos, lo que lo coloca como otro entorno de la red donde continúan fluyendo los juegos de identidades. En *Second life* se llevan a cabo infinidad de actividades humanas, que van desde las lúdicas hasta las políticas,

⁶⁰ Las reglas de cortesía son una de las cosas que los entornos virtuales replican de la realidad fuera de línea. A tales modos de comportamiento, necesarios en cualquier interacción social, se les conoce en el mundo *online* como *netiqueta* o *netiquette*.

⁶¹ Jorge Lizama, *Op. Cit.*

culturales y pedagógicas. Para poseer *territorios* y construir en ellos es necesario pagar una cuota. Asimismo, en el ámbito económico cada vez son más las empresas que tienen su presencia y operan en *Second life*.

Intercambio de archivos (Shared Files).- El intercambio de archivos es uno de los entornos más recientes y polémicos de Internet. Su dinámica se da a partir de un servidor general, donde los usuarios comparten (*upload*) y descargan (*download*) archivos multimedia de manera sincrónica. El gran referente de este tipo de entornos es, sin duda, Napster, a través del cual se podían intercambiar archivos de música comprimida en formato mp3 (Motion Picture Expert Group, Layer 3).

A partir de 1999 y con un promedio al día de 24 mil usuarios compartiendo más de 170 mil archivos de música, Napster comenzó a ser blanco de demandas sobre derechos de autor por parte de empresas como Sony Music, Universal, Warner y EMI, así como por la RIAA (Recording Industry Association of America). Ya no era necesario ir a una tienda a comprar el disco de un artista. Se bajaba la música y se pasaba a un disco virgen, o se guardaba en el disco duro de la computadora para ser reproducida desde ahí. Sin embargo, tras las demandas **contra Napster vino una explosión de “clónicos”, tales como iMesh, Morpheous, Audiogalaxy o Kazaa**, los cuales ya no sólo permitían intercambiar música, sino también videos, imágenes, documentos y software.

Es posible encontrar, entonces, formatos de música (mp3, wav, wma, midi, ram), de video (mpeg, asf, mov, avi), de imagen (bmp, jpg, gif), de texto (html, txt, **doc**) y software (**zip, exe**). **“Si bien el intercambio de ficheros es considerado por el sector empresarial como una amenaza a los derechos de autor, el entorno juega un papel fundamental para los flujos de información alternativa: piezas musicales de grupos desconocidos, programas personales, videos de aficionado e incluso tesis doctorales, han encontrado en los ‘Clónicos Napster’ una plataforma de despegue**

para salir del anonimato que imponen los medios tradicionales y comenzar a difundirse a nivel mundial”⁶². Esto es, ofrecen cosas que son difíciles o imposibles de conseguir en los mercados locales.

Un sistema de intercambio de archivos muy reciente es BitTorrent, el cual no utiliza el servidor general para de ahí compartir y descargar, sino que los contenidos son distribuidos entre todos los usuarios posibles, es decir, que el protocolo los obliga a compartir los archivos que van descargando, de manera que el contenido es **“bajado” de otro usuario, no** del servidor. Cada usuario que se conecta se llama *peer* (cliente o par) y puede ir recibiendo y enviando partes del archivo. Los usuarios que tienen el archivo completo se llaman *seeds* (semillas) y su objetivo es compartirlo con quienes lo soliciten.

Así, BitTorrent no se basa en una arquitectura donde todas las descargas se hacen a través de un solo servidor que actúa como punto de enlace entre dos nodos. Es una red que no requiere ninguna gestión de ese tipo pues todo el intercambio es directamente de usuario a usuario.

Juegos en línea. - Si bien los MUD's también son sistemas de juegos, éstos son de rol, fundamentalmente textuales, y representan uno de los entornos más antiguos (y también más estudiados) de Internet. Los juegos en línea han tenido un desarrollo paralelo al de la red, pues incluyen herramientas de diseño y utilización más allá de lo textual. La interacción, en estas actividades lúdicas, requiere de imágenes, sonidos y secuencias de video, cuestión impensable en los primeros años de la web. Además, el mismo proceso de asimilación de las capacidades de Internet como medio ha llevado a que múltiples empresas dedicadas a los videojuegos presenten sus propuestas en línea, tales como Sega o Electronic Arts⁶³.

⁶² *Ibid.*

⁶³ Otras empresas son [NCsoft](#), de Corea del Sur, cuyo *City of Heroes* superó los 100.000 suscriptores en 2004. Asimismo, Sony Online ha logrado un enorme éxito con su franquicia *EverQuest*, que tiene alrededor de medio millón de jugadores.

Uno de los sistemas de juegos en línea con mayor proyección y que está de moda lo constituye Xbox. Xbox Live abre la posibilidad de jugar ya no sólo con la máquina, sino con personas a través de Internet. Debido a sus características avanzadas, como sus gráficos y efectos especiales complejos, utiliza la banda ancha.

Este sistema permite interactuar con otras personas de todas partes del mundo, pues además de jugar se charla durante las partidas. De igual forma, es posible descargar nuevos contenidos gracias a una suscripción. Cada vez más se le llama a Xbox Live una comunidad *online*, ya que se ha convertido en un lugar para encontrarse con amigos y conocer gente nueva. Según la propia empresa, existen millones de sesiones de juego cada semana tan sólo en Europa.

Los juegos *online* son conocidos como MMO (Massively Multiplayer Online Game). Existen propuestas gratuitas como, por ejemplo, Cyberjuegos (www.cyberjuegos.com), RealOne Arcade (www.realarcade.com) o Shockwave (www.shockwave.com). La multiplicidad de opciones en estos sitios nos lleva a encontrar juegos de ajedrez, dados, cartas, batallas navales, golf, baloncesto, carreras de coches y billar, entre varios más. Sin embargo, es necesario decir que no todos los juegos implican una interacción entre individuos *a través* de la máquina, pues los hay sólo para jugar *con* la computadora. Lo que precisamente presentan los juegos en línea como ventaja, que es participar en una interacción lúdica con otra persona a través de aparatos conectados, se vuelve una opción y no una condición necesaria.

A pesar de la gratuidad de algunas propuestas, las ganancias resultan tentadoras para las empresas que hacen gastar a la gente en una copia del juego, en obtener y renovar una suscripción o en tener una actualización. De hecho, en la mayoría de sitios sólo se juega con *demos*. Para seguir avanzando y tener más oportunidades, se debe pagar una cuota.

Utilizar las versiones completas de los juegos requiere, además de un gasto y una conexión rápida a Internet, una computadora potente para el desempeño adecuado del juego en cuestión. Antes de ejecutar uno –ya sea en línea o bajado a la PC–, el *software* realiza un análisis de las características de la máquina y da su visto bueno para continuar con el proceso de ejecución, si se cumple con las exigencias mínimas (memoria en RAM, tipo de tarjeta de sonido y de video o

características del procesador). En algunos casos también se necesita instalar programas para visualizar contenidos multimedia (como *Java* o *Flash*), lo que hace más demandantes los requerimientos de los juegos en línea. Ya no son entornos textuales como los MUD's o algunos *chats*. Estamos ante un entorno que amerita capacidades tecnológicas crecientes.

Weblogs.- La palabra *weblog* se le atribuye al escritor y editor norteamericano Jorn Barger, quien la utilizó por primera vez en 1997, aunque no fue hasta dos años más tarde cuando comenzó a generalizarse su uso por Internet. Dicho término viene de la palabra inglesa "log (book)" que significa diario personal, mientras que el prefijo web le otorga ese carácter de presencia en la red. Esto sería algo así como “diario personal en la web”, lo que ya lo hace público a diferencia de los diarios tradicionales, privados por definición.

Los *weblogs*, *blogs*, o bitácoras en español, son uno de los entornos de interacción social más actuales de la red. El *boom* de estos espacios virtuales se sitúa en la fiebre de páginas personales que surgieron a raíz del servicio de *Geocities* de *Yahoo*. Sin embargo, en el 2002 el entusiasmo de mucha gente por crear una página con sus aficiones, fotos o *currículum vitae* fue decayendo debido a la dificultad para actualizar dichos contenidos:

“Comunidades como *Geocities* no proporcionaban al usuario un programa capaz de separar el diseño del contenido, por lo que una actualización suponía prácticamente el mismo esfuerzo que la creación del sitio en su primer momento”⁶⁴.

De ahí que una de las propuestas de los *blogs* sea que intentan separar el contenido del diseño, al facilitarle al usuario la creación y actualización de su bitácora sin exigirle demasiado dominio tecnológico. Sin embargo, esto no siempre

⁶⁴ José Manuel Noguera, “Una mirada atrás: rasgos y reflexiones para decidir qué es un weblog”, en *II Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad*, noviembre de 2004, disponible en: <http://www.cibersociedad.net/congres2004>.

se logra debido a que hay programas que ameritan mayor conocimiento y apropiación que otros.

En esta situación, comenzaron a abundar varios sitios personales que ofrecían contenidos diversos y actualizados, archivos de todo tipo, la posibilidad de añadir comentarios, enlaces y mucha información sobre el sitio, como fecha de publicación⁶⁵ o nombre del autor. Además, se trataba de páginas muy "visibles" para los buscadores. Actualmente, podemos señalar a <http://ecuaderno.com/> y a <http://blogs.ya.com/> como ejemplos de bitácoras en español.

Cabe señalar que estos sitios personales concentran visitantes que vuelven para ver las actualizaciones de la persona dueña del *blog*, formándose una comunidad que interactúa entre sí al dejar sus comentarios, bajar contenidos o facilitar vínculos con otros *weblogs*.

Uno de los fenómenos más interesantes que se han dado a raíz del deseo de poseer un sitio propio en Internet lo constituyen las llamadas *redes sociales*, tales como Hi5 o MySpace. Estas comunidades están formadas por sitios personales donde el usuario tiene la posibilidad de informar sus datos generales, aficiones, gustos e intereses. De igual modo, incluye en su sitio a otros amigos –y éstos a él-, lo que va conformando la red.

Otras aplicaciones que se pueden utilizar son la creación de diarios, la colocación de música, la pertenencia a grupos o foros de variado interés, la mensajería asincrónica interna equivalente al *mail*, la búsqueda de amigos de antaño o por hacerse, la gama de comentarios o testimonios de las visitas de otros usuarios y la exhibición de fotografías y videos. Muchos de éstos son copiados de YouTube, un sitio donde se almacenan y exhiben videos con contenido *copyright* (caricaturas, películas, series, telenovelas, comerciales, videos musicales, entre otros) o creados por el propio usuario, vía cámara de video o teléfono celular. Sobre todo en cuestión de telefonía, la cada vez mayor comercialización de equipos multimedia es lo que permite al usuario crear sus propios contenidos, en este caso videos, para después *subirlos* a un sitio general como YouTube o a uno personal.

⁶⁵ Casi por definición, la disposición de los contenidos en los *blogs* se hace cronológicamente.

El éxito de estos nuevos espacios en Internet está empezando a ser medido por instituciones que se dedican a la observación y estudio de Internet y de las Tecnologías de Información en general. Por ejemplo, en su encuesta del 2007, la Asociación Mexicana de Internet señala que el 57% de los internautas mexicanos tiene una página personal, de las cuales las más visitadas son, justamente, Hi5 y MySpace.

Wikis.- El término *wiki* viene de *wiki wiki* que significa *rápido* en lengua hawaiana. Un *wiki* es un recurso en la red que permite que una colección de páginas web pueda ser visitada y editada por múltiples personas. Esto significa que uno pasa de navegar simplemente a crear contenidos en la web, aunque en ciertos casos se exige un registro como usuario, previo a la edición de tales contenidos.

Los *wikis* son páginas colaborativas alojadas en un servidor que permite que los documentos allí encontrados sean escritos de forma colectiva por medio de un navegador, utilizando una aplicación sencilla para subir la información, darle formato y crear enlaces. Cuando alguien edita un *wiki*, los cambios aparecen inmediatamente, pero no pasan por ningún tipo de revisión.

El hecho de que cualquier internauta pueda editar contenidos sin ninguna revisión antes de su publicación, ha ocasionado que se borre contenido importante, se introduzcan errores, se agregue contenido inapropiado u ofensivo o se coloque *spam*. Por ejemplo, enlaces para publicitarse o hacer proselitismo de diversa índole. Sin embargo, existen algunas labores de mantenimiento también colectivas que sirven para limpiar estos vicios, mismas que señalaremos líneas más abajo.

La primera **Wiki Wiki Web** (denominada así a la página *wiki* por el juego de palabras resultante de World Wide Web) fue creada por Ward Cunningham en 1995. Algunos de los proyectos *wiki* más conocidos son *In Memoriam*, creada a raíz de los atentados del 11 de septiembre, y *Wikipedia*, una enciclopedia multitemática global en varios idiomas. Asimismo, vale la pena comentar que un compendio de todos los *wikis* creados actualmente lo podemos hallar en Wiki4all.com.

Según la propia *Wikipedia*, en 2001 los fundadores de la enciclopedia *Nupedia*, Jimbo Wales y Larry Sanger, decidieron echar a andar el proyecto de enciclopedia *Wikipedia*. Originalmente se utilizó un software llamado *UseMod*,

pero después se creó uno propio (*MediaWiki*), mismo que fue adoptado por otros *wikis*.

Aunque la interfase de los *wikis* sea muy simple, de todos modos se requiere de una apropiación de la tecnología suficiente como requisito indispensable para participar en estos entornos virtuales. Esa interfase sencilla y el carácter abierto de los *wikis* hacen que más gente colabore en la mejora de los contenidos (o en su empeoramiento). Sin embargo, es cierto que, a diferencia de otros sistemas más cerrados, aquí los usuarios del sitio contribuyen a definirlo. Además, la propia comunidad del *wiki* y las reglas establecidas ayudan a tener más controlados los contenidos. De hecho, al volverse públicos los contenidos, son susceptibles de ser monitoreados y corregidos si así se requiere.

Para aminorar todo aquello no deseado, las principales labores de mantenimiento de los *wikis* son:

- Corregir ortografía y redacción.

- Corregir enlaces e imágenes.

- Revertir los efectos del *vandalismo*: cambiar la información errónea o no deseada, bloquear temporalmente por su nombre de usuario o dirección IP⁶⁶ a colaboradores que caigan en estas prácticas, bloquear páginas para que no puedan seguir siendo editadas, y no dejar subir contenido al usuario que no esté registrado. Sobre todo, la tarea más importante es validar el contenido para que sea confiable.

Definitivamente, los *wikis* bien podrían ser un ejemplo de lo que Pierre Lévy llamó *inteligencia colectiva*. Este autor ejemplifica este tipo de inteligencia con un partido de fútbol o de rugby:

“Analicemos ahora el campo de juego. Cada jugador efectúa acciones netamente distintas a las de los demás. Sin embargo, todas las acciones buscan la coordinación, intentan corresponderse, quieren tener un sentido las unas en relación con las otras. Las acciones de los jugadores, a diferencia de las de los

⁶⁶ La dirección IP de una computadora se expresa con cuatro números, separados por puntos, y cumple una función de identificación equivalente a la del número telefónico.

aficionados, intervienen en una historia colectiva y cada una orienta de un modo **diferente el devenir de un partido**⁶⁷.

Cada usuario editor orienta de un modo diferente el devenir de un *wiki*. Cada acción individual de los jugadores que menciona Lévy y de los miembros de una comunidad *wiki* construye una historia colectiva. Todos los individuos involucrados agregan algo, ya sea al juego o al contenido en línea. Cada participación está enfocada a sacar adelante un proyecto común: un partido de fútbol o rugby o una *Wiki Wiki Web*, aunque, como vimos antes, todo el *ciberespacio* es una construcción colectiva.

Así, la principal novedad del *wiki* es que permite crear y complementar las páginas de forma instantánea (de ahí el nombre que en español significa *rápido*), dando una libertad al usuario que sólo medios como Internet permiten. Recordemos que una de las características de las Tecnologías de Información y **Comunicación (TIC's) es la interactividad, donde el usuario adquiere un papel más activo en relación con los medios tradicionales.**

1.4.2.- El entorno de los chats

Una de las primeras definiciones de *chat* la da Elizabeth Reid, quien en 1991 decía que el *chat* era un recurso comunicativo, sincrónico, utilizado por múltiples usuarios y disponible en cualquier parte del mundo para cualquier persona conectada a Internet desde su computadora.

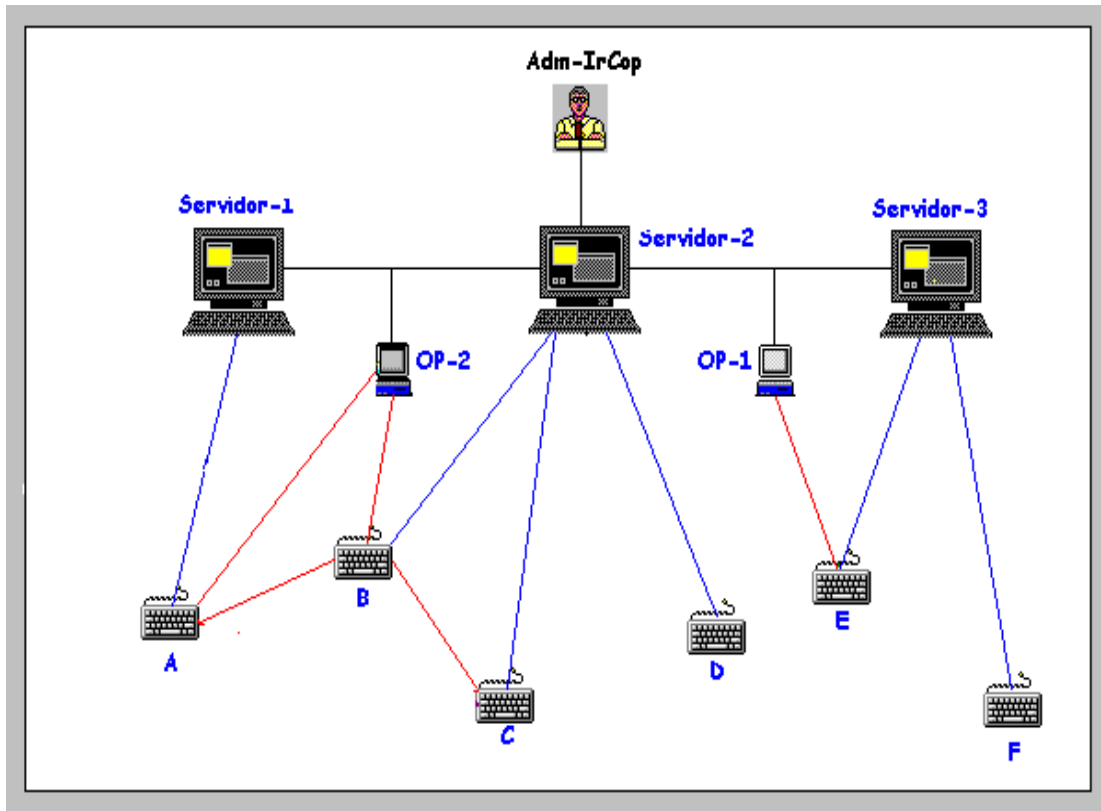
Navegando por la red, encontramos una página personal que, entre otras cosas, posee datos y establece una analogía interesante entre el *chat* (IRC) y un hotel, que explica muy bien la estructura de este entorno virtual⁶⁸:

⁶⁷ Pierre Lévy, *Op. Cit.*, p. 109.

⁶⁸ Este material se hizo con base en el IRC Hispano y puede encontrarse en www.personales.mundivia.es.

- Clientes: Son los usuarios del IRC quienes llegan y se alojan en el hotel.
- Habitaciones: Son los espacios donde los clientes (usuarios) pueden entrar y salir dependiendo de sus gustos e intereses. Son los llamados "canales".
- Recepción: Es donde los usuarios solicitan habitaciones (canales) y donde se les pide registrarse (ponerse un *nick*). Esta recepción la cubren los llamados *operadores*, quienes acostumbran dar la bienvenida a los participantes o anunciar su alojamiento en el hotel.
- Dirección: La dirección es la que dicta las normas a seguir para el buen funcionamiento del hotel y de la conducta de los usuarios. Establece las pautas de convivencia para cuando el cliente esté dentro del *chat*. La dirección está a cargo de los llamados *administradores*.
- Mantenimiento: Está a cargo de la gente que se esmera en que el hotel funcione adecuadamente y trabajando. Son las personas que llamamos IrCOP.
- Servicio de Habitaciones: Son las personas que le ayudan a los usuarios o suministran cualquier tipo de información respecto al hotel. Por ejemplo, la comunicación entre habitaciones (cambios de canal), la búsqueda de usuarios o la forma de cambiar el nombre con el que se registraron. Estos trabajadores son también los *operadores*.

Protocolo IRC



La figura anterior muestra cómo el protocolo del IRC implica una red de computadoras (servidores) de las cuales se desprenden los canales y se conectan los usuarios. Podemos observar la existencia del administrador y del IrCOP, quien es el encargado de dar mantenimiento al sistema. Vemos también los operadores de los canales y los usuarios (A, B, C, D, E y F) desde sus computadoras personales. Las líneas azules son las conexiones individuales del usuario a un canal específico, vía un servidor, y las rojas son las conversaciones privadas en ventanas aparte.

Actualmente, el sistema IRC ha sido incorporado y redefinido por otros sistemas, como *ICQ*, *Yahoo Messenger* o *MSN* de *Hotmail* entre otros, constituyendo lo que se conoce como mensajería instantánea. Ésta implica un recorte en la multiplicidad de participantes, pues estos programas le permiten al usuario tener el control de quiénes entran a charlar. En un *chat* como el que

ofrecen los portales de Internet, generalmente IRC, puede estar cualquiera; en los mensajeros instantáneos sólo los que nosotros decidimos. En este sentido, son más privados. No hay canales, aunque también son sincrónicos y la base de la interacción en ellos es textual fundamentalmente, igual que en el IRC. Los mensajeros instantáneos permiten intercambiar archivos o personalizar opciones del programa. Por ejemplo, cambiar el fondo o presentar imágenes mientras interactuamos⁶⁹.

Traducido al español, Internet Relay Chat significaría “**charla** interactiva **transmitida por Internet**”. En sentido estricto, este significado aplicaría para lo que se conoce como IRC y para la mensajería instantánea. Lo que pasa es que por IRC entendemos aquel *protocolo de conversaciones múltiples y simultáneas, con sus canales o salas de conversación*, y por mensajería instantánea aquellos *programas asignados a un usuario en particular, donde se charla de forma más privada, controlándose el flujo de interlocutores*.

Se puede decir que los Sistemas de Mensajería Instantánea (SMI) rescatan del IRC la instantaneidad y del correo electrónico la privacidad. Sin embargo, si la palabra *chat* significa charlar o parlotear, estas actividades se llevan a cabo solamente tanto en el IRC como en los mensajeros instantáneos. Por lo tanto, los SMI están más cercanos al IRC que al *mail*, pues charlar o parlotear se hace sincrónicamente, característica que no existe en el correo electrónico. De hecho, como vimos en nuestra introducción, tanto el IRC como los SMI son vistos como tipos de *chat*.

El primer SMI fue desarrollado por el Massachusetts Institute of Technology (MIT) en 1990. Se llamaba *Zephyr* y aún sigue usándose en instituciones como el Carnegie Mellon University o el propio MIT. Cinco años más tarde se creó *ICQ*, que viene de *I seek you (te busco)*. Su creador, Sefi Vigiser, llamó a su compañía *Mirabilis* y, a sólo tres meses de su puesta en marcha, *ICQ* tenía 20 mil usuarios, cifra que se duplicó cada semana durante un período de tres años.

⁶⁹ Otra de las diferencias con respecto al IRC es que a través de los mensajeros instantáneos se puede escribir de puño y letra, aunque obviamente no se utilice pluma ni lápiz sino el cursor. Con esta medida, el usuario del mensajero instantáneo ahora tiene una idea de cómo es la letra de su interlocutor, es decir, posee más pistas sobre quién está del otro lado de la pantalla.

La innovación de este programa era que el usuario podía buscar interlocutores que compartieran sus intereses, para así agregarlos a una lista y poder charlar con ellos en privado. Estamos hablando de una diferencia con el IRC: en el **ICQ** no hay canales y la interacción se da uno a uno con quien se decide agregar, controlándose así la marea de usuarios que van y vienen, aunque los **chats** de protocolo IRC ya contaban con ventanas aparte de los salones generales de charla (los denominados **privados**).

Sin embargo, a pesar de esta diferencia, la interacción continuó siendo sincrónica y eminentemente por escrito, como en el IRC. Además, en el momento de agregar a un usuario por su perfil para platicar con él, los fenómenos vistos en el IRC continuaban dándose: charlas con desconocidos, juegos de identidad, utilización de códigos similares para comunicarse y establecimiento de relaciones sociales, incluidas por supuesto las amorosas.

El éxito de **ICQ** comenzó a decaer a principios de siglo. **America Online** compró **ICQ** cuando éste tenía alrededor de 7 millones de usuarios, pero el lanzamiento de **MSN Messenger** de Microsoft perfiló su caída. La razón que dan algunos estudiosos de la migración del **ICQ** al **Messenger** es que este último ya viene incluido en un sistema operativo instalado en la gran mayoría de las computadoras en el mercado. Así que cuando una persona compra un equipo, ya trae instalado el **Messenger** y la persona no tiene más que conectarse a Internet para comenzar a usarlo.

Con el MSN se restringen las posibilidades de búsqueda y los contactos empiezan a ser cada vez más sacados de la **vida real**. No obstante, mucha gente que contacta personas en el IRC lleva las interacciones al mensajero instantáneo, lo que hace que continúen los fenómenos que mencionábamos líneas arriba: charlas con desconocidos, juegos de identidad, etc.

Hoy en día existen muchos mensajeros instantáneos, pero el más utilizado es el MSN. Según el estudio de la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI) de 2007, el 96% de los usuarios de los SMI utiliza el **MSN Messenger** de **Hotmail** (Microsoft).

Las diferencias entre el IRC y los SMI se han tratado recientemente y se han dado más o menos en los siguientes términos:

“La tecnología del chat que data de 1988, con origen en Finlandia, permite -a diferencia del teléfono y otras tecnologías de comunicación anteriores- la **comunicación de ‘muchos a muchos’**. Este aspecto grupal lo diferencia claramente del teléfono -**tecnología habilitadora de un vínculo exclusivamente ‘de a dos’**”⁷⁰.

Decir que el *chat* permite la comunicación *de muchos a muchos* y el MSN (al igual que el teléfono) la comunicación *de a dos* es cierto pero no es una característica exclusiva de cada tipo de charla sincrónica. En el *chat* (IRC) también existe la comunicación *de a dos* en los *privados* y en el MSN la comunicación *de a muchos*, ya que este último, como el IRC, permite la comunicación entre múltiples usuarios al mismo tiempo, aunque sea entre un número restringido de ellos.

Otra diferencia que se establece entre uno y otro tipo de charla es la siguiente:

“En el caso del MSN sin embargo, los contactos que se establecen son los habilitados por el propio usuario. Las conversaciones que se generan son por conocimiento de quién está del otro lado, no por temática, ni por casualidades de la **navegación, como sucede en el chat**”⁷¹.

Esta afirmación también es relativamente cierta, pues si bien en el MSN los contactos establecidos se habilitan por el propio usuario, no necesariamente las conversaciones generadas son con conocimiento del que está del otro lado. En el MSN por lo común se charla con contactos de nuestro entorno presencial, pero también es utilizado para interactuar con gente que aún no se conoce físicamente. Tal es el caso de los que coinciden en un foro de discusión y de ahí pasan al mensajero instantáneo o de aquéllos que llevan su conversación del IRC a los SMI, tal y como lo veremos en el análisis de conversaciones en el capítulo correspondiente.

⁷⁰ Roberto Balaguer, “El chat y el Messenger: instrumentos de entrenamiento en comunicación para tiempos de incertidumbre y baja atención”, en *Archivo del Observatorio para la Cibersociedad*, 2005, disponible en: <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=209>.

De este modo, ir del IRC al mensajero instantáneo es como apartarse de una fiesta para platicar más en privado en algún otro sitio. Como el MSN y todos los Sistemas de Mensajería Instantánea están asignados a un usuario en particular, es como quien está en un parque donde hay mucha gente (IRC) e invita a alguien agradable que conoce allí a charlar en la sala de su casa, en su propio *espacio* (SMI).

Aceptamos, por supuesto, que el IRC y los SMI llegan a diferenciarse, pero en ambos se charla sincrónicamente por escrito. Así, en los dos aplica la palabra *chat*, en tanto entendamos por ella simplemente “**charla**”. Ante esto, para nosotros tanto IRC como SMI son tipos de *chat* (charla) y utilizaremos la palabra indistintamente cuando lo que digamos sea pertinente para ambos y, en su caso, se harán las distinciones necesarias en el momento preciso.

Establecido lo anterior, ¿cuáles son, entonces, los orígenes de las reflexiones acerca de los *chats*? A principios de los noventa, en su investigación titulada *Electropolis. Communications and community on Internet Relay Chat*, Elizabeth Reid reconocía tres sistemas de Comunicación Mediada por Computadora, llamados por nosotros entornos virtuales de interacción: el *mail*, los grupos de noticias y el *chat* (IRC) que:

“...transmite la escritura de una persona directamente al monitor de otra o de un grupo de personas. Los programas de *chat* son una forma de comunicación sincrónica que desafía las nociones fundamentales acerca de las diferencias entre el lenguaje escrito y el hablado”⁷².

Los *chats* combinan las particularidades del lenguaje oral y escrito en la medida en que se escribe como se habla: fragmentado en frases cortas, improvisando y rescatando lo que de la comunicación no verbal se pueda. Por ejemplo, representando los gritos con letras mayúsculas en negritas. Como dice Joan Mayans, el *chat* es el registro escrito más segmentado, *oral* y participativo.

⁷¹ *Ibid.*

Esto último en la medida en que es una construcción colectiva⁷³. El *chat* de protocolo IRC es una gran charla entre múltiples usuarios cuyo principio y fin no podemos ver generalmente: cuando se ingresa al canal de charla a observar la interacción, ésta ya ha comenzado y seguirá seguramente en el momento en que nos retiremos.

Como uno de los entornos virtuales pioneros en la red, el *chat* se reconoce como eminentemente guiado por códigos textuales. Como es un medio de *narrow bandwidth*, es decir, de ancho de banda estrecho, transmite poca información (de hecho, casi sólo texto). Cuando un interlocutor no es de nuestra red de contactos obtenidos de manera presencial, la poca información que se transmite a través de un ancho de banda estrecho se traduce en no tener un conocimiento de la persona con quien se *chatea* y de ahí los juegos de identidad:

“Los usuarios del IRC tratan al medio como si fuera un mundo fronterizo, una realidad o reino virtual en el cual los participantes se sienten libres de aflorar sus fantasías, desafiar las normas sociales y ejercitar aspectos de su personalidad que bajo circunstancias normales de interacción (presenciales) permanecerían inhibidas”⁷⁴.

Tradicionalmente se ha visto un anonimato como el enemigo de la comunicación a través de los *chats*, pero jamás se ha podido negar que no haya interacción social en ellos. En la actualidad, en la medida en que los avances en la plataforma tecnológica lo están permitiendo, el *chat* está utilizando otros recursos, sobre todo gráficos. Sin embargo, la ausencia del contacto físico, cara a cara, sigue siendo una de las características de este medio y lo será en tanto se trata de comunicación mediada.

⁷² Elizabeth Reid, *Electropolis: Communication and community on Internet Relay Chat*, Melbourne, Australia, University of Melbourne, 1991, disponible en: <http://www.irchelp.org/irchelp/misc/electropolis.html> (la traducción es nuestra).

⁷³ Desde luego esto se refiere a los salones generales de conversación donde encontramos a decenas de participantes en el *chat*. Sin embargo, este registro escrito, como se trata de una charla, necesariamente debe de ser construido al menos por dos personas. Este es el caso de las conversaciones privadas.

⁷⁴ Elizabeth Reid, *Op. Cit.* (la traducción y el paréntesis son nuestros).

De todas formas, ese **anonimato** no garantiza mentir forzosamente en un **chat**. Se puede ser quien no se es realmente y fantasear con ello o desafiar las normas sociales insultando a los participantes y comportándose descortés⁷⁵, pero también es posible desinhibirse para mostrar sentimientos, miedos, problemas y demás aspectos de la humanidad del usuario en una tecnología tachada de deshumanizada por muchos.

El trabajo de Reid es pionero en el estudio de la CMC y de los entornos virtuales para la interacción social. De hecho, el mismo Howard Rheingold rescata muchas de sus apreciaciones sobre el **chat** (IRC) y comenta los contenidos de la tesis.

En realidad, todas las definiciones de **chat** coinciden en señalar como aspectos fundamentales su carácter sincrónico y su multiplicidad de usuarios (en la mensajería instantánea esto último se reduce), así como la base textual de la comunicación a través de él. Lo que ha llevado más tiempo entender a los investigadores es su capacidad para reconstruir las relaciones sociales y cómo, a partir de sus características, se pueden hacer cosas que se hacen en el mundo **offline**, como interactuar socialmente, conocer gente, tratar temáticas que le preocupan a las personas e inclusive enamorarse. En términos de Liz Byrne:

“Las relaciones formadas en el IRC revelan muchas similitudes con las relaciones cara a cara. Sin embargo, debido a que las nuevas tecnologías reconstruyen las relaciones humanas y debido al medio específico de la CMC y a su no presencia física, la comunicación en el IRC se desarrolla de una naturaleza específica, al adaptarse los usuarios a las debilidades y fortalezas del medio. Como resultado, esta tesis (su trabajo titulado *The formation of relationships on Internet Relay Chat*) muestra que los usuarios desarrollan una riqueza comunicativa, nuevas formas de expresar información y significados emocionales en la formación de relaciones”⁷⁶.

⁷⁵ A este fenómeno se le conoce como *flaming*. Los insultos o *flamas* representan un comportamiento que desafía ciertas normas de convivencia social como la cortesía y rompe con la armonía del entorno virtual.

⁷⁶ Liz Byrne, *Op. Cit.* (la traducción y el paréntesis son nuestros).

Si existe una similitud en la formación de relaciones tanto en línea como fuera de ella, entonces los **chats** son un espejo de la realidad. Retomamos ahora una de las implicaciones de la virtualidad: una manera distinta de ser de las cosas. Las relaciones en los **chats** no son exactamente iguales a las del mundo presencial, pero las reflejan. No pueden ser iguales por el medio, porque las características de éste las hacen de otra naturaleza, pero siguen existiendo. En la cita que hicimos de Byrne se encuentra esta idea de Lévy con respecto a lo virtual.

En cuanto a que los usuarios del IRC desarrollan una riqueza comunicativa, esto bien podría interpretarse como el desarrollo de habilidades que los usuarios utilizan para comunicarse en el **chat** a pesar de que no existe contacto físico entre los interlocutores. Para muchos críticos de este entorno, más que riqueza existe pobreza en la comunicación debido a las incorrecciones gramaticales y a las frases cortas. Si bien existen dichos fenómenos, muchas de esas incorrecciones o frases tienen una función comunicativa que permite interactuar en un medio donde no se ve al **otro** y en donde se tiene que responder rápidamente.

El hecho de que los **chats** reflejen las relaciones sociales existentes fuera de línea ha inspirado a algunos autores en sus concepciones. Por ejemplo, para Joan Mayans, estudioso catalán, el **chat** es un **epítome**:

“Los mundos virtuales no le pisan el terreno a la realidad (el mundo *offline*) porque no ocupan el mismo lugar. Los entornos ciber sociales forman parte de la construcción de una nueva forma de entender nuestra sociedad, de concebirnos a nosotros mismos, de desarrollar un género narrativo diferente”⁷⁷.

Según Mayans, el **chat** sería un epítome porque es un resumen de la vida. Claro que la vida es mucho más que lo que se halla en un **chat**⁷⁸. Sin embargo, éste traslada a la red cosas que viven con los seres humanos en el mundo fuera de línea.

⁷⁷ Joan Mayans, *Género chat o cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2002, p. 95 (el paréntesis es nuestro).

⁷⁸ Como señala Raúl Trejo Delarbre, en la red lo que encontramos es una colección de espejos de la realidad: “quizá no hay allí una manera de rehuir la realidad, sino de enfrentarla desde nuevos ángulos. La red de espejos que es Internet no sólo ha reproducido muchos de los rasgos del mundo que no se encuentra constituido por bytes. Además ha creado sus propias presencias y experiencias” (Raúl Trejo Delarbre,

Los dramas, las vivencias, las verdades y las mentiras afloran en un *chat*. Se le cuestiona a este espacio virtual que, gracias a la no presencia física de sus participantes, la calidad de las relaciones sociales es dudosa. Sin embargo, en la realidad cotidiana, fuera de Internet, también podemos mentir y jugar con nuestra identidad. Ciertamente, nuestro aspecto físico no queda anulado, pero podemos ocultar aspectos de nuestra personalidad y sacar otros, en una palabra actuar. Así que jugar con lo que somos realmente y lo que deseamos presentar de nosotros mismos no es exclusivo del *chat* o de Internet. Es una práctica común y constante de los individuos en sociedad. Interpretamos roles y utilizamos máscaras todo el tiempo. Al respecto, Antulio Sánchez comenta:

“El *chat* es un mosaico o rompecabezas lleno de figuras, clones humanos, ideas, pasiones ardientes y locas expresiones psicológicas, héroes y villanos, inocentes y delincuentes, cuerdos y orates”⁷⁹.

Así, lo anterior respalda la idea del *chat* como reflejo de aspectos de la sociedad. Está bien que la no presencia física en estos espacios virtuales acentúe el juego de las identidades, pero tampoco es algo inherente a Internet. Dentro de la antropología urbana, por ejemplo, autores como Louis Wirth reconocen el carácter complejo, polifacético y hasta esquizoide del personaje urbano.

No es de sorprender que algunos estudios clásicos o pioneros de los entornos virtuales reconozcan que estos últimos están llenos de humanidad. Amor y matrimonio, dice Rheingold, son ejemplos de lo atractivo en el *chat*. La falta de indicios acerca del contexto (la no presencia física) estimula desinhibición tanto positiva como negativa. Por ello, Reid nota que los usuarios tienden a revelarse a sí mismos y a discutir problemas serios y reales con sus amigos en línea. Personalmente, yo recuerdo una comunidad en el *chat* de www.terra.pe, instalada en el canal de *amigos*, quienes literalmente se autodefinían como *familia*. La participación constante de sus miembros, y los lazos contruidos entre ellos, la

Viviendo en el Aleph. La sociedad de la información y sus laberintos, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2006, p. 207).

⁷⁹ Antulio Sánchez, *Op. Cit.*, p. 23.

hacían una comunidad virtual que propiciaba que sus participantes charlaran de temas bastante serios y personales.

La conclusión de Elizabeth Reid es que los participantes del IRC utilizan la falta de contexto y la separación **geográfica para crear comunidades “con versiones escritas de varias de las herramientas esenciales que las comunidades cara a cara usan para estimular la solidaridad”**⁸⁰. Esto es, que procesos que se dan fuera de línea no desaparecen dentro; se retraducen.

Todo *chat* representa, entonces, “desde un nuevo laboratorio de lengua hasta un cambio en las formas de conocer y relacionarse con otros, permite la creación de grupos en un nuevo orden social de la subcultura cibernética en relación con las viejas formas de **organización cultural**”⁸¹.

Rheingold hace una pregunta muy interesante: *¿Qué clases de culturas surgen cuando se elimina del discurso humano todos los artefactos culturales excepto la palabra escrita?* Antes de ver cómo se da una relación amorosa por *chat* (que sería la construcción cultural que menciona Rheingold), en el segundo capítulo de esta tesis debemos discutir la manera de estudiar al medio y en el tercero abordar con mayor detenimiento los códigos de comunicación en los *chats*, básicamente textuales. Asimismo, revisaremos cómo el *chat* se ha ido moviendo, con el transcurrir del tiempo y con el avance técnico, hacia lo multimedia.

⁸⁰ Howard Rheingold, *Op. Cit.*, p. 233.

⁸¹ Raquel Turrubiates, *Op. Cit.*, p. 71.

Capítulo II ¿Cómo abordar el fenómeno de los *chats*?

La construcción de una metodología para el análisis de los entornos virtuales no es fácil. La interacción social en el llamado *ciberespacio* es algo relativamente nuevo y las características del medio hacen que su estudio sea escurridizo y difícil de abordar.

Mucho se ha debatido acerca de cómo debe de estudiarse la interacción a través de los entornos virtuales, como lo son los *chats*. Existen múltiples investigaciones que ofrecen un acercamiento al fenómeno desde disciplinas como la psicología o la etnografía, sólo por mencionar las más socorridas en esta cuestión.

Consideramos necesarias dos cosas para la construcción de una metodología que estudie a los *chats*: La primera es una revisión de lo que ya se ha hecho anteriormente con el fin de rescatar lo que nos sirva de acuerdo a nuestros objetivos de investigación. Conocer trabajos precedentes al nuestro nos aporta elementos útiles para investigar lo que deseamos.

Sin embargo, ver cómo han estudiado otras personas aspectos similares a los que nos interesan, y rescatar conceptos o lineamientos teórico-metodológicos de disciplinas cercanas, no es suficiente. En el caso de los entornos virtuales y de lo que ocurre en ellos a nivel de interacción social, es necesario el diseño de toda una estrategia metodológica que se construye también a partir de lo que sale al paso en la medida en que estamos investigando. Seguramente habrá (y de hecho los hay) problemas que no le surgieron al investigador cuyo trabajo revisamos con antelación, pero que a nosotros sí se nos presentan.

De hecho, la etnografía como método considera no sólo la observancia de ciertas exigencias metodológicas, sino de lo que va requiriendo el estudio concreto de la realidad social:

“(…) **Tal** investigación no puede ser programada, que su práctica se constituye por lo inesperado, como cualquier lectura de las biografías etnográficas recientemente publicadas confirmaría. Es más, toda investigación

es una actividad práctica que requiere el ejercicio de un juicio en el contexto; no se trata de seguir simplemente unas reglas metodológicas”¹.

¿De dónde vamos a obtener las conversaciones por *chat* para analizarlas? o ¿quiénes van a cooperar en nuestro trabajo? son sólo algunas preguntas que no necesariamente están respondidas por estudios anteriores y que entonces debemos otorgarles una solución.

De este modo, nuestra estrategia metodológica incluye las aportaciones de disciplinas como la etnografía y la pragmática, pero también aspectos no saldados por ninguna teoría o autor y que sólo se sortean de acuerdo a lo que la investigación y nuestros objetivos van requiriendo.

2.1.- El método

Numerosos han sido los estudios acerca del *chat* (IRC) y de la interacción social en las comunidades virtuales. Del mismo modo, la metodología empleada ha sido variada, aunque han prevalecido enfoques como el psicológico y el etnográfico, fundamentalmente.

Así lo demuestran, por ejemplo, las investigaciones de Joan Mayans, investigador catalán quien utiliza la etnografía para estudiar la sociabilidad, los temas de conversación y los personajes en los salones de *chat*, a partir de sus características y de los códigos utilizados para llevar a cabo la comunicación.

En este trabajo, el autor echa mano de la observación y de entrevistas en línea. Ya sean cara a cara o a través de Internet, las entrevistas son una modalidad de investigación recurrente, como ocurre con Gladys Roco en su artículo titulado *Un estudio del establecimiento de relaciones íntimas mediadas por computador. El caso de IRC en Internet*. Aquí la autora utiliza un cuestionario que aplica a usuarios de *chats* para estudiar las relaciones de intimidad que se dan en este medio.

No obstante, la observación de los entornos virtuales ha sido de igual forma una técnica muy socorrida. Pavel Curtis, en *Mudding: social phenomena in Text-Based virtual realities*, se sumerge durante un año en los MUD's para

¹ Martyn Hammersley y Paul Atkinson, *Etnografía. Métodos de investigación*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1994, p. 39.

observar la conducta de los jugadores, tanto individual como en grupos pequeños y en el MUD globalmente. El mismo Howard Rheingold, para entender el funcionamiento de las comunidades virtuales, llevó a cabo una profunda observación y análisis de la **Whole Earth 'Lectronic Link** (WELL) desde 1985 hasta la publicación, casi diez años después, de su obra ***La Comunidad Virtual***.

Así, autores clásicos en el abordaje de las comunidades virtuales y de la comunicación en Internet no son ajenos a la utilización de entrevistas y a la observación como técnicas de investigación. Baste recordar a Sherry Turkle, quien para estudiar la identidad **en los MUD's**, hace una observación de campo (etnográfica) de la interacción personas-máquina y una observación clínica (psicoanalítica) mediante entrevistas *offline*.

Como vemos, la perspectiva psicológica ha hecho interesantes aportaciones a la investigación de la **vida en línea**. Este también es el caso de la autora Beatriz Búrdalo, quien en su libro ***Amor y sexo en Internet***, realiza una observación de distintos entornos virtuales (listas de correo, **chats** y páginas web) y aplica algunas entrevistas (*online* y *offline*) para comprender el asunto del sexo en Internet y de las relaciones iniciadas en la red.

Un autor digno de mencionarse en el estudio de los **chats** es Robin Hamman, quien ha trabajado la cuestión de la identidad y del sexo a través del IRC. En su investigación titulada ***Cyborgasms***, Hamman fue reconociendo problemas a medida que iba avanzando en ella. Por ejemplo, al no poder observar con sus propios ojos cómo los usuarios de los **chats** de ***America Online*** (AOL) tenían sexo a través del texto escrito, lo que hizo fue entrevistar a esos usuarios y profundizar sobre aquello que deseaba conocer y que no podía presenciar, pues esas interacciones se dan en privado y no a la vista de cualquier persona que entra a una sala de **chat**.

Hamman adoptó la etnografía como método y fue construyendo su estrategia y utilizando sus técnicas de acuerdo a como veía que el medio era más abordable. Este autor entiende a la etnografía como:

“Los actos de observar directamente la conducta de un grupo social y de producir una descripción por escrito de eso”². En la etnografía la búsqueda de leyes universales es reemplazada por la descripción detallada de las experiencias de vida dentro de una cultura específica. Hamman argumenta que pese a no buscar leyes universales, esto no quiere decir que su estudio carezca de validez. Las bases teóricas juegan un rol muy importante en su investigación y deben jugarlo en cualquier aproximación académica seria.

Cabe destacar que este autor de la Universidad de Essex nunca dejó de concentrarse en esa **cultura** específica que implica la interacción en los **chats**, esto a pesar de que no pudo observar el mantenimiento de sexo virtual a través del texto escrito en el instante en que se daba. Sin embargo, adentrarse en los canales de AOL, encontrar a usuarios, seguir sus casos, entrevistarlos y reflexionar sobre sus experiencias constituye todo un trabajo etnográfico de los entornos virtuales que no podemos dejar de considerar.

Por ello, y por la revisión del estado del arte con respecto a las formas de estudiar al **chat** y a los entornos virtuales de interacción social, el método utilizado en esta tesis es la etnografía, que es un enfoque teórico-metodológico que se ocupa de la catalogación y descripción de las peculiaridades culturales de los distintos grupos humanos, sobre todo de sus rasgos lingüísticos, modos de vivir, costumbres, tradiciones o instituciones.

Según Jesús Galindo Cáceres, la etnografía es el oficio de la mirada y el sentido. Es oficio de la mirada porque el investigador ha de observar aquello que parece haberse quedado invisible en la costumbre y en la rutina. La etnografía evoca al **otro**, lo contempla, y aparece ahí donde las acciones de los sujetos se presentan como naturales y como mundos cerrados en su propio sentido:

“El oficio principia en la mirada dirigida hacia el otro, en silencio, dejando que la percepción haga su trabajo, todo tiene su lugar, todo lo que aparece forma parte de un texto que se puede descifrar”³.

² Robin Hamman, “Cyborgasms. Cybersex amongst multiple-selves and cyborgs in the narrow-bandwidth space of America Online chat rooms”, en *Cybersociology*, 30 de septiembre de 1996, disponible en: <http://www.socio.demon.co.uk/Cyberorgasms.html> (la traducción es nuestra).

³ Jesús Galindo Cáceres, “Etnografía. El oficio de la mirada y el sentido”, en Jesús Galindo Cáceres, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México, Edit. Pearson, 1998, p. 347.

Pero también la etnografía es oficio del sentido, porque quien observa debe hacer apuestas de sentido y afirmar significados a todo lo que ha pasado por su mirada y por su interacción con los demás. Estructura lo que está más allá de lo evidente, mostrando los hilos invisibles del mundo visible.

Así, “la percepción es el corazón del trabajo etnográfico, por ello el lenguaje es tan importante, el visual, el natural, todo el universo semiótico configura el cosmos visible del oficio de la mirada y el sentido. La reflexividad lingüística es una cualidad que habrá de desarrollar el aprendiz hasta rebasar los límites de su sentido común. Hoy el trabajo etnográfico sigue siendo fenomenológico⁴, pero, sobre todo, se configura hermenéuticamente⁵. El oficio

⁴ Así, existe una estrecha relación entre etnografía y fenomenología. Tal como la entiende Edmund Husserl, la fenomenología es el método que permite describir el sentido de las cosas viviéndolas. No se trata de una vivencia o hecho de la conciencia en sí mismo, sino de encontrarle el sentido o el contenido. Husserl concibe la fenomenología como una tarea de clarificación para poder llegar a las *cosas mismas* partiendo de la propia subjetividad, en cuanto las cosas se experimentan primariamente como hechos de conciencia.

Otro de los filósofos que han tratado el tema de la fenomenología es Martin Heidegger. La siguiente cita es muy reveladora al respecto: “El título ‘fenomenología’ expresa una máxima que puede formularse así: ¡a las cosas mismas!, frente a todas las construcciones en el aire, a todos los descubrimientos casuales, frente a la adopción de conceptos sólo aparentemente rigurosos, frente a las cuestiones aparentes que se extienden con frecuencia a través de generaciones como ‘problemas’ ” (Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, p. 38).

De esta forma, la relación entre etnografía y fenomenología se presenta cuando la primera toma como característica fundamental de la segunda su preocupación por estudiar las cosas viviéndolas (¡a las cosas mismas!) y encontrarles su sentido más allá de cómo se nos presentan, es decir, como hechos de conciencia.

⁵ La palabra *hermenéutica* tiene sus orígenes en *hermeneia* que significa “interpretación que permite la comprensión”. Desde la antigüedad a nuestros tiempos, la hermenéutica ha servido como método de interpretación para los mitos, las leyes, los textos o el psicoanálisis. Pero quienes sacaron a la hermenéutica de los dominios de la ley, la lingüística y la religión fueron Friedrich Schleiermacher y Wilhelm Dilthey al convertirla en un área fundamental de las ciencias humanas. Ambos colocaron el problema hermenéutico como problema filosófico más general.

Para Dilthey, la hermenéutica como método no es mecánica ni sometida a reglas inmutables. Por el contrario, es obra de arte personal: “La interpretación es obra de arte personal; y su aplicación más perfecta depende de la genialidad del intérprete (...) Esta interpretación, por su dificultad y su importancia, ha sido objeto de un trabajo enorme por parte del género humano” (Wilhelm Dilthey, *El mundo histórico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, p. 338).

Dilthey define a la interpretación como comprensión fundamentada en la conciencia histórica que permite entender mejor a un autor, una obra o una época. Pero la hermenéutica, según este autor, es una comprensión dirigida hacia las objetivaciones de la vida, es decir, hacia lo social. Por ello, su estrecha implicación con la etnografía le permite a esta última interpretar y comprender las particularidades

ha desplazado su énfasis de la mirada al sentido, son los significados los que **conforman la parte densa de la labor**⁶.

Con orígenes ingleses y franceses que se remontan al siglo XIX, la etnografía es un instrumento que potencia la actividad de observar, describir y analizar. Al adoptarla la sociología norteamericana como parte esencial de su reflexión, se demostró que toda situación social puede ser estudiada y, por tanto, la etnografía puede ser utilizada por cualquier ciencia social, incluida la comunicación.

En este oficio de mirada y de sentido, dos son los aspectos que rescatamos para explicar la utilización de la etnografía en el estudio del Internet Relay Chat y de los Sistemas de Mensajería Instantánea. Primero, que para la etnografía son muchos los objetos a escoger, así como sus implicaciones y consecuencias. Si los entornos virtuales, incluidos los **chats**, representan una manera distinta de ser de las cosas, una realidad en potencia, diferente mas no irreal, esto significa que estudiar dichos entornos no es otra cosa que seguir estudiando una parte de la sociedad presentada de manera distinta. Si a la tradición etnográfica le competen las peculiaridades culturales de grupos humanos, tales peculiaridades las encontramos en los **chats** al ser éstos un reflejo de lo social.

Segundo, que para la etnografía se parte del asombro, de la curiosidad y del extrañamiento. Con la etnografía se cava en lo cotidiano en busca de sentido y precisamente es eso lo que intentamos realizar en esta tesis. Las relaciones amorosas son cuestión de todos los días y de igual forma charlar por Internet. Lo que nos debe ocupar, con base en esa mirada etnográfica, es descubrir lo que no es tan evidente en ese fenómeno, como explicar el establecimiento de una relación por **chat** o cómo lo han adaptado sus usuarios a su vida personal.

Por tanto, “una etnografía de Internet puede observar con detalle las formas en que se experimenta el uso de una tecnología. En su forma básica, la etnografía consiste en que un investigador se sumerja en el mundo que estudia

culturales de determinado grupo humano. El carácter hermenéutico es lo que le permite a la etnografía ser, en palabras de Galindo Cáceres, el oficio del sentido.

⁶ Jesús Galindo Cáceres, *Op. Cit.*, p. 351.

por un tiempo determinado y tome en cuenta las relaciones, actividades y significaciones que se forjan entre quienes participan en los procesos sociales de ese mundo (...) El etnógrafo habita en una suerte de mundo intermedio, siendo simultáneamente un extraño y un nativo. Ha de acercarse suficientemente a la cultura que estudia como para entender cómo funciona, sin dejar de mantener **la distancia necesaria para dar cuenta de ella**⁷.

Este último punto que menciona Hine es fundamental en nuestro trabajo: el papel del observador silencioso. Hay una parte de la tesis en la que se requiere el acopio de conversaciones por **chat**, las cuales fueron obtenidas por dos vías. Primeramente, las charlas en los salones generales de los **chats** fueron observadas sin que los usuarios se dieran cuenta y se grabaron en el disco duro de la computadora para su posterior análisis. En el caso de las charlas privadas, a las que el investigador no tiene acceso, se pidió a algunos voluntarios colaborar con sus conversaciones, previa explicación de los motivos académicos que orientaban nuestra solicitud. Como resultado, se obtuvieron, fundamentalmente, las conversaciones por mensajero instantáneo.

En ambos casos, el investigador no guía el desarrollo de las conversaciones; las deja fluir libremente. A las charlas de los **chats** abiertos se les lanzó una red que capturó una muestra sin alterar el libre flujo de lo que ahí acontecía. Por su parte, en cuanto a las charlas privadas, éstas ocurrieron antes de cualquier solicitud e interés para analizarlas, por lo que tampoco fueron inducidas de ninguna manera. Se dieron natural y libremente y después se utilizaron para el análisis.

¿Por qué distinguir las conversaciones entre abiertas y privadas? La respuesta es muy sencilla: existen elementos en una charla privada que no hay en una que se da en un salón general de **chat**. La construcción de relaciones amorosas a partir de los **chats** implica estudiar ambos niveles de conversación. Es muy fácil encontrar en los salones generales ciertas manifestaciones de personalidad o de cómo se es físicamente, pero es sumamente difícil encontrar allí indicadores de intimidad. Éstos se dan en otro nivel de interacción, propio de los **privados** y de los mensajeros instantáneos.

⁷ Christine Hine, *Etnografía virtual*, Barcelona, España, Edit. UOC, 2004, p. 13.

A este acercamiento al universo estudiado se le suma un alejamiento conocido dentro de la metodología etnográfica como ***distancia antropológica***. La distancia antropológica es un término utilizado por Harold Garfinkel para referirse al hecho de observar los materiales de análisis desde un alejamiento o vistos como ***antropológicamente extraños***. Lo anterior significa que, si bien nos enfrentamos al mundo de lo cotidiano y de lo próximo, debemos ser lo suficientemente lejanos como para poder captar lo esencial que buscamos como investigadores, sin caer en el lugar común ni en obviar aspectos fundamentales.

El sociólogo John Heritage dice que la distancia antropológica o ***indiferencia etnometodológica*** “se trata simplemente de estudiar las propiedades sistemáticas de la razón y la acción prácticas evitando emitir juicios que las sancionen o reprueben”⁸.

Joan Mayans, uno de los autores que utilizan la etnografía para estudiar los ***chats***, menciona lo siguiente con respecto a la distancia antropológica en el análisis de conversaciones:

“Es posible incluso que alguien considere estas conversaciones (las generadas en un ***chat***) estúpidas, vacías o poco interesantes. Gran parte de las intervenciones son cortas y no destilan una excelencia literaria ni un ingenio destacable. No obstante, no es nuestro objetivo juzgar ni valorar el contenido literario o artístico de estas interacciones, sino describir e interpretar su **estructura y funcionamiento**”⁹.

De este modo, analizar conversaciones tan cotidianas desde la perspectiva de la ***distancia antropológica*** nos permitirá encontrar en ellas una estructura o funcionamiento: en este caso, cómo se establece una relación amorosa a partir de la utilización de los ***chats***. La distancia antropológica permite ver las cosas desde lejos, estando en realidad cerca, y no permite caer en lo obvio ni tampoco dejar cosas trascendentes de lado. Este es el riesgo de

⁸ John Heritage, “Etnometodología”, en Anthony Giddens, *La teoría social, hoy*, México, Alianza Editorial, 1981, p. 299.

⁹ Joan Mayans, *Género chat o cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2002, p. 146 (el paréntesis es nuestro).

trabajar con cuestiones tan próximas a nuestro mundo cotidiano y por ello la importancia de esta visión etnometodológica.

Cabe señalar que la etnometodología es una expresión acuñada en Estados Unidos por la sociología de ese país, donde se adopta la etnografía para estudiar las normas de la vida social y las estructuras de la interacción cotidiana, poniendo especial énfasis en el lenguaje. Sobre esta parte del análisis de la conversación volveremos más adelante.

Por lo pronto, baste con haber explicitado el método de análisis para este trabajo que será la etnografía. Cabe mencionar que de acuerdo con autores como Grint, Woolgar o la propia Hine, las capacidades de la tecnología no están dadas *per se*, sino que sus efectos “se reconocen en tanto son resultado de procesos sociales contingentes que envuelven una serie de variables dentro de las cuales sobresalen las cuestiones de por quién, para quién y en qué contexto se presentan tales efectos”¹⁰. Esto quiere decir que la tecnología tiene significados culturales distintos según el contexto en que es empleada. Ante tal definición teórica, Internet y el *chat* tendrán diferentes interpretaciones, modos de apropiación, significados y usos, entre los cuales se encuentra el uso amoroso y las historias particulares de ese uso particular que también son situadas.

Ahora, pasaremos a la descripción de las técnicas de investigación y de la construcción de nuestra estrategia metodológica.

2.2.- Las técnicas y la construcción de la estrategia metodológica

a) Observación de la estructura y la interacción en los chats y registro de sus códigos y características:

La corriente etnográfica implica una inmersión en una cultura determinada. Esta cultura o grupo humano específico lo constituye el *chat*, su estructura, sus personajes y la vida social que ahí se recrea.

¹⁰ Christine Hine, *Op. Cit.*, p. 48.

A partir de nuestra experiencia personal, podemos decir que la inmersión en los mundos virtuales y en los *chats* puede ser de dos maneras. La primera es un sumergimiento más informal, libre y sin la observación de ninguna exigencia metodológica. Este nivel de inmersión es, sencillamente, participar en los *chats* como cuando se ve la televisión o se va al cine. Particularmente, debo confesar que mi conocimiento del *chat* y mi participación en él se dieron por alrededor de tres años. Ahí vi y conocí muchos de los fenómenos que hoy están planteados en esta tesis y viví en el medio durante un tiempo considerable como para comprender algunas cosas acerca de él.

Sin embargo, existe otro nivel de inmersión más formal, sistematizado y guiado por una metodología. Este sumergimiento es el de un investigador que mira su objeto de estudio con criterios científicos. Cuánta razón tiene Christine Hine cuando dice que el etnógrafo debe ser, paralelamente, un extraño y un nativo. Un nativo para adentrarse en su mundo a investigar y un extraño para tomar la distancia necesaria para dar cuenta de éste.

Así, el acercamiento sistematizado a los *chats* se dio, primeramente, para conocer sus características y los códigos que guían la interacción allí. Con este propósito, se realizó una selección de los portales más importantes para México que ofrecen el servicio de IRC (*Yahoo, Terra, Starmedia, Todito y Esmas*), con el fin de ingresar a sus salas de conversación e identificar, como decíamos, cuáles son los códigos que determinan su lenguaje y las características principales de la comunicación a través de dichos espacios. La sala de conversación (canal) a la que se ingresó estuvo acorde con la temática que deseamos estudiar: *romance, ligue* o canales donde identificamos interacciones en el sentido del uso amoroso del *chat*.

Asimismo, este acercamiento se complementó con la revisión del otro entorno virtual cuya interacción también se basa en conversaciones sincrónicas, fundamentalmente textuales. Nos referimos a los mensajeros instantáneos. En este caso seleccionamos el *MSN Messenger* de *Hotmail*, al ser, como veíamos en nuestro primer capítulo, el Sistema de Mensajería Instantánea más utilizado. Además, como veremos más adelante, las conversaciones privadas que analizaremos se dieron precisamente en el *MSN Messenger*.

Nuestra guía de observación centró la búsqueda de aquellos códigos que tienen que ver con lo estrictamente textual, lo visual y lo auditivo. No obstante, el adentrarse en los *chats* permitió incorporar otro tipo de códigos no previstos antes de la visita a los salones de conversación y a la interfase del mensajero instantáneo. Nos referimos a los que denominamos *códigos de software*. Los resultados de esta sumersión, junto con su tratamiento teórico, se exponen en el tercer capítulo titulado: *Códigos de comunicación y características de los chats*.

b) Análisis de conversaciones de usuarios de los chats:

¿Cómo fluye una interacción por *chat* o cómo se puede llegar a establecer una relación amorosa virtual? La vía para obtener respuesta a estas interrogantes es realizar un análisis de conversaciones por *chat*, algunas de las cuales se consiguieron de los participantes de un foro de discusión de *El Universal*, del cual ya hablaremos más adelante. Vale la pena aclarar que las demás charlas privadas, sujetas a nuestro análisis, fueron obtenidas por contactos personales y otras (las abiertas o públicas) tomadas de las salas generales de *chat* de algunos de los portales mencionados en el inciso: *Observación de la estructura y la interacción en los chats y registro de sus códigos y características*.

Antes que nada, podemos definir a la conversación como “la forma primera y primaria en que se manifiesta, en que existe el lenguaje y hemos de entenderla, además, como una práctica social a través de la cual se expresan y se hacen posibles otras prácticas”¹¹. Con la conversación nos comportamos como seres sociales, nos relacionamos e interactuamos **con los demás. Así, “la conversación es una de las actividades más típicamente humanas”**¹², cotidiana, que por ello en latín simple y sencillamente significa *convivir (conversari)*.

¹¹ Amparo Tusón, *Análisis de la conversación*, Barcelona, España, Edit. Ariel, 1997, p. 11.

¹² *Ibid.*

Actualmente, la conversación se ha convertido en objeto de estudio de múltiples disciplinas. La filosofía, la sociología, la psicología, la antropología o la lingüística son de esas ciencias preocupadas por los fenómenos que tienen que ver con la conversación. Etnografía de la comunicación, sociolingüística, etnometodología, análisis del discurso, lingüística aplicada o pragmática son algunos enfoques que comparten su interés por las interacciones verbales, cada una con su orientación particular aunque no necesariamente desconectadas del todo¹³.

El término *análisis de la conversación* fue introducido por la etnometodología de Harold Garfinkel, sobre todo en los trabajos de autores como Harvey Sacks, Emanuel Schegloff, Gail Jefferson, John Heritage y Don Zimmerman durante la década de los sesenta. La etnometodología puede definirse como el estudio de los métodos y procedimientos a través de los cuales los individuos dan sentido a las situaciones en las que se encuentran y actúan en consecuencia. Esto significa que la etnometodología se ocupa de cómo las personas producen y mantienen significados a sus situaciones. Las actividades comunes que los miembros de una sociedad realizan en la vida cotidiana es el foco de atención de esta perspectiva teórico-metodológica.

Así, pues, el análisis de la conversación desde esta perspectiva puede catalogarse como el estudio de los métodos y procedimientos por los cuales los miembros de una sociedad conducen sus asuntos de interacción. El análisis de la conversación se ha dirigido, fundamentalmente, hacia la organización secuencial de la interacción, los turnos del habla y las fórmulas de inicio y cierre en una conversación.

El objetivo del análisis de la conversación “es el análisis minucioso y la comprensión de las estructuras fundamentales de la interacción

¹³ “Cada una de estas iniciativas generó muchas corrientes de investigación que, con el tiempo, se entrecruzaron unas con otras de modos complicados, intercambiando conceptos y métodos a medida que así lo requerían sus respectivos intereses y necesidades. Cada vez se hace más difícil delimitarlas con claridad, porque tienen muchos puntos de convergencia” (Anita Pomerantz y B. J. Fehr, “Análisis de la conversación: enfoque del estudio de la acción social como prácticas de producción de sentido”, en Teun Van Dijk, *El discurso como interacción social*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2001, p. 104). Estos puntos de convergencia son a) la idea de que mediante el lenguaje se pueden poner en práctica acciones, b) la tendencia a analizar actos comunicativos en interacción y c) la consideración del papel fundamental del contexto en la producción de sentido.

conversacional¹⁴. De esta forma, Schegloff, Sacks y Jefferson han propuesto las características, es decir la estructura, de una conversación espontánea, entendiendo que hay otros tipos de conversaciones como los debates o las entrevistas, sólo por mencionar algunos.

Haciendo una síntesis de lo planteado por los tres autores mencionados arriba, las características de la conversación espontánea son:

1.- La conversación es dialogal, o sea que el cambio de hablante es recurrente y necesario.

2.- En general, no habla más de un individuo a la vez.

3.- Las superposiciones (también conocidas como solapamientos) son comunes pero breves. Es importante destacar que dentro de la categoría de **superposición**, es decir cuando dos o más participantes toman la palabra al mismo tiempo, no se incluyen las conversaciones simultáneas.

4.- Las transiciones más comunes entre turnos se producen sin intervalos ni superposiciones.

5.- El orden de los turnos no es fijo.

6.- La duración de los turnos no es fijo, aunque existe cierto equilibrio.

7.- La duración de la conversación no se especifica.

8.- Lo que digan los interlocutores no se establece previamente.

9.- La distribución de los turnos no se especifica previamente.

10.- El número de hablantes varía en ocasiones.

11.- Es posible que el discurso sea continuo o discontinuo.

12.- Existen técnicas para la distribución de turnos.

13.- Se usan distintas formas para la construcción de los turnos, que pueden ser una palabra, una frase, una pregunta, etc.

¹⁴ Don Zimmerman, citado por George Ritzer, *Teoría sociológica contemporánea*, México, Edit. McGraw-Hill, 1993, p. 292.

14.- Existen mecanismos para reparar las transgresiones en la toma de la palabra.

Con esto vemos que la indeterminación es la principal característica de las conversaciones espontáneas, las cuales brotan en los **chats**. A menos que dos interlocutores se pongan de acuerdo previamente en el tema a tratar o cuánto tiempo van a quedarse **chateando**, generalmente esto no está planeado. Por ello, se habla de que el discurso puede ser continuo o discontinuo. Depende de cómo sea la secuencia y la organización temática de la conversación. Asimismo, ni el número de participantes ni la distribución, orden o duración de los turnos se ha de especificar con antelación.

A pesar de su carácter flexible, la conversación espontánea posee ciertas normas para evitar el caos, como cuando hay una superposición o solapamiento: pedir la palabra, quedarse callado, demandar silencio, alzar la voz para imponer su turno ante los demás, son sólo algunos de los ejemplos de las técnicas o mecanismos para distribuir los turnos y para arreglar las transgresiones en la toma de la palabra.

Claro que en el **chat** (más que nada en el IRC) lo que hay son conversaciones múltiples y simultáneas más que superposiciones. Supongamos que dentro de todas las conversaciones en un salón de charla hay una que posee tres participantes. A diferencia de la interacción cara a cara donde una superposición deriva en el encontronazo de varias voces al mismo tiempo, en el **chat** los textos forzosamente aparecerán uno tras otro. Sin embargo, las superposiciones existen cuando cada interlocutor escribe al mismo tiempo su intervención y la envía. Entonces, aparece un conjunto de frases con respecto a la misma cosa, pero desordenadamente. De igual modo, cuando uno de ellos tarda en ofrecer una respuesta, ésta se encima o se desfasa con respecto de las demás intervenciones que están fluyendo.

Pensamos que el tipo de análisis que estamos tratando funciona para el estudio de las charlas por **chat**, debido a que las interacciones que se dan ahí no dejan de ser conversaciones, sólo que de naturaleza distinta. En

consecuencia, para nuestro trabajo consideraremos algunas ideas del análisis de la conversación propuesto por la etnometodología.

De hecho, este enfoque sociológico ha tenido un importante eco en otras disciplinas y en el estudio de los fenómenos relacionados con la actividad de conversar. Por ello, Heritage afirma:

“Tomado en su conjunto, el análisis de la conversación se ha convertido en un campo de estudio poderoso y productivo que ha alcanzado amplia influencia dentro y fuera de su disciplina originaria, la sociología”¹⁵.

Históricamente, el estudio de los fenómenos relacionados con la conversación se ha topado con algunos problemas como el registro, pero, además, el estudio del lenguaje ha sido preferentemente de la lengua escrita. Mientras que lo escrito está ahí, terminado y disponible para el investigador, lo oral es efímero y difícilmente aprehensible y susceptible de ser estudiado.

El análisis de la conversación inició poniendo sus ojos en las interacciones cara a cara y, más tarde, por teléfono. Los recursos técnicos permiten la transcripción y **ésta la “perennidad” del lenguaje escrito, lo que hace posible el análisis.**

No obstante, el análisis de las conversaciones por *chat* tiene una gran ventaja: no se necesita la transcripción. La razón: las conversaciones son por escrito. Basta con guardar la interacción en un archivo dentro de la computadora. De este modo, el *chat* salva la contradicción entre la oralidad y la escritura porque es una expresión de naturaleza oral pero escrita. Por ello, se le ha denominado como híbrido o como género confuso, como es el caso de Joans Mayans.

Los estudiosos del lenguaje estuvieron preocupándose durante años por establecer las diferencias entre el lenguaje oral y el escrito y llega un medio que condensa a ambos. Algo que no existía, así como la posibilidad de analizar una conversación sin la necesidad de transcribirla.

¹⁵ John Heritage, *Op. Cit.*, p. 336.

Por lo tanto, aunque el fenómeno de charlar por escrito es nuevo, los métodos y las técnicas para estudiar el lenguaje (oral o escrito) ya han recorrido su camino. Con base en lo anterior, nuestra propuesta metodológica es el resultado de un trabajo **interdisciplinario** en el estudio del lenguaje, lo que incluye a la conversación.

A propósito de esto, la lingüista y antropóloga Julieta Haidar, menciona:

“Lo que más nos interesa para concretar en el análisis del discurso es la interdisciplinariedad, ya que planteamos que su objeto de estudio pertenece a esta modalidad (...) En el momento actual –las ciencias sociales– ya no pueden existir atomizadas, sino que rompen sus límites y constituyen macro-objetos de estudio”¹⁶.

El estudio del lenguaje es, entonces, interdisciplinario al ser un objeto de investigación competencia de varios enfoques. Ante tal situación, el método de análisis concreto para las conversaciones por *chat* es de la misma naturaleza interdisciplinaria.

Pongamos las cosas más claras: la conversación es un fenómeno del lenguaje. Ésta ha sido analizada, como veíamos, por la sociología etnometodológica. No obstante, como fenómeno del lenguaje también es objeto de estudio de la etnografía de la comunicación y de la pragmática. Por ende, nuestra propuesta es un análisis del discurso de la conversación a través de los *chats*, con base en categorías tomadas de distintas perspectivas.

Por ejemplo, la etnografía de la comunicación es un enfoque desarrollado a partir de la década de los sesenta por los norteamericanos Dell Hymes y John Gumperz, quienes plantean que para conocer cómo funcionan las distintas colectividades humanas se deben de observar sus comportamientos comunicativos. Hymes considera fundamental en su investigación concentrarse en lo que él llama *hechos de habla*. De esta manera,

¹⁶ Julieta Haidar, “Análisis del discurso”, en Jesús Galindo Cáceres, *Op. Cit.*, p. 118-119 (el subrayado es nuestro).

propone el estudio de los hechos comunicativos a partir de sus dimensiones o componentes, que rápidamente podemos enumerar:

- 1) **Situation** (situación).- Ésta es el marco donde ocurre la interacción, es decir, su localización espacial y temporal, así como su escena psicosocial. En el caso de nuestro tema en particular, la situación sería el entorno virtual (la sala de conversación específica del IRC o la interfase del mensajero instantáneo).
- 2) **Participants** (participantes).- Se refiere a la constelación de quienes interactúan, sus características y las relaciones establecidas por ellos. Los participantes en una conversación por **chat**, sus **nicknames** y lo que van dejando ver de ellos es algo que nos interesa a nosotros.
- 3) **Ends** (finalidades).- Son los objetivos o las metas de la interacción y los productos que se obtienen de ella. Esto es, ¿qué desean conseguir los participantes? Nuestra pregunta más concreta sería: ¿qué fines persiguen los participantes en un **chat**?, ¿para qué lo utilizan?
- 4) **Act sequences** (secuencia de actos).- Se refiere a cómo se estructura lo que se va diciendo en la interacción, su organización en temas, su inicio, desarrollo y término. En los **chats** tendríamos que revisar algunas fórmulas para iniciar y terminar una conversación, cuál es la estructura de las intervenciones y de qué se habla.
- 5) **Key** (clave).- ¿Cuál es el tono en que se dicen las cosas? Estamos hablando del grado formal o informal, serio o lúdico, íntimo o distante del acto verbal, entre muchos otros tonos. Normalmente, en el **chat** la interacción es informal, pero se puede pasar de lo lúdico a lo serio y de lo distante a lo íntimo en muy poco tiempo.
- 6) **Instrumentalities** (instrumentos).- Aquí se incluye el canal de la comunicación, ya sea fisiológico o técnico, es decir, desde la voz en la interacción cara a cara hasta los medios de comunicación. Los instrumentos también incluyen al repertorio (códigos) del lenguaje

verbal y de la comunicación no verbal. ¿Cuáles son las características de los *chats* como medio? y ¿cuáles son los códigos de comunicación utilizados? son preguntas que tenemos que responder.

- 7) **Norms** (normas).- Las normas son dos: las de interacción y las de interpretación. Las de interacción regulan la toma de la palabra: cuándo intervenir, de qué forma o quiénes deben hacerlo. Las normas de interpretación son los marcos de referencia compartidos e indispensables para poder interpretar la información en un acto comunicativo determinado. Es importante en un intercambio verbal la organización de los turnos, pero consideramos más trascendente para nuestro trabajo conocer cuáles son las tendencias de comportamiento habituales, compartidas por los participantes en el *chat*, que les permiten saber lo que es apropiado o no e interpretar lo dicho.
- 8) **Genre** (género).- ¿Frente a qué clase de hecho de habla nos encontramos? Éste puede ser una conversación espontánea, un debate político o una reunión de asesoría, entre algunos más. Si el *chat* es un sistema de conversaciones sincrónicas, las características que lo definen determinan su género: un tipo de conversación espontánea, que como veremos combina rasgos de la comunicación oral y escrita.

Los hechos de habla “son actividades culturalmente reconocibles que involucran al habla (...) En realidad, actividades como esas no involucran meramente hablar, sino que implican hablar de manera apropiada y en marcos apropiados a ciertos tipos de personas”¹⁷. La consideración de los componentes o dimensiones del hecho de habla¹⁸ se encuentra a lo largo de nuestra tesis, así como conceptos centrales para la etnografía de la comunicación, como el de *interacción* o *competencia comunicativa*.

¹⁷ Cliff Goddard y Anna Wierzbicka, “Discurso y cultura”, en Teun Van Dijk, *Op. Cit.*, p. 333.

¹⁸ La disposición vertical de las primeras letras de los componentes del hecho de habla forma la palabra SPEAKING y así es como se le conoce a este marco conceptual.

Por su parte, la pragmática se define como el estudio de la comunicación lingüística en su contexto. El lenguaje es el principal medio de comunicación de los seres humanos, sólo que el mero conocimiento de sus reglas gramaticales y su correcta aplicación no lo es todo en la interacción social. Hay que saber usar el lenguaje:

“Y usarlo para decir que esto es así, que aquello es asá; para invitar, insultar, ordenar, protestar, solicitar, perdonar...; es decir, para realizar actos verbales”¹⁹.

La pragmática se origina en la filosofía del lenguaje. En 1938, Charles Morris distinguió tres campos diferentes en el estudio de los signos: a) la *sintaxis* o relaciones formales entre signos, 2) la *semántica* o la relación del signo con su referente y 3) la *pragmática* o relación de los signos con sus intérpretes. Posteriormente, dos series de conferencias pronunciadas en Harvard, en 1955 por John Austin, y en 1967 por Paul Grice, se considerarían como pilares en la conformación de esa rama denominada pragmática. En estas conferencias, Austin introdujo una noción central: la del *acto de habla*. Con ella defendía la función del lenguaje más allá de la descriptiva, es decir, la de actuación: al usar el lenguaje realizamos actos, que son justamente los actos de habla.

Austin propuso una clasificación de los actos de habla en actos locutivos o locucionarios, actos ilocutivos o ilocucionarios y actos perlocutivos o perlocucionarios. Los primeros son los actos de decir (emitimos una oración con un significado determinado), los segundos son los actos realizados al decir (demandar, prometer, ofrecer, etc.) y los terceros son los actos realizados por medio del decir (los efectos que produce la oración en nuestro interlocutor):

¹⁹ Fernando Castaños, “Las categorías básicas del análisis del discurso y la ‘disertación’ ”, en *Discurso*, Nº 5, 1984, p. 12.

“En primer lugar distinguimos un grupo de cosas que hacemos al decir algo. Las agrupamos expresando que realizamos un *acto locucionario*, acto que de forma aproximada equivale a expresar cierta oración con un cierto sentido y **referencia, lo que a su vez es aproximadamente equivalente al ‘significado’** en el sentido tradicional. En segundo lugar, dijimos que también realizamos *actos ilocucionarios*, tales como informar, ordenar, advertir comprometernos, etc., esto es, actos que tienen una cierta fuerza (convencional). En tercer lugar, también realizamos *actos perlocucionarios*; los que producimos o logramos porque decimos algo, tales como convencer, persuadir, disuadir, e incluso, **digamos, sorprender o confundir**”²⁰.

De este modo, saber usar el lenguaje es poder decir y poder actuar. Lo anterior implica, según el investigador Fernando Castaños, la utilización de unidades de análisis distintas: la oración, la proposición y el acto ilocutivo o ilocucionario.

Es P. F. Strawson quien establece las diferencias entre oración y proposición. Él dice que una misma oración puede utilizarse para expresar diferentes proposiciones y que una sola proposición puede expresarse por medio de oraciones distintas. Por ejemplo, las oraciones *El rey de Francia es un hombre sabio* y *Luis X es sabio* contienen la misma proposición si el rey de Francia es Luis X. Del mismo modo, la primera oración puede contener proposiciones distintas dependiendo de quién sea el rey.

Así, podemos entender a la proposición como el “contenido” que se expresa a través de una oración o conjunto de palabras ordenadas de forma específica por el hablante pero atendido a reglas. Según John Searle, los actos de habla también pueden asociarse con diferentes oraciones y proposiciones. Por ejemplo, detrás de *Prometo ir*, *Iré* o *Prometo no ir* está el mismo acto: prometer algo. Asimismo, diferentes actos pueden estar asociados con una misma oración o proposición: detrás de *¿Podrías arreglar esto?* puede estar una orden, una solicitud de acción o una petición de información.

²⁰ John Austin, *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1971, p. 155.

De esta forma, el acto ilocucionario es hacer cosas con las palabras, tales como ofrecer, solicitar, ordenar o demandar. Austin dice que cuando un cura bautiza a un niño no está diciendo que lo está bautizando: está llevando a cabo el hecho, así como tampoco asevera que el bebé se va a llamar de tal manera, sino que está haciendo que se llame así. Con base en esto, consideramos que ordenar no es la descripción de la orden, sino el hecho de dar esa orden, y así con cada uno de los actos ilocucionarios:

“Bautizar el barco es decir (en las circunstancias apropiadas) la palabra <<bautizo...>>. Cuando, con la mano sobre los Evangelios y en presencia del funcionario apropiado, digo <<¡Sí, juro!>>, no estoy informando acerca de un juramento; lo estoy prestando”²¹.

Sin embargo, una cuarta categoría es propuesta por Fernando Castaños, quien se desarrolla dentro de lo que se conoce como lingüística aplicada²². Dicha categoría, que se une a la oración, a la proposición y al acto ilocucionario, es denominada *acto de disertación*. Ejemplos de este acto son *definir*, *clasificar* y *generalizar*, en tanto que éstos se juzgan por su validez. Los actos ilocucionarios no se juzgan de este modo, sino por su éxito o realización. Por decir algo, de una generalización (acto de disertación) tendríamos que establecer si es válida o no, mientras que de una solicitud (acto ilocucionario) si fue exitosa o si se llevó a cabo. En síntesis, los actos de disertación crean, hacen presente o modifican el conocimiento, mientras que los ilocucionarios crean, hacen presente o suspenden obligaciones:

²¹ *Ibid.*, p. 50.

²² La lingüística aplicada es la investigación lingüística utilizada en la educación en lengua materna y en la enseñanza de lenguas extranjeras. El interés por el lenguaje situado en contextos sociales más amplios, le permitió a la lingüística aplicada estudiar la comunicación en situaciones específicas de la vida real. Así, esta perspectiva trabaja en el análisis del discurso en sus múltiples formas, sobre todo enfocado al discurso académico y político.

“Yo sostengo que, aparte de la oración y la proposición, se pueden reconocer tanto la aseveración como el ofrecimiento –o bien, tanto la aseveración como la solicitud, etc.–”²³.

Además de la teoría de los actos de habla, existe otra contribución de lo que se conoce como pragmática al estudio del lenguaje. Esta contribución es obra de Paul Grice y lleva por nombre *Teoría del significado*. En ella, Grice plantea que cuando el hablante desea comunicar una intención concreta, logra su objetivo cuando esa intención es reconocida por el oyente.

Como menciona Shoshana Blum-Kulka, “la teoría del significado de Grice pone de relieve que lo dicho por el hablante no necesariamente codifica su **intención comunicativa en forma explícita**. Cuando digo ‘la puerta está abierta’ puedo estar invitándole a entrar o pidiéndole que cierre la puerta. En la práctica, la elección entre estos y otros significados pragmáticos dependerá de **considerar mínimamente las palabras en el contexto en que fueron emitidas**”²⁴.

Por ello, como ya veremos en nuestro análisis, ciertos enunciados o palabras adquieren especial significado dentro del contexto del *chat*. Si la pragmática estudia el lenguaje en relación con sus usuarios, ante esto podemos decir que los participantes en los *chats* utilizan el lenguaje y otros códigos de una forma específica y de acuerdo con la plataforma tecnológica, que aquí viene a ser el contexto.

De acuerdo con lo anterior, para la pragmática:

“La comunicación es un *proceso de interpretación de intenciones* que se basa, no tanto en el contenido léxico-semántico de las oraciones emitidas, cuanto en el contenido *pragmático*, es decir, en el sentido que se asocia al *uso* local, contextualizado de determinados enunciados y que se basa en una serie de

²³ Fernando Castaños, *Op. Cit.*, p. 16.

²⁴ Shoshana Blum-Kulka, “Pragmática del discurso”, en Teun Van Dijk, *Op. Cit.*, p. 68.

normas o convenciones que vamos adquiriendo a lo largo de nuestra experiencia como usuarios y usuarias de la lengua”²⁵.

Con este conocimiento acumulado nos es posible tener una ***inferencia conversacional*** para interpretar lo que se dice en una situación de comunicación concreta. El conocimiento gramatical y léxico son solamente dos factores que intervienen en todo el proceso, aclara John Gumperz en su obra ***Discourse strategies***.

Después de este recorrido para demostrar que la propuesta metodológica que adoptaremos para el análisis de las conversaciones por ***chat*** condensa a autores de diversos pero cercanos enfoques, es hora de mostrar los aspectos concretos de la propuesta en cuestión. La construcción de este método particular y el establecimiento de sus etapas han sido obra del trabajo constante que Fernando Castaños ha realizado en torno al lenguaje.

Las etapas para el análisis del discurso que propone Castaños son las siguientes:

- Selección motivada de uno o varios enunciados.- En nuestro caso, la selección será de algunos fragmentos de conversaciones. ¿Cuál es el criterio o la motivación para seleccionar tales fragmentos? En un primer instante, nosotros escogeremos aquellos fragmentos que nos sirvan para ejemplificar las categorías iniciales de nuestra investigación que, como veremos más adelante, forman parte del proceso de establecimiento de una relación amorosa. Dichas categorías son: impresiones, semejanzas, reciprocidad, intimidad y amor. En un segundo instante, después de haber identificado estas etapas en algunos fragmentos, pasaremos de la selección motivada por la búsqueda de nuestras categorías a la selección por método aleatorio. Por eso dijimos hace un momento “categorías iniciales”. Porque los fragmentos elegidos aleatoriamente pueden arrojarnos nuevas categorías o corroborarnos las que ya estábamos trabajando. De esta manera, darle la vuelta al asunto y transitar de una forma

²⁵ Amparo Tusón, *Op. Cit.*, p. 35.

discriminatoria de seleccionar fragmentos a una validada por criterios más de muestreo, complementa y hace más rico el análisis de conversaciones, tanto públicas (IRC) como privadas (mensajeros instantáneos).

- Cita de los enunciados seleccionados.- Transcribiremos textuales los fragmentos escogidos, tal y como se dieron en la conversación de la cual forman parte, esto con el fin de tenerlos presentes al momento de desmenuzarlos y hacer el análisis.
- Descripción del contexto.- Aquí entenderemos al contexto en el que se dieron las conversaciones como el medio virtual, la plataforma tecnológica del *chat* y sus características de interacción. Asimismo, se hará la mención del portal de Internet y del canal donde se tomó la conversación, así como del día y la hora. En el caso de que la charla sea por mensajero instantáneo, de igual forma se hará la mención correspondiente.
- Paráfrasis.- Es fundamental a la hora del análisis reseñar lo que se dice. El análisis se va tejiendo al retomar de los fragmentos citados textualmente algunos elementos dignos de considerarse.
- Señalamiento de algún elemento clave.- En los fragmentos se identifican ciertas marcas que hacen a ese fragmento representativo o importante. Tales marcas o elementos pueden ser signos de puntuación, descripciones, pronombres, verbos o tiempos, entre muchos más.
- Señalamiento del efecto que produce ese elemento.- Un elemento como los anteriormente mencionados tiene diversos efectos, es decir, tiene un papel central en el discurso. Por ejemplo, ¿qué efectos tiene o qué significa el hecho de contraer las palabras en el *chat* o el utilizar los famosos *emoticons*?
- Comparación con otro enunciado que no tiene ese elemento.- Quizá la comparación no sea necesariamente entre un fragmento de conversación por *chat* y otro. Podemos comparar nuestro fragmento con otro hipotético o que no necesariamente está presente en la

conversación *online*. Por ejemplo, el elemento “ke” se compara con su correcta escritura (“que”) o el elemento “jajaja” se compara con la expresión de la conversación cara a cara que se está representando.

- Explicación del efecto.- Al señalar el elemento del fragmento escogido y su efecto, sigue una explicación. ¿Por qué ese elemento y su efecto es importante?, ¿qué significa?, ¿qué papel juega en el discurso y en la interacción?, ¿qué impacto tiene en el hablante o en el código utilizado por él?, ¿cuáles son sus consecuencias en el mensaje?, ¿cómo puede configurar la tematización de la charla? Estas son sólo algunas preguntas que se intentan responder de acuerdo con los elementos identificados en los fragmentos de los discursos, es decir, de las conversaciones.
- Explicitación de juicios de discursividad.- Noam Chomsky afirma que los seres humanos poseen una *facultad de lenguaje*, misma que incluye un conocimiento de los principios de la gramática universal. Esto quiere decir que todo hablante es apto para producir o comprender una amplia gama de oraciones. En este sentido, los usuarios de los *chats*, apegados a esa *facultad de lenguaje*, tienen un juicio sobre su propio discurso: saben cuando un elemento informa sobre algo o cuando es coherente, verdadero o interesante. Ahora bien, los juicios de discursividad posibilitan que cualquier persona (como hablante que es) reconozca que esto es así. En la medida en que los lectores de los fragmentos del *chat* reseñados también puedan juzgar y reconocer que lo que se dice es informativo, coherente, verdadero o interesante, el análisis de tales fragmentos adquiere mayor objetividad; es decir, una vez que nosotros hayamos explicado los efectos de un elemento determinado dentro de los fragmentos de conversación, un tercero aparecerá para validar si eso es correcto: si una frase tiene alteraciones del lenguaje, si dicha oración informa sobre una emoción, si un *emoticon* se está utilizando por “x” motivo, etc.

En síntesis, este es el modelo a seguir para el análisis de las conversaciones por *chat*. Cabe aclarar que su división en las etapas antes señaladas se hizo con fines de exposición. Este es un proceso que no necesariamente ha de presentarse en esta forma dividida en pasos. En el capítulo titulado *Establecimiento de una relación amorosa por chat*, nos lanzaremos de lleno al análisis de los fragmentos de conversaciones seleccionados.

c) Sistematización de testimonios online y entrevistas enfocadas realizadas a los usuarios:

El objetivo de la revisión de los testimonios *online* es recolectar experiencias de algunos usuarios para conocer hechos y situaciones que han ocurrido en la vida de esos individuos con respecto a los usos amorosos de los *chats* y al establecimiento de relaciones de este tipo a partir de ellos.

El corpus de estos testimonios *online* se extrajo de un foro de discusión en el portal del periódico *EL UNIVERSAL*, creado el 26 de noviembre de 2004. **El título de ese foro era: “¿Eres adicto al chat?, cuéntanos tu experiencia”.**

Este material constituye un primer acercamiento empírico al mundo de los usos amorosos de los *chats*. Son 34 testimonios **(ver Apéndice 1)** que incluyen los meses de noviembre y diciembre de 2004, fecha hasta la que los participantes escribieron y el foro de discusión estuvo disponible.

Los resultados de la revisión del foro de ninguna manera intentaron ser generalizables a una población de individuos que utiliza el *chat*, sobre todo a aquéllos que **no** lo usan amorosamente. Sin embargo, consideramos que el material de *El Universal* nos aporta algunas líneas directrices en torno a cómo se utiliza el *chat* y a la forma en que lo conciben sus usuarios con base en su propia experiencia.

La sistematización de la información de dicho foro se encuentra en la parte del capítulo V denominada *El chat visto por sus usuarios. Algunas pistas sobre los usos amorosos del chat encontradas en testimonios online*. Así, el estudio de tales testimonios arrojó valiosos datos, mismos que se ordenaron de acuerdo con las constantes que se encontraron acerca de la experiencia en el

chat. Éstas constantes fueron las siguientes: a) El *chat* ha servido para conocer mucha gente, amigos y parejas sentimentales; b) existe la tendencia a pasar del entorno virtual a la realidad fuera de línea; c) se considera que el *chat* replica la realidad fuera de línea; d) se admiten peligros en el *chat* por el anonimato y se dan recomendaciones; e) se reconoce que el *chat*, gracias al mismo anonimato, estimula una desinhibición que favorece las interacciones.

Así, según Galindo Cáceres, el investigador que echa mano de la **etnografía necesita información de diverso tipo**. “La etnografía supone un itinerario de exploración y descripción. Para el etnógrafo el mundo social es, en principio, un territorio donde ocurren sucesos que hay que registrar para después intentar entender. El corazón del oficio de la mirada y el sentido es el registro. Entre el registro y el sentido aparece la organización de la información, y antes del registro se ubica la intención de observar, el trabajo con la propia **mirada ajustándose a los escenarios y ecologías por observar**”²⁶.

Exploración, registro, descripción y organización de la información es lo que implicó el trabajo con los testimonios *online*. Pero otra manera de acercarse a las experiencias de los participantes en un *chat* la constituye la pregunta concreta. Ir directamente con los usuarios de los *chats* y hacerles una entrevista es otra forma, metodológicamente guiada, de obtener testimonios. El foro de *El Universal* nos permite tener ciertas pistas o constantes en el uso del *chat* dentro de un pequeño corpus de textos que narran experiencias. Consideramos a la entrevista como un complemento de lo anterior, pese a que no necesariamente los entrevistados son las mismas personas que dejaron su testimonio *online*.

Ya lo decía Christine Hine, que un etnógrafo tiene que ir construyendo su camino, independientemente del modelo metodológico trazado *a priori*. Así como hemos visto que los etnógrafos (como Galindo Cáceres, Martyn Hammersley y Paul Atkinson) aceptan el carácter flexible de los procedimientos etnográficos y la importancia de sumergirse en varios materiales, autores que aplican la etnografía al estudio de los entornos virtuales también lo reconocen así:

²⁶ Jesús Galindo Cáceres, *Op. Cit.*, p. 356.

“Desde su origen, los etnógrafos se han resistido a producir guías que prescriban su aplicación pues, a fin de cuentas, la etnografía es un artefacto y no un protocolo que puede disociarse de su espacio de aplicación ni de la persona que lo desarrolla. La metodología de una etnografía es inseparable de los contextos donde se desarrolla y por eso la consideramos desde una perspectiva adaptativa que reflexiona precisamente **alrededor del método**”²⁷.

De hecho, en sus textos *Etnografía virtual* y *Virtual methods. Issues in social research on the Internet*, Hine reseña estudios donde se corrobora lo anterior. Por ejemplo, señala a autores que basan su inmersión *online* en una combinación de intercambio de correos electrónicos, entrevistas por videoconferencia y preguntas a grupos amplios. Esta autora resalta la aplicación de diversos modos de observar y de comunicarse con los sujetos, lo que ofrece una especie de triangulación en donde los hallazgos pueden ser corroborados de manera cruzada.

Cuando nosotros combinamos observación, análisis de conversaciones, sistematización de testimonios y entrevistas, lo que estamos haciendo es interactuar de diferentes vías con nuestra comunidad a estudiar, vías todas ellas complementarias. Así, la cuestión de las entrevistas quedaría plenamente justificada si pensamos que:

“Una implicación personal más activa requiere que el investigador interactúe con los participantes, más que merodear o descargar archivos en Internet. Pasar de analizar pasivamente discursos a vernos activamente implicados e implicadas en su producción es un cambio que sostiene una comprensión más profunda de la construcción de sentido”²⁸.

Desde luego, donde nos veríamos implicados en la producción de discursos sería en la parte de las entrevistas, pues nosotros guiamos esa producción al realizar preguntas directas. Recordemos que en el análisis de las conversaciones por *chat* dejamos que éstas fluyeran naturalmente.

²⁷ Christine Hine, *Op. Cit.*, p. 23.

²⁸ *Ibid.*, p. 35.

De este modo, con base en nuestros objetivos de investigación, las charlas analizadas y los testimonios *online*, se ha diseñado una guía de entrevista (**ver Apéndice 2**) para aplicar a usuarios que hayan establecido relaciones amorosas a partir del *chat*. A todos ellos se les hizo una convocatoria expresa para colaborar en nuestro estudio. Pensamos que las entrevistas debían realizarse personalmente, por lo que fue necesario que los entrevistados vivieran en el Distrito Federal. Sin embargo, si las condiciones resultaban propicias para obtener ciertos datos en línea, dicho recurso no se eliminó.

De hecho, algunos participantes del foro de *El Universal* enviaron información por correo electrónico cuando se les invitó a participar en etapas posteriores de nuestra investigación. Cuando respondían a esa invitación, por iniciativa propia ampliaban lo que habían puesto en el foro de discusión y nos contaban más anécdotas. ¡Cuánta razón tienen esos etnógrafos al decir que el camino se va terminando de trazar al recorrerlo!

¿Pero qué es una entrevista enfocada? Básicamente, cuando hablamos de entrevistas abiertas o cualitativas, podemos distinguir entre entrevista de profundidad y entrevista enfocada. En la primera, el objeto de investigación se constituye por el repertorio de experiencias, valores y estructura simbólica del entrevistado en general.

En cambio, la entrevista enfocada determina de antemano el punto de interés o tema específico en que debe girar la entrevista. Esta técnica de investigación intenta responder a cuestiones más concretas en sujetos sometidos a la misma experiencia, mientras que la entrevista de profundidad pretende construir una especie de esquema cognitivo y vivencial del sujeto, independientemente de su relación con un determinado tema en particular.

En torno a esto, el sociólogo y comunicólogo español, Francisco Sierra, afirma:

“La entrevista enfocada es funcionalmente más estructurada. También es abierta pero definida conceptualmente. El sujeto nos interesa porque, de alguna manera, se conoce de antemano su participación en una experiencia que ha motivado el diseño de la investigación”²⁹.

²⁹ Francisco Sierra, “Función y sentido de la entrevista cualitativa en la investigación social”, en Jesús Galindo Cáceres, *Op.Cit.*, p. 299.

Así, como dice Sierra, la tarea de la entrevista enfocada es buscar información personalizada, considerando al sujeto en su exclusiva originalidad de acuerdo al abanico de significados que aporta, significados en relación a los usos amorosos de los *chats* en el caso de esta investigación en específico.

El investigador que integra la entrevista a su trabajo usa esta técnica para recrear el contexto de la cultura observada. En nuestro acercamiento etnográfico, la entrevista es un instrumento de interacción que permite el contacto y el conocimiento de los miembros de la comunidad estudiada. Asimismo, complementa el trabajo de campo de la observación y del análisis de las conversaciones por *chat*.

Capítulo III Códigos de comunicación y características de los chats

En nuestro primer capítulo trabajamos teóricamente aspectos como la Comunicación Mediada por Computadora, el *ciberespacio*, la virtualidad y los entornos de interacción social en Internet, incluidos los *chats*. En el capítulo anterior nos dimos a la tarea de reflexionar acerca de cómo estudiar al medio y establecimos la forma concreta de hacerlo en relación con nuestros objetivos. Ahora es necesario hablar sobre los códigos que permiten la comunicación en los *chats*, pues con base en ellos los usuarios de este entorno virtual interactúan y establecen sus relaciones.

Al código se le puede entender como un dispositivo de correspondencias, como un repertorio de signos o como un conjunto de normas. Según los autores italianos Francesco Casetti y Federico di Chio, un código es siempre¹:

- a) Un sistema de equivalencias, donde cada componente tiene un significado correspondiente. Por ejemplo, cada *emoticon* posee una significación.
- b) Una gama de posibilidades, donde las elecciones hechas han de referirse a un canon. Por ejemplo, las palabras que nos remiten a un vocabulario.
- c) Un cúmulo de comportamientos ratificados, donde emisor y receptor poseen la competencia para entender los mensajes, pues están sobre un mismo terreno. Por ejemplo, el uso de un mismo lenguaje.

La presencia de estos tres aspectos y su interacción simultánea permiten la noción de código. Sin embargo, observamos que en los *chats* aparecen combinaciones de signos (símbolos, iconos e índices), por lo que pensar en una

¹ Esta definición de código es una síntesis de la revisión que Casetti y di Chio han hecho de autores como Umberto Eco, Christian Metz, entre otros, y por ello la hemos considerado. Por ejemplo, la noción propuesta por el semiólogo italiano de que el código es un sistema de probabilidad prefijado que determina los mensajes, está implícita en esta definición de Casetti y di Chio. Se entiende al código como un sistema (una estructura) de posibilidades de combinación de unidades y como facilitador de los procesos comunicativos. De esta manera, en la producción de un mensaje se pone en juego aquello que ha sido denominado la *función ordenadora* del código. Como convención social, el código goza de una historicidad y pone de manifiesto la presencia de una cultura. Ante la pregunta de *si el hombre es libre de comunicar todo lo que piensa o si está condicionado por los códigos*, Eco responde que el *"emisor es hablado por el código"*. Sin embargo, para evitar caer en reduccionismos, este autor afirma que, aun "hablado" por el código, existe una estructura de posibilidades que obliga a decisiones por parte del emisor. Finalmente, se reconoce que entre más abierta o ambigua sea la configuración del código por parte del emisor, se facilitan diferentes decodificaciones en el destinatario, en tanto la multiplicidad de códigos y la variedad de contextos y circunstancias hacen que un mismo mensaje pueda codificarse y decodificarse de modos distintos y por referencia a sistemas de convenciones diferentes.

unidad de código resulta improductivo. Esta es la razón para hablar de códigos y no de código.

Es importante señalar que algunos de los códigos que utiliza el *chat* no son exclusivos de este medio. Así lo constata la voz, cuya presencia nos remite inmediatamente a la radio o al teléfono, las imágenes fijas que nos remiten a las colecciones fotográficas de una revista y, por último, la palabra escrita, presente en la literatura o en el periodismo.

No obstante, la combinación de tales elementos, aunada a la invención de otros (como los *emoticons*) y al uso particular que los usuarios de un *chat* le dan a los múltiples códigos, es lo que constituye la especificidad de estos espacios de interacción social. En el *chat* encontramos usos del lenguaje que no aparecen ni en el periódico ni en los libros. El autor catalán Joan Mayans comenta al respecto:

“**Insistimos: el género chat**², si se nos permite llamarlo así, no es un derivado de los anteriores. Por supuesto, toma de ellos casi todo, puesto que son estos el universo comunicacional que conocemos (...) No obstante, su genuinidad específica se va descubriendo a medida que dejamos de pensarlo como sustituto de algo y lo vemos como un medio con un estilo y unas particularidades propias y singulares”³.

Algunos de los rasgos que caracterizan a los *chats*, desde el punto de vista tecnológico, los caracterizan inmediatamente como medio de expresión. Supongamos que entramos a un salón de *chat* o a la interfase del mensajero instantáneo. Ahí nos vamos a encontrar con códigos que debemos reconocer mucho antes de siquiera iniciar una charla. Mucho antes de conocer los *emoticons* o utilizar las peculiaridades del lenguaje escrito, tenemos que manejar un conjunto de códigos, a los cuales hemos decidido denominar códigos propios de *software*.

² Dentro de la etnografía de la comunicación, el *género* se refiere al tipo de hecho comunicativo: un debate, una entrevista, una conversación espontánea. Si todo *chat* es un sistema de conversaciones, las características que lo definen determinan su género: un tipo de conversación informal, múltiple (sobre todo en el IRC) y que combina rasgos de oralidad y escritura.

³ Joan Mayans, *Género chat o cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2002, p. 41.

3.1.- Códigos de *software*

Lawrence Lessig establece cuatro restricciones que determinan nuestra conducta en los espacios conocidos como reales: la ley, las normas sociales, el mercado y la *arquitectura*. Esta última es la restricción que presenta el mundo tal y como lo encuentro. “El hecho de que no pueda ver a través de esa pared es una restricción de mi capacidad para saber qué está sucediendo al otro lado de la misma. El hecho de que no haya una rampa de acceso a una biblioteca restringe la entrada de quien debe utilizar una silla de ruedas”⁴.

Sin embargo, las restricciones del mundo real también las encontramos en el *ciberespacio*. Así, el equivalente a la *arquitectura* es, en el mundo *online*, el código: “Por código quiero decir, simplemente, el software y el hardware que constituyen el ciberespacio tal como es: el conjunto de protocolos y reglas implementadas, o codificadas, en el software del ciberespacio mismo, las cuales determinan cómo interactúan, o existen, las personas en este espacio. Este código, al igual que la arquitectura en el espacio real, establece los términos en los que entro, o existo, en el ciberespacio. Y al igual que la arquitectura, no es opcional. No elijo si obedezco las estructuras que establece el código; los *hackers* pueden elegir, pero son casos especiales. Para el resto de nosotros, la vida en el ciberespacio está sometida al código, al igual que la vida en el espacio real está sometida a las arquitecturas del espacio real”⁵.

Como sabemos, el *software* es la parte lógica de una computadora. Son las aplicaciones que existen dentro de nuestra máquina, por oposición al *hardware*, constituido por componentes físicos, tales como el ratón, el teclado, el monitor o el escáner.

⁴ Lawrence Lessig, “Las leyes del ciberespacio”, en *en.red.ados*, 18 de enero de 2000, disponible en: <http://enredando.com/cas/index>.

⁵ *Ibid.*

De este modo, todo *chat* implica un *hardware*⁶, un soporte físico, y un *software* o aplicación que, por medio de Internet, permite la comunicación sincrónica a través del texto escrito, fundamentalmente. Ya veremos a lo largo de este capítulo que hay códigos en el *chat* que no son textuales. Sin embargo, la comunicación vía *chat* es, preferentemente, por medio de la palabra escrita.

¿Cuáles son, entonces, esos códigos de los *chats* que los caracterizan desde el punto de vista del *software* que los hace posibles? ¿Cuáles son esos elementos tecnológicos, antes de pasar a lo formalmente textual, visual o auditivo, que sirven para llevar a cabo la comunicación en el *chat*, ya sea IRC o mensajería instantánea?

Los canales.- También conocidos como salas, salones o cuartos. Son los espacios virtuales de conversación donde se reúnen los *cibernautas* agrupados en el IRC por temáticas diversas. Al ingresar a un portal que ofrezca el servicio de *chat*, nos encontraremos con que existe una diversidad de canales, cuyo contenido varía de acuerdo con los intereses de quienes entran a *chatear* (**ver Figura 1**).

Los canales pueden ser de deportes, de música, de noticias relevantes al momento, entre muchos otros, o se clasifican por países o edades. Dentro de dichos espacios hay 2, 10, 50, 100 ó más usuarios. Antulio Sánchez menciona con respecto a los canales más visitados:

⁶ Mayans establece, precisamente, el *hardware* de un *chat* como su *estructura atómica*. La estructura atómica del *chat* es su estructura física, compuesta por cables, máquinas, módems, conexiones, etc. Hablando específicamente del Internet Relay Chat, “la arquitectura técnica de una red de chats del tipo IRC funciona a partir de una estructura de múltiples máquinas servidoras que, funcionando a modo de anillo o red, permiten mayor capacidad y suelen solventar los problemas derivados del mal funcionamiento de uno o varios de estos ordenadores servidores (...) Los servidores pueden ser de diversa tecnología y suelen ser propiedad privada de alguien, normalmente alguna empresa privada que pone a disposición la máquina por cualquier razón. Más allá de este anillo están los usuarios individuales. Cada uno con su ordenador, conectándose desde su domicilio, desde centros educativos, desde cibercafés, desde bibliotecas, desde sus lugares de trabajo, etc.” (Joan Mayans, *Op. Cit.*, pp. 19 y 29). Cada computadora individual establece una conexión con un servidor, compartiendo la información derivada de esa conexión con todos los demás servidores y con los demás usuarios conectados. En el caso de la mensajería instantánea, hablando concretamente del *Messenger* de *Hotmail*, las computadoras individuales entran primero en contacto con un servidor de la empresa cuando inician sesión, y luego son redireccionadas a un servidor exclusivamente para los usuarios que hayan establecido una conversación.

“Es cierto que existen *chats* sobre cuestiones comerciales, culturales, políticas, filantrópicas o ecológicas, pero lo cierto es que ninguno de ellos es de interés mayoritario. Si bien no todo es sexualidad en los *chats*, es un hecho que tampoco los de corte científico proliferan. Lo lúdico, la seducción por la amistad, es lo que tiene más cabida⁷”.

De ahí la importancia de haber escogido, como nuestro tema de investigación, precisamente la cuestión amorosa en el *chat*. Basta entrar a cualquiera de los *chats* de *Terra*, *Yahoo*, *Esmas*, *Todito* o *Latinchat (Starmedia)* para constatar que los canales más concurridos son donde la gente se agrupa en torno a lo lúdico, lo afectivo o lo sexual. Al ser un componente característico del IRC, donde múltiples usuarios se reúnen a charlar agrupados por temáticas o intereses, los canales no existen en los Sistemas de Mensajería Instantánea (SMI).

⁷ Antulio Sánchez, *La era de los afectos en Internet*, México, Edit. Océano, 2001, p. 30.

Figura 1. Canales en el chat (IRC)

AMISTAD	CALIENTE	PAISES Y CIUDADES	EDADES
<ul style="list-style-type: none"> • Amigos • Novatos • Tertulia • Latinos • más salas... 	<ul style="list-style-type: none"> • Zona Erótica • Cama redonda • Sólo ellos • Sólo ellas • más salas... 	<ul style="list-style-type: none"> • Argentina • Brasil • Chile • Colombia • más salas... 	<ul style="list-style-type: none"> • De 15 a 20 • De 20 a 30 • De 30 a 40 • Más de 40 • más salas...
ACTUALIDAD	ENTRETENIMIENTO	CHAT CON FOTOS	ROMANTICOS
<ul style="list-style-type: none"> • Cotilleo • Noticias • Tecnología • Salud • más salas... 	<ul style="list-style-type: none"> • Música • Fútbol • Béisbol • Baloncesto • más salas... 	<ul style="list-style-type: none"> • Sexo Virtual • CyberCupido • Confesiones • Citas • más salas... 	<ul style="list-style-type: none"> • Romance • El Jardín • Principiantes • Enamorados • más salas...
TENDENCIAS			
<ul style="list-style-type: none"> • Gays • Lesbianas • Bisex • más salas... 			
CONTACTOS			
<ul style="list-style-type: none"> • Cupido • Citas • Relaciones • Encuentros • más salas... 			

Las ventanas.- En el caso del IRC, al escoger un canal para entrar y charlar en él, veremos que hay primordialmente dos ventanas. La ventana de mensajes y la ventana de opciones (**ver Figura 2a**). En la primera se encuentran todos los mensajes de los usuarios conectados en ese momento. Por lo general, en la parte superior se halla el nombre de la sala, el número de usuarios que hay en ella y el *nickname* que está usando quien ha entrado al *chat*.

En la parte inferior de la ventana aparece siempre el espacio para escribir y el botón de “enviar”. Al dar clic en él u oprimir la tecla “enter”, el texto se manda y aparece hasta abajo en la lista de mensajes de todos los usuarios participantes. Asimismo, en esta ventana se encuentra un menú de *emoticons* y de posibilidades para cambiar el color, el tipo o el cuerpo de la letra.

La ventana de opciones constituye el conjunto de herramientas que nos ayudan a utilizar el *chat*. En ella se aprecia la lista de usuarios que participan en el canal, así como un menú de acciones para aplicar a dichos usuarios: *ignorar*, *enviar privado*, o *buscar usuarios*, entre las más frecuentes. De igual manera, a veces hay botones para ayuda o para salir de la sala.

Es importante destacar que tales elementos varían dependiendo del *chat* del que se trate. Entre *Latinchat* y *Esmas*, por ejemplo, el menú de *emoticons* no es el mismo, ciertas opciones cambian y algunas aparecen en uno y otras no. Sin embargo, generalmente estos son los componentes de una ventana de IRC.

En el caso del *MSN Messenger*, tenemos dos ventanas por separado, una vez que iniciamos sesión: una de contactos y otra de conversación. En la ventana de contactos (**ver Figura 2b**) aparece la lista de invitados a nuestro programa de charla sincrónica. Aparece también nuestro estado (*en línea*, *sin conexión*, *vuelvo en seguida*, entre otros), nuestro *nickname* y algunas opciones que se despliegan en un menú. Cuando alguien de los contactos se encuentra conectado, el mensajero instantáneo lo identifica y es entonces que podemos iniciar la charla. De igual forma, es el momento en que se despliega la ventana de conversación, donde se da esa interacción con nuestro interlocutor (**ver Figura 2c**).

En dicha ventana, además de la charla, podemos ver un menú de opciones propias de la aplicación, tales como la transferencia de archivos o la posibilidad de utilizar audio o la cámara web, entre algunas más. También se encuentra el menú de *emoticons*, el menú de fondos y la pestaña para cambiar tamaño, tipo y color de la fuente.

El lado derecho de la ventana de conversación está habilitado para que los usuarios, si así lo desean, coloquen imágenes correspondientes a cada uno de ellos.

Tales imágenes, denominadas *avatares*, son un recurso visual que nos demuestra que las charlas sincrónicas por Internet caminan cada vez más hacia lo multimedia. De hecho, si ambos interlocutores tuvieran *webcam* y decidieran utilizarla, en el mismo espacio reservado para las imágenes aparecería el video originado desde la *webcam*. Sobre este último punto y sobre el de los avatares, volveremos más adelante.

Con más o menos opciones dependiendo de la versión, estas son, muy a grandes rasgos, las características de las ventanas del *MSN Messenger*, un sistema de charla por Internet asignado a un usuario en particular, el cual decide quiénes son sus invitados a conversar, sean conocidos o no.

Figura 2a. Ventana de mensajes y ventana de opciones (IRC)



Figura 2b. Ventana de contactos (MSN Messenger)

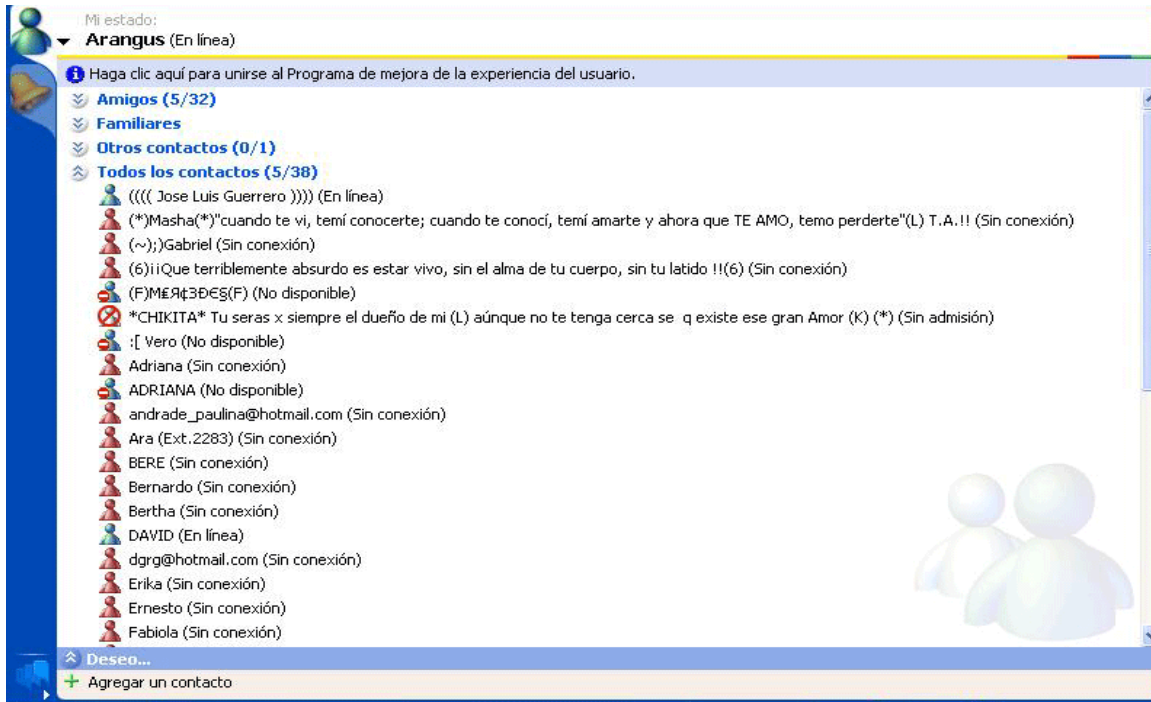
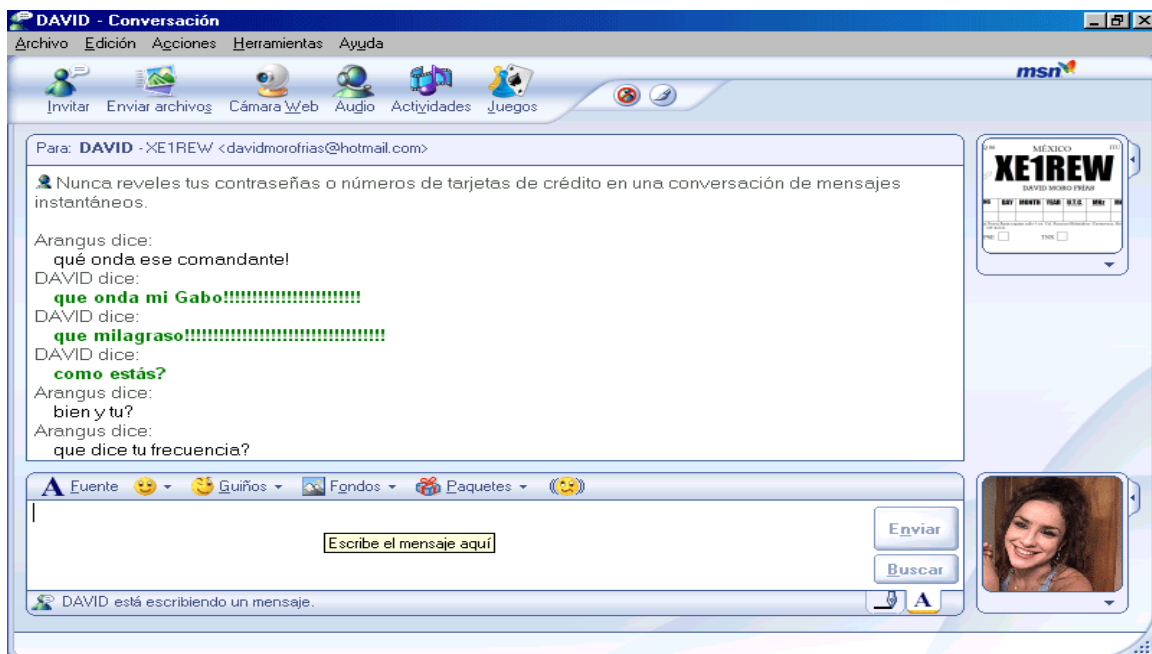


Figura 2c. Ventana de conversación (MSN Messenger)



El efecto scroll.- El efecto *Scroll* no es exclusivo de los *chats*. En realidad, toda aplicación cuyo contenido exceda los límites de ciertos márgenes establecidos, requerirá la utilización de barras de deslizamiento, ya sea de izquierda a derecha o de arriba hacia abajo. Así, sólo podremos observar el contenido que no aparece en pantalla al recorrer con el cursor en las direcciones antes señaladas. Ahora bien, si los *chats* son un protocolo de charlas sincrónicas, en estos espacios de interacción social el efecto *scroll* consiste en el avance hacia arriba del texto de los usuarios hasta desaparecer de la ventana correspondiente **(ver Figura 3)**. Sobre todo en el IRC, estamos ante un registro escrito imparable, cuyo principio y fin no verá el visitante al canal:

“En esta peculiar forma de construcción de un discurso intervienen las opiniones y comentarios de la audiencia, interrumpiendo al ponente, apremiándole, pidiéndole explicaciones o contradiciéndole o, incluso, hablando en paralelo, de otra cosa que nada tenga que ver”⁸.

Cuando una charla es entre múltiples usuarios o existen múltiples charlas al mismo tiempo, la gran cantidad de mensajes implica que éstos se vayan recorriendo con mayor rapidez hasta desaparecer de la actualidad de la pantalla, dificultando la interacción para muchos. No obstante, esta es una característica sustancial del IRC. Además, se puede regresar hacia arriba, aunque sea por un instante, a releer algo dicho momentos antes de quedar fuera de nuestra mirada.

Es probable que, por este efecto, muchos mensajes queden desapercibidos o sea difícil su lectura porque avanzan en cuanto alguien más escribe. Sin embargo, si una pareja de interlocutores desea que sus mensajes no se pierdan entre los de los otros usuarios, existen ventanas donde la comunicación es de uno en uno y la interacción más directa.

⁸ Joan Mayans, *Op. Cit.*, p. 43.

Figura 3. Efecto scroll



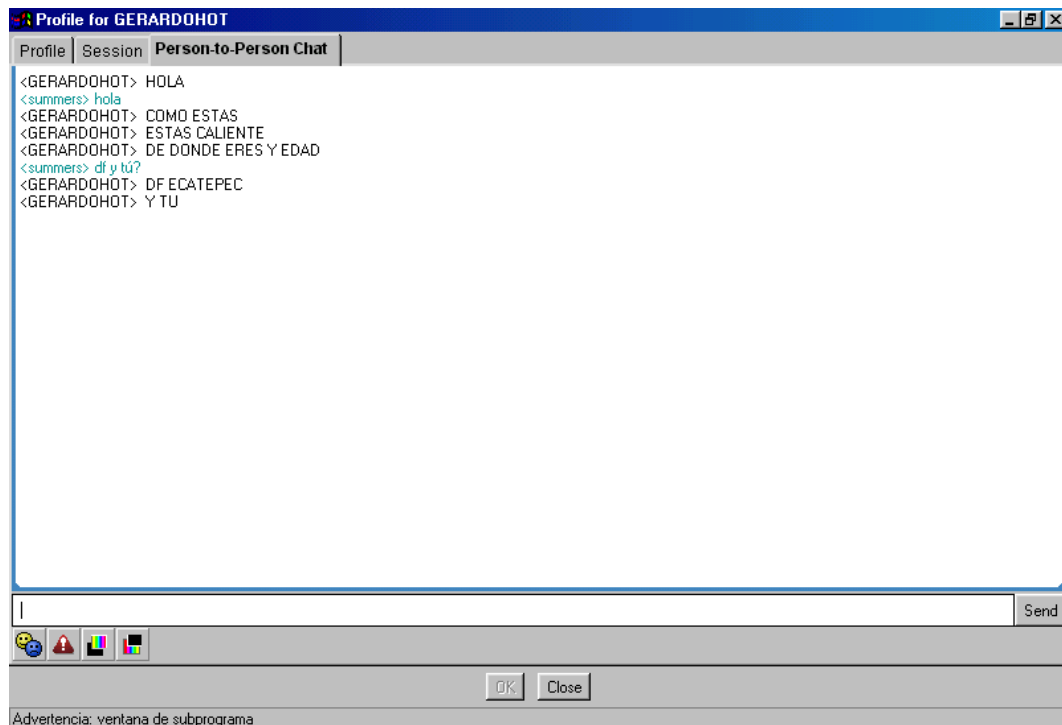
Los privados.- En el IRC, los *privados* son ventanas que se abren al dar doble clic sobre el *nickname* de un usuario para comenzar una charla privada con él. De este modo, la comunicación ya no se da entre múltiples usuarios, sino que es de persona a persona (**ver Figura 4**).

Las ventajas de ello son que los textos que enviamos y que nos envían ya no se pierden entre una marea interminable de mensajes, aunque siga habiendo el efecto *scroll*. Pero este *scroll* sólo es de las intervenciones de un par de usuarios. Asimismo, es en estos espacios donde, comúnmente, se tratan temas más personales que en las ventanas donde están los demás usuarios del canal.

A pesar de abrir estos *privados*, es muy recurrente que quien *chatea* tenga varias de estas ventanas abiertas al mismo tiempo. Situación similar ocurre con los mensajeros instantáneos. Se tienen conversaciones uno a uno, pero se sigue interactuando con varias personas a la vez. Sólo que los demás no lo saben, a menos que noten que su interlocutor tarda en contestar. No obstante, esto también puede deberse a que dicho usuario está haciendo otras cosas (como navegar por la red) o porque la conexión es lenta.

Cuando dos interlocutores mantienen una relación amorosa a través del *chat*, es imprescindible la utilización de los *privados* o de los mensajeros instantáneos, pues ambos son espacios más propicios para el desarrollo de intimidad. Como en los *privados* o en el *MSN* no hay multiplicidad de usuarios, ya que la interacción se da generalmente de uno a uno⁹, la atención está fija en los textos de una sola persona y por ello aparecen fenómenos que tienen su equivalencia en los espacios presenciales. Por ejemplo, cuando uno de los *cibernovios* tarda en responder, por la razón que sea, y el otro se da cuenta, a menudo nacen las reclamaciones demandando atención. Es el equivalente de las distracciones de un individuo, para con su pareja, en una relación fuera de línea.

Figura 4. Ejemplo de *privado* (IRC)



⁹ Decimos *generalmente* porque en los mensajeros instantáneos, en este caso el *MSN Messenger*, una misma ventana puede contener una conversación entre más de dos usuarios. Sin embargo, el número de participantes es considerablemente más reducido que en un canal de IRC.

Así, reflexionar acerca de la estructura de *software* de los *chats* nos lleva a entender cómo las particularidades técnicas de estos espacios virtuales son importantes para el desarrollo de la interacción social dentro de ellos. Es sobre esta estructura que se articulan los demás códigos en el *chat*, mismos que son la materia prima para la construcción de relaciones de todo tipo, incluidas las que nos interesan a nosotros.

3.2.- Códigos textuales

Uno de los conceptos claves en la etnografía de la comunicación es el de *competencia comunicativa*. Según John Gumperz y Dell Hymes, la competencia comunicativa es aquello que necesitan saber los hablantes para comunicarse de forma eficaz. Los estudiosos del uso del lenguaje en contextos específicos (pragmática), consideran al hablante como miembro de una comunidad que utiliza el lenguaje de un modo particular para autoidentificarse y llevar a cabo sus acciones; es decir, para actuar.

Los seres humanos adquirimos la competencia comunicativa a través de nuestra experiencia y situaciones de comunicación con personas diferentes, tratando temas diferentes y en contextos diversos. Así, vamos aprendiendo cuándo hablar, de qué manera, hacia quién dirigirnos, cómo hacerlo, en qué momento no intervenir, cuál registro utilizar y qué reglas de interacción debemos cumplir, entre otras observancias.

Esto significa que si el *chat* es un contexto particular de situación conversacional, envuelve un mundo en el que debemos saber ciertas cosas para interactuar. Ello implica echar mano de los códigos utilizados en ese contexto y de otras normas que lo rigen para poder comunicarnos.

De esta suerte, la comunicación por *chat* se da, eminentemente, a través de códigos textuales. Lo anterior conlleva una forma realmente peculiar de utilización de estos códigos. En el *chat*, el registro escrito es inorgánico, espontáneo, desprovisto de reglas gramaticales o, por lo menos, de su cumplimiento riguroso.

Cuando realizamos un escrito nos vemos obligados a estructurarlo de una forma convencional. Los textos en el *chat*, sin embargo, se parecen más a una

conversación oral, en el sentido de que el contenido se improvisa más y se presenta fragmentado. En los espacios de interacción social que estudiamos en esta tesis no conviene hacer frases muy largas¹⁰. Así, en términos de Roland Barthes, estaríamos frente a lo que él denomina *figuras discursivas*:

“Las figuras se recortan según pueda reconocerse, en el discurso que fluye, algo que ha sido leído, escuchado, experimentado”¹¹. Estos retazos de discurso poseen un orden igual al del vuelo de los mosquitos: aparecen, desaparecen, vuelan y se agitan.

En una conversación presencial, la comunicación lingüística se complementa con elementos extralingüísticos, tales como las expresiones faciales o los ademanes, así como con elementos paralingüísticos, tales como la entonación, la cadencia y el volumen de la voz, entre muchísimos más. Dentro del *chat*, ¿cómo se presenta la comunicación extralingüística y paralingüística -que acompaña a las frases cortas y dispersas- a partir de códigos textuales?

3.2.1.- Tercera Persona Narrativa

La comunicación no verbal en general, tal como la hemos conocido siempre en los espacios fuera de línea, no existe dentro de los *chats*. Esta ausencia podría considerarse como un obstáculo insalvable que genera, irremediablemente, malentendidos, confusiones y vacíos de manera continua.

Como mencionábamos con anterioridad, la comunicación que se da por *chat* depende de las posibilidades diseñadas por él. Es imposible transmitir a través del *chat* información más allá de la estructura que él mismo nos ofrece, así como del equipo con el que contamos para conectarnos: módem, micrófono o *webcam*, entre otros requerimientos técnicos.

¹⁰ Esta inconveniencia de escribir párrafos largos o enunciados muy estructurados es debido a que puede perderse el interés y la atención de los interlocutores. Recordemos que la comunicación en el *chat* es sincrónica, por lo que hacer grandes construcciones gramaticales implica que la persona que está del otro lado de la pantalla se quede esperando nuestra respuesta por un tiempo prolongado.

¹¹ Roland Barthes, *Fragmentos de un discurso amoroso*, México, Edit. Siglo XXI, 2001, p. 14.

En este sentido, los usuarios deben amoldarse a tales circunstancias y comunicarse gracias a ellas, crear ambientes con base en ellas, construir relaciones por medio de su utilización, apropiárselas creativamente para generar interacción social en estos espacios virtuales¹².

Existe, pues, una capacidad entre los usuarios del *chat* para crear fórmulas que transmiten la información extralingüística y paralingüística. De ningún modo pensamos que las construcciones que representan los elementos no verbales en el *chat* suplan, desvanezcan o desaparezcan lo extra y lo paralingüístico. En todo caso, ocupan el hueco que de su ausencia se deriva.

En su libro *Género chat o cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, Joan Mayans propone el nombre de Tercera Persona Narrativa para definir a uno de los fenómenos que traducen elementos extralingüísticos de la realidad fuera de línea a la realidad *online* de los *chats*.

La Tercera Persona Narrativa es conocida en la jerga de los *chats* como *emote*, que quiere decir proyectar emociones. Dichas emociones se proyectan mediante códigos textuales. Así, la Tercera Persona Narrativa es un conjunto de enunciaciones acerca de un usuario para expresar qué hace, siente o piensa. Esta acción que se enuncia es gracias a un comando que la describe, justamente, en tercera persona. Mayans pone los siguientes ejemplos:

- Caramba! se ríe
- Caramba! se ríe descontroladamente hasta caerse de la silla. Se convulsiona. Tose. Se atraganta... ayúdadle, rápido!
- DUDU se va a la cama, decidle adiós
- Karin besa a Caramba!, buenas noches amor: ***** Dulces sueños...

¹² Por ello, una de las perspectivas en el estudio del uso del lenguaje es la pragmática, cuya premisa básica es que toda interacción debe ser analizada en el contexto en el que ésta surge y es interpretada. Como consecuencia, estudiosos como Francisco Yus proponen el desprendimiento de la *ciberpragmática*, que sería precisamente la encargada de analizar las posibilidades del uso del lenguaje en el contexto de las nuevas tecnologías. De este modo, la diferente mediación del contexto en las situaciones presenciales y virtuales provoca peculiaridades distintas en el uso de códigos que deben ser explicadas por esta pragmática orientada al estudio del lenguaje en los entornos virtuales.

Aunque estos sean ejemplos del IRC, en el *MSN* encontramos algo parecido cuando una intervención es precedida por el *nickname* y la leyenda: *dice*. La Tercera Persona Narrativa otorga a los códigos textuales una mayor capacidad expresiva y la comunicación adquiere mayor riqueza debido a la incursión de la figura del narrador, signo de teatralidad dentro del *chat*.

3.2.2.- Emoticons

El primer problema con estos elementos es desde el nombre mismo: *Emot* (emociones) + *icons* (iconos). En el sentido literal del término, iconos que transmiten emociones. Ya veremos cómo ni todos los *emoticons* son iconos ni todos representan necesariamente una emoción.

Conocidos también como *smilies*, los *emoticons* (o *emoticonos*, en español) son definidos usualmente como “representaciones gráficas” o “textos icónicos”, de uso convencional y cotidiano, que tienen como materia prima los caracteres del teclado de la computadora para transmitir emociones. Resulta imposible hacer una lista completa de ellos. Sin embargo, entre los más comunes se encuentran los siguientes:

- :-) FELÍZ
- :-(TRISTE
- :-o SORPRENDIDO
- :-] SARCÁSTICO
- ;-) CERRANDO UN OJO
- :-* UN BESO
- :-# ENOJADO
- :+-(LLORANDO
- :-P SACANDO LA LENGUA

En su estudio titulado “Funciones pragmáticas de los *emoticonos* en la comunicación mediatizada por ordenador”¹³, la autora Marta Torres realiza una clasificación de los *emoticonos*:

- a) *Emoticonos* que expresan la emoción del emisor.- Responden a la pregunta “¿cómo estoy o me siento?”. Ejemplos de estos *emoticonos* son las caras de alegría, tristeza, rabia, llanto o vergüenza.
- b) *Emoticonos* de interpretación del mensaje.- Responden a la pregunta “¿en qué sentido digo lo que digo?”. Ejemplos de estas representaciones son las caras que signifiquen sarcasmo, humor o ironía.
- c) *Emoticonos* de complicidad.- Cuando los interlocutores se comunican y se entienden, lo sellan con un *emoticon* de acuerdo o complicidad. Por ejemplo, un guiño de ojo o una boca cerrada.
- d) *Emoticonos* preservadores de la imagen¹⁴.- Estos *emoticonos* se utilizan para construir una imagen positiva del emisor y preservar la del receptor. Significan cortesía y buenos modales, así que una sonrisa, una cara de ángel o también un guiño de ojo pueden ayudar en este sentido.
- e) *Emoticonos* amenazadores de la imagen.- Estos *Emoticonos* se utilizan para desestabilizar la imagen del receptor, mediante mofas o burlas hacia lo que nuestro interlocutor dice. Al amenazar la imagen del receptor, de igual modo se amenaza la del emisor al quedar como una persona descortés.

¹³ Ver Marta Torres, “Funciones pragmáticas de los *emoticonos* en la comunicación mediatizada por ordenador”, *Textos de la cibernsiedad*, número 1, 2001, disponible en: <http://cibersociedad.rediris.es/textos>.

¹⁴ Esta clasificación de *emoticonos* preservadores y amenazadores de la imagen tiene como base las propuestas de los autores Penelope Brown y Stephen Levinson, quienes identifican las reglas de cortesía presentes en las relaciones interpersonales. La cortesía tiene que ver con la imagen de nosotros mismos y de las personas con quienes interactuamos. Nos lleva tanto a preservar nuestra imagen como a no amenazar la de los demás. Este fenómeno está presente en los comportamientos humanos como, por ejemplo, la forma de vestir, de comer y, por supuesto, de hablar. Cuando la interacción en el *chat* echa mano de los *emoticonos*, es normal que éstos expresen también reglas de cortesía.

Como vemos, un *emoticon* puede clasificarse en más de uno de los puntos arriba mencionados, dependiendo de su utilización y del contexto de la conversación por *chat*. Por ejemplo, una cara con sonrisa puede transmitir felicidad (*Emoticono* de emoción del emisor) y ser parte de las reglas de cortesía (*Emoticono* preservador de la imagen). Cabe destacar que estos signos se reducen a informaciones que transmitimos voluntariamente, mientras que en los gestos de la comunicación no verbal cara a cara esto no es así. Podemos transmitir emociones involuntariamente.

Según Mayans, “el *emoticono* es un simulacro porque desvincula el gesto concreto que teóricamente representa de su emisor”¹⁵. El *Emoticon* es un signo que representa (que está en lugar de) ese gesto. Este autor afirma que todo el *chat* es un simulacro, pero debemos entenderlo más como un espacio virtual que puede estar en *lugar de* un café, un *antro* o un parque, sin que esto implique necesariamente la sustitución definitiva de dichos espacios *offline*. El *chat* es un espacio donde las experiencias se retraducen.

¿El *emoticon* es un icono? Estamos de acuerdo en que es un signo. Pero si el icono es un signo que se relaciona con el objeto que representa en virtud de su naturaleza interna (semejanza), debemos preguntarnos si esta semejanza existe, o si existe, qué tan cercana o lejana es en el caso de los *emoticons*. Por ejemplo, el *emoticon* =) puede que tenga una semejanza con una cara feliz. A pesar de que es discutible la lejanía o cercanía de su parecido, lo cierto es que existen *emoticons* que son más símbolos que iconos, desde la clasificación que Peirce hace de los signos¹⁶. Pensemos en el siguiente *emoticon*:

¹⁵ Joan Mayans, *Op. Cit.*, p. 73.

¹⁶ El autor norteamericano Charles Sanders Peirce hace una clasificación de los signos y distingue entre iconos, índices o indicios y símbolos, distinción que se generaliza en el ámbito de la semiótica y que se fundamenta en la relación que se establece entre el signo y el objeto que representa. Si esta relación es de tipo *material* (el signo exhibe la misma cualidad que el objeto denotado), el signo es un icono. Por ejemplo, una fotografía o un mapa. El icono funciona en virtud de la semejanza existente entre la representación sígnica y lo representado, misma que puede ser más fuerte o más débil (grado de iconicidad).

Si la relación es de contigüidad, el signo es un índice o indicio. Por ejemplo, una huella o el humo. Este tipo de signo funciona en virtud de una dependencia real que mantiene con el objeto representado, de acuerdo con una relación causa-efecto. Finalmente, si la relación es convencional, el signo es un símbolo. Por

XDDDDDDDDDDDDDDDD

El significado de este signo es “carcajada prolongada”. Aquí la relación entre el signo y el objeto que representa es más convencional que de semejanza. Peirce diría que en el caso de este signo, más que exhibir la misma cualidad que su objeto, se relaciona con él “solamente en el sentido en que será interpretado”¹⁷; es decir, por fuerza de una ley o convención, misma que ha sido determinada por los usuarios de los *chats*. Lo mismo ocurre con **O_o** que significa “una ceja torcida”. Por lo tanto, no todos los *emoticons* son iconos y no todos expresan emociones necesariamente, sobre todo los que hacen referencia más a objetos, sujetos o acciones, los cuales veremos en otro apartado. A pesar de lo anterior, consideramos seguir usando el término debido a su amplio conocimiento y utilización.

3.2.3.- Alteraciones del código lingüístico y presentación del texto

En los *chats*, la velocidad con la que debemos escribir conlleva en muchos casos alteraciones en el lenguaje, pero son equivocaciones inconscientes, como poner *csasa* en vez de *casa* o algo parecido. La misma rapidez lleva a los usuarios a escribir sin acentos o a prescindir de signos de admiración o interrogación al principio de los enunciados. Pero más allá de estas incorrecciones, por encima de que el *chat* también refleja cómo escribe la gente con todo y sus errores ortográficos, lo cierto es que existen alteraciones conscientes que se han creado con el fin de hacer más singular e interesante la comunicación vía *chat*.

ejemplo, la palabra *mesa*. Desde la perspectiva de la lingüística, el símbolo es un tipo de signo cuya relación con lo que representa es en virtud de la fuerza de una ley. Así, según Peirce, el símbolo es un tipo de signo que representa su objeto por convención. Los alfabetos y la notación química, lógica o matemática son ejemplos de símbolos.

¹⁷ Para ahondar más sobre el trabajo de Peirce y su clasificación de los signos, entre otras aportaciones, véase el artículo “Semiótica”, de Tzvetan Todorov, en su libro conjunto con Oswald Ducrot, *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, México, Edit. Siglo XXI, 1998.

Se ha denunciado con insistencia el carácter excesivamente telegráfico y simplificado del lenguaje en los *chats*. Se les critica que deforman el idioma o se les defiende diciendo que son una especie de jerga que otorga identidad y sentido de pertenencia a los *internautas*. En un artículo publicado en julio de 2004 en el periódico *La Nación* de Argentina, Mario Carlón, semiólogo de la Universidad de Buenos Aires, considera que los miedos a la degradación del lenguaje son cíclicos. Carlón dice que es cierto que en el *chat* se cometen monstruosidades con el lenguaje, pero no cree que por ello los jóvenes escriban mal, siempre y cuando las instituciones educativas cumplan su labor.

La acción de *chatear* reproduce la conversación cara a cara, por lo que la interacción debe ser casi simultánea. Las charlas por Internet poseen errores de sintaxis, igual que una conversación presencial, pero a esto se suma el hecho claro y contundente de que no se respeta la ortografía.

Dentro de este “todo se vale”, hay pautas que siguen quienes se comunican así en un *chat*. El texto cambia porque se adapta al ambiente tecnológico creando un discurso del medio y para el medio. A pesar de que no se traten temas importantes a profundidad ni existan grandes construcciones gramaticales, sino retazos de discurso, siempre hay detrás de ellos un fondo, circunstancia o contenido: significan algo.

Un ejemplo de lo que hemos estado analizando es el conjunto de abreviaciones, contracciones y metaplasmos que se utilizan en los *chats*. Normalmente se quitan sílabas y se juega con las letras. Como muestra podemos citar los casos en que se sustituye la palabra *privado* (ventana en el IRC de interacción uno a uno) por *pv*, la palabra *porque* por *pq*, *entonces* por *tons* o *güey* por *we*.

Otro ejemplo de alteraciones voluntarias del código lingüístico lo constituyen las distorsiones de énfasis, cadencia, tono y volumen. Si recordamos que la comunicación no verbal como la conocemos no existe en el *chat*, es normal que encontremos su traducción a los códigos del medio en aras de establecer la comunicación entre individuos. Se presenta, en este sentido, una compensación

de la ausencia de información contextual en los entornos virtuales con respecto a los entornos cara a cara.

Así, tenemos las onomatopeyas, como **Grrrrrrrrrrr** para expresar coraje; el alargamiento de vocales, como **Síííííííííí** para expresar emociones; el uso de mayúsculas, como **NO ME HABLES** para representar un grito; la repetición de signos, como **¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿Qué????????** para enfatizar.

Por último, está lo que Mayans llama **incorrecciones vehementes**, que son una individualización de la expresión en términos coloquiales. Se trata de un menú de incorrecciones, cuya finalidad es básicamente expresiva. Es una manera de personalizar lo que el usuario dice en la interacción. He aquí algunos ejemplos:

*Nuuuuuuuuuuuuuu.- No

*Ke kieres.- ¿Qué quieres?

*No cheto.- No es cierto

*A oevoooooooooo.- ¡A huevo!

Pero no sólo diversas alteraciones del texto se utilizan con fines expresivos. Hay que ver cómo se presentan esos textos. De ahí que la tipografía, el color, las cursivas, las negritas o los subrayados ayuden, de igual forma, a construir la interacción dentro de los **chats**.

No será lo mismo un texto en mayúsculas, color rojo y negritas que uno en rosa y con una letra muy estilizada. Existen usuarios dentro de los **chats** que encierran sus textos entre corchetes, o los subrayan de distintos colores, y por ello se les comienza a identificar. Es parte de la presentación de uno mismo dentro de estos espacios y de cómo los demás nos reconocen. Así, la presentación del texto de un modo tal equivale a una manera peculiar de hablar o de decir las cosas. En el IRC, sabemos que es la chica o el chico que subraya sus intervenciones en color verde y podemos seguirla (o) con mayor facilidad. Sabemos ubicar a alguien por

un *nickname*, algunas intervenciones o por sus formas particulares de expresión. Es así como se construyen las relaciones sociales en el medio.

De igual modo, en el *Messenger* los usuarios echan mano de estos recursos. Por ejemplo, en mi lista de contactos tengo una amiga que escribe su *nickname* con una tipografía muy particular y, muy a menudo, cambia ese *nickname* por otro pero no la tipografía. Así, aunque no me moleste en leer cómo se ha puesto últimamente, la reconozco simplemente por el tipo de letra que usa.

3.3.- Códigos visuales

Las cada vez mayores posibilidades técnicas permiten que el lenguaje de los *chats* camine hacia lo audiovisual. La interacción dentro de estos entornos se vuelca a lo multimedia con programas que incluyen imágenes, animaciones o sonidos, tales como *Java* o *Flash*, aunque insistimos que la palabra escrita es la esencia de los sistemas de conversaciones sincrónicas.

Así, encontramos elementos visuales y sonoros que enriquecen el medio y lo vuelven más interesante: lo convierten en un espacio híbrido, integrador, pero cuya originalidad, decíamos anteriormente, nos permite pensarlo más como un espacio con sus particularidades que como sustituto de algo.

Los códigos visuales que encontramos en los *chats* son, entonces, básicamente tres: los avatares, los *emoticons* y el video.

3.3.1.- Los avatares

Según el diccionario de la lengua española, *avatar* es un galicismo que significa transformación o cambio. Aplicado al *chat*, sería la transformación o el cambio que sufre el cuerpo en los entornos virtuales.

Sin embargo, en inglés, dicho término quiere decir “personificación” o “manifestación corpórea de lo divino”. En sánscrito, la palabra *avatara* es utilizada para designar “encarnación” o “descendencia de Dios”. Así, un *avatara* es la forma que adoptan los seres supremos al descender al mundo material. En los escritos védicos encontramos al respecto:

“El *Avatara*, o encarnación divina, desciende del reino de Dios para (crear y mantener) una manifestación material. Y la forma particular de la personalidad divina que desciende es llamada encarnación o *Avatara*. Tales encarnaciones se sitúan en el mundo espiritual o reino de Dios. Cuando éstas descienden al mundo material, asumen el nombre de *Avatara*”¹⁸.

Es de llamar la atención cómo una palabra utilizada en estos tiempos de adelanto tecnológico tiene su origen en las escrituras más antiguas del mundo. En el fondo, antigua y actualmente, *avatara* y *avatar* son una manifestación de los seres (divinos o humanos) en espacios distintos. Y así como un mismo Ser Divino puede manifestarse en diferentes tiempos, lugares y circunstancias, un mismo *cibernauta* puede adoptar diversas personalidades en el mundo virtual.

Siguiendo esta adaptación, el avatar es una forma que adoptan los seres humanos en el *ciberespacio*. Es un modo de representar el cuerpo dentro de los *chats* y de otros entornos de la red (**ver Figura 5**). Por ejemplo, el avatar se utiliza en los Mundos Virtuales o Metamundos, otro de los espacios de interacción social dentro del abanico de posibilidades que nos ofrece la Comunicación Mediada por Computadora:

¹⁸ “The Avatara, or incarnation of Godhead, descends from the kingdom of God for [creating and maintaining the] material manifestation. And the particular form of the Personality of Godhead who so descends is called an incarnation, or Avatara. Such incarnations are situated in the spiritual world, the kingdom of God. When They descend to the material creation, They assume the name Avatara” (*Chaitanya-caritamrita* 2.20, pp. 263–264, disponible en www.avatara.org).

“Mediante un *software* especializado, la pantalla del ordenador se llena de paisajes, castillos, tabernas y otros usuarios que aparecen en estos escenarios bajo la forma de unos personajes gráficos que tienen personalidad propia y se llaman *avatares*”¹⁹.

El avatar es, pues, una imagen que escogemos de nosotros mismos para interactuar. Puede ser un personaje famoso, como una estrella de cine o un cantante de moda, una caricatura o incluso nuestra propia fotografía. Es una adaptación de nuestro cuerpo a los códigos del *chat* en este caso. Una forma de cómo el cuerpo aparece en el mundo virtual.

Figura 5. Ejemplo de avatares



¹⁹ Patricia Wallace, *La psicología de Internet*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 2001, p. 24.

3.3.2.- Emoticons

En apartados anteriores, nos referíamos a una clasificación de los *emoticons* que los dividía en aquéllos que expresan la emoción del emisor, los de interpretación del mensaje, los de complicidad y los preservadores y amenazadores de la imagen, tanto del emisor como del receptor.

Es necesario señalar que dicha clasificación se refería a los *emoticons* contruidos a partir de los caracteres del teclado, lo que se conoce como código ASCII²⁰. Pero en este caminar de los entornos de la red (incluidos los *chats*) hacia lo audiovisual, existen *emoticons* que pasan de los paréntesis, los puntos y los signos lingüísticos a la imagen e incluso a la animación. Por ello, la distinción entre *emoticons* de código textual y los de código visual.

Esto significa que los *emoticons* que se manejan en este apartado tienen, por así decirlo, mayor grado de iconicidad comparados con los *emoticons* que veíamos en los códigos textuales. El grado de semejanza entre las imágenes y los objetos que representan es mayor que entre esos objetos y los caracteres del teclado. Los *emoticons* de código textual son más abstractos ya que representan al objeto a través de sus rasgos característicos o esenciales, pero sin tener un parecido tan estrecho con el objeto mismo.

Acorde con esto, presentamos ejemplos de *emoticons* de códigos visuales. Debemos aclarar nuevamente que su repertorio varía de un *chat* de tipo IRC a otro y de un mensajero instantáneo a otro, aunque los elementales siempre se encuentran, como es el caso de las caras de alegría, tristeza, llanto, entre otros. Aquí la lista de algunos de los más conocidos, que son los utilizados en el *MSN Messenger* de *Hotmail*:

²⁰ American Standard Code for Information Interchange (Código Estándar Estadounidense para el Intercambio de Información). Este código se basa en el alfabeto latino, común no solamente al inglés sino a otras lenguas occidentales.

	Sonrisa		Boca abierta
	Sorpresa		Lengua afuera
	Guiño		Triste
	Confundido		Decepcionado
	Lloroso		Avergonzado
	Calor		Enfadado
	Ángel		Diablo
	No se lo digas a nadie		Enseñando los dientes
	Ganso		Sarcástico
	Contar secretos		Enfermo
	No lo sé		Pensativo
	Fiesta		Ojos en blanco
	Soñoliento		Taza de café
	Pulgar hacia arriba		Pulgar hacia abajo
	Jarra de cerveza		Vaso de martini
	Chica		Chico
	Abrazo por el lado izquierdo		Abrazo por el lado derecho
	Vampiro		Tarta de cumpleaños
	Corazón rojo		Corazón roto
	Labios rojos		Regalo con lazo
	Rosa roja		Rosa marchita
	Cámara		Cinta de película
	Cara de gato		Cara de perro
	Auricular de teléfono		Bombilla
	Nota		Media luna durmiendo
	Estrella		Correo electrónico
	Reloj		Icono de MSN Messenger
	Caracol		Oveja negra
	Plato		Cuenco
	Pizza		Pelota de fútbol
	Coche		Avión
	Paraguas		Isla con palmeras
	PC		Teléfono móvil
	Nube de tormenta		Relámpago
	Dinero		

Con base en lo anterior, es conveniente completar la clasificación de los *emoticons* con un nuevo grupo de ellos. Teniendo en cuenta a los *emoticons* de código textual y código visual, tenemos ya el siguiente cuadro:

- Emoticonos* que expresan la emoción del emisor.
- Emoticonos* de interpretación del mensaje.
- Emoticonos* de complicidad.
- Emoticonos* preservadores de la imagen.
- Emoticonos* amenazadores de la imagen.
- Emoticonos* referentes a objetos, sujetos o acciones.

Este último es el nuevo grupo que se desprende de la revisión de los *emoticons* visuales. Si bien antes de ellos se podían expresar las emociones a través del teclado, así como las pistas para interpretar nuestros mensajes, apelar a la complicidad o preservar/amenazar una imagen, con el advenimiento de los *emoticons* de código visual podemos representar cosas que mediante los *emoticons* textuales eran poco probables: objetos, sujetos o acciones.

En la lista de *emoticons* del *MSN Messenger* de *Hotmail* hay representaciones de objetos: el balón de fútbol, el avión, el gato, la rebanada de pizza o el coche. Asimismo, existen programas computacionales y páginas de Internet, como *Smiley Central*, con un repertorio creciente de *emoticons* para usar en los *chats*. En este sitio web encontramos personajes que realizan acciones: hacen ejercicio, trabajan en la oficina o estudian en un salón de clase. Pese a que los *emoticons* visuales hacen posible la representación de estas esferas de la realidad, continúan expresando las emociones, ayudan a la interpretación del mensaje, evocan complicidad, etc.

Mencionábamos con anterioridad que no todos los *emoticons* eran iconos ni todos expresaban necesariamente una emoción. Pensemos en el caso del

emoticon del *MSN Messenger* o del *diablo*. Son más símbolos que iconos, pues su relación con lo que representan es más por convención que por semejanza. De igual manera, no están transmitiendo forzosamente una emoción, como tampoco es el caso del balón de fútbol o del avión. El nombrar a las cosas en Internet sin mucho rigor y el constante movimiento en que se encuentran los fenómenos en la red, ha ocasionado que los términos no sean los adecuados o se desfasen con cierta facilidad.

3.3.3.- El video

El video en el *chat* es gracias a la invención e incorporación de la *webcam*. Este equipo técnico es usado también fuera de los *chats* propiamente:

“Las webcams abren ventanas indiscretas en los sitios más diversos, permitiéndonos espiar en tiempo real ambientes, paisajes, personas y animales durante las 24 horas del día”²¹.

En este sentido, es posible utilizar el video para monitorear un volcán, una estación de servicio, una oficina, algún punto específico de una ciudad interesante o incluso baños y dormitorios. Es sabido que muchas páginas web ofrecen el servicio de sexo en vivo a través de la cámara. Una práctica voyeurista que representa ganancias, pues se cobra por estos servicios.

Pero además de este tipo de cámaras, orientadas fundamentalmente hacia un modo comercial, existen cámaras privadas para uso en el *chat*, agregándole a éste imagen en movimiento y sonido, es decir, video. De esta manera, la interacción es más completa si la comparamos con la que se da por medio del texto únicamente **(ver Figura 6)**.

²¹ Beatriz Búrdalo, *Amor y sexo en Internet*, Madrid, España, Edit. Biblioteca Nueva, 2000, p. 107.

Así, los usuarios tendrán una idea más acabada de quién es su interlocutor y con quién están llevando a cabo una relación del tipo que sea, aunque la *webcam* es un aditamento que no todas las computadoras conectadas a Internet poseen. No obstante, imaginemos una interacción entre dos individuos, ambos con cámara. La comunicación será multimedia, lo que le permitirá a cada interlocutor tener más elementos para construir, y en su caso intensificar, una relación: verá a quien esté del otro lado y lo escuchará, además de leer lo que escriba, que en muchos de los casos continúa dándose.

Pese a las ventajas del video en el *chat*, seguramente habrá personas que prefieran seguir prolongado la ausencia de cualquier imagen suya. Asimismo, a pesar de la oportunidad de observar al que le hablamos o escribimos, es posible que la estrechez de banda o la saturación de líneas no nos deje tener una visión fidedigna de nuestro interlocutor. Y de darse el caso contrario, de que sí se obtenga una imagen satisfactoria, debemos recordar que lo que se muestra de nosotros a través de la tecnología se encuentra dado por las capacidades de ésta:

“Porque todo lo experimentado en los mundos digitales está mediado por *software*, es más ambiguo que en el mundo real. Las personas no se ven unas a otras a excepción de lo que el *software* muestra de ellas”²².

Con todo, el video de la *webcam* hace más complejo al *chat* y más rica la comunicación a través de él. La interacción se abre ante nuevos horizontes, aunque más adelante veremos ciertos obstáculos con los que se topa lo multimedia en los espacios virtuales de la red.

²² Harry M. Collins, “Interaction without society? What avatars can’t do”, en Mark Stefik, *Internet dreams. Archetypes, myths and metaphors*, USA, Massachusetts Institute of Technology, 1996, p. 317 (la traducción es nuestra).

Figura 6. Chat con webcam



3.4.- Códigos auditivos

Los códigos auditivos serán los últimos que veremos en este capítulo. Fundamentalmente, estos códigos son tres: voz, sonidos con referente empírico y sonidos de sistema.

Así como se necesita que, mínimamente, uno de los interlocutores tenga *webcam* para participar del video en el *chat*, del mismo modo se requiere contar con micrófono y bocinas instaladas para ingresar a un canal de *chat* de voz o utilizar esta modalidad de conversación en el *Messenger*. Los códigos más allá de lo textual implican la existencia de una computadora más potente: que posea el *hardware* requerido, los programas para utilizar ese *hardware*, memoria, disco duro y procesador adecuados para las exigencias de lo audiovisual en el *chat*.

La voz a través del *chat* sustituye al texto. Es un retorno a la transmisión de información en los entornos presenciales, pues de entrada en los *chats* lo que hay es texto y no voz. Sin embargo, como en el caso del video, de seguro existirá gente que opte porque su voz no sea escuchada. Parecería que la utilización de la voz en un *chat* es como hablar por teléfono, nada más que con la computadora de

por medio, pero no es así. Si una sala de IRC se ve saturada por un cúmulo de textos sin orden aparente, cuando la palabra escrita es sustituida por la palabra hablada, ocurre algo similar: muchas voces y muchos sonidos, en general, que no forzosamente son claros para el oído.

Además de la voz, los códigos auditivos en el *chat* están constituidos por sonidos con referente empírico y sonidos de sistema. Los primeros hacen referencia a cuestiones que se hallan presentes en el mundo: puertas que se tocan, abren o cierran; campanas, timbres y gongs; carcajadas, gritos o incluso animales. Por lo tanto, fuera del *chat* el significado de tales sonidos se mantendría intacto.

Por el contrario, los sonidos de sistema carecen de significado fuera del *chat*. Son básicamente indicios que señalan, por ejemplo, que alguien ha entrado al sistema o que está escribiendo un texto. Lo anterior se da sobre todo en el mensajero instantáneo. Estos códigos auditivos adquieren significación al poder ser reconocidos dentro y no fuera del conjunto del *chat*.

¿Cuáles serían las razones para decir que, aun considerando los códigos visuales y auditivos en el *chat*, la comunicación se da eminentemente por escrito?

- 1) La estrechez de banda es una de dichas razones. Todavía no es accesible para mucha gente un uso de Internet que permita articular texto, imágenes, video y audio sin demasiadas complicaciones y a una velocidad considerable. La mayoría de conexiones, sobre todo en el Tercer Mundo, continúa trabajando a partir de módems que no son de alta velocidad, cuestión que implica la transmisión estrecha de datos hacia una computadora²³.

²³ Así, la estrechez de banda implica una cantidad baja de información que circula a través de una conexión. El término en inglés es *narrow bandwidth* o *low bandwidth*. Para transmitir información que tenga imágenes, video, texto o gráficas, de una manera rápida y adecuada, se necesita un ancho de banda más potente, lo cual supera la conexión por medio de módems convencionales. A pesar de que la potencia de las computadoras y de las redes de telecomunicación se ha desarrollado en los últimos años, resulta difícil pensar todavía en una transmisión de contenidos multimedia instantánea y de calidad para la mayoría de los usuarios, sobre todo

- 2) Según Jacob Nielsen, los sitios en Internet se construyen considerando criterios de **usabilidad**²⁴. Se piensa en un usuario al que se le pueda ofrecer un servicio exigiéndole requerimientos técnicos y de diseño accesibles para él. Un gran número de **cibernautas** quedaría excluido si todos los **chats** necesitaran **webcams**, micrófonos o **Flash** en vez de **html**²⁵ solamente.
- 3) Muchos usuarios escogen seguir comunicándose solamente por texto, pues la ausencia de imagen de las personas en el **chat** es uno de los atractivos que facilita la desinhibición y la interacción.

Algunos datos aportados por Joan Mayans respaldan estos tres puntos: cuando llevó a cabo su investigación, existían entre 25,000 y 35,000 usuarios en los canales de **chats** básicamente textuales, como **IRC Hispano** o **Ya.com**. En contraste, apenas tres o cuatro docenas en **Mundo Hispano**, un **chat** más multimedia.

Y quizá lo más importante para concebir los códigos textuales como la esencia de los **chats**: la lengua es el sistema de signos más importante que hay. Los códigos visuales o auditivos apoyan a los textuales, pero resulta imposible pensar en una interacción basada únicamente en **emoticons**, sonidos o avatares. La riqueza del lenguaje es la que permite construir las relaciones sociales.

los del Tercer Mundo. ¿Pero qué implica esto para la vida en red? Que el uso, el acceso y la interacción se dan sobre la base de estructuras pensadas para un usuario medio. Asimismo, esto ha contribuido a la existencia de fenómenos de los cuales se habla mucho en Internet, tales como la comunicación mediante protocolos textuales o la convivencia basada en la ausencia de imágenes de los participantes. Siguiendo las ideas de Lawrence Lessig, la manera como está articulado el mundo digital, es decir, la manera como los códigos de *software* y el *hardware* presentan al *ciberespacio*, determina nuestro comportamiento dentro de los entornos virtuales. Y la estrechez de banda es un ejemplo de esa arquitectura de acceso al *ciberespacio*.

²⁴ En su libro *Usabilidad, diseño de sitios web*, Nielsen define *usabilidad* como la efectividad y la eficiencia con las cuales un producto alcanza sus objetivos específicos al satisfacer a su cliente. La usabilidad también se refiere, por tanto, a la capacidad de un software o sistema interactivo para ser comprendido, aprehendido y usado fácilmente por un usuario. En esto radica lo atractivo de dicho software o sistema interactivo para el usuario en condiciones específicas de uso.

²⁵ Este último es el lenguaje en que se estructura el protocolo de los *chats* textuales, siendo *Flash* la base de muchos contenidos multimedia, entre los cuales están los *chats* con gráficos o animaciones.

Capítulo IV Establecimiento de una relación amorosa por *chat*

Breves notas metodológicas

Hemos llegado por fin al análisis de las conversaciones a través de los *chats*. Como dijimos en nuestro capítulo II, el primer criterio para elegir los fragmentos a analizar de todas las conversaciones que teníamos fue la selección motivada, como lo señala Fernando Castaños en su metodología para el análisis del discurso.

Es imposible hacer un análisis de todas las conversaciones, así que se toman solamente algunos fragmentos. En un primer momento, en el de la selección motivada, se escogieron fragmentos acordes para ejemplificar cada una de las etapas del establecimiento de una relación amorosa por *chat*. Como veremos más adelante, estas etapas se construyeron con base en la revisión del estado del arte, tanto de las relaciones amorosas presenciales como de las virtuales. Cabe destacar que en este primer momento, las conversaciones completas se obtuvieron de aquí y de allá: por la solicitud a diferentes usuarios que nos mandaban algunas charlas guardadas por ahí, por la petición a colegas que estaban estudiando los *chats* y tenían recolectadas, y por el ingreso a salas de conversación del IRC.

Como también lo mencionamos en el capítulo II, los portales más importantes que ofrecen el servicio de *chat* (IRC) para México son *Yahoo*, *Terra*, *Esmas*, *Todito* y *Starmedia*. Todos estos portales cuentan con la participación de grandes empresas en el ramo de las telecomunicaciones, ya sean nacionales o transnacionales. Este es el caso del propio *Yahoo*¹, de *Telefónica*² en el caso de

¹ Conocida empresa global de Internet. Posee portales en todo el mundo, un directorio web que despliega alrededor de 3500 millones de páginas diarias y múltiples servicios como correo electrónico, *chat*, juegos, compras, entre otros. Tiene alianzas con empresas de telecomunicaciones como *British Telecom* y ha hecho adquisiciones, entre las que destacan *Altavista* y *AllTheWeb*.

² *Telefónica* es una de las empresas de telecomunicaciones más grandes a nivel mundial, presente en Europa, África y Latinoamérica. La misma empresa calcula que el número de sus clientes supera los 145 millones. *Telefónica* es una de las compañías con mayor cuota de negocio fuera de su mercado de origen. En España cuenta con más de 80 años y da servicio de Internet, telefonía fija y móvil. En América Latina, está presente desde hace 15 años, con una inversión acumulada en infraestructura y adquisiciones que, según sus propios datos, supera los 70,000 millones de euros. Entre los países en donde es líder se encuentran Brasil, Argentina, Chile y Perú. Asimismo, actualmente está desarrollando una importante estrategia de crecimiento y operaciones en Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Marruecos, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela.

Terra, de *Televisa* en el de *Esmas*³, de *TV Azteca* en el de *Todito*⁴ y de *Wanadoo*⁵ en el de *Starmedia* y su *Latinchat*.

Si bien pudimos entrar a los canales de estos portales para hacer nuestro compendio de códigos y características del *chat* expuestos en el capítulo III, la captura de conversaciones se limitó a solamente dos (*Terra* y *Latinchat*) por una razón técnica muy sencilla: sólo ellos permiten que los textos de sus *chats* puedan ser guardados.

De esta forma, entrando a los canales de conversación de estos portales relacionados con la temática de nuestro interés, fue que capturamos las charlas y las guardamos en nuestra computadora para, posteriormente, sumarlas con otras que algunos de nuestros contactos habían establecido por *MSN Messenger* y así ejemplificar las etapas del establecimiento de una relación amorosa. Estas etapas han existido y han sido estudiadas desde siempre, pero lo interesante aquí era ver cómo se manifestaban a través de esos códigos y características del *chat*.

En un segundo momento del análisis, decidimos complementar esta selección motivada de fragmentos con una selección aleatoria. Más que arrojar otras categorías a las pensadas inicialmente (impresiones, semejanzas, reciprocidad, intimidad y amor), lo que mostraron los fragmentos elegidos

³ *Esmas* es una iniciativa de Grupo Televisa por expandir sus alcances hacia la comunicación por Internet. Posee una variedad de servicios, entre los cuales destacan: compras en línea, amistades y parejas, clasificados, clubes de fans, acceso a Internet, horóscopos, salas de *chat*, correo electrónico, foros de discusión, videogalerías y fotogalerías. *Esmas*, junto con otros proyectos, coloca a Internet dentro de la lista de medios con los que comercializa la empresa, como televisión (abierta y de paga), radio, industria editorial, cine y música, además de otros ramos en los que participa este consorcio, que es la productora de contenidos en español más grande del mundo.

⁴ *Todito* forma parte de *Azteca Internet*, la subsidiaria de TV Azteca que, según su propio portal, es la principal estrategia de Internet para las empresas del Grupo Salinas. *Todito* es uno de los portales que en México cuenta con más de 1.5 millones de usuarios. Además de generar ingresos a partir de la venta de publicidad en línea, *Todito* vende contenidos y servicios como televisión en línea, un sitio para buscar amigos y parejas y una tienda en línea respaldada por *Elektra*.

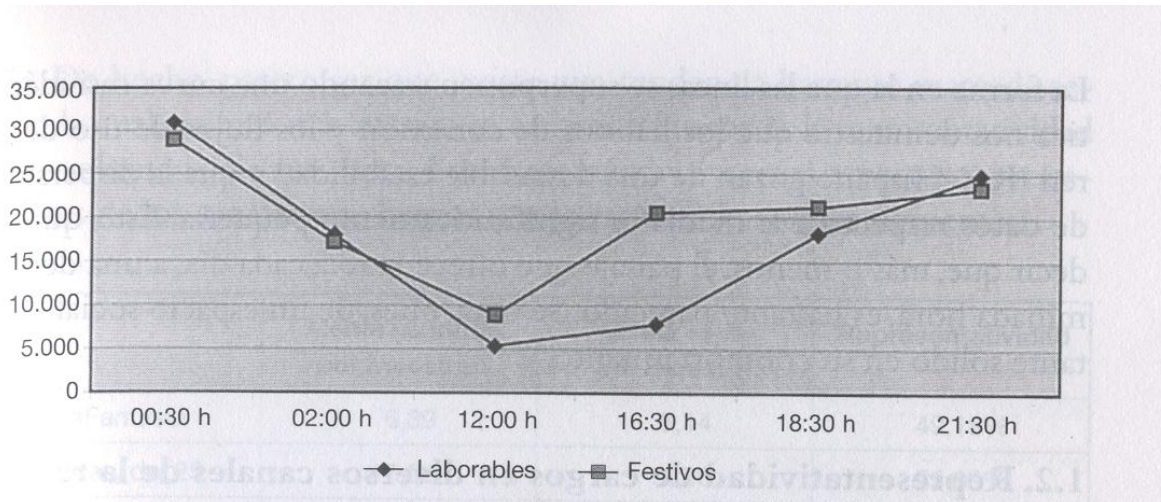
⁵ *Wanadoo* es uno de los proveedores de acceso a Internet más grandes de Europa y cuenta con productos y servicios para el mercado doméstico, profesional y empresarial. A través de los activos de *Starmedia.com* y *LatinRed.com*, la audiencia de *Wanadoo* está cifrada en 39 millones de internautas, sumando el mercado español, el latinoamericano y el hispanohablante en Estados Unidos. A su vez, *Wanadoo* es propiedad de *France Telecom*, quien da servicio a alrededor de 130 millones de clientes en el mundo.

aleatoriamente fue una confirmación de tales etapas. Sin embargo, encontramos nuevas formas discursivas y fenómenos dentro del *chat* que no necesariamente aparecieron en los fragmentos elegidos de manera motivada.

Para tener los fragmentos aleatorios, primeramente se ingresó a los portales de *Terra* y *Starmedia (Latinchat)* -por las razones técnicas anteriormente señaladas-, de manera salteada y durante cuatro fines de semana. Esto quiere decir que en la primer y tercera semana se ingresó a *Terra* y en la segunda y cuarta a *Latinchat*. Se capturó en cada ingreso una hora de charla y el canal seleccionado para entrar fue uno acorde con nuestros objetivos: *amor, romance y amantes*.

El horario fue entre 0:00 y 1:00 hrs., no solamente porque debido a nuestra experiencia es los fines de semana a esa hora cuando más gente hay, sino porque existen estudios que así lo corroboran. Tal es el caso del trabajo que Joan Mayans ha realizado (**ver Figura 1**).

Figura 1. Horarios en el uso del chat (IRC)



Si bien los horarios en el uso de Internet dependen del lugar de conexión, es más común ubicar a la actividad de *chatear* (sobre todo en el IRC) los fines de semana por la noche: “la persistencia de la forma de la curva nos indica que existe

un hábito social más o menos fijado de ‘chatear’ por la tarde y noche”⁶. Vemos en la gráfica anterior de Mayans que el punto más alto de conexiones en el *chat* se da alrededor de las 12:30 am. Asimismo, aunque la curva de los días laborales está apenas por encima de la de los días festivos (fines de semana), esta última curva es menos pronunciada, lo que significa que se mantiene más la actividad de *chatear* durante esos días.

Después de capturar las charlas, éstas se dividieron en fragmentos de una cuartilla y vino la selección aleatoria⁷. Si el fragmento obtenido no contenía suficientes elementos para analizar⁸, se le añadió también el fragmento subsecuente. Así, la conformación de los primeros fragmentos aleatorios quedó de la siguiente manera:

Portal	Canal	Fecha	Fragmento
Terra	Amantes	24 de junio de 2006	31 (complementado con el 32)
Latinchat	Romance	1 de julio de 2006	12 (complementado con el 13)
Terra	Amantes	8 de julio de 2006	13 (complementado con el 14)
Latinchat	Amor	16 de julio de 2006	14

Pero así como en el análisis de fragmentos elegidos por selección motivada, éstos se obtuvieron tanto de conversaciones de IRC como de mensajero instantáneo, en el caso de los fragmentos aleatorios se siguió la misma línea. La razón de ello ya la habíamos expuesto: existen elementos en la interacción privada

⁶ Joan Mayans, *Género chat o cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2002, p. 157.

⁷ La selección se hizo utilizando un *software* de generación de números aleatorios. Fuente: Departamento de biología de The Hobart & William Smith Colleges de Nueva York (<http://academic.hws.edu/bio/oldsite/pages/random.html>).

⁸ Esto es debido, fundamentalmente, a que a veces lo único que aparece en pantalla son las entradas y las salidas de la gente, o bien porque un usuario repite un mismo mensaje de manera continua. De este modo, lo anterior quita espacio a las interacciones que se pueden analizar.

(*Messenger*) que no hay en la pública (IRC). A partir de una solicitud a un usuario del *chat*, obtuvimos un corpus de 46 charlas por *Messenger*. De tal forma, antes de elegir los fragmentos, teníamos que elegir las charlas. Decidimos analizar el 20% de las mismas, así que de nuevo, por método aleatorio, quedaron definidas 9 charlas para de ahí sacar los fragmentos. El cuadro quedó de la siguiente manera:

Corpus: 46/Muestra: 20%=9.2 (9 charlas)

Charla	Fragmento
Charla 2	Fragmento 39 (complementado con el 40)
Charla 3	Fragmento 6
Charla 30	Fragmento 17
Charla 21	Fragmento 21
Charla 13	Fragmento 13
Charla 23	Fragmento 53
Charla 37	Fragmento 19
Charla 40	Fragmento 11
Charla 20	Fragmento 42 (complementado con el 43)

Cabe destacar que también estas charlas en el *Messenger* se dividieron en fragmentos de una cuartilla y, de igual forma, si el fragmento arrojado no contenía suficientes elementos para analizar⁹, se le añadió el fragmento subsecuente. Después del análisis de los fragmentos aleatorios, los agrupamos en la etapa del establecimiento de relaciones amorosas que le correspondía de acuerdo a su contenido. Por ello, hay etapas que poseen más fragmentos que otras, porque así lo determinó el análisis.

Es muy importante para nosotros señalar que la selección aleatoria constituyó un ejercicio para complementar la selección motivada, considerando

⁹ A diferencia del IRC, en el *Messenger* el fragmento no puede contener elementos para analizar debido a: 1) los *emoticons* en el *Messenger* no se guardan y, si el usuario los utilizó, aparecen en los fragmentos meros espacios en blanco que ocupan el lugar de intervenciones por escrito que sí podemos analizar; 2) algunos interlocutores, como en el caso de esta pareja de la cual tenemos sus conversaciones, presionan varias veces seguidas la tecla “enter” para que el texto se recorra y uno no pueda ver momentáneamente las intervenciones del otro (ya sea por suspenso, por simple juego o para que se lea después). Lo anterior ocasiona la aparición de los mismos espacios en blanco. En suma, tanto en las charlas públicas como en las privadas, se buscó que hubiera una idea más o menos completa para ser susceptible de desmenuzar.

que nuestro estudio busca más bien lo significativo que lo representativo. Así, también, tomando en cuenta que en total fueron 28 fragmentos analizados (entre motivados y aleatorios), si a esto le sumamos los 34 testimonios *online* y las 10 entrevistas enfocadas, tenemos un total de 72 materiales etnográficos, un número que nos permite comprender el fenómeno de los usos amorosos de los *chats*, sobre todo si entendemos que nuestro trabajo es exploratorio y pionero en muchos sentidos.

Por lo que respecta, pues, al análisis de conversaciones, lo comenzamos a continuación.

Análisis de fragmentos

El *Observatorio para la Cibersociedad*, que se encarga de la reflexión y el análisis de las nuevas tecnologías desde la óptica de las ciencias sociales, publicó en 2001 un artículo titulado: *Un estudio del establecimiento de relaciones íntimas mediadas por computador. El caso de IRC en Internet*. La autora, Gladys Roco, propone las siguientes etapas en el establecimiento de relaciones de intimidad por Internet, específicamente a través del IRC: la **formación de impresiones**, las **semejanzas**, la **reciprocidad** y la **intimidad**.

Consideramos adecuadas estas etapas para estudiar el proceso de establecimiento de relaciones amorosas en los *chats*, ya que las hemos ido identificando en la bibliografía que trata el tema de los usos afectivos de los *chats* y de otros entornos virtuales. Asimismo, completaremos estas categorías con una nueva: **amor**. De este modo, en nuestro trabajo adoptaremos como categorías de análisis dichas etapas, aunque su tratamiento teórico lo desarrollaremos a partir de varios autores que las han manejado desde diversas perspectivas, sobre todo la psicológica y la antropológica.

Así, pues, hemos partido de que las relaciones sociales dentro del *chat* adquieren características particulares, en cuanto a los códigos de reconocimiento por parte de los usuarios. Sin embargo, son adecuaciones de las relaciones fuera de la red a las características del *chat*. Así, el establecimiento de relaciones amorosas está determinado por cinco elementos fundamentales que ya habíamos

mencionado: la formación de impresiones, las semejanzas, la reciprocidad, la intimidad y el amor.

La **formación de impresiones** es la antesala de cualquier relación, donde los individuos forman una imagen respecto del otro, a partir de la multiplicidad de información que reciben y de su valoración. Cuando la imagen del otro es positiva, el sujeto tenderá a provocar un interés por iniciar la interacción, para lo cual se **procederá a un acercamiento, lo que estará “definido por las semejanzas** que se logren establecer con el interlocutor, sean estas de tipo ideológico, culturales o simplemente de intereses comunes¹⁰”.

En la **reciprocidad**, los interactuantes “comienzan a hacer evaluaciones positivas mutuas, estableciéndose lazos de complementariedad, congraciamiento y concordancia entre los individuos¹¹”. Dentro del proceso de continuación y profundización en la relación interpersonal, la **relación de intimidad** es la “**instancia en la cual se comienza a manifestar preocupación por el bienestar del otro y se caracteriza por presentar manifestaciones de compañía, confianza y ayuda entre los sujetos**”¹².

Construido lo anterior, la puerta está abierta para el establecimiento de relaciones amorosas. La construcción de una relación de intimidad es el preámbulo para que afloren los sentimientos, específicamente el **amor**. Debemos aclarar que no todas las relaciones en donde existe un toque de intimidad son necesariamente amorosas, como podría ser el caso de la amistad. Sin embargo, según algunos autores que veremos después con más detalle, en todas las relaciones amorosas la intimidad sí es un componente. En este sentido, en las conversaciones a través del *chat* en donde se lleve una relación amorosa, encontraremos distintas **figuras amorosas**; es decir, en términos de Roland Barthes, los retazos de discurso de los

¹⁰ Gladys Roco, “Un estudio del establecimiento de relaciones íntimas mediadas por computador. El caso de IRC en Internet”, *Textos de la cibersociedad*, número 1, 2001, disponible en: <http://cibersociedad.rediris.es/textos>.

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*

sujetos amorosos refiriéndose a temas como los celos, la espera, la declaración, entre muchos otros¹³.

Por ello, parte esencial de nuestro trabajo es identificar ahora estas etapas del proceso de establecimiento de relaciones amorosas, a partir de las conversaciones por *chat* de los propios usuarios. Comenzaremos con las impresiones, seguiremos con las semejanzas y la reciprocidad, para terminar precisamente con la relación de intimidad que le abre paso al amor.

4.1.- Impresiones

Existen básicamente dos elementos que juegan un papel crucial en la formación de impresiones acerca del otro. Uno de esos elementos es la información de carácter no verbal que empleamos en la comunicación y el otro es la utilización de esquemas mentales para encasillar a las personas que conocemos.

De acuerdo con la psicóloga Patricia Wallace, un estudio de la formación de impresiones demostró en 1946 que el ser humano tiende a obtener conclusiones sobre sus semejantes a una velocidad increíble, a pesar de las pocas pistas en que pudiera basarse. De acuerdo con esto, más recientemente, el antropólogo David Jacobson, de Brandeis University, ha notado que:

“Estas impresiones no están basadas solamente en las pistas dadas, sino también en categorías conceptuales y modelos cognitivos que la gente usa en la interpretación de esas pistas”¹⁴.

¹³ Consideramos al texto *Fragments de un discurso amoroso*, de Roland Barthes, como central para comprender los discursos amorosos y para nosotros será de gran utilidad para catalogar los discursos amorosos en el *chat* dentro de las distintas figuras amorosas. Asimismo, tomamos como base a este libro porque condensa distintos textos que hablan sobre el amor en categorías (las figuras amorosas) que Barthes ordena y presenta. Esos textos fueron escritos por: Stendhal, Goethe, Freud, Proust, Platón, Sartre, Nietzsche, Bataille, Lacan y muchos otros clásicos en el tema del amor. Así, el texto de Barthes es crucial porque nos da las figuras amorosas sistematizadas y con base en autores cuyo recorrido en el tema amoroso ha sido largo y desde múltiples disciplinas y corrientes artísticas en general.

¹⁴ David Jacobson, “Impression formation in cyberspace: online expectations and offline experiences in text-based virtual communities”, *Journal of Computer Mediated Communication*, vol. 5, número 1, septiembre de 1999, disponible en: <http://www.ascusc.org/jcmc/vol5/issue1/jacobson.html> (la traducción es nuestra).

Así, las señales que emitimos sobre nosotros mismos se convierten en pistas que nuestros semejantes interpretan para formarse una opinión sobre ello. Se trata de una valoración de una información dada, de modo que es un proceso que pasa por la conciencia de cada individuo.

La pregunta sería, entonces, ¿de dónde sacamos la información necesaria para empezar a formarnos una imagen del otro? Paul Watzlawick estima que una quinta parte de la información que se da en la comunicación cara a cara es de tipo referencial, o sea que es denotativa con respecto al objeto al que se hace referencia. El resto es información expresivo-subjetiva: los ademanes, la entonación de la voz, la postura, la vestimenta o las expresiones faciales son sólo ejemplos de esta información que de forma no verbal damos sobre nosotros mismos.

Ya hemos discutido en torno a que en el *chat* este tipo de comunicación no existe como en el mundo fuera de línea. También hemos dicho que hay elementos no verbales que son traducidos a los códigos de los *chats*. Por ello, las impresiones que los participantes en este medio dan hacia los demás están determinadas por la plataforma tecnológica y por su apropiación por parte de los usuarios, en los términos de poderse comunicar gracias y no a pesar de la arquitectura del entorno virtual.

En este sentido, la formación de impresiones estará siendo expresada por los *nicknames*, por lo que los usuarios digan o hagan, por el uso de *emoticons* o por las alteraciones gramaticales para rescatar la comunicación no verbal que parecía haberse quedado en el mundo *offline*.

De este modo, a continuación presentamos algunos fragmentos de conversaciones por *chat* que ejemplifican esta etapa en el establecimiento de cualquier tipo de relaciones sociales, incluida la amorosa.

4.1.1.- Impresiones. Primer fragmento (motivado)

El siguiente fragmento forma parte de una conversación que se dio el 9 de abril de 2005 en el canal "Enamorados" de *Latinchat* alrededor de la una de la

mañana¹⁵. Dicha conversación se llevó a cabo dentro de un salón de charla acorde con nuestros objetivos de investigación (el canal “Enamorados”) y se trata de una interacción típica de un *chat* abierto, no privado, donde tenemos varios participantes interviniendo de manera simultánea.

(1) **vianca** : hola

(2) aef2 ha entrado en la sala



(3) **Tierno.** : PARATY CON VIANCA

(4) **cochorro** : vianca hola

(5) **Tierno.** : HOLA

(6) NENITA ha entrado en la sala

(7) **vianca** : de mexico y tu

(8) oscar162 ha entrado en la sala

(9) **cochorro** : de EEUU

(10) nico19 ha salido de la sala



(11) **Tierno.** : VIANCA COMO ESTAS

(12) **cochorro** : tu edad

(13) libre y loco ha entrado en la sala

(14) **Tierno.** : HOLA VIANCA

(15) PRECIOSA-21 ha salido de la sala



(16) **Tierno.** :

Básicamente, en este fragmento nos encontramos con tres participantes, además de seis personas que entran o salen de la sala de *chat* (líneas 2, 6, 8, 10, 13 y 15). A pesar de la ausencia de interacción de estos últimos usuarios, el elemento que nos llama la atención es que el sistema del *chat* anuncia su partida o su llegada.

A este fenómeno Joan Mayans le llama la “Tercera Persona Narrativa”, cuya definición dimos en nuestro segundo capítulo. Lo interesante para observar aquí es cómo la narración (en tercera persona) de una acción se convierte en una marca para que quienes estén conversando se enteren de quién se queda o quién se va. Lo anterior puede hacer que se dé una nueva acción: no llamar más al que se ha ido o dar la bienvenida al que ha ingresado.

¹⁵ Todas las referencias a una hora específica en esta tesis son en tiempo de México, D.F.

Las palabras generan acciones, diría John Austin. Esto quiere decir que las palabras pueden preceder a las acciones o inaugurarlas, dándoles entrada en el terreno del discurso. Así, este fenómeno conocido como los *actos del habla*¹⁶, vuelve apropiadas o inapropiadas a las acciones: Saludar o seguir platicando con *nico19* se vuelve inapropiado después de leer “*nico19* ha salido de la sala”; saludar o empezar una conversación se vuelve apropiado cuando se lee “*Vianca* ha entrado en la sala” o “*libre y loco* ha entrado en la sala”.

El hecho de que se informe quién entra y sale de la sala constituye una de las funciones del lenguaje propuestas por el lingüista ruso Roman Jakobson: la referencial. Esta función es la orientada al contexto o referente. Transmite contenidos como exposiciones de hechos, realidades, relaciones o fenómenos y está expresada de un modo indicativo, en este caso referida al tránsito de personas dentro del canal de conversación.

En la línea 1 observamos el inicio de una conversación que se dará entre *Vianca* y otros interlocutores. Esta conversación en el *chat* abre igual que si fuera una conversación por otro medio o cara a cara. La fórmula es el conocido “hola” que desencadena más acciones, mismas que constituyen uno de los elementos más característicos del *chat*: el uso de *emoticons*.

Pero la utilización de tales elementos responde a lo que los participantes de la conversación desean presentar de ellos mismos. El apodo o *nickname* de *Tierno* condensa lo que el usuario que lo utiliza quiere mostrarnos para que nos formemos una impresión. En términos de Erving Goffman, sería la fachada de la persona en su actuación en la vida cotidiana:

“He estado usando el término <<actuación>> para referirme a toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un período señalado por su

¹⁶ Una disciplina que estudia el uso del lenguaje, por oposición al estudio del sistema lingüístico, es la pragmática. Al respecto, Fernando Castaños dice que para la lingüística aplicada “hablar de análisis del discurso significa reconocer en el lenguaje niveles de organización diferentes a la gramática” (Fernando Castaños, “Las categorías básicas del análisis del discurso y la ‘disertación’ ”, en *Discurso*, N° 5, 1984, p. 12). Lo anterior implica que el lenguaje no sólo es cuestión de componer oraciones gramaticalmente correctas, sino de definir, clasificar, generalizar, solicitar, ordenar, invitar, etc. De este modo, al utilizar el lenguaje realizamos actos: los actos de habla.

presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos. Será conveniente dar el nombre de <<fachada>> (*front*) a la parte de la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha **actuación**¹⁷. De esta manera, la fachada es una dotación expresiva que el individuo usa consciente o inconscientemente y que está compuesta por rasgos étnicos, edad, sexo, vestimenta, modales, artículos personales, gestos, lenguaje, ocupación, aspecto, estatura, complexión y demás características atribuibles a una persona.

En los *chats*, estos aspectos no existen de la manera como los conocemos fuera de línea o simplemente no los podemos ver. En estos salones de charla, la fachada está formada por lo que podemos mostrar con base en el propio medio. La fachada presente en este entorno virtual incluye lo que el participante dice, deja entrever de sí mismo o hace con las palabras y con otros códigos utilizados en el *chat*.

Por lo pronto, lo único que poseemos es el texto de los participantes condensado en fragmentos. Así, el *nickname* es un texto y es donde la fachada empieza a delimitarse, comenzando así también la formación de impresiones acerca del *otro*.

Por ejemplo, el *nickname* de *Tierno* da información sobre una cualidad del hablante que se relaciona directamente con una parte de su comportamiento: el manejo de los *emoticons* de imagen en las líneas 3, 11 y 16.

Apenas entra *Vianca*, *Tierno* la recibe con una flor. Al ver que ella ha establecido un diálogo con otro interlocutor (líneas 7 y 9), en la línea 11 insiste nuevamente con otro *emoticon* para llamar la atención de la chica. Al no encontrar respuesta, manda en la línea 16 un corazón roto que denota su decepción.

De este modo, los *emoticons* funcionan, como ya se ha hecho notar en innumerables estudios acerca del *chat*, como portadores de emociones o estados de ánimo, pero también se utilizan para preservar o amenazar la imagen del emisor y

¹⁷ Erving Goffman, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Argentina, Edit. Amorrortu, 2004, pp. 33-34.

del receptor. Esta cuestión de preservación/amenaza ya había sido destacada por Brown y Levinson en sus estudios acerca de las reglas de cortesía.

Estos autores señalan que la cortesía es una regla universal que interviene en la construcción de relaciones interpersonales, aunque cada cultura lo manifiesta de manera peculiar. La cortesía tiene que ver con la imagen (fachada) de nosotros mismos y de las personas con quienes interactuamos, así que nos orienta cómo preservar nuestra imagen y cómo no amenazar la de los demás.

Los *emoticons* de flores para dar la bienvenida a algún participante en el *chat*, como en el caso de *Tierno*, son ejemplos de manifestación de cortesía porque preservan su imagen y de ningún modo amenazan la de la participante con el *nickname* de *Vianca*.

Existe un elemento más en las intervenciones de *Tierno* que llama la atención y que está ausente en otros participantes de la conversación. Se trata del color del texto y su subrayado. El color rojo con que este participante interactúa ayuda a que sus textos sean más fáciles de reconocer y de seguir en la lectura dentro del *chat*, aunque hasta la línea 16 no hubiera encontrado respuesta por parte de *Vianca*.

Y así como la palabra “hola” que utiliza esta última participante en la línea 1 ejemplifica que la charla en el *chat* inicia de forma similar a cualquier otra charla, las intervenciones de *Cochorro* y *Vianca* en las líneas 7, 9 y 12 revelan el empleo de fórmulas típicas para iniciar una conversación entre dos personas desconocidas (nótese la falta de acentos, mayúsculas y signos de interrogación). El hecho de preguntar de dónde se es y qué edad se tiene constituye el primer paso (o al menos es una opción) para establecer una relación social, incluidas las amorosas. Al mismo tiempo, las respuestas a esas preguntas le otorgarán información al interlocutor para comenzar a formarse una opinión. Saber que se es de México o de Estados Unidos ya será valorado por quien recibe tales datos.

4.1.2.- Impresiones. Segundo fragmento (motivado)

El fragmento que presentamos ahora es de una conversación que se dio el 9 de abril de 2005 en el canal "De ligue" de *Latinchat* alrededor de las dos de la

mañana. Este texto es parte de la charla entre *Mia* y *Deep Blue*, quienes conversaban acerca de problemas familiares justo antes de lo que viene a continuación:

(1) MIA : **LO K PASA**

(2) MIA : **ES K YO SOY DELGADA**

(3) -Deep Blue- : **OHHHH YA VEP**

(4) -Deep Blue- : **VEO**

(5) MIA : **Y M LATE K MI PAREJA SEA SE COMPLEXION MEDIA**

(6) -Deep Blue- : **ENTIENDO**

(7) MIA : **NI FLACO**

(8) MIA : **NI GORDO**

La intervención de la participante en la línea 2 nos proporciona información fundamental acerca de ella: nos dice cómo es su complejión. Asimismo, en la línea 5 nos da más datos de sí misma (le gusta que su pareja sea de complejión media) y en las líneas 7 y 8 redunda sobre ello. Respecto al *nickname*, no hay manera de saber si ese es su nombre verdadero, si es en referencia a algún personaje de la televisión o si así le dice su pareja.

A pesar de que en el *chat* el contacto físico entre personas no existe, charlamos con seres humanos. Por lo tanto, la posibilidad de reconstruir nuestro cuerpo a partir de los códigos del *chat* es real. Aquí el cuerpo puede manifestarse a través de los avatares y más aún con el uso de una *webcam*. Sin embargo, cuando la comunicación es básicamente escrita, la descripción de sí mismo y las emociones vertidas en el *chat* hacen que no podamos afirmar que el cuerpo deja de existir por completo en los entornos virtuales. En el caso de este fragmento en concreto, la participante *Mia* hace presente su cuerpo sin tenerlo necesariamente a la vista. Es decir, esta usuaria presenta su cuerpo –o por lo menos su complejión- a través del discurso (“**es k yo soy delgada**”). Dentro del *chat*, son las palabras las materias primas para construir un cuerpo hecho de lenguaje.

Así, a través de la escritura se representa un cuerpo en la virtualidad. En este sentido, Pierre Lévy ya nos había dicho justamente que el cuerpo virtual rompe la

barrera del aquí y el ahora, cavando pozos de significado bajo la superficialidad de la presencia física. Para Román Gubern, al describir nuestro cuerpo a través de este medio difícilmente somos objetivos pues tendemos a favorecernos y a proyectar imágenes atractivas de nosotros mismos. No obstante, eso es una opción y no una condición necesaria. Además, ¿qué no cuando andamos por la calle o asistimos a una reunión o a trabajar también nos favorecemos y proyectamos imágenes atractivas de nosotros mismos? Por lo menos no vamos despeinados y en pijama. Dentro y fuera de línea, vamos a mostrar cosas de nosotros en detrimento de otras.

A la par de observar un ejemplo de formación de impresiones en el *chat*, vemos otro de los elementos característicos de la comunicación a través de este entorno virtual de interacción: nos referimos a las alteraciones del código textual, ejemplificadas por ambos interlocutores.

Mia reemplaza el uso de la *Q* por la letra *K*. En numerosos escritos sobre la alteración de los códigos textuales en el *chat* se ha mencionado que algunos usuarios sustituyen la palabra “que” por “ke”. Sin embargo, observamos tanto en la línea 1 como en la 2 y en la 5, la ausencia de la letra *e*. Por lo tanto, esta usuaria está agudizando aún más la tendencia a contraer las palabras. No sólo no escribe “ke” en lugar de “que”. Para ella la *K* basta, así como también basta la *M* para decir “me”.

De este modo, una letra puede significar por sí misma lo que algunas palabras en su totalidad. Desde luego, esto es reflejo de la rapidez con que se debe escribir en el *chat*, pero también muestra esa competencia que deben tener los interlocutores para poder entender los mensajes. Gramaticalmente esas alteraciones del lenguaje son errores, pero pragmáticamente son eficaces si cumplen su objetivo de comunicar, siempre y cuando los códigos sean comprendidos por quien los percibe.

Si bien la usuaria *Mia* altera el código textual por razones de economía, *Deep Blue* lo hace para dar un énfasis en su intervención. La repetición de la letra *H* (línea 3) es la consecuencia de una necesidad por hacer más expresiva su reacción ante la información de que su interlocutora es una persona delgada.

¿Será posible identificar las correcciones deliberadas de los errores involuntarios? El usuario *Deep Blue* nos da una pista en las líneas 3 y 4. Cuando

dice "OHHHH YA VEP", corrige inmediatamente: "VEO". Si este usuario hubiera querido utilizar la expresión "vep" con fines de dar algún énfasis o para economizar tiempo, no habría hecho falta su corrección en la línea 4. Nadie le solicitó que hiciera eso. Simplemente fue consciente de dos cosas: 1) que lo que escribió fue un error gramatical, y 2) que la expresión "vep" no tenía ninguna función pragmática.

La rapidez con que se escribe en los *chats* se ve reflejada de nuevo en las líneas 1 y 2. Ahí la frase completa sería: "lo k pasa es k yo soy delgada". Sin embargo, la tecla *Enter* se cruza entre la frase y por ello la tenemos dividida en dos. Como lo muestran las 8 líneas de que consta este fragmento, en ninguna de ellas hay enunciados largos que pudieran desesperar a un interlocutor mientras el otro escribe. Son textos fáciles de leer, más si tomamos en cuenta que ambos participantes utilizan un color distinto para diferenciar sus intervenciones dentro del conjunto del *chat*.

4.1.3.- Impresiones. Tercer fragmento (motivado)

En el siguiente fragmento, correspondiente a la conversación de la madrugada del 9 de abril de 2005 en el canal "Enamorados" de *Latinchat*, observamos otro fenómeno que transforma la dinámica de las relaciones a través del *chat*. Nos referimos a la utilización de espacios más privados de charla, en este caso los mensajeros instantáneos.

- (1) SolitoCam : **AGREGAME SI KIERES MYRI**
- (2) Cristina.27 ha salido de la sala
- (3) cochorro : TIENES UNO
- (4) Gaby : quieres mi msn
- (5) Myri : **DIME KE EDAD TIENES?**
- (6) SolitoCam : **SOY gerard_ca88@hotmail.com**
- (7) Tierno. : **HOLA**
- (8) REMS ha entrado en la sala
- (9) cochorro : SI PUEDES
- (10) Gaby : si
- (11) SolitoCam : **17**
- (12) Gaby : gabygtang@hotmail.com
- (13) cochorro : EN PRIVADO
- (14) Myri : **[ESTAS MUY CHICO JAJAJA](#)**

- (15) touser ha salido de la sala
(16) DRACO ha entrado en la sala
(17) Gaby : agregame

Como lo mencionábamos en el primer capítulo, los mensajeros instantáneos son una modalidad de *chat* que cambia cuantitativa y cualitativamente la marcha de las relaciones a través de Internet. Si bien la comunicación en los mensajeros instantáneos (como *Yahoo Messenger*, *ICQ* o *MSN Messenger*) sigue siendo sincrónica y basada en el texto escrito, la multiplicidad de usuarios se reduce considerablemente a la existencia de unos cuantos. El participante en el IRC no puede controlar la cantidad de usuarios, pero sí puede hacerlo en el mensajero instantáneo pues sólo invita a ciertas personas a conversar. Él mismo instala el *software*, personaliza las opciones del menú según desee y acepta a familiares, compañeros de trabajo y amigos ya conocidos, así como a algunos por conocer, muchos de los cuales salen de los salones del IRC.

Finalmente, agregar y mantener relaciones sociales es lo que el canadiense Barry Wellman identificó como los usos de Internet. Es muy común la utilización del mensajero instantáneo como herramienta de comunicación constante en las empresas y como medio alternativo al teléfono entre parientes o amigos lejanos geográficamente. A la par de esta utilización, típica de un mantenimiento de redes sociales, existe aquella donde se agregan nuevos contactos para conocer gente.

En una ventana del mensajero instantáneo se pueden tener 3 ó 4 amigos al mismo tiempo y nada más. Sin embargo, la conversación generalmente es uno a uno, aunque se tengan varias ventanas simultáneamente con un interlocutor en cada una de ellas. Así, al reducirse la cantidad de usuarios y la multiplicidad de mensajes que desfilan ante nuestros ojos, las relaciones se vuelven más intensas, se entra más en confianza y se empiezan a tratar temas que en la sala general de los *chats* no son posibles de abordar. Como si se tratara de una fiesta o reunión, los interlocutores en un IRC se apartan del resto en pequeños grupos o parejas, dándole un giro a su interacción.

En el fragmento de arriba en particular, son dos los participantes que ofrecen su dirección de correo electrónico (líneas 6 y 12) para que puedan ser

agregados al mensajero instantáneo y conversar en otras circunstancias. **Justamente, la expresión “agregame”** (así sin acento) de *SolitoCam* y *Gaby* (líneas 1 y 17) significa que sus interlocutores tomen nota de los *mails* para ponerlos en su lista de contactos en el mensajero instantáneo y puedan conversar en privado, transformando así su situación comunicativa¹⁸.

En este trozo de charla encontramos referencias hacia algunos rasgos físicos y/o de personalidad de los participantes. Por ejemplo, la edad de *SolitoCam* (línea 11). La propia solicitud de la participante *Myri* en la línea 5 (nótese nuevamente el uso de la *K* y del signo de interrogación al final del enunciado) hace que *SolitoCam* diga su edad, lo cual genera a su vez una reacción en su interlocutora, quien le responde que está muy chico y le da ese etiquetaje (línea 14). En esta misma línea, se observan dos cosas. La primera es el uso de un color diferente para resaltar la **palabra “chico” del resto de la frase. Es un elemento que no se encuentra en las otras intervenciones en este fragmento, pese a que se utilizan los colores rojo, en el caso de *Tierno*, y violeta en el caso de los textos de los usuarios *Myri* y *SolitoCam*.**

La otra cosa que observamos es un elemento muy recurrente en los *chats*, y es la traducción de la comunicación extralingüística a los códigos de este entorno virtual. En este caso concreto, la risa de la participante *Myri* se presenta expresada en la conversación de manera textual, como onomatopeya.

Si nos fijamos con más detenimiento, podemos encontrar más información sobre los rasgos del participante *SolitoCam*. Su *nickname* sugiere un individuo del sexo masculino que no está en compañía de nadie. Sin embargo, al dar su mail (línea 6) podemos ir más allá y suponer que su nombre es Gerardo y que nació en 1988. No es posible saberlo, aunque tampoco estaríamos seguros aun si escribiera: **“Mi nombre es Gerardo y nací en 1988”**. Recordemos que la ausencia del contacto cara a cara en el *chat* permite reinventarnos a cada momento.

Tampoco podemos saber si *Cam* se refiere a *cámara*. Si esto fuera cierto, entonces el *nickname* significaría **“solito con cámara”**. Puede ser, aunque también

¹⁸ Debemos recordar que para Dell H. Hymes la situación comunicativa es el entorno donde se da la interacción, pero también la atmósfera psicosocial que rodea la conversación en turno. Esto quiere decir que del *chat* al mensajero instantáneo no sólo se está pasando de un espacio virtual a otro, sino que se está transformando el ambiente que facilita determinados hechos comunicativos, en este caso más privados y de confianza, pues se necesita de ésta, aunque sea mínimamente, para darle a alguien nuestra dirección de correo electrónico.

Cam podría referirse a *camarada* o *Camarena*, por decir algo. Así, no es posible determinar el significado de este componente del *nick* de *SolitoCam*, por lo menos en el fragmento presentado.

Lo que sí llama poderosamente la atención es cuando este personaje da su **dirección de correo electrónico**: “SOY gerard_ca88@hotmail.com”. Pongamos nuestra mirada en la forma como está proporcionando su *mail*. Lo hace con el verbo *ser* en primera persona. Jamás **dice**: “mi mail es tal”; **dice**: “soy tal”. Cuando se le da el número telefónico a una persona, difícilmente se **dice**: “soy 22 44 86 76”. Al igual que el *nickname*, la dirección de correo electrónico también se construye, es decir, se personaliza y ambos forman parte de la identidad virtual.

El *nickname* es, entonces, un primer paso de identificación. Este alias se escoge de acuerdo a gustos, atributos, aficiones o intereses que nos mueven dentro del *chat*. Puede ser fiel a nuestras características o todo lo contrario para enmascarar uno que otro rasgo personal que no queremos hacer notar:

“... Es la tarjeta personal de visita, su presentación, hasta que se establece un conocimiento más amplio en un canal o en comunicación privada. No es igual ver el alias *mimosito* que *trueno*. Encontrase a una *Venus* o, por el contrario, a alguien que eligió *áspid* como *nick*”¹⁹.

Haya Bechar-Israeli, de la universidad de Jerusalén, estudió en 1995 los *nicknames* usados en las salas de *chat* como formas de autopresentación. Observó la existencia de distintos tipos de *nicks*, entre los cuales encontró los relacionados con personajes literarios, gente famosa de los medios de comunicación, animales, frutas, profesiones u ocupaciones, lugares geográficos, grupos de edad, etcétera.

En su estudio titulado *From <Bonehead> to <Clonehead>: nicknames, plays and identity on Internet Relay Chat*, este autor clasifica en 14 categorías los distintos tipos de *nicknames* que puede haber y que están relacionados con lo siguiente:

¹⁹ Beatriz Búrdalo, *Amor y sexo en Internet*, Madrid, España, Edit. Biblioteca Nueva, 2000, p. 163.

Clasificación de *nicknames*

1.- Personajes de la literatura, cuentos de hadas, cine, juegos y televisión. Ejemplo: < <i>Golem</i> >
2.- Flora y fauna. Ejemplo: < <i>Tulip</i> >
3.- Nombres gente famosa. Ejemplo: < <i>Elvis</i> >
4.- Objetos inanimados como armas, coches o tipos de comida. Ejemplo: < <i>BMW</i> >
5.- Características personales del sujeto (aparición física, carácter, estado en el que se encuentra, profesión y pasatiempos). Ejemplo: < <i>Director</i> >
6.- Lugares. Ejemplo: < <i>El inglés</i> >
7.- Rangos de edad. Ejemplo: < <i>Kid</i> >
8.- Relaciones establecidas con los otros. Ejemplo: < <i>fiance</i> > (<i>Novio</i>)
9.- Tecnología. Ejemplo: < <i>irc</i> >
10.- Palabras o frases que evidencian el anonimato y la inexistencia de contacto físico. Ejemplo: < <i>Unknown</i> >
11.- Juegos de lenguaje y tipográficos. Ejemplo: < <i>Whathell</i> > (<i>What the hell</i>)
12.- Onomatopeyas o imitaciones de sonidos. Ejemplo: < <i>Tototoo</i> >
13.- Sexo. Ejemplo: < <i>Sexygirl</i> >
14.- Provocativos. Ejemplo: < <i>Fuckjesus</i> >

Consideramos que para nuestra investigación no es necesaria una clasificación de todos los *nicknames* que encontremos. Sin embargo, este trabajo de Bechar-Israeli es muy interesante pues muestra la multiplicidad de formas en que podemos presentarnos en el *chat*. Como pequeño ejercicio, de los *nicks* hasta aquí mostrados, éstos quedarían clasificados de la siguiente manera, de acuerdo con Bechar-Israeli:

1.- Personajes de la literatura, cuentos de hadas, cine, juegos y televisión: <i>Deep Blue</i> (película), <i>Draco</i> .
2.- Flora y fauna.
3.- Nombres gente famosa.
4.- Objetos inanimados como armas, coches o tipos de comida.
5.- Características personales del sujeto (aparición física, carácter, estado en el que se encuentra, profesión y pasatiempos): <i>Tierno, libre y loco, preciosa-</i>

21, <i>SolitoCam</i> , <i>touser</i> (perturbador).
6.- Lugares.
7.- Rangos de edad: <i>Cochorro</i> (consideramos que quiso decir <i>cachorro</i>), <i>nenita</i> .
8.- Relaciones establecidas con los otros.
9.- Tecnología.
10.- Palabras o frases que evidencian el anonimato y la inexistencia de contacto físico.
11.- Juegos de lenguaje y tipográficos: <i>aeF2</i> , <i>REMS</i> .
12.- Onomatopeyas o imitaciones de sonidos.
13.- Sexo: <i>Mia</i> , <i>Vianca</i> , <i>Oscar162</i> , <i>nico19</i> , <i>Gaby</i> , <i>Cristina.27</i> , <i>Myri</i> (suponemos que es <i>Myriam</i>)
14.- Provocativos.

Básicamente, el fragmento que acabamos de presentar contiene dos conversaciones entrelazadas (*Solitocam-Myri* y *Cochorro-Gaby*) e interrumpidas por los usuarios que entran y salen del *chat*. Asimismo, contiene la participación de *Tierno* (línea 7), quien busca entablar una conversación con alguien, cuestión que ya habíamos revisado en el primer fragmento presentado en este capítulo.

Nótese cómo todos los participantes, con excepción de *Gaby*, utilizan mayúsculas en la presentación de sus textos. Lo que también es claro es que la finalidad de los interlocutores en esta charla es pasar del IRC al mensajero instantáneo. La referencia explícita hacia los mensajeros instantáneos la encontramos en la línea 4: “Quieres mi msn”.

De esta forma, vemos una retroalimentación entre el IRC y los mensajeros, ambos basados en la comunicación a partir del texto escrito y utilizados para entablar conversaciones sincrónicas. Obviamente, habrá usuarios que en los canales de *chat* no opten por utilizar el mensajero instantáneo, pero que quizá usen las ventanas privadas del propio IRC. De cualquier modo, llega un momento en el establecimiento de las relaciones virtuales en que ya no se pueden tratar temas en las salas donde hay decenas de participantes.

4.1.4.- Impresiones. Cuarto fragmento (aleatorio)

El siguiente fragmento es de una charla entre una pareja cuyos miembros vamos a denominar *Nemo* y *Dori* por cuestiones de anonimato. Ha sido *Nemo* quien amablemente ha proporcionado sus conversaciones, de las cuales vamos a analizar algunas más. Por ahora, concentrémonos en el fragmento 21 de la charla 21, correspondiente a noviembre de 2003.

- (1) Dori dice: cachondo jajaaj!!1 uy si jajaja!!1 ya te quisiera ver jajaja
- (2) Nemo dice: soy muy cariñoso
- (3) Nemo dice: no crees?
- (4) Nemo dice: ni me retes
- (5) Nemo dice: eh?
- (6) Dori dice: jajajaja uy si!! ya te veo.. en los chats esos de la linea caliente jajaja!! jajaaj!! jajaja!!
- (7) Dori dice: si como no jajaja!!!
- (8) Dori dice: naaaaaaaaaaaaaa!!!
- (9) Nemo dice: jajajaja
- (10) Dori dice: como dices tu jajajaaj
- (11) Dori dice: ya ves? ajaaajaj chistoso anda dime
- (12) Nemo dice: cómo estoy vestido?
- (13) Nemo dice: y si yo soy el que está medio desvestido?
- (14) Nemo dice:
- (15) Nemo dice: tú cómo sabes
- (16) Nemo dice: ah?
- (17) Nemo dice: jijijijij
- (18) Dori dice: jjajaj si como no jajajaja
- (19) Nemo dice: que se me hace que la que está en calzoncitos eres tu
- (20) Nemo dice: ay, que rico
- (21) Dori dice: mejro dime anda!!!
- (22) Nemo dice: jijijij
- (23) Nemo dice: uppssss
- (24) Nemo dice: jajaja
- (25) Dori dice: buff!! callate cochino...
- (26) Dori dice:
- (27) Nemo dice: jajaja

A simple vista, podríamos decir que lo que más hay en este fragmento son risas. En efecto, en 11 de las 27 líneas hay este recurso de transmisión de la risa por medios escritos. Solamente en las líneas 17 y 22 se utiliza una vocal diferente a la “a”, lo que le da un tono distinto a esa risa en particular y un toque personal a su intervención.

Del mismo modo, observamos otras expresiones como “uppssss” (línea 23)

o “buff!!” (línea 25) que le dan, nuevamente, la característica de oralidad a este registro escrito como lo es una conversación por *chat*. En la línea 8 tenemos una personalización de la expresión: “naaaaaaaaaaaaaa”, que es un “no” con un tono y estilo propio, que de manera oral sonaría más así, con esa vocal, que con “o”. Mayans le llama a esto una “**incorrección vehemente**” (adrede) y muchas de ellas aparecen en los fragmentos analizados a lo largo de este capítulo.

Pero lo que es más importante de este fragmento es la categoría del proceso de establecimiento de relaciones amorosas en que se le puede ubicar. Nosotros **hemos escogido a las “impresiones”, porque algunos de los diálogos entre esta** pareja nos muestran descripciones de la persona, realizadas o prometidas, lo que indudablemente desemboca en la proyección de una imagen hacia el otro y su asimilación por parte de éste. Nada es físico hasta ahora, pero las impresiones se van formando.

Por ejemplo, en la línea 2 está el **primer caso: “soy muy cariñoso”**. No se discute aquí si *Nemo* es en verdad así fuera o dentro de Internet. Puede que lo sea en un lado y no en otro, en ninguno o en los dos. Lo importante aquí es que se menciona y eso que se dice expresa un rasgo de personalidad, indicador de la formación de impresiones. Finalmente, es un atributo que se asoma en las conversaciones por *chat* y que nos da una idea de cómo es la persona.

Como veíamos anteriormente, cuando *Nemo* dice que es cariñoso, está conformando su *fachada*. Otro atributo, en este caso más físico que de personalidad, es saber cómo está vestido el interlocutor. Si bien en este caso no hay ninguna mención explícita al respecto, sí está sugerida la solicitud de tal **información: “chistoso anda dime” (línea 11)/“mejro dime anda!!! (sic.)” (línea 21)**²⁰. En estas líneas es obvio el error de tecleo cuando se quiso escribir la palabra “mejor”, pero lo interesante es lo siguiente:

En la línea 11, al solicitarse la información de cómo está vestido *Nemo*, si nos fijamos, tal solicitud para formarse una impresión ya viene acompañada de

²⁰ De acuerdo con nuestro análisis, consideramos que las frases de *Dori*: “chistoso anda dime” (línea 11) y “mejro dime anda!!! (sic.)” (línea 21), corresponden efectivamente a una solicitud para saber cómo está vestido *Nemo*. En la línea 12 está el *par* de la línea 11 y entonces quedaría así la secuencia: “chistoso anda dime”/“cómo estoy vestido?”. Y a pesar de que no hay respuesta explícita a esta pregunta, por el desarrollo de la conversación sabemos a qué se refiere *Dori* cuando dice, palabras más, palabras menos. “dime”.

otra impresión: “**chistoso**”. Así, *Dori* quiere hacer la valoración de cómo está vestido su interlocutor. No obstante, anteriormente ya lo ha valorado, **considerándolo “chistoso”, quizá por conversaciones anteriores**, pero seguramente también por la clave lúdica de la charla y por las risas que hay en ella.

Un elemento más que llama nuestra atención son los signos de admiración al final de “**dime anda!!!**”, como indicativos de énfasis, quizá emoción o prisa. Este enunciado, que de acuerdo con Roman Jakobson estaría cumpliendo con la función conativa del lenguaje (imperativa, orientada al oyente), tiene esa fuerza ilocutiva donde *Dori* no está *diciendo* que va a solicitar a *Nemo* que describa su vestimenta; está *haciendo* esa solicitud de hecho. Sin embargo, el cabal éxito o no de tal solicitud está fuera de este fragmento.

Los rasgos o atributos que nos definen son más o menos permanentes en la personalidad del individuo. Si ser cariñoso o chistoso son dos características constitutivas de *Nemo*, él preferentemente va a comportarse así. Por supuesto que depende del contexto y de la persona con quien interactúe, pero dichas características (los *modales*, desde el punto de vista de Goffman²¹) estarán ahí con él para ser sacadas más fácil de acuerdo al escenario y al público. No obstante, *Dori* está pidiendo informes no de cómo anda *Nemo* por la vida, sino de cómo anda en el instante mismo de la interacción. Ella quiere saber qué lleva puesto específicamente ese día, rasgos que quedan perfectamente resueltos en la comunicación cara a cara. Es obvio, se están viendo. Pero como en el *chat* se ve menos de lo que se ve físicamente, las preguntas que se hacen en una conversación por *chat* para poner un tema sobre la mesa no necesariamente son las mismas que de manera presencial.

Así como sigue habiendo en Internet un proceso de establecimiento de relaciones amorosas, con las mismas etapas que en lo presencial, pero ejecutadas de forma distinta en tanto es por otro medio que se establecen, lo mismo ocurre con la estructura de un hecho comunicativo: continúa existiendo una situación comunicativa, participantes, finalidades, actos, claves –tonos-, instrumentos,









²¹ De acuerdo con Erving Goffman, la *fachada* de una persona en su actuación en la cotidianidad está conformada por el medio (mobiliario, decorados y elementos del trasfondo escénico –lo que él llama *setting*-) y por la “fachada personal”, que incluye no sólo la *appearance* (edad, vestimenta, raza, complejión, etc.), sino lo que Goffmann llama *manner*, es decir, los modales.

normas y géneros, pero el modo de presentarse cambia.

Finalmente, este fragmento nos muestra un leve tono de intimidad que, aunque parezca burdo, nadie le deja entrever a quien no se le tiene un mínimo de confianza que posiblemente se está desvestido (línea 13). Ni tampoco se le dice: "que se me hace que la que está en calzoncitos eres tu" (línea 19) o "ay, que rico" (línea 20). Un muy tenue destello de pasión que no se desborda, pero que queda advertido en las primeras líneas: "soy muy cariñoso"/"no me crees?"/"ni me retes".

4.1.5.- Impresiones. Quinto fragmento (aleatorio)

El fragmento que viene a continuación es el primero de los obtenidos aleatoriamente de los portales de Internet que dan el servicio de *chat*. Así, este fragmento corresponde a una charla efectuada el 24 de junio de 2006 en el canal "Amantes" de *Terra* y es el número 31 (complementado con el 32) de dicha conversación.

- (1)
 anonima(I.P.N.) habla con Anti-Fascista AYYYYY QUE SUEÑO SI TE INTERESA ME MANDAS MENSAJE MAÑANA O CUANDO TENGAS SALDO 5534967382
- (2)
 PAPACITO 20 shikitilla
- (3)
 Rafael sale de la sala
- (4)
 anonima(I.P.N.) habla con Anti-Fascista TE DIGO ALGO
- (5)
 franco entra en la sala
- (6)
 anonima(I.P.N.) habla con Anti-Fascista ???????'
- (7)
 Anti-Fascista habla con anonima(I.P.N.) huy
- (8)
 nalgas voladoras ke onda soy vato wey

(9)

 R3ssorTE soledad de dond eeres?

(10)

 PAPACITO 20 hablar

(11)

 Anti-Fascista
habla con anonima(I.P.N.) no!!!!!!!!!!!!!!


(12)

 Anônimo11
habla con SOLEDAD hola soledad

(13)

 Luis Antonio PS YA VES LUEGO HASTA DAN TELEFONOS EN PUBLICO WEYA
habla con yaquelin IMAGINATEEEEE ji

(14)

 anonima(I.P.N.) YO SOY NAQUISIMA DE CORAZON
habla con Anti-Fascista

(15)

 nalgas voladoras si kieres las de mi hermana te las mando wey


(16)

 Al_Capone
entra en la sala

(17)

 nalgas voladoras no hay pedo


(18)

 anonima(I.P.N.) MANITO
habla con Anti-Fascista

(19)

 regiohot
sale de la sala

(20)

 Anti-Fascista jaja en serioo casi no se te
habla con anonima(I.P.N.) nota


(21)

 franco
sale de la sala

(22)

 Luis Antonio COMO VES UN DIA LES VAN A METER UN PINCHE SUSTOTE JAJAJA
habla con yaquelin

(23)

 loca*** oh! que nunca has estado ahi o que?
habla con Mas q especial

(24)

 R3ssorTE de donde eres???

(25)

 Luis Antonio SI VERDAD JAJAJAJAJA
habla con yaquelin

(26)

 alberto1

entra en la sala

(27)



PAPACITO 20
sale de la sala

(28)



anonima(I.P.N.)
habla con Anti-Fascista

CHALE MEJO PUS COMO NO ÑERO

Uno de los elementos más significativos de este trozo de charla tiene que ver con los códigos visuales utilizados para llevar a cabo la interacción. Al igual que en otros fragmentos de *Terra*, existe un *emoticon* junto al *nickname* o apodo del usuario. En este caso, observamos tres diferentes figuras de caras, lo que nos lleva a decir que, en comparación con *Latinchat*, los canales o salones de *Terra* contienen más elementos icónicos para ser usados en la comunicación.

Lo anterior no quiere decir que en *Latinchat* no se utilicen los *emoticons*. De hecho, notamos que la interacción misma en estos canales contiene más códigos visuales que en *Terra*. Lo que pasa es que este último ofrece, ya de entrada, íconos junto al *nickname* incluso antes de comenzar la interacción.

Decimos que este es un fragmento correspondiente a nuestra categoría de *impresiones* porque es en estos salones, como “Amantes”, donde se comienzan a formar imágenes mentales de los interlocutores y se dan las primeras atribuciones de posibles rasgos físicos y de personalidad. En una conversación por mensajero instantáneo también puede darse la formación de impresiones, misma que continúa –en su caso- hasta el primer encuentro físico y más allá. Pero si pensamos en dos desconocidos que recién entran a un salón de *chat* a conversar, es aquí donde surge la formación de las primeras impresiones, acertadas o no, de acuerdo a la persona detrás del monitor.

En la línea 1 vemos un fenómeno que por lo menos en los fragmentos anteriores no había aparecido: la acción de dar un número telefónico. Lo que es de llamar la atención es que se hace a la vista de todos. No sabemos si esta usuaria (*Anónima I.P.N.*) conocía a su interlocutor (*Anti-Fascista*) físicamente o si ya había interactuado con él en el *chat* un tiempo mínimo necesario como para tenerle confianza y darle su teléfono, que por la numeración suponemos que es celular y

del Distrito Federal. De lo que no cabe duda es que ha dado esa información frente a todos los conectados en ese momento.

Llama tanto la atención este hecho que es reconocido por un usuario que lo comenta con otro: en la línea 13 *Luis Antonio* le dice a *Yaquelin*: “**PS YA VES LUEGO HASTA DAN TELEFONOS EN PUBLICO**” y en la 22 sugiere los riesgos que esto pudiera traer: “**COMO VES UN DIA LES VAN A METER UN PINCHE SUSTOTE JAJAJA**”.

Manifestaciones de identidad, tan cercanas o lejanas al *yo* real, como diría Sherry Turkle, son encontradas en este fragmento. Por poner un caso, en la línea 14, *Anónima (I.P.N.)* le dice a *Anti-Fascista*: “**Soy naquísima de corazón**”. Esta expresión, sea cierta o no, le permite no sólo a su interlocutor directo si no a todos los demás, irse haciendo una idea de cómo es *Anónima*, quien, desde el mismo *nick*, ya sugiere rasgos de su identidad: mujer (por el género de la palabra “anónima”), quien posiblemente estudie en el Instituto Politécnico Nacional (por las siglas que utiliza) y que por esto y por la numeración de su teléfono, que ella misma proporcionó, se encuentre en el DF. La pregunta aquí es entonces: ¿es esta usuaria tan anónima como su *nick* podría indicar?

Lo mismo podríamos decir de los demás *nicknames* aparecidos aquí y en otros fragmentos. Casos concretos: *Anti-Fascista* sugiere una posición político-ideológica; *Papacito 20*, un usuario del sexo masculino físicamente atractivo y que quizá tenga 20 años; *Regiohot* (línea 19), un regiomontano con una disponibilidad sexual manifiesta. Retomando a Turkle nuevamente, la identidad no desaparece en el *ciberespacio*, sino que se remodela, lo cual nos permite incluso jugar a ser *Al capone* (línea 16) o llamarse *loca* (línea 23) con lo que esto pudiera significar para quien lo lee.

El *nickname* de *nalgas voladoras* fue valorado por alguien a quien no alcanzamos a tener en este fragmento. Así, el usuario portador de dicho *nick* responde ante un comentario: “**ke onda soy vato wey**” (línea 8). Además de mostrar las modalidades del lenguaje utilizadas en los *chats* que hemos visto y que veremos más adelante, esta frase, mediante la palabra “vato”, informa el sexo y la región de la República Mexicana donde posiblemente se encuentra –o nació, o creció– dicho usuario: el norte del país. Seguramente a alguien, cuya intervención no está en este

fragmento, le pareció sugerente el *nick* de *nalgas voladoras*, pero se llevó un chasco pues se trata de un hombre. Entre burla y reclamo, *nalgas voladoras* le contesta a su interlocutor: “**si kieres las (nalgas)**²² de mi hermana te las mando **wey**” (línea 15). Aunque después, parece ser que ante la comprensión del error o una disculpa por privado, **el asunto termina: “no hay pedo”** (línea 17).

Una de las interacciones que podemos seguir en este fragmento es la de *Anónima (I.P.N.)* con *Anti-Fascista*. En ella se establece un aspecto ya mencionado de la formación de impresiones y, por ende, de la manifestación de identidad. Concretamente, en la línea 14 *Anónima (I.P.N.)* dice: “**soy naquisima de corazón**”. Y en las líneas 18 y 28 expresa frases acordes a lo que, según ella, es el léxico de los *nacos*: “**manito**”, “**chale**”, “**pus**”, “**ñero**”. Haya sido de broma o no lo dicho por *Anónima (I.P.N.)* en la línea 14, *Anti-Fascista* ya valoró si su interlocutora es o no *naca*: “**jaja en seriooooooooooooooooooooooooooooooooooooo casi no se te nota**” (línea 20).

La leyenda “**habla con**” es un recurso en tercera persona que nos permite reconocer quién está hablando con quién. Existen intervenciones que no cuentan con esta leyenda, por lo que es más difícil saber hacia quiénes están dirigidas. Pero echar mano de este recurso nos permite saber quiénes están interactuando de una manera directa y, en el momento en que se dio dicha plática, les permitió a los usuarios no perderse en el mar de intervenciones.

Un elemento más utilizado para interactuar es el color del *nickname*. Si bien los textos de las intervenciones son del mismo color (negro), los apodos o alias de los usuarios están divididos por colores y, aunque repetidos, logran que se sepa qué color está utilizando determinado usuario, quien no solamente escoge su *nick*, sino también su figura de cara (*emoticon*) y el color del que estamos hablando. De este modo, una persona en esta sala de *chat* sabe que, por ejemplo, *Papacito 20* está de rosa o *Anti-Fascista* de azul.

²² El paréntesis es nuestro.

4.1.6.- Impresiones. Sexto fragmento (aleatorio)

El siguiente fragmento es el número 14 de una charla en el canal "Amor" de *Latinchat*, efectuada el 16 de julio 2006.

- (1) enamoradoloco : ok
- (2) cachorrита15 : *gracias*
- (3) Shirly : y yo fui trabajadora social
- (4) Elunico : *MMMMMMMMMMMM*
- (5) smokingbabilon ha entrado en la sala
- (6) enamoradoloco : ok
- (7) el_poeta_de amor : *para todas las chicas enamoradas*
- (8) niña_buena_14 : jerejereq pasa?
- (9) el_poeta_de amor : *Quisiera ser caramelo*
- (10) BARDO_1 : *DE CHIHUAHUA MEXICO Y TU*
- (11) Fakoly : *cachorrита me agrgas al msn?*
- (12) rem25 : HOLA ALGUNA *CHICA* HERMOSA PARAPLATICAR
- (13) Elunico : *YA PUES*
- (14) Juanfer_cam : **NIÑA BUENA RESPONDEME EL PRIVADO**
- (15) Elunico : *AGREGAMEEEEEEEEE*
- (16) Elunico : *AMIXXXXXXXXXXX*
- (17) enamoradoloco : es me caiste bien
- (18) coco.- : TE LLEGO MI PIVADO?
- (19) fear : de Tamaulipas
- (20) el_poeta_de amor : *Quisiera ser caramelo que idea tan loca para pegarme en tus labios y derretirme en tu boca*
- (21) enamoradoloco : si decime la dire
- (22) BARDO_1 : *O SI Y DE QUE PARTE*
- (23) Elunico : *ALGUNA CHIKA K KIERA CONOCERME MI MSN ES ANGEL_PALE_TLV_14@HOTMAIL.COM*
- (24) Elunico : *ALGUNA CHIKA K KIERA CONOCERME MI MSN ES ANGEL_PALE_TLV_14@HOTMAIL.COM*
- (25) rem25 : HOLA HOLA
- (26) Shirly : eso fue lo primero que estudie
- (27) anibal ha salido de la sala
- (28) fear : de Reynosa
- (29) TERRIBLE ha salido de la sala
- (30) Juanfer_cam : **NIÑA BUENA!!!**
- (31) enamoradoloco : ey
- (32) ROMEO ha entrado en la sala
- (33) cachorrита15 : *a quien le dices?*
- (34) adrian12 ha salido de la sala
- (35) Shirly : que tu dices
- (36) ENDYMION_CAM ha salido de la sala
- (37) el fenomeno ha entrado en la sala
- (38) enamoradoloco : a vos
- (39) BARDO_1 : *ORALE YO CONOSCO MATAMOROS, VICTORIA Y TAMPICO*
- (40) Elunico : *ALGUNA CHIKA K KIERA CONOCERME MI MSN ES ANGEL_PALE_TLV_14@HOTMAIL.COM*

- (41) cachorrta15 : *a ok*
 (42) niña_buena_14 : nadaal me chupo
 (43) zakk_cam ha entrado en la sala
 (44) Elunico : *ALGUNA CHIKA K KIERA CONOCERME MI MSN ES ANGEL_PALE_TLV_14@HOTMAIL.COM*
 (45) fear : en serioo???
 (46) enamoradoloco : cachoorrita
 (47) barranquillero20 ha salido de la sala
 (48) BARDO_1 : *SIP*
 (49) Elunico : *CACHORITAAAAAAAAA*
 (50) coco.- : TE HE MANDADO UN PRIVADO TE LLEGO?
 (51) Elunico : *ME ASES CASO ONOOOO*
 (52) Elunico : *YA PUES*
 (53) Elunico : *AMIGAAAAAAAAAAAA*

Existen en este fragmento algunos *nicknames* relacionados con la temática de la sala de conversación a la cual pertenece esta charla, es decir, "Amor". Por ejemplo, *enamoradoloco* y *el_poeta_de amor*. Este último usuario posee conductas acordes con su alias. En la línea 7 hace una dedicatoria "para todas las chicas enamoradas": "Quisiera ser caramelo que idea tan loca para pegarme en tus labios y derretirme en tu boca" (línea 20). Este mensaje crea su propio universo, abriéndole paso a una de las funciones del lenguaje según Roman Jakobson: la poética. Dicha función no necesariamente es exclusiva de la literatura, sino que puede encontrarse en el discurso político, en los refranes o en la publicidad, y se refiere a cómo se configura el mensaje mismo (su forma). Por ello, lo dicho por *el_poeta_de amor* implica una forma o configuración específica de articular su mensaje, lo que quiso decir.

Por su parte, *enamoradoloco* manifiesta en sus intervenciones su procedencia. Al enunciar: "si, decime, la dire (*sic.*)" (línea 21) y "a vos" (línea 38), podemos deducir de qué país es. Esta modalidad en el uso del idioma castellano lo delata, pese a que en ningún momento –por lo menos en este fragmento- hace explícito su origen, es decir, jamás dice: "soy argentino". Sin embargo, aporta información sobre sí mismo, como en la función emotiva del lenguaje (también propuesta por Jakobson), orientada hacia el hablante o emisor de la comunicación. Con esto, inferimos parte de la subjetividad del individuo.

Gracias a esto, tenemos de nueva cuenta algunos elementos que sirven de base para la construcción de la identidad en el *chat* y la formación de impresiones.

Estos “ladrillos” están ayudando a edificar identidades dentro del entorno virtual, con independencia o no de lo que presenten estos usuarios en los entornos presenciales de interacción. Saber si se trata de un argentino o un mexicano, gracias al lenguaje que utiliza, o ubicar como “poeta” a alguien por sus conductas, va definiendo las identidades en este medio.

Es el mismo caso de cada uno de los participantes aquí mostrados. *niña_buena_14* o *cachorrита_15* (presentes en este fragmento) no son lo mismo, en cuanto a la información que se puede desprender de sus alias, que *REGIOCACHONDOCAM* o *nalgas voladoras* (presentes en otros de nuestros fragmentos analizados). Puede ser que los comportamientos de unos y otros sean totalmente opuestos a lo que en el *chat* manifiestan, pero eso nadie puede saberlo.

En la línea 3, *Shirly* aporta pistas sobre sí misma: “y yo fui trabajadora social”. De igual modo, si seguimos la conversación de *Bardo_1* y *fear* (líneas 10, 19, 22, 28, 39, 45 y 48), que se da entre otras debido a la plataforma de conversaciones múltiples y simultáneas del IRC, nos daremos cuenta de que su charla también aporta elementos que ayudan a la construcción de identidad. Uno es de Chihuahua y otro (u otra, porque no tenemos en este fragmento la información suficiente como para suponerlo) de Reynosa. Una pista en el discurso que nos muestra ciertas conexiones o semejanzas entre ambos interlocutores es la siguiente: “ORALE YO CONOSCO MATAMOROS, VICTORIA Y TAMPICO” (línea 39)/“en serioo??” (línea 45).

Como se establece, a *fear* le causa sorpresa que alguien del *chat*, a quien no conoce puesto que se empiezan a preguntar las primeras cosas, conozca tres ciudades de su Estado: Tamaulipas. Para mostrar esa sorpresa utiliza un alargamiento de vocal y duplica el signo de interrogación al final del enunciado. El anterior es otro ejemplo más de cómo el lenguaje funciona para expresar información sobre el hablante mismo, lo cual ya habíamos visto apenas unas cuantas líneas más arriba.

En la línea 17 hay una afirmación que nos lleva inmediatamente a la formación de impresiones. A pesar de no saber exactamente a quién se la dice y por qué, *enamorado loco* exclama: “me caiste bien (*sic.*)”. Parece que es a *cachorrита_15*, pues si juntamos las líneas 33 y 38, tenemos el par: “a quien le

dices?”/“a vos”. De todas formas, escribir: “me caíste bien” es haber reaccionado ante la expresión de una identidad o, dicho en términos de Erving Goffman, ante la presentación de la persona en el *chat* a partir de su fachada.

En la línea 18, tenemos la referencia a uno de los componentes de la plataforma tecnológica del IRC que permiten la interacción uno a uno en este tipo de *chats*. Nos referimos a los *privados*, los cuales están incluidos en el capítulo II dentro de los *códigos de software*, es decir, códigos que debemos reconocer desde el punto de vista tecnológico antes de comenzar una interacción en forma. Y estos *privados* permiten, como vimos, apartarse del mar de usuarios e intervenciones del canal “Amor” para conversar uno a uno. No obstante, a quien se le ha “enviado” el privado no ha respondido y, por ello, el usuario *coco* se regresa a la sala principal de ese *chat* para preguntar: “te llegó mi privado? (*sic.*)”, lo cual repite en la línea 50. Asimismo, algo parecido hace *Juanfer_cam* en la línea 14: “niña buena respondeme el privado (*sic.*)”.

Por último, valdría la pena mencionar que una vez más aparecen frases referentes al uso del mensajero instantáneo y al tránsito de este canal de IRC hacia, específicamente, el *MSN Messenger*. Lo que hace *Elunico* en las líneas 23, 24, 40 y 44 es solicitar alguna “chika” para interactuar con ella vía *Messenger*, fenómeno que ya había aparecido en otros fragmentos. Lo curioso es que lanza su anuncio a cualquier chica que pueda interesarse en conocerlo y, al mismo tiempo, insiste a personas en particular: “cachorritaaaaaaaaa” (línea 49). Redunda en su llamado en las líneas 51, 52 y 53. Nótese la falta de ortografía tan grave en la primera de esas líneas (“ases”), al reclamar que no se le hace caso. También es ilustrativo cómo la llama “amiga” en la línea 53 (así con el alargamiento de vocal), acción que ya había realizado antes en la línea 16 con una individualización de la expresión en términos coloquiales: no la llama “amiga”, sino “amix” (también con su respectivo alargamiento de letra, en este caso la x). En la línea 11, *fakoly* igual apela al uso del *Messenger*: “cachorrita me agregas al msn?” (*sic.*)

Así, es muy claro en este fragmento, además de las referencias a la identidad en el *chat* y a la formación de impresiones, la búsqueda de interlocutores, ya sea para interactuar en la sala general de charla, en el privado o en el mensajero instantáneo. Observamos una lluvia de solicitudes, de llamados a charlar (unos

fructifican, otros no), como si en una plaza cada persona que pisa alzara la voz para tener a alguien con quien interactuar. Como si ese fuera el fin de estar ahí. Pero en el *chat*, precisamente de eso se trata.

4.2.- Semejanzas

Cuando conversamos con alguien y no encontramos puntos en común o nuestra valoración de ese otro es negativa, difícilmente vamos a conservar esa relación o va a prolongarse o a crecer. Por el contrario, cuando una interacción fluye y los participantes observan las semejanzas que existen entre ellos, esto los acerca más hacia la formación de una relación cada vez más sólida.

Las semejanzas que podemos tener con nuestros interlocutores pueden ser ideológicas, culturales o de intereses comunes. Esto quiere decir que cuando coincidimos en pensamientos y en puntos de vista o cuando tenemos áreas temáticas, experiencias, expectativas y gustos similares, la relación social adquiere mayor fortaleza.

La importancia de los rasgos en común de los hablantes para la comunicación ha sido considerada de alguna u otra forma por distintas disciplinas. Por ejemplo, los semiólogos dirían que la comunicación sólo es posible si se maneja un código o repertorio de signos comunes para los miembros de una comunidad que debe ser reconocido por ellos. O, de igual forma, para los fundadores del estudio de la comunicación de masas en Estados Unidos, los campos comunes de experiencia eran vitales para una comunicación exitosa.

Este es el caso de Wilbur Schramm, quien veía que el proceso de la comunicación interpersonal era posible cuando existían campos comunes de experiencia entre el comunicador y el receptor. Él proponía que mientras más grande era ese campo, más eficaz era la comunicación. Así, nosotros decimos que entre más semejanzas haya entre interlocutores, habrá mayor facilidad para el desenvolvimiento de una relación social.

De este modo, dentro del *chat*, las semejanzas pueden estar representadas por los puntos de vista similares, por los gustos, las edades, los lugares de origen, entre muchos otros. Sin embargo, aun cuando no se tuvieran los mismos gustos o si

los interlocutores fueran de países diferentes, se tiene una semejanza fundamental para el desarrollo de las relaciones sociales virtuales, incluidas las amorosas: el conocimiento, la participación y la paulatina apropiación del *chat* a través del tiempo. Es una semejanza entre los participantes de un *chat* reconocer y utilizar sus códigos y estar allí interactuando en el medio.

Joan Mayans dice a este respecto, que el usuario del *chat*:

“Se dará cuenta de que sus comentarios son más apreciados y, especialmente, eficaces si son más cortos y directos. Apreciará la eficacia simbólica de los *emoticonos* (...) Percibirá que nada de lo que se diga en el *chat* es necesariamente verdad ni mentira, que los personajes que allí se reúnen son eso, personajes, a veces coincidentes en todo y a veces divergentes completamente de los usuarios que los manejan (...) Más adelante se familiarizará con más y más funciones, aplicaciones y posibilidades de su programa cliente...”²³ para acabar formando parte del medio.

En tales circunstancias, el usuario del *chat* aprenderá a manejarse dentro del entorno virtual, viéndolo cada vez más familiar, habitual y menos extraordinario. En una frase: usar el *chat*, coincidir en él y estar conversando a través de él ya se vuelve una semejanza entre los usuarios, además de todas las semejanzas culturales, ideológicas y de intereses comunes que pudieran tener entre sí.

4.2.1.- Semejanzas. Primer fragmento (motivado)

El siguiente fragmento forma parte de una conversación que se dio en el canal “De ligue” de *Latinchat*, hacia las dos de la mañana del 9 de abril de 2005. En este texto encontramos algunos indicios de semejanzas, entre otros fenómenos relacionados con las conversaciones dentro de un *chat* que también mencionaremos:

²³ Joan Mayans, *Op. Cit.*, p. 110.

- (1) Marius : TE GUSTA MAS EN INGLES?
 (2) ANGEL_4 : **que edad tienes?**
 (3) HOMBRE IDEAL ha salido de la sala
 (4) Urameshi : **De casualidad se encuentra alguna chava tapatia**
 (5) Marius : POR EJEMPLO ESTE...
 (6) JOSE 20 ha salido de la sala
- 
- (7) john25 : *COKETA TE DECEO DE TODO* *K LO PASES SUPER BIEN*
 (8) Silvina.25 ha entrado en la sala
 (9) john25 : *CHAO*
 (10) Silvina.25 : VVVVVV . ELLAS Y ELLOS . COIVI **Encuentra NOVIO(A) VER FOTO CON DATOS PERSONALES. REGISTRATE GRATIS.**
 (11) el_lobo_1 ha salido de la sala
 (12) Marius : COLDPLAY
 (13) CoKeTa_D.F : **Pero entonces no vas a ir?**
 (14) Marius : TE GUSTA COLDPLAY?
 (15) Ciberperro : iguanas coKeta
 (16) -Deep Blue- : **PUES... SI ME LLEVO BIEN CON MI HERMANA, PERO ES UNA PERSONA MUUUUUUUUUUUUUUUUY DIFICIL**
 (17) Valeryna : **hola**
 (18) KARIME 123 : **TAMBIEN**
 (19) Toño Cam : SAPO VERDE ERES TU COKETA
 (20) MIA : **UY K MAL PEZ**
 (21) CoKeTa_D.F : **Jajajajajaja**
 (22) KARIME 123 : **SIMPLE PLAN**
 (23) Toño Cam : FELIZ CUMPLE
 (24) MIA : **MI HERMANO Y YO**
 (25) CERBERO : **HOLA ALGUNA CHICA DEL DF**
 (26) Marius : Y KEANE, MAROON 5
 (27) CoKeTa_D.F : **Gracias!**
 (28) -Deep Blue- : **SIP, UN MAL VIAJE LA VDD**
 (29) MIA : **NOS LLEVAMOS SUPER**
 (30) Marius : SI SI LOS CONOSCO

En primer lugar, debemos reconocer que este es el fragmento más largo presentado hasta ahora. Aunque antes y después de estas intervenciones hay todavía más información emanada de la interacción entre los usuarios, podría volverse un poco difícil en este fragmento el reconocimiento de quién está hablando con quién y cuál es la correspondiente respuesta a una pregunta, demanda o comentario de algún interlocutor.

Para facilitarnos lo anterior, dentro de la corriente etnometodológica, mencionada en nuestro capítulo II, existe una herramienta teórico-metodológica que nos ayudará a desmenuzar mejor este trozo de charla.

Nos referimos a los *pares o parejas adyacentes*. Los pares o parejas adyacentes son, de acuerdo con Schegloff y Sacks, una secuencia de dos enunciados, uno adyacente del otro, y que son emitidos por interlocutores diferentes. Así, ejemplos de parejas adyacentes son las secuencias formadas por: pregunta/respuesta, llamamiento/respuesta, invitación/aceptación, oferta/rechazo, etcétera. No obstante, si bien son discursos en unidad cooperativa pues están emitidos por interlocutores distintos, estrictamente no siempre están en secuencia inmediata. Es posible que entre dichos pares se encuentren otros discursos que rompan la adyacencia.

De todos modos, pensamos que para el análisis del *chat* (sobre todo del IRC) este concepto es muy valioso, dado el carácter simultáneo y múltiple de las conversaciones por escrito, y será utilizarlo con ese nombre: *pares o parejas adyacentes*. Sólo queríamos hacer la aclaración.

Vamos, pues, a analizar la conversación entre *Marius* y *Karime 123*. En las líneas 1, 5, 12 y 14, *Marius* intenta conocer más de su interlocutora. Dice la autora Patricia Wallace que preguntar la edad y el sexo son las fórmulas más socorridas para obtener datos que lleven a la primera impresión de un interlocutor en los entornos virtuales (tal como lo hace *Angel_4* en la línea 2²⁴):

“En los vecindarios sociales de Internet, la presión para revelar la edad y el sexo es muy fuerte porque estas dos características son fundamentales para la primera impresión”²⁵.

En los entornos presenciales de interacción, identificar el sexo de nuestro interlocutor resulta muy sencillo: podemos verlo y reconocer por ese solo hecho si es hombre o mujer (en la gran mayoría de los casos). Igualmente, la edad puede calcularse. Sólo la preguntamos cuando tenemos cierto grado de confianza con la persona y estamos seguros de que no vamos a cometer ninguna indiscreción. Pero en el *chat*, si todo es por texto, ni el sexo ni la edad se ven. Quizá podamos

²⁴ Él pregunta la edad de uno de los participantes en el *chat*, aunque hasta el corte del fragmento no aparezca la respuesta correspondiente.

²⁵ Patricia Wallace, *La psicología de Internet*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 2001, p. 44.

aventurarnos a adivinar ambas cosas por la forma como escribe con quien estamos charlando, pero resulta totalmente normal y comprensible que en el *chat* lo primero que se pregunte sea la edad y el sexo.

Preguntar sobre los gustos musicales (como en el caso de *Marius*) supone mayor profundización en el conocimiento de la persona. Es muy difícil preguntar primero eso que la edad o el sexo, por lo que pensamos que a nuestra llegada al *chat*, *Marius* ya tenía esos datos y estaba obteniendo otra información: si a *Karime* le gusta la música en inglés, aunque en la línea 1 no sabemos a qué se refiere hasta que pone el nombre de un grupo musical en ese idioma en la línea 12.

La pareja adyacente de la pregunta expresa de *Marius* en la línea 14 se encuentra en la línea 18. De este modo es posible hallar el par “te gusta Coldplay?”/“también”. Hay otro par adyacente en este fragmento cuando *Karime* propone otro grupo (línea 22) y la primera semejanza entre interlocutores se presenta cuando *Marius* reconoce el nombre (línea 30). De esta manera, el par quedaría: “Simple Plan”/“sí, sí los conosco (*sic.*)”.

Existe, pues, en estos pares adyacentes, la evidencia de una semejanza cultural y de intereses entre *Marius* y *Karime*. Ambos reconocen los grupos de música en inglés que se mencionan y esto supone también una coincidencia de gustos.

Así, la premisa básica de los pares adyacentes dice **que “dada la producción reconocible de la primera parte de una pareja, para completarla el locutor calla (puede ser después de haber dicho otra cosa distinta a la primera parte de la pareja) y el interlocutor produce la segunda parte de aquel tipo de pareja del cual el primer enunciado es un miembro reconocible”**²⁶.

De hecho, una semejanza entre interlocutores en el *chat* es el uso de estas reglas o estructura de la conversación:

²⁶ Schegloff y Sacks, citados por Mauro Wolf en *Sociologías de la vida cotidiana*, Madrid, España, Edit. Cátedra, 2000, p. 200 (el paréntesis es nuestro).

“El interés de las parejas adyacentes es que permiten un trabajo de interacción negociada que un solo enunciado no puede explicar: mediante la segunda parte de una pareja adyacente, en efecto, el locutor B puede mostrar, manifestar o exhibir, que ha comprendido aquello a lo cual apuntaba el locutor A, y al mismo tiempo estar dispuesto a proceder en la misma dirección. Además, por medio de la segunda parte de la pareja, producida inmediatamente después de la primera²⁷, el sujeto A puede ver que lo que él pretendía ha sido comprendido y que es (o no) aceptado. Y del mismo modo, A puede darse cuenta de no haber sido **entendido, de que ha habido ambigüedad, mal entendimiento, etc.**”²⁸.

Para un hablante, saber todo esto y llevarlo a la práctica es una muestra contundente del uso del lenguaje en circunstancias y contextos específicos. Forma parte de una competencia comunicativa o facultad de lenguaje, que los miembros de una comunidad de hablantes poseen. *Marius* y *Karime* reconocen la importancia de las parejas adyacentes aunque posiblemente no tengan ni idea de qué signifique el término. Asimismo, reconocen que la naturaleza múltiple y simultánea del IRC puede dificultar la lectura de sus interacciones y por ello las diferencian con colores: el verde para *Marius* y el rosa para *Karime*. Así es más fácil ubicarse en el mar de textos constantes que representa ese *chat*.

Así como encontramos estas semejanzas en el fragmento presentado, existen dos interlocutores que buscan tenerlas con alguien: *Urameshi* en la línea 4 y *Cerbera* en la 25. Ambos desean una interlocutora para conversar, es decir, su interés es semejante, aunque los fines últimos los desconozcamos: una relación sería, ser amigos, charlar sin ningún compromiso, etcétera.

Pero ambos participantes están buscando algo que se convierta en una semejanza: el lugar de origen de la persona. Uno la quiere de Guadalajara y otro del

²⁷ Ya habíamos comentado que no necesariamente la segunda parte de la pareja de enunciados se produce inmediatamente después de la primera. Si en nuestros fragmentos de conversación en el *chat* los pares se encuentran en secuencia inmediata, por ejemplo línea 1 y línea 2, entonces sí podemos hablar de adyacencia. Pero si una pregunta/respuesta, llamamiento/respuesta o invitación/aceptación están en líneas que no son seguidas, entonces hay unidad cooperativa en el discurso, pero no adyacencia. De todas formas, en ambos casos efectivamente un enunciado no se puede comprender sin el otro

²⁸ Mauro Wolf, *Op. Cit.*, p. 201.

Distrito Federal. Suponemos que de esas ciudades son *Urameshi* y *Cerbero*, respectivamente, y están en busca de alguien que comparta eso.

Decíamos con anterioridad que participar en un *chat* ya se vuelve una semejanza: interés por pasar el rato, por hacer amigos o por ligar, son algunas de las posibilidades más seguras para haber entrado al entorno virtual. Ya en él, otras semejanzas afloran. Por ejemplo, el uso de los códigos de comunicación.

En el caso particular de *Deep Blue* y *Mia*, ellos establecen su interacción en este fragmento en las líneas 16, 20, 24, 28 y 29. Esta es otra conversación simultánea a la de *Marius* y *Karime*, que acabamos de presentar. Aquí, lo que se observa es una alteración de los códigos verbales escritos que se lleva a cabo por ambos usuarios (*Deep Blue* y *Mia*).

Como vemos en la línea 16, hay un alargamiento de vocal en la palabra “muy” para dar énfasis a la intervención de *Deep Blue*, lo que desemboca en la construcción de la palabra “muuuuuuuuuuuuuuuuuuy”; es decir, la letra “u” se multiplica 17 veces para representar en el *chat* un recurso de la comunicación oral cara a cara. Del mismo modo, su interlocutora, *Mia*, responde en la línea 20 con otra alteración de los códigos del lenguaje: la sustitución de “que” por “k” (“uy k mal pez”).

La idea de pares adyacentes nos permite observar que esta última frase ha sido reconocida y entendida por el otro hablante y surte un efecto: la respuesta. Cuando *Mia* dice “uy k mal pez” (línea 20), *Deep Blue* responde: “Sip, un mal viaje la VDD” (línea 28). ¿Cómo sabe *Deep Blue* lo que quiso decir *Mia*?, ¿cómo sabe a qué se refiere cuando dice “pez” y qué significa la “k”? Ahí están las semejanzas culturales de manejar un mismo caló y las semejanzas de apropiación y utilización de los códigos del *chat*. Ambas frases, características de este entorno virtual, con abreviaturas y distorsiones, incorrectas gramaticalmente pero útiles pragmáticamente, califican o hacen referencia al hecho de que para *Deep Blue* su hermana sea una persona sumamente difícil. Los dos interlocutores lamentan lo de la hermana y lo manifiestan a partir de los códigos del *chat*. Todavía *Deep Blue* remata con un “...la VDD”, expresión que por convención significa “la verdad”.

Entre la línea 24 y 29 aparece algo digno de mencionarse y que tiene que ver con los turnos en la conversación. Dado el carácter sincrónico del *chat*, esto obliga

a los participantes a escribir de manera rápida y con frases cortas. Lo anterior explica por qué *Mia* escribe por partes: 1) “mi hermano y yo” (línea 24), 2) “nos llevamos super” (línea 29). Entre las dos frases, existen otras cuatro en medio, lo que nos da una idea de lo múltiple y simultáneo del IRC. Pero si hacemos a un lado las intervenciones de los otros participantes, de todos modos hay una del interlocutor de *Mia* que se cuela.

Así, *Deep Blue* no deja que *Mia* termine de redactar su idea y responde en la línea 28, como ya vimos, al comentario que hace ella en la línea 20. De esta manera, lo que tenemos es un desfase entre intervenciones, lo que equivaldría a una superposición en la conversación oral.

Cabe señalar que la otra conversación simultánea que se lleva a cabo es la establecida por *Coketa_D.F.*, *Toño Cam*, *Ciberperro* y *John25*. Los tres últimos están felicitando a *Coketa* por su cumpleaños (líneas 7, 15, 19 y 23). En la línea 7, destaca la utilización de un *emoticon* de imagen (corazón) para desear felicidades. En la línea 9, *John25* se despide y esta acción genera una reacción en *Coketa*: “pero entonces no vas a ir?” (línea 13). No sabemos si estos dos participantes ya se conocen en persona ni cuánto tiempo han estado interactuando, pero se deduce que *Coketa* invitó a *John25* a algún sitio (probablemente a su fiesta de cumpleaños), esto debido a la respuesta de ella. Tampoco sabemos si fue una invitación formal o si sólo fue parte del *cotorreo*.

Ciberperro y *Toño Cam* son los encargados de felicitar a *Coketa* de una forma por demás coloquial y echando mano del caló mexicano. Las frases: “iguanas coketa²⁹” (línea 15) y “sapo verde eres tu coketa³⁰” (línea 19), encuentran en la línea 21 su par adyacente: “jajajaja”, ríe *Coketa* al leer lo que le han puesto, lo que demuestra que ha entendido perfectamente. Cabe mencionar que la frase “iguanas coketa” encuentra su par adyacente en la línea 7, cuando *John25* le desea de corazón a la cumpleañera que se la pase bien. El último par adyacente está

²⁹ Dentro del caló mexicano, “iguanas” significa “igualmente”. Por lo tanto, cuando *John25* le desea a *Coketa* que se la pase bien, la frase “iguanas coketa” se desprende de ello y quiere decir que también *Ciberperro* desea felicidades.

³⁰ La expresión “sapo verde eres tú” es una forma coloquial, mexicana y con sentido del humor de decir *happy birthday to you*.

constituido por las frases "Feliz cumple" y "gracias!", en las líneas 23 y 27, respectivamente.

Por último, es digno de destacar la publicidad, muy común ya en estos días en el **chat**, que se presenta en la línea 10. Dicha publicidad corresponde a un sitio web acorde con el salón de charla de esta conversación; es decir, un sitio para buscar pareja.

4.2.2.- Semejanzas. Segundo fragmento (motivado)

El siguiente fragmento forma parte de una conversación llevada a cabo en el canal "Amantes" de **Terra** el 12 de mayo de 2006, hacia la 1 de la mañana.

- (1)  RegioX habla con REGIAX QUIEN TE PREGUNTA LA TALLA? 
- (2)  Anônimo2 entra en la sala
- (3)  jarocho habla con paty CAM rockyhot_18@hotmail.com m i mns tengo cam agregame
- (4)  RegioX habla con REGIAX YO AMOR? QUE SI TE HARE FELIZ?
- (5)  H35 DF Hola ana 1234
- (6)  REGIOCACHONDOCAM ALGUNA REGIA CACHONDA QUELE GUSTE VERPOR CAM
- (7)  REGIAX habla con RegioX SI PAPI TUUUUUUUUUUUUU
- (8)  Anônimo2 alguna chava libre para platicar un rato
- (9)  Gordito \ Regio Hot hola buenos dias, alguna chica que tenga microfono y desee charlar por msn para pasar el rato chatme. elgordo94@hotmail.com
- (10)  Anônimo2 habla con BARBIE hola tienes msn
- (11)

 ana 1234 holaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa
(12)
 RegioX habla con REGIAX SI AMOR
(13)
 Anônimo2 habla con viviana hola tienes msn
(14)
 Anônimo3 entra en la sala
(15)
 H35 DF habla con ana 1234 Hola de donde eres?
(16)
 Anônimo2 habla con ana 1234 hola tienes msn
(17)
 paty CAM sale de la sala
(18)
 REGIAX habla con juliofresex 104-81 100
(19)
 Anônimo2 habla con Andrea_91_58_92df hola tienes msn
(20)
 REGIAX habla con RegioX PAPI A TE DISTE CUENTA Q ESTO ARRIBITA DE TI
(21)
 RegioX habla con REGIAX OYE AMOR..... TIENES MAS DE 104
(22)
 León reservadamente habla con avy scott hola

En este fragmento observamos semejanzas en los lugares de origen de los participantes en esta conversación. Tal información es dada por los *nicknames* de dichos participantes, de los cuales la mayoría son regiomontanos: *RegioX*, *RegiaX*, *Regiocachondocam* y *Gordito/Regio Hot*.

De hecho, entre *RegioX* y *RegiaX* hay una conversación en donde se ve cierta reciprocidad entre ellos. Se dicen palabras dulces como “papi” (líneas 7 y 20) o “amor” (líneas 4, 12 y 21) y están charlando acerca de si él va a hacer feliz a ella y de las medidas que *juliofresex* le ha preguntado a *RegiaX*.

Pero en este fragmento observamos semejanzas de intereses, fundamentalmente. Por ejemplo, en las líneas 3, 6 y 9 los participantes *Jarocho*, *Regiocachondocam* y *Gordito/Regio Hot* solicitan que alguna mujer se interese en tener una interacción con ellos utilizando otros medios como la *webcam* o el micrófono.

Si bien las frases de *Regiocachondocam* y de *Gordito/Regio Hot* son categóricas y muestran ambos elementos (búsqueda de mujer y uso de la cámara y el micrófono, respectivamente), sabemos que en el caso de *Jarocho* sólo obtenemos la información de que está en búsqueda de una chica gracias a una acotación que hace el propio sistema de *chat*: “*Jarocho* habla con *Paty CAM*”.

Esta expresión es un ejemplo de Tercera Persona Narrativa. En el capítulo III veíamos que en los *chats* hay una narración en tercera persona de la acción de los participantes. En este caso particular, lo que identificamos es que en el *chat* de *Terra* existe un mecanismo de narración en tercera persona de quién conversa con quién, lo que ayuda eminentemente a rastrear con mayor facilidad con quien se charla. De igual manera, para nosotros es una gran ayuda pues nos determina los interlocutores de cada conversación simultánea.

Adicionalmente, existe otro ejemplo de Tercera Persona Narrativa que señala también quién es la fuente de un mensaje y hacia quién va dirigido. Sólo que este ejemplo se trata de que únicamente el destinatario vea lo que se le ha escrito. Es decir, en el caso de “*Jarocho* habla con *Paty CAM*”, esta expresión la observamos todos quienes estábamos en ese momento en la sala. Sin embargo, en la línea 22 tenemos algo diferente: “*León* reservadamente habla con *avy scott*.-hola”.

¿Cómo es posible, entonces, que hayamos podido guardar esta expresión si estamos diciendo que sólo a quien se le manda la puede ver? La respuesta es sencilla: nuestro *nickname* en este fragmento es justamente *avy scott*, nombre de una actriz porno norteamericana que ha venido a México a hacer promoción en un par de ocasiones. No tratamos de hacer un experimento formal con esto ni mucho menos, pero fue revelador que en toda la hora que estuvimos en el *chat*, más de uno quisiera establecer comunicación con *avy scott*.

Cabe aclarar que sólo fue nuestro *nick* para ingresar al *chat* y que en ningún momento interactuamos. Recordemos que nuestro papel en la recolección de charlas ha sido el de un observador silencioso. Pero como uno tiene que ponerse un *nick* forzosamente, éste causó algunas reacciones que sabíamos que probablemente se darían en algunos usuarios. Finalmente, el objetivo habría sido obtener algunas muestras de la semejanza de intereses al buscar interactuar con una mujer (por lo menos el *nick* así lo establecía).

Entonces, la expresión “reservadamente habla” es, en realidad, un mensaje privado que, si nosotros hubiéramos respondido, se habría convertido en una conversación privada. En ese nuestro capítulo III también señalábamos la existencia de los privados en los *chats*, como ventanas aparte donde se interactuaba uno a uno. En el caso de *Terra*, no se abre ninguna ventana adicional a la ventana de mensajes donde están todos los participantes. La diferencia es que se escoge el *nick* de una persona y la opción “hablar reservadamente” para que sólo ella pueda ver esos mensajes.

En las líneas 10, 13, 16 y 19, el usuario *anónimo2* pregunta si las participantes a quienes les habla tienen mensajero instantáneo (*MSN*). Primero lo hace con *Barbie* y al no obtener respuesta insiste con *Viviana*, luego con *Ana 1234* (quien en la línea 11 saluda con una distorsión del código verbal: “holaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa”) y finalmente con *Andrea_91_58_92df*. Otra semejanza entre usuarios: el mismo interés de establecer contacto con una mujer y de utilizar otros medios, ahora el *MSN*. Aquí coincidirían *Anónimo2*, *Jarocho* y *Gordito/Regio Hot*. Incluso, los dos últimos proporcionan su dirección de correo electrónico.

Llaman la atención los *nicknames* de algunos de estos participantes. En el caso de *Ana 1234*, es muy difícil establecer el significado de los números. Probablemente ya había una *Ana* registrada al momento del ingreso de esta participante al *chat* y tuvo que agregarle los números. Esto sucede incluso cuando vamos a sacar una cuenta de correo electrónico y el nombre de usuario que escogemos ya no está disponible porque lo ha registrado otra persona con anterioridad.

En el caso de *Andrea_91_58_92df*, probablemente los números sean sus medidas y las letras su lugar de origen. Por lo tanto, si los datos significan eso o son interpretados en ese sentido, Andrea en el *chat* mide 91-58-92 y es del Distrito Federal, ayudando con ello a la obtención de información acerca de ella y a la formación de impresiones dentro del medio.

Pero en el caso de *anónimo2*, en su *nick* no tenemos ni una pista de cómo podría ser o de cómo inventaría ser. No hace referencia a lugares, nombres de famosos, características personales, animales, rangos de edad ni a ninguna otra categoría de la clasificación de *nicknames* que hace Haya Bechar-Israeli, salvo la que apunta a la carencia de contacto físico cara a cara. Precisamente, *anónimo2* puede ser todos y a la vez ninguno.

El autor Joan Mayans, a quien ya hemos citado como uno de los autores que más ha trabajado la cuestión del *chat*, pone a discusión el término *anonimato*:

“Que el personaje de un estudiante alto y gordo, residente en Málaga, se defina a sí mismo como mujer, profesional, esbelta y vasca, por ejemplo, no significa que este usuario esté funcionando en régimen de anonimato (...) si hay algo que tienen todos los personajes, por efímeros que puedan llegar a ser, es nombre. Todas las acciones significativas de ese personaje serán atribuidas a ese nombre, a esa personalidad definida expresa y expresivamente³¹”.

Por sí solo, el *nickname* de *anónimo2* no nos dice casi nada de la persona que está detrás. Sin embargo, sabemos que busca una mujer (haciéndolo explícito en la línea 8: **“alguna chava libre para platicar un rato”**) y el hecho de ser **“anónimo”** y no **“anónima”** nos remite al sexo de la persona en cuestión. Sabemos, además, que debe poseer mensajero instantáneo como para desear charlar a través de él y, por último, por el hecho de haber entrado a un portal mexicano de *chat* y **por utilizar la expresión “chava”**, muy posiblemente se trata de un hombre de

³¹Joan Mayans, *Op. Cit.*, p. 210.

nacionalidad mexicana. Bien pudo haber dicho “mina”, “tía” o “chibola”. Sin embargo, utilizó “chava”.

De este modo, Mayans hace una reflexión inteligente. Y de haber permanecido más tiempo en el *chat* o si le hubiéramos hecho un seguimiento a *anónimo2*, habría sido muy probable descifrar más conductas, gustos, rasgos, etc. de este personaje, independientemente de si fueran fidedignos o no.

Por tanto, más que anonimato, Mayans propone el concepto de *pseudonimato* y, así, la falta de contacto físico cara a cara en el *chat* no implica necesariamente la ausencia de identidad.

No quisiéramos cerrar el análisis de este fragmento sin mencionar la presencia de un elemento importante: las caritas sonrientes que aparecen junto al *nick* de cada participante. Estos *emoticons* de imagen (porque los hay también contruidos solamente con los caracteres del teclado) funcionan como una especie de avatar, es decir, de representación gráfica del usuario en los entornos virtuales.

Debemos comentar también que hay varias opciones de estas caritas, aunque en este fragmento sólo estén ejemplificadas dos diferentes. Así, este elemento, junto con las solicitudes de *Jarocho*, *Regiocabachondocam* y *Gordito/Regio Hot* para conversar con alguien más utilizando *webcam* o micrófono, nos confirma la existencia de códigos en el *chat* más allá de lo textual.

4.2.3.- Semejanzas. Tercer fragmento (motivado)

El siguiente fragmento es de una conversación que se llevó a cabo por mensajero instantáneo (*MSN Messenger* de *Hotmail*) entre *Fco. Xavier* y *Angie*:

- (1) Fco. Xavier dice: generalmente se piensa que
- (2) Fco. Xavier dice: el pene y la vagina son los unicos organos sexuales
- (3) Fco. Xavier dice: pero tambien tenemos las manos, la lengua, etc
- (4) Angie dice: ah claro!!!
- (5) Angie dice: y todo es un ritual magico y maravilloso
- (6) Fco. Xavier dice: pero muchos no lo saben
- (7) Angie dice: sin ese preambulo la relacion no tiene ningun chiste, no sabe y mucho menos satisface

- (8) Fco. Xavier dice: si
- (9) Angie dice: pero tambien es muy cierto que cuando se usan las manos, la lengua, el oido, la voz, los gemidos y demas
- (10) Angie dice: se llega a un sentido, a un climax
- (11) Fco. Xavier dice: si
- (12) Angie dice: que el deseo te gana y quieres culminarlo con la penetración
- (13) Angie dice: hacerla y sentirla, claro
- (14) Fco. Xavier dice: es cierto
- (15) Angie dice: y eso esta super bien
- (16) Fco. Xavier dice: asi es cielo
- (17) Angie dice: yo creo que en eso esta la diferencia entre hacer el amor y tener sexo
- (18) Angie dice: el primero es toda la magia, los juegos, los besos, las travesuras antes del coito
- (19) Angie dice: y lo segundo es solo el coito
- (20) Fco. Xavier dice: asi es la verdad
- (21) Fco. Xavier dice: nos estamos entendiendo bien en este tema
- (22) Angie dice: bueno, una vez entrados en el tema, debemos ponernos de acuerdo de la forma en que nos cuidaremos
- (23) Fco. Xavier dice: si

La charla fue obtenida gracias a la amabilidad de **Fco. Xavier**, quien nos la proporcionó después de haberle explicado los motivos académicos que orillaban nuestra recolección de conversaciones. **Fco. Xavier** participó en el foro de **El Universal**, que revisaremos en el siguiente capítulo, y vía **mail** nos envió el texto. En un correo electrónico del 6 de junio de 2005, él mismo comenta acerca de la charla que nos facilitó:

“Ahí te incluyo un texto, *angie 18*, de una novia que conocí en el chat y con la cual duré casi un año (...) Nunca he conocido a una mujer como ella, hay varias cosas sobre ella, si deseas te puedo ofrecer más información. Como vivía sola, me quedaba con ella los fines de semana en su departamento y así pude conocerla bastante bien, desde su profundo deseo sexual hasta su lado oscuro, el intolerante, perverso y depresivo”.

Básicamente, lo que tenemos en este fragmento es un conjunto de semejanzas de tipo ideológico. Es muy importante señalar que para cuando se dio

esta conversación, los interlocutores ya se conocían en persona. Se toparon por primera vez en un *chat*, pasaron al mundo presencial y siguieron utilizando protocolos de charlas sincrónicas para continuar comunicándose.

En esta conversación encontramos uno de los rasgos característicos del *chat*, que es la presentación de frases cortas, fenómeno que se repite en prácticamente todo el fragmento. Tomemos como ejemplo las líneas 1, 2 y 3.

En un registro escrito más formal, por ejemplo una carta o un ensayo, las 3 líneas antes mencionadas constituirían una sola frase coherente y unificada. Pero en el *chat*, lo que observamos es la construcción de frases más cortas, cuestión que ejemplifica claramente cómo se escribe en este medio. En este caso concreto, *Fco. Xavier* construye tres frases pequeñas, dividiendo su idea, para que su interlocutora no se desespere y sienta la fluidez de la charla.

Este hecho se puede observar, también, en las líneas 17, 18 y 19. Cuando *Angie* establece lo que ella piensa que son las diferencias entre hacer el amor y tener sexo, igual que *Fco. Xavier* divide lo que podría ser una frase más larga en tres más cortas. Otro fenómeno que se percibe es la carencia de muchos acentos en las palabras escritas por ambos hablantes. Simplemente en la línea 2 (de *Fco. Xavier*) tenemos un par de ejemplos: “unicos” y “organos”.

En el caso de *Angie*, en la línea 7 podemos mencionar sus faltas de ortografía: “preambulo”, “relacion”, “ningun”. Asimismo, en la línea 9 hay algunas más: “tambien”, “oido” y “demas”.

Al momento de hacer un análisis como este, no estamos en condiciones de decir si son incorrecciones inconscientes o si no ponen acentos por la sencilla razón de ganar tiempo y escribir ágilmente. Lo que sí podemos precisar es la calidad de la interacción a través del mensajero instantáneo.

A diferencia de los fragmentos presentados antes, éste no tiene ya la característica de poseer conversaciones múltiples. Sólo hay dos participantes. Por supuesto, el mensajero instantáneo sigue siendo un protocolo de charlas sincrónicas a través del texto escrito fundamentalmente³². Así, vemos que el texto

³² Cabe aclarar que si bien el *MSN Messenger* de *Hotmail* cuenta con un repertorio muy variado de *emoticons*, muchos de los cuales ya son imágenes animadas, éstos no son registrados al momento de ser guardadas las

sigue siendo el principal instrumento para la conversación en este fragmento, que continúa existiendo una charla sincrónica y que se escribe como en el *chat* abierto con su multiplicidad de usuarios: imponiendo rapidez.

El hecho de que no haya más de dos participantes hace la lectura de este registro escrito más fácil. Además, al estar charlando solos los usuarios, la conversación adquiere nuevos aires y se habla de cosas que normalmente se hablan en privado y difícilmente en un salón general de *chat*. Por ejemplo, en este fragmento se expresan los puntos de vista de ambos participantes con respecto a las diferencias entre el amor y el sexo.

Como se ve en la línea 4, existe una postura de acuerdo (“ah, claro!!!”) por parte de *Angie* con respecto a lo que venía diciendo *Fco. Xavier*. Del mismo modo, en las líneas 8, 11, 14, 16, 20 y 23 *Fco. Xavier* expresa su acuerdo con lo que piensa *Angie*. En este sentido, estamos frente a semejanzas de tipo ideológico, fundamentales para que una relación crezca y se desarrolle. Estas coincidencias son claramente confirmadas en esta pista en el discurso de *Fco. Xavier*: “nos estamos **entendiendo bien en este tema**” (línea 21).

Cabe destacar que con base en la línea 16 de este fragmento (“**así es cielo**”), en la 22 (“bueno, una vez entrados en el tema, debemos ponernos de acuerdo de la **forma en que nos cuidaremos**”), en otros fragmentos de la misma conversación y en los testimonios de *Fco. Xavier*, sabemos que esta pareja establecía una relación amorosa al momento de la charla y continuaba utilizando el *chat* para los fines que de esa relación se desprendían.

Por lo pronto, tenemos aquí algo muy claro: el uso del *chat* para ponerse de acuerdo en algo tan importante, serio e íntimo, como lo es cuidarse para tener relaciones sexuales. En un medio tan frío para muchos, la gente se pone de acuerdo en detalles como la forma de llevar su relación amorosa (recordemos que esta pareja ya se conocía cara a cara).

Además, lo que se muestra aquí es que se puede llegar a establecer compromisos, lo que significa que hay reciprocidad entre individuos. Y la

charlas en la computadora, por lo que se pierden y sólo aparecen espacios en blanco al lado del *nickname*. Por tanto, decidimos eliminar dichos espacios y dejar solamente el texto.

reciprocidad, como establecimos al principio de este capítulo, es otra de las categorías en el proceso de establecimiento de relaciones amorosas.

4.2.4.- Semejanzas. Cuarto fragmento (aleatorio)

El fragmento presentado a continuación es el número 12 (complementado con el 13) de una conversación efectuada el 1 de julio de 2006 en el canal "Romance" de *Latinchat*.

(1) TIPO TIPO : **ME TOME VARIAS CERVEZAS PARA GOZAR LA DERROTA DE LOS ARGENTINOS**

(2) _nene-IN_ :

esa es vdd dara



(3) caro y pam : *no tenemos*

(4) Oriomo : **agreguen me me encantaria conocerlas**

(5) vite : *y c0m0 esta chile*

(6) jeanpaul ha salido de la sala

(7) Oriomo : **no bromeen**

(8) POETA_SOLITARIO ha salido de la sala

(9) BOBBY21 ha salido de la sala

(10) Oriomo : **y yahoo**

(11) vite : *c0m0 estan mis chilenas fav0ritas??*

(12).....-.-.twk : *⌘ §Ø → I|[[CUAL DIEGO]]|I ← ωξirĐ ⌘*

(13) _LeAr_Tj_10k_ : *ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED 4*

(14) El Leon : **LO UNICO Q PODES GOZAR ES A TU VIEJA PUTO!!!!!!!!!!!!!!**

(15) _LeAr_Tj_10k_ : *ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED 4*

(16) BeReNiCe_tWk :

-πωκ--[[EL KENSHIN??]]_-πωκ-_-

(17).....-.-.twk : *⌘ §Ø → I|[[TODABIA NI LA PIDO]]|I ← ωξirĐ ⌘*

(18)--- : *rock_wiler [[j↑ ☺☺↑ ←♣ rasor j↑ ☺☺↑ ←♣*



(19) montecristo2k : alguna mujer que quiera platicar por telefono?

(20) BeReNiCe_tWk : *_-πωκ-_-[[A POCO ESTA EN LÍNEA ?]]_-πωκ-_-*

(21) Azazel : **nO mamEN... eSA kaMIIA esta WenA**



(22) Azazel :



(23) 00ooMATTDUDEoo00 :



(24) _LeAr_Tj_10k_ : *ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED 4*

(25) BeReNiCe_tWk : **Privado de** : →→ ✖ [Odrareg] ✖ ←← v2.3 ® Dice: Hola Bere
 (26) Javier : LEON QUE PASO
 (27) _LeAr_Tj_10k_ : **ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED 4**
 (28) TIPO TIPO : **ABONDANZZIERI ES UN COBARDE, SE FUE DEL PARTIDO PORQUE SABIA QUE IBAN A PERDER**
 (29) _LeAr_Tj_10k_ : **ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED 4**
 (30) _nene-IN_ : **aia en la fuente avio un chorruto se hacia grandote se hacia chikito**
 (31) Javier : YO ESTOY D3E TU LADO
 (32) Azazel : { LAtINcraCk reloADed v3 } EL UsUARIo => { _LEAr_tJ_10k_ } IgnOrAdO ManualMeNTe



(33) _nene-IN_ :
 (34) _LeAr_Tj_10k_ : **ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED 4**
 (35) _LeAr_Tj_10k_ : **ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED 4**
 (36) _LeAr_Tj_10k_ : **ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED 4**
 (37) ptr17 ha salido de la sala



(38) Azazel : **NEnA iN**



(39) _nene-IN_ : **rok**
 (40) _LeAr_Tj_10k_ : **ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED 4**



(41) --- : **rock_wiler** [[f↑ ≡•≡↑ ←♣ **RASORRRRRRRRRRR** f↑ ≡•≡↑ ←♣
 (42) Haier77 : **diablita sexy**
 (43) oscarito_88 : LEON QUE PASO
 (44) oscarito_88 : HERMANO



(45) 00ooMATTDUDEooo00 : **DARITA** **TE QUIERO MUCHOOOOOOOOOOOOOOOO**



(46) vite : **¿?¿**



(47) _nene-IN_ : **mande**
 (48) niÑo_IINdo_mSN ha salido de la sala

(49) El Leon : **ISIERON MIERDA AL PATO ALEMANES DEL ORTO!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!1**



(50) Azazel : **manDa un pRiVADo WEY... SOLO quIerO vEr ALgo**
 (51) _LeAr_Tj_10k_ : **ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED 4**
 (52) montecristo2k : alguna mujerr que quiera que le hable por telefono?
 (53) vite : **p**

(54) **_LeAr_Tj_10k_** : **ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED_4**
(55) **_LeAr_Tj_10k_** : **ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED_4**



(56) --- : **rock_wiler** [[f↑ ≡•≡↑ ←♣ **QUIEN ES PUNTOS CONTINUOS ?**
f↑ ≡•≡↑ ←♣
(57)-.-.twk : **⌘ \$Ø → I/// yo mas**
amooo]///I ← ωξirØ ⌘
(58) **_LeAr_Tj_10k_** : **ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED_4**
(59) **_LeAr_Tj_10k_** : **ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED_4**
(60) **_LeAr_Tj_10k_** : **ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED_4**
(61) **_LeAr_Tj_10k_** : **ALGUNA CHICA QUE QUIERA CHARLAR UN RATO AQUI ESTA MI MSN ES USHED_4**
(62) **El Leon** : **ALTOS AL PEDO!!!!!!!!!!!!!!1**
(63) **_nene-IN_** : **el de hasta arriba?**
(64) **JavieR** : LEON EL LEAR ESE ME ESTA REVENTANDO
(65) **ariel__amauld** ha salido de la sala
(66) **--estreLLa-dLx--** ha entrado en la sala
(67) **ChEkeTo_LiNdO** ha salido de la sala
(68) **enamorada...** ha entrado en la sala
(69) **_--_OzMaR_--_** ha entrado en la sala

Este fragmento es más largo que otros porque debíamos garantizar que tuviera suficientes elementos para analizar, así que el fragmento arrojado aleatoriamente, que fue el 12, se complementó con el número 13. La razón principal por la que un solo fragmento era insuficiente en este caso, es que un usuario, **_LeAr_Tj_10k_**, repite constantemente su mensaje y eso quita espacio para otras intervenciones. Por ello le agregamos el fragmento siguiente al seleccionado de manera aleatoria: para tener más qué desmenuzar.

Quizá por ello, por la recurrente presencia de los textos de este usuario, es que en la línea 64 tenemos una posición al respecto por parte de **JavieR**: "Leon el Lear ese me esta reventando (*sic.*)". Si contamos las veces que **LeAr** repite su mensaje, tenemos un total de 16, mismas que le sirven para anunciarse. Cualquier chica interesada en hablar con él por **MSN** podía agregarlo.

Lo anterior nos muestra dos cosas: el tránsito del IRC al mensajero instantáneo y la utilización de un bombardeo de mensajes repetitivos para que se noten (cambia incluso el color de los textos) y buscar convencer a alguna mujer de

charlar en otra parte del *ciberespacio* (o por teléfono, como propone *montecristo2k* en la línea 52). Finalmente, si de semejanzas se trata, casi todos tienen en común algo: charlar, eso sin contar a aquéllos que sólo entran un momento a observar y después se van.

Una semejanza más que notamos es la discusión de contendios tomados de la televisión. Las frases de *Tipo Tipo*: “**me tomé varias cervezas para gozar la derrota de los argentinos**” (línea 1) y “**Abondanzieri (sic.) es un cobarde, se fue del partido porque sabía que iban a perder**” (línea 28), así como la de *El Leon*: “**isieron mierda al pato alemanes del orto!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!(sic.)**” (línea 49), hacen referencia al Mundial de fútbol Alemania 2006. El “**pato**” *Abondanzieri* es el portero de la selección argentina y lo que se está comentando es el triunfo de los alemanes en las instancias de cuartos de final.

Hay algunos códigos visuales que nos llaman la atención en este fragmento. En la línea 30, *_nene-IN_* escribe la letra de una canción infantil y tres líneas más abajo utiliza un *emoticon* de notas musicales para dar a entender que está cantando. La letra por sí sola no es suficiente, no la está diciendo ni declamando: la está cantando y, para ello, es necesario el elemento visual para informarnos de tal actividad.

En la línea 38, *Azazel* llama a *_nene-IN_*, no sabemos si en broma o si se equivocó de género puesto que dice “**nena**”, no “**nene**”. En la 47, *_nene-IN_* responde: “**mande**”. Lo sobresaliente es la utilización de las imágenes en la interacción de ambos. *Azazel* usa un altavoz y su interlocutor una mano levantada al contestar. Este par adyacente (dos enunciados ligados en la interacción) contiene un elemento visual que lo complementa: un llamado (en voz alta por la utilización del altavoz) que desencadena la respuesta (“**mande**”) alzando la mano.

Aunque los *nicknames* en *Latinchat* no tengan imagen, como en el caso de *Terra*, la utilización de los *emoticons* en la interacción sí es muy recurrente. De hecho, este fragmento es más interesante por los códigos visuales que por lo que se dice. Los *emoticons* ocupan un lugar muy importante y nos muestran transformaciones que han sufrido los *chats*, por ejemplo, en el paso de los *emoticons* armados con los caracteres del teclado a los *emoticons* de imagen. El caso del altavoz es muy recurrente, por lo menos en este trozo de conversación. Se

le encuentra en las líneas 18, 38, 39, 41 y 56 con el mismo fin: darle un volumen a la enunciación equivalente al volumen de la conversación cara a cara. Sobresale la intervención de la línea 41 que, además del altavoz, echa mano del alargamiento de la última letra del nombre del que está llamando (“Rasorrrrrrrrrrr”). Hay, pues, una duplicación de recursos para buscar el mismo objetivo.

Otros *emoticons* importantes son la carita feliz, el beso y el corazón en el reforzamiento de una frase que expresa un sentimiento: “Darita te quiero muchooooooooooooooooooooo”³³ (línea 45); las caras con risa en las líneas 2 y 22; la cara de diablo que usa *Azazel* para darle un tono de picardía a su frase justamente de la misma naturaleza: “no mamen... esa Kamila esta wena (**sic.**)” (línea 21) y la cara con anteojos cuando este mismo usuario dice (nótese la combinación de mayúsculas y minúsculas al interior de las palabras): “manda un privado wey... solo quiero ver algo” (línea 50).

Un fenómeno digno de resaltar en este fragmento es la posibilidad de que más de una persona esté frente a la pantalla detrás de un mismo *nickname*. En la línea 3, *caro y pam* dicen: “no tenemos”. Así, por mínima que sea su intervención y la información que de ello se desprende, podemos deducir que por el *nick* (*caro y pam*) y por la conjugación del verbo (primera persona del plural) se trata de dos personas. Aparentemente así es, ya que no existe manera de saberlo con exactitud.

4.2.5.- Semejanzas. Quinto fragmento (aleatorio)

Este fragmento es el número 13 (complementado con el 14) de una charla realizada en el canal “Amantes” de *Terra* el 8 de julio de 2006:

(1)





PANTALEON
habla con Luis
Antonio

ERES GUEY CASTROSO O QUE? NO PIDAS DE CERILLO,,, PIDE DE
ENCENDEDOR JAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA Y QUE LOACEPTAN..

(2)

³³ Las manifestaciones de sentimientos, que indican que seguramente *Darita* y *00ooMATTDUDEoo00* llevan algún tiempo de conocerse (por lo menos en el *chat*), también las encontramos en la línea 44 cuando *oscarito_88* llama “hermano” a *El Leon*. Sabemos que es a él porque nadamás una línea antes *oscarito_88* lo nombra: “Leon que paso (**sic.**)”.

-  **mojado y exitado** alguna chica con cam que quiera ver como me masturbo agregueme peneerecto_2005@hotmail.com//26
- (3)**
 **chico_guapo_cam** sale de la sala
- (4)**
 **Luis Antonio** habla con PANTALEON JAJAJAJAJAJAA
- (5)**
 **ALGUNA INTERE\$\$\$ADA\$\$** sale de la sala
- (6)**
 **mojado y exitado** ALGUNA CHICA CON CAM QUE QUIERA VER COMO ME MASTURBO AGREGUEME PENEERECTO_2005@HOT.COM//26
- (7)**
 **ERIKA_CHIHUAHUA** entra en la sala
- (8)**
 **luisMTY22CMS** entra en la sala
- (9)**
 **FARAON** entra en la sala
- (10)**
 **Anónimo** entra en la sala
- (11)**
 **Luis Antonio** habla con PANTALEON jajaja hijo de su pinki pinki
- (12)**
 **FARAON** BUENAS NOCHES BUSCO CHICAS DEL DF AMPLIO CRITERIO PARA DESPEDIDA DE SOLTERO \$\$\$\$\$\$
- (13)**
 **Luis Antonio** habla con PANTALEON YO YA LE CPNSEGUI CHAMBA
- (14)**
 **Anónimo** alguna mujer de tamaulipas
- (15)**
 **PANTALEON** habla con Luis Antonio HASTA SE QUEDO A DORMIR EN EL PARQUE DE AL LADO PARA LLEGAR TEMPRANO JAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA
- (16)**
 **PANTALEON** habla con Luis Antonio JAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA
- (17)**
 **ALIA** sale de la sala
- (18)**
 **Anónimo** sale de la sala

(19)



aurelio4577
entra en la sala

(20)



rodrix_df HOLA HOLA ALGUNA CHICA DE MEXICO DF POR AQUI DESCOPADA?

(21)



regioya
entra en la sala

(22)



Luis Antonio habla con PANTALEON YA LE FUI A SOLICITAR SU CARRITO SANWICHERO FUI A PERU CON LAURA EN AMERICA Y EM DIJO Q LOS GASTOS CORREN POR SU CUENTA DE LAURAAAAAAAAAAAA JAJAJA

(23)



mojado y exitado alguna chica caliente y atrevida

(24)



mojado y exitado alguna chica con cam que quiera ver como me masturbo agregueme peneerecto_2005@hotmail.com//26

(25)



MIGUELON
sale de la sala

(26)



mojado y exitado ALGUNA CHICA CON CAM QUE QUIERA VER COMO ME MASTURBO AGREGUEME PENEERECTO_2005@HOTMAIL.COM//26

(27)



ius
entra en la sala

Las semejanzas en este fragmento son más bien en términos de lo que busca más de un interlocutor. Anteriormente, en los primeros fragmentos analizados de esta categoría de “semejanzas”, habíamos establecido puntos de vista e intereses comunes de varios interlocutores. En estas líneas también observamos intereses en común, pero de usuarios del *chat* que, por lo menos en esta pequeña muestra, no interactúan entre sí.

Al igual que en el fragmento pasado, en éste también existen usuarios que piden hablar con mujeres por mensajero instantáneo. En referencia a los usos posibles que tienen los *chats*, en la línea 2 el usuario *mojado y exitado (sic.)* es muy directo en sus aspiraciones: “alguna chica con cam que quiera ver como me masturbo agregueme” (*sic.*). Desde el *nickname*, este usuario deja ver sus

intenciones. ¿Qué querrá un usuario cuyo pseudónimo refleja un estado sexual?³⁴ La respuesta se encuentra en su intervención: quiere charlar con una mujer por *Messenger* para que vea cómo él se masturba. Estas intervenciones se repiten en las líneas 2, 6, 24 y 26, por lo que hay una recurrencia en su ofrecimiento. De hecho, en la línea 23 cambia la construcción de la oración, pero no el sentido: **“alguna chica caliente y atrevida”**.

Este comportamiento corrobora un par de cuestiones. La primera, el uso de diferentes oraciones para manifestar un mismo acto de habla. Este usuario está **ofreciendo públicamente el “espectáculo” de su acto masturbatorio para cualquier interesada (él mismo dice: “chica”)**. Está haciendo, pues, cosas con las palabras. Más allá de decir un ofrecimiento, lo está llevando a cabo.

Otra de las cuestiones que deja ver este tipo de comportamiento es un fenómeno para nada ajeno a los *chats*: su utilización son fines sexuales. Se ha escrito mucho acerca del terreno que representa no sólo el *chat* sino Internet en general para los juegos sexuales de todo tipo. Los trabajos de Beatriz Búrdalo, Robin Hamman y Román Gubern son sólo ejemplos de ello. En más de un fragmento hemos visto *nicknames* referentes a lo sexual y la petición de usuarios para charlar con mujeres a través de la mensajería instantánea o utilizando la *webcam*, pero el ofrecimiento de *mojado y exitado* (así, con falta de ortografía) es bastante directo.

Inclusive, en más de una de las entrevistas que hicimos con usuarios de los *chats*, mismas que presentaremos en el siguiente capítulo, las mujeres manifestaron su molestia por este fenómeno, desde luego si se es ajeno a tales intereses sexuales. Y una vez más se asoma la transformación que han tenido estos entornos virtuales de interacción con el paso de los años. El estudio de Hamman, por ejemplo, se basaba en experiencias sexuales de los usuarios del *chat* a partir del intercambio de textos, fundamentalmente. La transformación radica en que en este fragmento tenemos un usuario que quiere la misma experiencia pero a través de la

³⁴ Un ejemplo más de los componentes de índole sexual que constituyen la identidad de este participante se halla en su dirección de correo: “peneerecto_2005”. Hay otro usuario que no participa en este fragmento, cuyo *nick* podría representar una semejanza con *mojado y exitado* en cuanto al uso de motivos sexuales. Nos referimos a *LuisMTY22CMS*, que si nuestras deducciones son correctas, es una persona del género masculino, de Monterrey, y que dice medir 22 centímetros de miembro viril. Recordemos que este fragmento fue capturado del canal “Amantes” de *Terra* y que este tipo de construcciones son bastante recurrentes.

imagen, de la cámara; él quiere que lo vean, no que lo lean, pues las capacidades tecnológicas así lo permiten. Las condiciones de lo que estudió Hamman ya no son las mismas necesariamente. Aunque en este caso, el fenómeno persiste³⁵.

Otros usuarios en este fragmento que andan en busca de chicas son *faraón* y *rodrix_df*. El primero, de igual forma, es muy explícito en sus intenciones: **“BUENAS NOCHES BUSCO CHICAS DEL DF AMPLIO CRITERIO PARA DESPEDIDA DE SOLTERO \$\$\$\$\$\$”** (línea 12). Es muy ilustrativo cómo se presenta dando las buenas noches, lo que refleja su hora de conexión y la manifestación de reglas de cortesía como preámbulo de su solicitud: quiere chicas del Distrito Federal para despedida de soltero. Como condición deben ser de **“amplio criterio”** y la **aparición repetidamente del signo de pesos sugiere que por supuesto habrá pago**. Es muy interesante ver la forma en que el *chat* puede ser utilizado para varios fines, aunque la cuestión sexual, o por lo menos erótica, vuelve a estar presente.

En el caso de *rodrix_df*, él también quiere chicas pero no especifica para qué. Quizá sólo sea para charlar en el mismo *chat*: **“HOLA HOLA ALGUNA CHICA DE MEXICO DF POR AQUI DESCOPADA? (sic.)”** (línea 20). Obsérvese el uso de fórmulas para iniciar la conversación (**“hola, hola”**), lo que para Roman Jakobson sería la función fática del lenguaje, es decir, aquella orientada al canal de la comunicación para comprobar su funcionamiento. Así, antes de decir cualquier cosa (su interés particular), *rodrix_df* utiliza el saludo para comenzar la interacción. Es digno mencionar que no todos los participantes en las conversaciones por *chat* utilizan estas fórmulas, que a la vez son reglas de cortesía. Por ejemplo, el usuario *mojado y exitado (sic.)* no lo hace. *Faraón* y *rodrix_df* sí saludan, además de tener como una semejanza más el hecho de solicitar entrar en contacto con chicas del Distrito Federal.

Otro que pide una chica es *Anónimo* (línea 14). A pesar de que su *nickname* no nos diga nada sobre él, salvo la intención de pasar por anónimo, finalmente

³⁵ Tan es así, que las experiencias sexuales por *webcam* han resultado ser un buen negocio. De acuerdo con testimonios de personas dedicadas a este ramo, obtenidos de alguna interacción que tuvimos en los *chats* seleccionados para este estudio, cada vez hay más empresas dedicadas a contratar personas (hombres y mujeres) que se muestran a través de las cámaras, ya sea solas o en pareja. Los clientes de este servicio obtienen una membresía utilizando su tarjeta de crédito y el cobro se hace dependiendo del tiempo que hayan entrado a los *chats* a ver los diferentes *performances* o exhibiciones sexuales.

preguntar por alguien de Tamaulipas puede ser interpretado como que él es de allí y arroja datos sobre sí mismo. El género del *nickname* denota a una persona del género masculino que, de acuerdo con lo que escribe, tiene la intención de establecer contacto con una chica tamaulipeca. Y si tuviéramos más intervenciones suyas en este fragmento o si revisáramos otros, seguramente aprenderíamos más rasgos -verdaderos o inventados, reprimidos o manifiestos cara a cara- de este usuario del *chat*.

Existe en el fragmento analizado una conversación establecida entre *Pantaleón* y *Luis Antonio*, pero es muy difícil establecer con exactitud de qué están hablando. Al parecer están haciendo mofa de alguien a quien le ha costado trabajo obtener empleo. No obstante, lo importante aquí era mostrar algunas semejanzas en las finalidades o metas que persiguen algunos usuarios de los *chats*: buscar chicas, manifestar intenciones de tipo sexual y ofrecer el uso de las *webcams*. Por último, otra semejanza que encontramos, de acuerdo a los *nicks* (*Erika_Chihuahua*, *LuisMTY22CMS*, *Rodrix_df*) y a las expresiones de las intervenciones (“güey”, “castroso”, “chamba”, “alguna mujer de Tamaulipas”, “busco chicas del DF”), es que la mayoría de los usuarios de este fragmento son mexicanos.

4.3.- Reciprocidad

La reciprocidad es igual a concordancia y complementariedad entre los sujetos. Acabamos de ver en el apartado anterior que existen semejanzas de diverso tipo entre los participantes en un *chat*. Cuando las evaluaciones entre los individuos resultan positivas empieza a haber ese intercambio (reciprocidad), cuyos indicadores podemos establecer: compromiso, vínculos y lazos establecidos y congraciamiento.

En su libro *El amor en Internet*, Esther Gwinnell señala que el psicólogo estadounidense Robert Sternberg identifica tres componentes en el amor, que son la pasión, la intimidad y el compromiso.

Con base en estos componentes, Gwinnell los traslada a la cuestión amorosa a través de Internet y ve cómo se presentan en las relaciones en línea. Reconoce

que si es difícil establecer compromisos en la vida corriente, presencial, en los entornos virtuales es aún más difícil.

Esta psicoterapeuta establece que el compromiso tiene varias etapas:

“En la primera, la relación es importante y ambas personas piensan continuarla, dedicándole tiempo y tratándola con cierto grado de respeto. En la vida en 3-D, esta primera etapa de compromiso hace que los miembros de la pareja planeen encuentros asiduos y no los anulen por razones triviales. Se contestan las llamadas telefónicas y están deseosos de hacer planes a corto plazo para futuros encuentros”³⁶.

¿Cómo se da esto en las relaciones a través de Internet? Gwinnell dice que el correo electrónico es importante, pues ambas partes acuerdan tácitamente **responder con prontitud al otro y estar decididos a continuar la relación. “El compromiso de concertar citas no llega hasta que la pareja se organiza para poder hablar por teléfono o acudir a un encuentro personal”**³⁷.

Efectivamente, llegar a un compromiso en las relaciones en línea implica utilizar otros medios más allá del *chat*, como el *mail*, el teléfono y, eventualmente, las citas cara a cara. Sin embargo, aun cuando no se hayan conocido en persona los miembros de la pareja y no hayan concertado ninguna cita en algún sitio presencial, **es muy común quedar para “verse” en la sala de chat** donde se conocieron o en el mensajero instantáneo, una vez que se dieron sus respectivas direcciones de correo electrónico.

Una fase más avanzada del compromiso implica exclusividad, sacrificio y planeación. Exclusividad para no establecer relaciones sentimentales con otras personas, sacrificio para ceder en los posibles desacuerdos y para dedicarle tiempo y atención a la otra persona, y planeación para estar presentes en momentos específicos con la pareja, en ocasiones especiales o simplemente para construir proyectos juntos.

³⁶ Esther Gwinnell, *El amor en Internet*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1999, p. 115.

³⁷ *Ibid.*

La última etapa del compromiso es la que lleva a la pareja a planear pasar el resto de su vida juntos con todo lo que ello implica. Algunas relaciones que se dan en Internet llegan al matrimonio, por lo que se demuestra que son capaces de desarrollar este grado de compromiso.

De esta forma, a final de cuentas e independientemente del grado de compromiso, éste es un rasgo de la reciprocidad. Esta última se manifiesta, entonces, cuando los involucrados en una relación se comprometen a algo, establecen ciertos vínculos y lazos entre ellos y muestran un congradamiento, es decir, una aceptación y reforzamiento del otro.

4.3.1.- Reciprocidad. Primer fragmento (motivado)

Veamos en el siguiente fragmento cómo se manifiesta la reciprocidad de la que hemos estado hablando:

- (1) Angie dice: dónde nos vemos hoy?
- (2) Fco. Xavier dice: pues
- (3) Fco. Xavier dice: si te parece ahí mismo en el bancomer
- (4) Angie dice: pero ahora en la esquina
- (5) Angie dice: a qué hora?
- (6) Fco. Xavier dice: pues a la misma hora cielo
- (7) Fco. Xavier dice: no puedo llegar antes
- (8) Angie dice: no te preocupes mi vida, lo entiendo perfectamente
- (9) Fco. Xavier dice: si cielo
- (10) Angie dice: y dime, qué te pareció mi jacalito?
- (11) Fco. Xavier dice: es muy lindo
- (12) Fco. Xavier dice: me sentí muy cómodo cielo
- (13) Angie dice: se siente buen ambiente no?
- (14) Fco. Xavier dice: si cielo
- (15) Fco. Xavier dice: me encantó estar ahí

Este es otro fragmento de la charla establecida entre *Fco. Xavier* y *Angie* a través del *Messenger* de *Hotmail*. De esta conversación ya habíamos escogido un párrafo para señalar algunas semejanzas entre los miembros de la pareja y ahora

toca ejemplificar cómo se puede manifestar la reciprocidad a partir de las charlas sincrónicas.

La manifestación de compromiso se ve desde la primera línea. *Angie* está preguntando por el lugar donde se van a ver, un problema que obtiene solución rápidamente. En esta parte del fragmento, nos referimos a las líneas de la 1 a la 9, **se estableció ese compromiso de verse en la esquina de un banco a “la misma” hora.** Esta es una señal, junto con otras más, de que la pareja ya se conocía cara a cara al **momento de la conversación que estamos revisando. Las expresiones: “ahí mismo” (línea 3), “pero ahora en la esquina” (línea 4) y “pues a la misma hora” (línea 6)** confirman lo anterior. Tales expresiones funcionan como pistas para deducir que la pareja ya se ha visto fuera de Internet.

Existe una prueba más para sostener esto: el diálogo que se establece de la línea 10 a la 15. Compartir las impresiones de la visita de *Fco. Xavier* a *Angie* y las opiniones acerca del lugar, son, además, un ejemplo de congraciamiento, es decir, la aceptación y el reforzamiento hacia el otro.

Las respuestas positivas a “qué te pareció mi jacalito? (*sic.*)” y a “se siente buen ambiente, no?” son, a la vez, una muestra de aceptación hacia la casa de *Angie* y hacia ella misma. “Es muy lindo”, “me senti muy comodo (*sic.*)” y “me encanto estar ahí (*sic.*)” son valoraciones positivas que hace *Fco. Xavier* del lugar del encuentro y ayudan a reforzar la relación: *Angie* sentirá que el encuentro fue bueno, que todo marcha bien, que *Fco. Xavier* está contento y la anima a posibles encuentros posteriores.

Las líneas 7 y 8 representan otro ejemplo de compromiso y de aceptación y reforzamiento. En el par de oraciones “No puedo llegar antes”/“No te preocupes mi vida, lo entiendo perfectamente” encontramos un caso típico de lo que Esther Gwinnell señalaba como una de las etapas del compromiso: aquella etapa caracterizada por la exclusividad, el sacrificio y la planeación. Si bien en esta conversación no hay rasgos que nos señalen la exclusividad, sí hay huellas en el discurso en donde notamos disposición para ceder y para estar con la persona en un momento determinado. Ese “no te preocupes...” denota esa comprensión para estar a una hora que quizá *Angie* no prefería, pero que finalmente aceptó. Denota, igualmente, esa planeación para verse y seguir con la relación.

Así, detrás de ese “no te preocupes...” también hay una aceptación y un reforzamiento. Hay una aceptación hacia el hecho de que *Fco. Xavier* no pudiera ver a *Angie* a una hora distinta. Al mismo tiempo, hay un reforzamiento al mostrarle a la pareja que se le comprende y que hay interés en continuar la relación.

En realidad, el compromiso que adquiere la pareja se nota en el hecho mismo de haber quedado verse en el *Messenger* (de ahí es que tenemos la charla). Asimismo, el hecho de quedar para verse en el mismo lugar y a la misma hora también implica un compromiso. De todos los grados de compromiso que reseña Gwinnell, el único que no se nota en el fragmento que estamos revisando es aquél en donde la pareja manifiesta su deseo de compartir su vida al vivir juntos.

Como vemos, en este fragmento encontramos esa reciprocidad en la pareja: compromisos establecidos, aceptaciones, reforzamientos y vínculos y lazos entre ellos. Por sí solas, las expresiones “**pues a la misma hora cielo**” (línea 6), “**no te preocupes mi vida**” (línea 8), “**sí cielo**” (líneas 9 y 14) y “**me senti muy comodo cielo (sic.)**” reflejan que los vínculos y lazos entre estas dos personas son los de una pareja. Si le sumamos todo lo demás que arroja este fragmento y los otros que hemos revisado o vamos a revisar, no hay duda de que se trata de una relación con tintes amorosos.

4.3.2.- Reciprocidad. Segundo fragmento (motivado)

El fragmento que viene a continuación es de esta misma charla entre *Fco. Xavier* y *Angie*:

- (1) Fco. Xavier dice: yo me siento feliz acariciandote y besandote
- (2) Fco. Xavier dice: asi que no tenemos de que preocuparnos
- (3) Angie dice: si entiendo, pero a ver, me estas diciendo que no es necesario que tengamos relaciones sexuales ni en un futuro? bueno, mejor dicho, hacer el amor en toda la extension de la palabra
- (4) Fco. Xavier dice: pues eso seria muy lindo
- (5) Fco. Xavier dice: a lo que me refiero es que eso seria mas adelante
- (6) Fco. Xavier dice: por el momento estamos bien asi, o que opinas?

- (7) Angie dice: que no sejjj
- (8) Fco. Xavier dice: a ver dime
- (9) Fco. Xavier dice: dime que piensas cielo
- (10) Angie dice: yo tambien siento que estamos bien asi ahorita, pero cuanto tiempo vamos a durar asi?
- (11) Fco. Xavier dice: pues eso lo vamos a averiguar pronto
- (12) Fco. Xavier dice: conforme pase el tiempo
- (13) Angie dice: solo una cosa
- (14) Fco. Xavier dice: dime
- (15) Angie dice: por favor, cuando sientas que en ti ya llego ese momento, NO ME LO PREGUNTES
- (16) Angie dice: porque me vas a bloquear
- (17) Angie dice: mejor llevame a ese momento
- (18) Angie dice: asi, tierno y dulce como eres
- (19) Angie dice: casi sin darme cuenta, atrapame en tus redes
- (20) Angie dice: porque si me preguntas, segurito te digo que no aunque si quiera hacerlo
- (21) Fco. Xavier dice: si ya entendi
- (22) Fco. Xavier dice: si amor
- (23) Fco. Xavier dice: te lo prometo

En este fragmento tenemos algunas cosas para analizar, como la intimidad que ya se da entre los miembros de la pareja, la confianza para hacer confesiones y/o peticiones y el compromiso, signo de la reciprocidad entre los sujetos.

Como hemos dicho anteriormente en este capítulo, la pareja ya se conocía físicamente cuando se dio esta charla. Ya tenían establecida una relación amorosa, que queda de manifiesto en la línea 1 cuando **Fco. Xavier dice: “yo me siento feliz acariciandote y besandote (*sic.*)”**.

Pero más allá de esa intimidad entre ambas personas al momento de estar juntas y que luego puede verse reflejada en sus conversaciones, existen datos en esta charla que le dan un sentido de intimidad a la misma: nos referimos al tipo de tema que están tratando en la interacción.

Los etnógrafos de la comunicación, como Hymes y Gumperz, habían establecido los rasgos o etapas de un hecho comunicativo, mismos que se mencionan en el capítulo II de este trabajo. Dentro de dichas etapas se encuentran las **finalidades** y la **clave** de la conversación:

“Las finalidades se refieren tanto a los objetivos –a las metas- de la interacción como a los productos que se obtienen y que pueden coincidir o no con las finalidades”³⁸. La clave de un hecho comunicativo se refiere al tono del mismo, el cual está regido por ciertos grados como la formalidad o la informalidad, lo lúdico o lo serio y, por supuesto, lo íntimo o lo distante, entre algunos más.

Como hemos observado en otros fragmentos, esta pareja de *Fco. Xavier* y *Angie* constantemente está discutiendo asuntos para llegar a acuerdos en su relación. Ya veíamos un poco más atrás que ponían sobre la mesa el tema de cómo cuidarse para tener relaciones sexuales y cómo llegar a acuerdos para verse en un lugar y hora específicos.

En este fragmento, las finalidades de la pareja se comienzan a construir cuando en las líneas 1 y 2 *Fco. Xavier* le manifiesta a *Angie* que así se siente feliz acariciándola y besándola, cuestión por la cual no deben preocuparse. Esta afirmación causa un efecto en *Angie* quien le pregunta a su pareja (línea 3) si lo que quiere decir es que no es necesario que tengan relaciones sexuales (o hacer el amor en toda la extensión de la palabra, como ella misma dice).

En las líneas de la 4 a la 6, *Fco. Xavier* acepta que hacer el amor con *Angie* sería muy lindo, pero que él está bien así y que más adelante podría darse eso que están planteando. A esto, en la línea 10, *Angie* coincide que también está bien así, pero muestra sus dudas en esa misma línea (“pero cuánto tiempo vamos a durar así?”) y en la línea 7 (“que..... no séiii”).

El paso de la línea 10 a la 11 es un ejemplo del uso de fórmulas para cambiar de turno en la conversación. Así, *Fco. Xavier* responde que sólo el tiempo puede establecer cuánto van a durar sin tener relaciones sexuales, palabras que generan una petición de *Angie*: “por favor, cuando sientas que en ti ya llego ese momento, NO ME LO PREGUNTES” (línea 15).

Es muy relevante la forma en que *Angie* le hace esta petición a *Fco. Xavier*, pues a partir de esto se presenta lo que en la conversación cara a cara sería una

³⁸ Amparo Tusón, *Análisis de la conversación*, Barcelona, España, Edit. Ariel, 1997, p. 76.

manifestación de énfasis en lo que se dice o una variación en el tono de la voz. Generalmente, se establece que escribir con mayúsculas en los *chats* significa gritar, pero en este caso, por la naturaleza de la charla, más que gritos estas mayúsculas estarían expresando un énfasis que *Angie* le pone a sus palabras para que *Fco. Xavier* note la importancia de las mismas.

Posteriormente, *Angie* redonda en la petición, diciéndole a su pareja que la lleve hacia ese momento, sin que se dé cuenta, porque si no ella podría bloquearse (líneas 16, 17 y 19). En esta parte del fragmento, *Angie* apuesta a que su petición será complacida con base en un rasgo que le ve a *Fco. Xavier*: su ternura.

De este modo, *Angie* dice textualmente en las líneas 18 y 19: “así, tierno y dulce como eres casi sin darme cuenta, atrapame en tus redes (*sic.*)”. En esta oración se nota, pues, la manera en que *Fco. Xavier* es concebido por *Angie*, seguramente resultado de sus intervenciones a través del *chat*, pero también gracias a la interacción cara a cara en los momentos en que ellos se encontraban juntos. En consecuencia, la formación de impresiones pasa por los niveles virtual y presencial, lo que demuestra que el proceso de establecimiento de una relación a través de Internet es el mismo para ambos niveles y contiene las mismas etapas. La única diferencia es la manera en que cada parte de ese proceso se actualiza en lo virtual y en lo presencial. La forma en que se lleva a cabo en lo virtual, específicamente en el *chat*, es lo que hemos venido mostrando a lo largo de todo este capítulo.

Este fragmento que estamos analizando termina cuando *Fco. Xavier* acepta la petición de *Angie*. Esta aceptación transcurre de la línea 21 a la 23 y finaliza con un contundente acto ilocutivo: “te lo prometo”.

Todo lo anterior sirve para mostrar que en el fragmento existe una *finalidad*, misma que se consigue: llegar a un acuerdo, que es la esencia del compromiso y, por ende, parte de la reciprocidad. El acuerdo es que, cuando llegue el momento de tener relaciones sexuales, él sepa llevar a su compañera, sin preguntarle y tratándola tiernamente.

Tal y como se manifiesta el fragmento, es posible darse cuenta del grado de intimidad que existe en él. Básicamente, hablar de lo bien que se siente el uno al lado del otro y planear cómo será su primera relación sexual juntos nos lleva a

destacar el tono de intimidad de esta conversación, lo que, en términos de Hymes, refleja la *clave* de la interacción.

Ya mencionábamos en el capítulo II que había cosas que no se hablan en una sala general de *chat*, sino en espacios más íntimos como los privados o el mensajero instantáneo. Esta es la explicación de que empezemos a utilizar charlas privadas, de uno a uno, pues la etapa que estamos revisando del proceso de establecimiento de una relación amorosa lo amerita.

4.3.3.- Reciprocidad. Tercer fragmento (motivado)

El fragmento que sigue es de una conversación que se llevó a cabo en 1999 entre *besos* y *ElGatoFelix* dentro del *chat* de Mundo Latino (www.mundolatino.org). Mundo Latino es una comunidad en Internet que cuenta con secciones de salud, otras dedicadas a escritores latinoamericanos, *chats*, foros de discusión, artículos de columnistas, música y una sección para niños con juegos, enlaces, actividades y cuentos.

La charla fue proporcionada por una egresada del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Una compañera mía en el mismo posgrado me invitó a buscar a esta persona, quien amablemente accedió a compartirnos este archivo tras nuestra solicitud vía *mail*. Esto significa que si bien la charla entre *Fco. Xavier* y *Angie* surgió de uno de los participantes en el foro de discusión del periódico *El Universal*, titulado “¿Eres adicto al chat?, cuéntanos tu experiencia”, esta conversación la obtuvimos por un contacto personal.

Dicho esto, presentamos el fragmento en cuestión:

- (1) <besos> me llamas mañana?
- (2) <ElGatoFelix> si
- (3) <ElGatoFelix> en serio
- (4) <ElGatoFelix> a que hora
- (5) <besos> en la mañana como siempre no?
- (6) <ElGatoFelix> okis
- (7) <besos> necesito ponerme de acuerdo contigo
- (8) <ElGatoFelix> si
- (9) <ElGatoFelix> ok
- (10) <ElGatoFelix> sale
- (11) <besos> me voy
- (12) <besos> cuidate por favor y portate bien
- (13) <ElGatoFelix> besos para besos

(14) <besos> gracias
 (15) <besos> felix?
 (16) <ElGatoFelix> cuidate
 (17) <ElGatoFelix> siiii
 (18) * besos te quiero y espero poder conocerte algun dia
 (19) <ElGatoFelix> me too
 (20) <besos> oye
 (21) <ElGatoFelix> sí?
 (22) <besos> smuaoo

Desde la línea 1 observamos una petición que generará un **compromiso**: “me llamarás mañana?” Esta petición adquiere respuesta inmediatamente en la línea 2 y en la siguiente línea queda reforzado ese compromiso: “en serio”.

En su libro *Fragmentos de un discurso amoroso*, Roland Barthes identifica a la espera como una *figura amorosa*: un trozo de discurso de los sujetos amorosos arrebatados por un tema en particular. Barthes recoge de múltiples textos cómo se expresan distintas figuras amorosas y, así, encontramos una referente a la espera:

“Espero una llegada, una reciprocidad, un signo prometido. Puede ser fútil o enormemente patético: en *Erwartung (Espera)*, una mujer espera a su amante, por la noche, en el bosque; yo no espero más que una llamada telefónica, pero es la misma angustia. Todo es solemne: no tengo sentido de las *proporciones*”³⁹.

¿No es justamente una espera lo que acontece en *besos*? Esa llamada es el signo prometido de su pareja, una reciprocidad para mantener la relación. Ella tampoco esperará en el bosque de noche. Lo hará por **la mañana “como siempre”**, indicativo de que no es la primera vez que ocurre tal acontecimiento.

Es muy importante hacer notar que, a diferencia de la pareja anterior, ésta no se conocía cara a cara al momento de la charla. Esto lo deducimos de la línea 18, **donde se lee**: “* besos te quiero y espero poder conocerte algun dia (*sic.*)”.

Con base en ello, resulta sumamente interesante ver cómo se está llevando una relación amorosa a través del *chat* sin haber existido el contacto físico entre la pareja. En el caso de *Fco. Xavier* y *Angie*, sabíamos que ellos ya se habían visto en

³⁹ Roland Barthes, *Fragmentos de un discurso amoroso*, México, Edit. Siglo XXI, 2001, p. 123.

persona, pero seguían usando el *chat* en su relación, lo que se traducía en algunos temas de conversación. Sin embargo, *besos* y *ElGatoFelix* aún no se conocían presencialmente cuando esta charla se llevó a cabo.

Pero a pesar de esto, la pareja que interactúa en esta charla de arriba utiliza otros medios para sostener la relación. La misma proyección de emociones de la línea 18 y la utilización, en este caso del teléfono, nos indican que existen intenciones de un encuentro cara a cara.

Entre las líneas 4 y 6 se dan más compromisos entre la pareja, como quedar en la hora (“**en la mañana como siempre no?**”, sugiere *besos* en la línea 5), asunto que se cierra cuando *ElGatoFelix* acepta llamar por la mañana. Así, la expresión “**okis**” (línea 6), que es una manera coloquial de decir O.K., sella el trato de llamar por teléfono a *besos*. Y de la línea 7 a la 10 se da el detalle del por qué de la llamada: “**necesito ponerme de acuerdo contigo**”, señala *besos*, a lo que *ElGatoFelix* también asiente.

Las intervenciones de la línea 11 a la 22 representan el cierre de una conversación. En realidad, es el principio del cierre, porque el fragmento donde está el fin de la charla lo vamos a analizar más adelante. De acuerdo al análisis que se ha hecho de los intercambios verbales orales, se podría decir del cierre de una conversación lo siguiente:

“¿De qué manera se ponen de acuerdo los participantes para decidir que la actividad conversacional llega a su fin? Si no queremos actuar abruptamente o, por el contrario, hacernos pesados, hemos de encontrar la manera de señalar con suavidad, y a la vez con claridad, que queremos poner fin a la conversación”⁴⁰.

Habitualmente utilizamos estrategias para manifestar que deseamos ir terminando la interacción. Los autores norteamericanos Schegloff y Sacks observan que los cierres de las conversaciones constan de cuatro partes:

- a) Ofrecimiento de cierre.

⁴⁰ Amparo Tusón, *Op. Cit.*, p. 52.

- b) Aceptación del ofrecimiento.
- c) Despedida.
- d) Cierre.

En este fragmento, el ofrecimiento del cierre lo da *besos* en las líneas 11 y 12: **“me voy, cuidate por favor y portate bien (sic.)”**. A pesar de no hacer explícito su deseo de que finalice la charla (**jamás dice: “vamos a terminar de hablar”** o algo parecido), *besos* sí dice explícitamente que se va, cuestión que es interpretada por *ElGatoFelix* como el principio del cierre de la conversación. Así, él acepta el ofrecimiento, también implícitamente: **“besos para besos” (línea 13); “cuidate (sic.)” (línea 16)**. La despedida y el cierre de la charla no los tenemos en este fragmento, pues está dentro de otro que vamos a analizar posteriormente.

Mientras tanto, en las últimas líneas tenemos lo que sería un buen ejemplo de **aquel refrán que dice: “el que mucho se despide, pocas ganas tiene de irse”**. A pesar de ser *besos* quien hace el ofrecimiento para terminar la charla, llama dos veces a su interlocutor (líneas 15 y 20). **Así, la primera vez (“felix?”) lo hace para decirle** que lo quiere y que quiere conocerlo algún día (línea 18). Es de llamar la atención que diga que lo quiere sin haberlo conocido aún presencialmente. Parece una contradicción, que es de lo más criticado de este tipo de relaciones a través del *chat*. **¿Cómo decir “te quiero” y luego “espero conocerte algún día”? ¿Se puede querer a alguien antes de verlo frente a frente? Sólo quien dijo eso estaría en condiciones de contestarnos estas preguntas, pero mientras, en el discurso, parece que sí es posible. Además, *ElGatoFelix* corresponde: “me too” (línea 19).**

La segunda vez que *besos* llama a su interlocutor (**“oye”**) es **para darle un beso** (o por lo menos la representación escrita de lo que sería un beso). De este modo, la onomatopeya (línea 22) sirve para dar el beso que cara a cara aún no puede dar.

Al respecto de cómo pueden construirse los besos en el *chat*, Mayans sugiere lo siguiente:

- (3) Nemo dice: quiero irme asi con eso, si?
- (4) Dori dice: **es que no soy correspondida y eso me hace sentir fatal... pero en fin.. ud es el artista y se le tiene que complacer en todo...**
- (5) Dori dice: **y por fi solo le pido que no olvide la conver anterior por favor.. no es tan dificil...**
- (6) Dori dice: **ahi.. va...**
- (7) Dori dice: **fff**
- (8) Dori dice:
- (9) Dori dice:
- (10) Dori dice:
- (11) Dori dice: **que tengas un bonito día amor!!!**
- (12) Dori dice:
- (13) Dori dice:
- (14) Dori dice:
- (15) Dori dice:
- (16) Dori dice: **ya!!**
- (17) Dori dice: **eeejeej**
- (18) Nemo dice: no pongas espacios en blanco
- (19) Dori dice: **ya lo puse...**
- (20) Nemo dice: si
- (21) Dori dice: **no lo vio...**
- (22) Nemo dice: y....
- (23) Dori dice: **oki pues ya vayase...**
- (24) Dori dice: **uff!! que ruin y bajo he caido.. me siento una fácil...**
- (25) Dori dice: **ande... ya vayase y no se luzca...**
- (26) Nemo dice: se ve tan mega chingón viniendo de ti
- (27) Nemo dice: perdon por el mega
- (28) Nemo dice: jijijij
- (29) Dori dice: **jaaj!!**
- (30) Dori dice:
- (31) Dori dice: **oki**
- (32) Dori dice: **minimo un abrazo??**
- (33) Nemo dice: naaaaaaaaaaaaa
- (34) Dori dice: **ok olvidelo ya vayase pues**
- (35) Dori dice: **adiosssssssssssssssssss**
- (36) Nemo dice:
- (37) Dori dice: **me usaste!!!**
- (38) Dori dice: **que ruin!!!**
- (39) Nemo dice: como que un abrazo?
- (40) Nemo dice: te usé?
- (41) Nemo dice:
- (42) Dori dice: **olvidalo ...**
- (43) Nemo dice: no quise mandarte un abrazo
- (44) Dori : **ya recibí tus besos... gracias...**
- (45) Nemo dice: quise mandarte muchos besos
- (46) Dori : **si ya vi.. gracias!!!**
- (47) Dori dice: **jeje**
- (48) Dori dice: **ya vayase...**
- (49) Nemo dice:
- (50) Dori dice: **Gracias... ya ni recuerdo porque pero gracias...**

Este es un fragmento más largo por las razones expuestas al iniciar este capítulo. Teníamos que contar con elementos suficientes para el análisis, así que en realidad se están tomando los fragmentos 39 y 40 de la charla antes señalada.

Encontramos aquí nuevos casos de elementos discursivos que ya habíamos examinado en otros fragmentos obtenidos por selección motivada. Por ejemplo, la incorrección vehemente (individualización de la expresión en términos **coloquiales**) en la línea 33: “naaaaaaaaaa”. Así, este “no” adquiere una entonación específica (comunicación no verbal), como en la comunicación cara a cara, pero mediante códigos verbales.

A la par de encontrar elementos que ya habíamos detectado, también distinguimos algunos comportamientos con los que no nos habíamos topado. Tal es el caso de los espacios en blanco en las líneas 8, 9, 12-15. En otras líneas hay más espacios en blanco, pero eso se debe a que los *emoticons* en el *Messenger* no se graban. ¿Cómo sabemos, entonces, cuando es espacio en blanco porque originalmente no se escribió nada o porque debería ir allí un *emoticon*? La respuesta es sencilla. Existen pistas que nos lo hacen ver.

Por ejemplo, con respecto a los espacios en blanco originados porque nunca se escribió nada en realidad, ***Nemo* nos da la clave: “no pongas espacios en blanco” (línea 18). Estos espacios acompañan a la expresión: “que tengas un bonito día amor!!!” (línea 11), aunque no sabemos la razón de utilizar dicho recurso de ausencia de texto: puede ser por simple juego, para generar suspenso o para evitar ser leído inmediatamente por *Nemo*.**

De acuerdo con la revisión de este fragmento, llegamos a la conclusión de que la frase de la línea 11 es un favor que ***Nemo*** le pide a ***Dori***. De hecho, la charla **inicia así: “pero ya le hice muchos favores...señor” (línea 1).** Y la petición de ***Nemo*** es: **“quiero irme así con eso, sí?” (línea 3).** Entonces, el favor que debe hacer ella para que él se pueda ir es precisamente decirle: **“que tengas un bonito día, amor!!!”.** Nótese la marca “bonito día”, lo cual nos indica la posibilidad de que esa charla haya sido en el día, lo que nos muestra un ejemplo de los horarios para conversar. Finalmente, después de tal condición, la charla parece que termina: **“adiosssssssssssssssss” (línea 35), “ya vayase” (línea 48).**

Con respecto a los espacios en blanco que ocupan el lugar de los *emoticons*,

en las líneas 43 y 45 *Nemo* dice: “no quise mandarte un abrazo/quise mandarte muchos besos”. Y en la línea 44 *Dori* dice: “ya recibí tus besos... gracias”. ¿Dónde están esos besos? Precisamente en los espacios en blanco (líneas 36 y 41). Besos que, por supuesto, siguen siendo virtuales, nunca físicos. Pero ellos no dicen: “ya recibí tus signos o tus *emoticons* o tus simulacros de besos”; dicen: “ya recibí tus besos”.

De este modo, se pueden conocer los elementos ausentes si la estructura así lo facilita. Es como si tuviéramos el rompecabezas casi completo y fuera posible deducir las piezas que faltan. Sin embargo, en las líneas 30 y 49 hay otros dos espacios, pero desconocemos a qué se deben, pues no hay ningún indicio de las razones para estar ahí.

Un aspecto que llama la atención es el contraste entre la forma de dirigirse el uno al otro: él (*Nemo*) siempre tuteando, que es más cercano, informal e indica que ya hay confianza; ella (*Dori*) mayoritariamente –por lo menos en este fragmento- **hablándole de usted, siempre más distante, formal, respetuoso: “señor” (línea 1), “ud es el artista y se le tiene que complacer en todo” (línea 4), “solo le pido no olvide la conver anterior (sic.)” (línea 5), “no lo vio” (línea 21), “oki, pues ya vayase (sic.)” (línea 23), “ande... ya vayase y no se luzca (sic.)” (línea 25), “ok olvidelo ya vayase pues (sic.)” (línea 34).**

Asimismo, otros elementos que llaman nuestra atención son el uso reiterativo por parte de *Dori* de los puntos suspensivos en casi todas sus **intervenciones, las abreviaturas como “conver” –conversación- (línea 5) y otras incorrecciones vehementes como “por fi” –por favor- (línea 5) y oki –ok- (líneas 23 y 31), que también son utilizadas de manera oral.**

En esa línea 5, *Dori* dice: “... le pido que no olvide la conver anterior por favor”. No sabemos si le pide a *Nemo* no olvidar las cosas que dijeron en esa charla o si le está solicitando enviársela. En el último caso, se mostraría claramente una costumbre entre algunos internautas de grabar sus conversaciones. Así, las charlas se pueden releer y regresarse a buscar algún aspecto, tal y como lo señala Román Gubern. De hecho, si no fuera por ese pequeño detalle, no las estaríamos analizando.

“...También es cierto que los textos escritos se pueden leer, releer, degustar, interpretar y reinterpretar, a diferencia de las palabras oídas, que se las lleva el viento”⁴².

En realidad, las intervenciones de *Dori* se asemejan más a lo oral. *Nemo* respeta en mayor medida el registro formal escrito –por lo menos en este fragmento–, aunque participa menos. Su interlocutora utiliza más rasgos de oralidad como los ya mencionados, aparte de los signos de admiración que también recurrentemente acompañan a sus enunciados, como en las líneas 11, 16, 29, 37, 38 y 46.

Dori dice no sentirse correspondida (línea 4). Por ello, afirma que ese favor (desear que el otro tenga un bonito día, llamándolo, además, “amor”) lo hace a pesar de sentirse fatal (línea 4) y de haberle hecho ya muchos favores a *Nemo* (línea 1). Sin embargo, declara no querer recibir nada a cambio (línea 2). Al fin y al cabo, piensa que debe complacer a su interlocutor.

En el punto 4.5.1 está analizada la declaración amorosa que *Nemo* le hace a *Dori*. Por las fechas de las charlas que nosotros tenemos, esa declaración es posterior a esta conversación que estamos analizando ahora. Por tal motivo, llama la atención la palabra “amor”, cuando la declaración va a venir algunos meses después. Por ello, quizá *Dori* diga que ha caído muy bajo y que se siente una fácil (línea 24). Incluso pide ella un favor: “ya vayase y no se luzca” (*sic.*) (línea 25).

Vemos, pues, coqueteo junto con reproches, así como palabras dulces, al igual que en la interacción entre *besos* y *ElGatoFelix* cuando éstos aún no se conocían presencialmente. Este es un ejemplo de cómo las palabras que denotan cariño brotan en los *chats* sin la necesidad de haberse visto cara a cara o sin haber *formalizado* una relación, por más en línea que ésta sea. Desde luego existe gente cuya forma de dirigirse a los demás es muy cariñosa: todos somos “mi amor”, “mi vida” o “corazón”. También cabría la posibilidad de la simulación, del juego, y decir: “sí, eres mi amor”, cuando por dentro se está pensando: “¡qué amor ni qué nada!”. Sin embargo, tanto en el caso de *Dori* y *Nemo* como en el de *besos* y

⁴² Román Gubern, *El eros electrónico*, Madrid, España, Edit. Taurus, 2000. p. 141.

ElGatoFelix, existió una relación amorosa que utilizó al *chat* como medio para conformarse, sobre lo cual ya ahondaremos en la parte de las entrevistas.

Una de las formas en que *Nemo* agradece el favor de *Dori* está en la línea 26: “se ve tan mega chingón viniendo de ti”. Así, desearle buenos días y decirle amor, viniendo de ella, se convierte en algo superlativo (mega) de una palabra que significa, de por sí, lo máximo: “¡qué chingón!” o “¡eres un chingón!”. Su carácter altisonante es vislumbrado por su ejecutor y, en tono de broma, se disculpa: “perdon (así, sin acento) por el mega” (línea 27).

La otra forma de agradecimiento es con los *emoticons* que ya dijimos que se deducen. En realidad, *Dori* misma pide ese agradecimiento: “mínimo un abrazo??” (línea 32). Conste que pide “mínimo” eso. Y aunque para Barthes el abrazo cumple, por un momento, el sueño de unión total con el ser amado, contradictoriamente el abrazo entre esta pareja no cumple con esa unión momentánea (física, desde luego) con el ser amado. Ellos están geográficamente separados, pero comienzan a extenderse lazos más allá de los físicos.

Parecería ser que el par adyacente de “mínimo un abrazo??” (línea 32) se encuentra en “naaaaaaaaaaaaaaaaa” (línea 33). Parecería ser que por eso *Dori* se resigna en la línea 34: “ok olvidelo ya vayase pues” (*sic.*) y se lamenta en la 37 y 38: “me usaste!!!”, “que ruin!!”. Sin embargo, ese “no” con entonación y alargamiento de vocales no se refiere a no querer dar nada, sino a dar algo que a *Nemo* le parece mejor: un beso. Al final, a *Dori* le hicieron caso cuando dijo que mínimo quería un abrazo; le han mandado un beso, mismo que identifica y agradece: “si ya vi... gracias!!!” (línea 46). Además, se muestra contenta: “jeje” (línea 47).

4.3.5.- Reciprocidad. Quinto fragmento (aleatorio)

El fragmento que sigue es el número 6 de la charla 3 entre *Nemo* y *Dori* (julio de 2003):

- (1) Nemo dice: **DIME**
- (2) Nemo dice: **DIME LO DEL FAVOR**
- (3) Dori dice: **NO PRIMERO DIME TU!**
- (4) Nemo dice: **SINO NOS PERDEMOS**
- (5) Nemo dice: **OK**

- (6) Nemo dice: **LE DIJE QUE TU Y YO ANDABAMOS "MEDIO CARIÑOSITOS"**
 (7) Nemo dice: **ESO ES TODO**
 (8) Nemo dice: **JEJEJE**
 (9) Nemo dice: **PA QUE EMPIECE A PINTAR SU RAYA**
 (10) Nemo dice: **JAJAJA**
 (11) Dori dice: **OYEEEE!!!**
 (12) Dori dice: **POR QUE DICES ESO...**
 (13) Nemo dice: **ES LA VERDAD, NO?**
 (14) Dori dice: **"MEDIO CARIÑOSITOS" ME SUENA FEO..**
 (15) Nemo dice: **BUENO**
 (16) Dori dice: **O SEA COMO DE CACHONDEO..**
 (17) Nemo dice: **FUE UN DECIR**
 (18) Dori dice: **SI YA SE QUE SOY UNA AVENTADA PARA TI.. PERO..**
 (19) Nemo dice: **NO, PORQUE SABE QUE NO SOY DE CACHONDEO**
 (20) Dori dice: **GRACIAS POR LA QUEMADA**
 (21) Nemo dice: **ADEMAS CUAL QUEMADA**
 (22) Nemo dice: **A NADIE LE HE CONTADO LO DE HACE OCHO DIAS**
 (23) Nemo dice: **NI LES CONTARÉ**
 (24) Nemo dice: **AHORA DIME LO DEL FAVOR**
 (25) Nemo dice: **ANDA NIÑA, POR DIOS, ESCRIBE**
 (26) Dori dice: **MHH? ESQUE LA NETA ESTOY MEDIO MOLESTA CONTIGO PERO BUENO**

El fragmento inicia con *Nemo* pidiendo otro favor que ya no alcanzamos a tener en este fragmento. Sin embargo, en la línea 2 está sugerido: “dime lo del favor”. Al mismo tiempo, otro tema está planteado, pero *Dori* prefiere que su interlocutor sea el primero en decir algo: “no primero dime tu!” (línea 3). Se distribuyen, pues, los turnos.

Ese “sino nos perdemos –en realidad debió haber escrito ‘si no nos perdemos’-” (línea 4) refleja cómo en el *chat* pueden desfasarse las intervenciones, sobre todo si se hablan de dos temas distintos. Por ello, se ponen de acuerdo en tratar uno y luego otro: “ok” (línea 5).

Y el tema en cuestión es que *Nemo* le dijo a alguien que andaban “medio cariñositos”, para ahuyentarlo de alguna manera: “pa que empiece a pintar su raya” (línea 9). Nótese en esta frase la composición tan coloquial, lo que nos demuestra el carácter de oralidad de estos registros escritos. Vemos, entonces, un vínculo establecido en esta pareja; es decir, andar “medio cariñositos”. No es ya cualquier relación (“es la verdad, no?”/línea 13). Se ha creado ese lazo, aunque *Dori* diga que le suena “feo”, previa exclamación: oyeeee!!! (línea 11).

A ella, “cariñosito” le suena como a “cachondeo”, pero *Nemo* asegura en la línea 19 que él no es así: “no, porque sabe que no soy de cachondeo”. De este modo, “cachondeo” tiene aquí un significado de “cotorreo” o “mera satisfacción carnal”. Por ello, *Dori* dice en tono de reproche: “gracias por la quemada” (línea 20), porque quizá eso podría ser interpretado como que ambos tienen que ver sexualmente, ya sea de forma física o virtual. Antes de esto, en la línea 18 ella misma parece conocer los pensamientos de *Nemo* y las impresiones que se ha formado: “si ya se que soy una aventada para ti”.

Un compromiso adquirido por *Nemo* –indicador de reciprocidad- es no decir algo que ocurrió una semana antes de esta charla: “a nadie le he contado lo de hace ocho días” (línea 22) “ni les contaré” (línea 23). Por último, en la línea 24 hay una fórmula que cambia el rumbo de la conversación y, por ende, del tema y del turno: “ahora dime lo del favor”. Y una petición desesperada, quizá resultado de una tardanza de *Dori* en contestar “anda niña, por Dios, escribe” (línea 25).

Una señal de resignación se observa en la línea 26: “es que la neta estoy medio molesta contigo pero bueno”. Como diciendo: “algo me hiciste y por eso estoy molesta, pero no hay problema”. Seguramente después de esta línea comienza a plantearse el favor que se esbozó al principio del fragmento.

Favores, compromisos, vínculos establecidos (“andar cariñositos”)... lo anterior muestra que hay lazos que se están conformando, cuando son, apenas, las primeras charlas entre ellos.

4.4.- Intimidad

Hasta el momento, hemos visto ejemplificadas en el *chat* las etapas del proceso de establecimiento de relaciones amorosas. Tratamos de combinar charlas de salas generales de conversación, con múltiples usuarios, y charlas privadas ya entre parejas. Esto se hizo con el fin de mostrar ambos niveles de conversación y dimensionar los fenómenos que se presentan en cada uno de ellos.

Es muy común encontrar en las primeras conversaciones aquí analizadas el fenómeno de la formación de impresiones o las semejanzas que pueden existir entre participantes en un *chat*. Sin embargo, ya no lo es tanto cuando se buscan indicadores de reciprocidad o de intimidad en los sujetos. Estas ya son etapas avanzadas en el establecimiento de la relación, más privadas, y por ello se les encuentra en charlas de uno a uno.

Desde luego que aun cuando se den compromisos entre los seres humanos y se empiece a construir el carácter afectivo e íntimo entre ellos, la formación de impresiones no termina. Tampoco dejan de fluir semejanzas. Por ejemplo, vimos en las charlas entre *Fco. Xavier* y *Angie* que se siguen descubriendo a pesar de que ya llevaban una relación e incluso ya se conocían presencialmente.

Desde luego también, la intimidad entre los sujetos ya la hemos comenzado a notar aunque formalmente no lleguemos a tratarla aún en la tesis. Discutimos un poco la cuestión de los besos a través del *chat* y otros fenómenos relativos a la temática sexual, incluso.

Así, pues, nos damos cuenta de que estamos frente a un proceso que, si bien no lo hemos ejemplificado todo en una sola pareja a través del tiempo por la dificultad que ello implica⁴³, sí lo revisamos en todas sus etapas a través de varias charlas y personajes para mostrar cómo se traduce a las características y a los códigos del *chat*.

Pero, ¿qué es la intimidad? El psicólogo Robert Sternberg señala a la intimidad como componente del amor. Pero la intimidad, más allá de la sexual, también es emocional. Esther Gwinnell la define así:

“La capacidad de revelar tu yo más profundo, con todas sus imperfecciones, a otra persona. Esta unión emocional y compartir incluso los sentimientos

⁴³ Hacer el seguimiento de la relación amorosa de una pareja a través del *chat*, desde el principio hasta un determinado grado de avance, hubiera implicado detectar a unos interlocutores que apenas se conocieran para ver si establecían una relación, que guardaran sus charlas y que nos las obsequiaran, pero esto habría significado interactuar con la idea en mente de que eso iba a ser visto o analizado por un tercero.

La otra salida era que una pareja nos diera todas sus charlas desde las más antiguas, pero nadie iba a tener la primera charla con la primera impresión y las primeras semejanzas. Por lo general, una persona guarda sus conversaciones cuando la otra persona con la que trata es importante para ella. Y para eso, el tiempo habría transcurrido ya.

negativos es una de las características que diferencian a las relaciones por ordenador de las demás. La mayoría de los individuos que se ven envueltos en este tipo de relaciones mantienen una unión y una conexión con sus corresponsales que **desgraciadamente no existe en la vida corriente**⁴⁴.

Si bien revelar defectos propios a otra persona y unirse con ella emocionalmente en las adversidades no es exclusivo de las relaciones *online*, Gwinnell encontró en su estudio que el paso de la conversación general al intercambio de experiencias más íntimas se daba más rápido que fuera de línea. Asimismo, el mero acto de escribir por Internet facilitaba en sus entrevistados sacar a la luz aspectos ocultos de su personalidad, lo que, aunado a la ausencia de contacto físico cara a cara, propiciaba la aparición de intimidad emocional.

Anteriormente decíamos que el compromiso no es exclusivo de las relaciones amorosas. Sin embargo, sin él, una relación de este tipo difícilmente se va a dar. De igual modo, puede haber intimidad emocional con los amigos (no sólo con la pareja), pero en las relaciones amorosas es casi obligatorio encontrar esta manifestación de intimidad. Imaginemos por un momento las confesiones que una de sus parejas le hizo a **Fco. Xavier**, en torno a que a ella la habían violado. Esto nos lo contó el mismo **Fco. Xavier** en un correo electrónico y es un claro ejemplo de intimidad emocional en una pareja.

Lo que Gwinnell establece en la cita de más arriba es algo que ya habíamos dicho en nuestro capítulo I y que vamos a retomar en el V: la desinhibición tanto positiva como negativa que puede causar el *chat*. Negativa para mentir, agredir o falsear nuestros rasgos o positiva para tratar temas que cara a cara sería muy difícil platicar. La intimidad emocional en el *chat* estaría, entonces, ligada a la desinhibición positiva.

De esta forma, la relación de intimidad implica, primero que nada, compañía. También implica confianza y de ello se desprende la ayuda y la preocupación por el bienestar del otro.

Vamos a ver, pues, nuestro primer fragmento de esta parte del trabajo:

⁴⁴ Esther Gwinnell, *Op. Cit.*, p. 107.

4.4.1.- Intimidad. Primer fragmento (motivado)

El fragmento que tenemos a continuación es de la misma charla que analizamos en el apartado anterior. Es el final de la conversación entre *besos* y *ElGatoFelix*:

- (1) <besos> :) gracias amor por existir!!!!
- (2) <ElGatoFelix> y tu por pensar en mi
- (3) <besos> :)
- (4) <besos> podrias hacerme el favor de decirme lo que siempre dices cuando te vas
- (5) <ElGatoFelix> te amo
- (6) <besos> gracias
- (7) <besos> bye
- (8) <ElGatoFelix> te amo
- (9) <ElGatoFelix> cuidate
- (10) <besos> sinceramente?
- (11) <ElGatoFelix> del corazon
- (12) <besos> gracias :)
- (13) <besos> chao

En la línea 1 tenemos la manifestación de una emoción. Esto es posible saberlo gracias a dos elementos que aparecen: el *emoticon* y la reiteración de los signos de admiración al final de la frase.

Como apuntamos en nuestro capítulo III, existen *emoticons* que últimamente se están construyendo con base en imágenes y animaciones. No obstante, como observamos aquí, el *emoticon* de la carita feliz (que se repite en las líneas 3 y 12) está hecho por los caracteres del teclado, es decir, los dos puntos y el paréntesis. Mucho se ha hablado de cómo estos recursos han servido para expresar emociones en los *chats*, así que no habría expresión más pertinente que una carita feliz para decirle a alguien lo feliz que se es. El agradecimiento porque el otro exista es una pista en el discurso que nos muestra la afloración de sentimientos. En esto hay una reciprocidad en la línea 2: “y tú por pensar en mí”. Si encima sustituyen sus nombres con la palabra “amor” (línea 1), lo que tenemos es una muestra palpable de discursos entre una pareja que tiene una relación amorosa.

En la escuela nos enseñaron que los signos (¡!) se utilizaban en enunciados que expresaban emociones o estados de ánimo. Si, como hace *besos*, se colocan más signos de lo debido, esto demuestra que la emoción puede rebasar la forma en que, según las reglas del lenguaje, debe manifestarse.

En la línea 4 hay una petición que desencadenará dos cosas: 1) el fin de la charla y 2) la expresión breve, pero firme y contundente, que se le dice al otro **cuando se está enamorado: “te amo”**.

Como analizábamos en el fragmento anterior, también de esta pareja, el cierre de una conversación está marcado por el propio ofrecimiento del cierre, por la aceptación del ofrecimiento, por la despedida y por el cierre final.

En ese fragmento anterior veíamos los dos primeros componentes, es decir, el ofrecimiento del cierre y su aceptación. Aquí lo que observamos es la despedida y el cierre en sí mismo.

Cuando *besos* le pide a *ElGatoFelix* que le diga lo que siempre le dice al despedirse y él la complace, inmediatamente después viene la despedida en inglés de *besos* (línea 7). Antes agradece el detalle de su pareja en la línea 6. Posteriormente, *ElGatoFelix* reitera el “favor” en la línea 8 y en la 9 da su despedida: **“cuidate (sic.)”**.

En la línea 10, *besos* pregunta si sinceramente *ElGatoFelix* le dice “te amo”. Este último es categórico: **“del corazon (sic.)”** (línea 11). *Besos* agradece en la línea 12 y en la 13 se da el cierre final de la charla: **“chao”**.

En el libro de *Fragmentos de un discurso amoroso*, encontramos como figura amorosa a la expresión “te amo”:

“A semejanza de lo que pasa con el canto, en la proferición de *te-amo* el deseo no es ni reprimido (como en el enunciado) ni reconocido (ahí donde no se lo esperaba: como en la enunciación), sino simplemente: gozado. El goce no se dice; pero habla y dice: *te-amo*”⁴⁵.

⁴⁵ Roland Barthes, *Op. Cit.*, p. 236.

Un *te amo* es más que un enunciado (por eso no está reprimido o congelado en él) y no se reconoce por el sólo hecho de la enunciación misma: debe ser gozado por alguien.

De este modo, vemos que esa sola expresión de “te amo” muestra que estamos ya en una relación amorosa a través del *chat*. Hemos dicho anteriormente que llama la atención tal grado de avance en la relación cuando la pareja aún no se conocía en lo presencial. Pero en el fragmento anterior a éste también se percibía que en dicha relación se usaban otros medios, específicamente el teléfono.

4.4.2.- Intimidad. Segundo fragmento (motivado)

El siguiente fragmento es de una charla de finales de 2003 entre *Nemo* y *Dori*:

- (1) dice: *tu lo has dicho:*
- (2) dice: *no eres mala*
- (3) dice: *lo del bebe ya lo se*
- (4) dice: *de tus depre*
- (5) dice: *sé muchas cosas*
- (6) dice: *aunque una ves dijiste que otras no sabía*
- (7) dice: *no spe a que te puedas referir*
- (8) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **yo tampoco, toy loka ya no lo recuerdo**
- (9) dice: *segura?*
- (10) dice: *si ya me contaste lo mas delicado*
- (11) dice: *y a la segunda o tercera vez que nos vimos*
- (12) dice: *que no me tengas mas confianza amor*
- (13) dice: *por favor*
- (14) dice: *yo no veo por que no me cuentes si hay mas cosas*
- (15) dice: *no veo por que no podamos intentarlo*
- (16) dice: *no entiendo*
- (17) dice: *y me duele*
- (18) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **a mi me duele que me digas eso, siento que me echas en cara cosas...**
- (19) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **y todo es tan perfecto y tanto de seguir adelante hasta que me dices que ...**
- (20) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **te tuve confianza demasiado pronto...**
- (21) dice: *pero eso no es malo*
- (22) dice: *al contrario*
- (23) dice: *te estoy pidiendo que sigas asi*
- (24) dice: *que no te detengas*
- (25) dice: *que me cuentes lo que me tengas que contar*
- (26) dice: *tus miedos*

- (27) dice: por que no entiedo, mi nena hermosa
(28) dice: si yo quiero intentarlo
(29) dice: te amo bebita

En el caso particular de esta conversación, la razón de no utilizar los *nicknames* originales es por su dificultad. El de ella (*Dori*) es todo un enunciado: **5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!!** y el de él (*Nemo*) sencillamente no existe.

De hecho, este es el primer elemento del fragmento que llama la atención: el *nickname*. Mucho hemos dicho que el apodo o alias que se usa en los *chats* es un indicador de la presentación de la persona en los entornos virtuales de interacción. Antes de esta charla, habíamos presenciado *nicks* más convencionales. Sabemos que esta conversación es de finales de 2003 no sólo por la fecha que da nombre al archivo que nos envió *Nemo*, sino por el *nick* de *Dori*, que ejemplifica claramente la cercanía, en ese entonces, del año 2004.

Al ser ésta una charla a través del *MSN Messenger*, las opciones del propio *software* permiten la construcción de un *nickname* tan largo, cuestión que en el IRC no encontramos. Este *nickname* de *Dori* muestra, además, un deseo “para todos” (por lo menos todos sus contactos que pudieron verla conectada) de felicidad. Llama la atención el énfasis que por medio de códigos escritos le da a su enunciado: nos referimos a las mayúsculas y a los 3 signos de admiración al final del mismo. Asimismo, le da cierto toque dramático con la cuenta regresiva al principio y con los puntos suspensivos.

En el caso de *Nemo*, no sabemos por qué no utilizó *nickname* en esta conversación. Lo que sí es un hecho es que este usuario utiliza, al igual que su interlocutora, más de un *nick*. Sin embargo, lo reiteramos, dada la solicitud de los autores de la interacción, éstos seguirán siendo *Dori* y *Nemo*. En esta ocasión, circunstancias concretas hicieron a estos participantes decidirse por **5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!!**, en el caso de ella, y por ninguno, en el caso de él. En otras charlas usaron otros *nicknames*, lo que nos demuestra la facilidad con que los usuarios de los *chats* se reinventan.

No obstante, la reinención sólo es en el nombre (*nick*) y no en otros aspectos de su identidad. En el IRC *Nemo* puede entrar con un apodo determinado

y comportarse de acuerdo a su rol. Otro día puede ser otro personaje totalmente distinto y comportarse, igualmente, distinto. En el caso del **MSN** se sabe a quién pertenece el **nick**, así lo cambie veinte veces, sólo con ver su dirección de correo. Es probable que, recién cambiado el apodo, nos sintamos sorprendidos y no sepamos de quién es. Pero al establecer contacto con el usuario en cuestión y/o ver su dirección de **mail** nos damos cuenta de quién se trata.

Así, en el mensajero instantáneo se pueden mostrar distintas facetas de una misma identidad (un día uno puede estar alegre y otro no hablar ni con tirabuzón), pero nadie es mujer hoy y hombre mañana, por lo menos para un mismo interlocutor. Hablando hipotéticamente de nuevo, quizá **Nemo** se describe totalmente diferente con otro usuario a como lo hizo con **Dori** y, por tanto, es otro personaje. Pero en el caso de dos interlocutores que ya se identifican plenamente (de la forma que sea) y se han tratado por un tiempo, ya no se pueden cambiar las cosas.

Finalmente, nuestros contactos están ahí en el **MSN** o en cualquier sistema de mensajería instantánea porque nosotros lo queremos, ya que se han identificado de cierta manera. Esto independientemente de conocerlos o no físicamente. Como ya lo habíamos mencionado en alguna parte de nuestro trabajo, en los **chats** podemos identificar y tratar a alguien sin la necesidad de haberlo conocido fuera de línea.

Este fragmento también es interesante por el carácter de intimidad que posee. El tema que se trata es delicado y que sólo podría darse en un **privado** en el IRC o, como en este caso, en una ventana del **Messenger**. Ambos interlocutores están hablando de la confianza que ha tenido ella (**Dori**) para hablar de cuestiones bastante personales.

Lo que específicamente se dice, que nos lleva al tema de la confianza, parte del reconocimiento que hace **Nemo de su interlocutora en las líneas 1 y 2: “tu lo has dicho/ no eres mala”, lo que constituye una** manifestación de formación de impresiones, aquella primera categoría que veíamos al principio de este capítulo.

Entonces, para **Nemo, Dori** no es mala. Ella tiene problemas, pero **Nemo** no la considera mala persona aunque sabe de esas adversidades: “lo del bebe ya lo se (*sic.*)/de tus depre/Sé muchas cosas” (líneas 3 a 5). Así, al saber **Nemo** “muchas

cosas”, esto nos demuestra la confianza que alguna vez *Dori* le tuvo para contarle, por lo menos, que tenía un bebé y que sufría depresiones.

El hecho de no saber si hay más cosas que agobian a *Dori* hace que su interlocutor lo exprese en las líneas 6 y 7: “aunque una ves (*sic.*) dijiste que otras no sabía/no spe (*sic.*) a que te puedas referir”. En estas líneas se observa, además, un par de incorrecciones en el lenguaje que, a diferencia de otras que hemos visto, no tienen ninguna función expresiva no verbal. Son más bien el resultado o de una falta de ortografía (*ves* en lugar de *vez*) o de un error en el tecleo (la *S* está muy cerca de la *Z* y la *P* junto al acento en el caso de “no spe...”).

Pero *Dori* se hace la desentendida cuando *Nemo* le sugiere que podría haber otras cosas de ella que él no sabe: “toy loka ya no lo recuerdo” (línea 8). Llama la atención la manera de escribir “estoy loca”. Nuevamente aparece el uso de la *K* como en las primeras conversaciones que revisamos al inicio de este capítulo con una usuaria con el *nick* de *Mia*, lo cual nos enseña que este recurso es común entre quienes chatean. Dicho desde la etnografía de la comunicación, el uso de la *K* sería uno de los instrumentos (códigos) del que se echa mano para llevar a cabo el acto comunicativo dentro de los *chats*. Asimismo, observamos la abreviatura “toy” para decir “estoy”, recurso que a veces también se escucha en algunos hablantes de manera oral.

Una de las características de lo virtual es que reordena las coordenadas espacio-tiempo. La interacción puede darse en espacios (virtuales) más allá de lo físico o territorializado y el tiempo también se redimensiona. Ya lo reconocía Antulio Sánchez en su libro *La era de los afectos en Internet* al decir que en Internet el ritmo de las interacciones sociales adquiría otro sentido y que lo que tardaba semanas en el plano presencial, en lo virtual era cuestión de minutos.

Un buen ejemplo de lo anterior lo encontramos en la línea 10 y 11: “Si ya me contaste lo más delicado/y la segunda o tercera vez que nos vimos”. Por supuesto *Nemo* se refiere a “verse”⁴⁶ en el *Messenger*, porque por testimonios de este mismo participante en la interacción que estamos revisando, la pareja aún no se

⁴⁶ Nótese la utilización del verbo *ver* para denominar a la acción de encontrarse en el *Messenger*. Cuando *Nemo* dice: “la segunda o tercera vez que nos vimos”, se está refiriendo a la segunda o tercera vez que se reunieron en ese *chat*. Encontramos, pues, la alusión a los entornos virtuales como *espacios* donde la gente puede *verse*.

conocía en persona. Entonces, ¿cómo platicarle a alguien a quien no se ha visto a la cara cosas tan personales y solamente después de un par de encuentros en el *chat*? Ahí está lo que afirma Antulio Sánchez acerca de la naturaleza del tiempo en Internet y lo que encontró Gwinnell en sus entrevistados: revelar aspectos de su yo más profundo a otra persona con sus imperfecciones incluidas. Ahí está el tema de la desinhibición positiva reconocida por Elizabeth Reid, pionera de los estudios del *chat*, que facilitaba la interacción al permitirle al individuo abrirse a los demás. Finalmente, tenemos lo dicho por Patricia Wallace con respecto a este mismo asunto:

“Cuando nos sentamos ante una pantalla de ordenador nos sentimos relativamente anónimos, distantes y físicamente seguros y, en ocasiones, nos sentimos más cerca de las personas que se encuentran al otro lado de la pantalla, y a las que nunca hemos visto, que de los vecinos de la escalera de enfrente. Puede que les contemos más cosas sobre nosotros, que nos sintamos más atraídos por ellas y que expresemos más emociones aunque para ello sólo podamos contar con el teclado. Pero el hecho mismo de encontrarnos frente al teclado hace que nos podamos concentrar únicamente en nosotros, en nuestras palabras y en los sentimientos que queremos expresar”⁴⁷.

De esta manera, de acuerdo con un autor que Wallace misma cita, Internet (en este caso el *Messenger*) puede considerarse no sólo como un medio frío o impersonal por la ausencia de contacto físico, sino como *hiperpersonal* por las razones expuestas en la cita de arriba. **Un medio “muy personal” e intenso** al facilitarse la interacción y al hablar de temas íntimos. Pero no conforme con lo que *Dori* le ha contado a *Nemo*, éste le hace la petición de continuar con ese proceso de “apertura” emocional: **“te estoy pidiendo que sigas así/que no te detengas/que me cuentes lo que me tengas que contar/tus miedos” (líneas 23-26)**. Ya desde líneas más arriba, este participante había dejado entrever su intención de seguirse enterando (nótese la falta de acentos): **“que no me tengas mas confianza amor/por**

⁴⁷ Patricia Wallace, *Op. Cit.*, p. 196.

favor/ yo no veo por que no me cuentes si hay mas cosas/no veo por que no podamos intentarlo” (líneas 12-15).

La expresión en la línea 12: “amor”, nos indica que se trata de una relación amorosa, lo que se reafirma en la línea 27 (“mi nena hermosa”) y se hace todavía más explícito en la 29: “te amo bebita”. Y dentro de la misma línea 12, cuando *Nemo* dice “que no me tengas mas confianza”, sobresale el reconocimiento de que precisamente él ha sido el depositario de la confianza de *Dori*. Así, al pedir *Nemo* más confianza por parte de *Dori*, está admitiendo implícitamente que ya la tiene.

En *Fragmentos de un discurso amoroso*, encontramos lo siguiente:

“Estoy aprisionado en esta contradicción: por una parte, creo conocer al otro mejor que cualquiera y se lo afirmo triunfalmente (“Yo te conozco. ¡Nadie más que yo te conoce bien!”); y, por otra parte, a menudo me embarga una evidencia: el otro es impenetrable, inhallable, irreductible; no puedo abrirlo, remontarme a su origen, descifrar el enigma”⁴⁸.

Esta figura amorosa, denominada como lo “incognoscible”, queda bien para lo que *Nemo* ve en *Dori*. Él cree conocerla y se lo dice: “no eres mala”, “sé muchas cosas”. Sin embargo, a la par la encuentra impenetrable, difícil de descifrar su enigma: “no veo por qué no podamos intentarlo/no entiendo/y me duele” (líneas 15-17).

Esta expresión de dolor de *Nemo* en la línea 17 es compartida por *Dori*, aunque en otro sentido: “a mi me duele que me digas eso, siento que me echas en cara cosas” (línea 18). Al enlistar hechos en la vida de *Dori* que ella misma le ha contado, *Nemo* ha ocasionado que su pareja piense que le está “echando en cara cosas”. Ella misma siente que “todo es tan perfecto” (línea 19) hasta que él le dice que hubo confianza muy rápido (“a la segunda o tercera vez que nos vimos”). Finalmente, lo que se discute en todo el fragmento es el papel de la confianza de un interlocutor hacia otro, siendo esta última un indicador de intimidad. Y esta, a su vez, una de las categoría de la relación amorosa.

⁴⁸ Roland Barthes, *Op. Cit.*, p. 156.

4.4.3.- Intimidación. Tercer fragmento (motivado)

Este fragmento nuevamente es entre *Dori* y *Nemo* y pertenece a una conversación por el mismo mensajero instantáneo en julio de 2003.

- (1) Nemo dice: que pasa amor?
- (2) Nemo dice: ya estoy aquí
- (3) Dori dice: **nada solo queria ... decirte que lo siento... que la neta me he visto bien super mal.. contigo. Creo que no tienes porque ...**
- (4) Dori dice: **pasar estas broncas conmigo la neta, estoy muy apenada, parece q te tengo de mi paño de lagrimas por eso ya me iba porque no esta bien q te hable y hable para nada mas tar dando mals noticias..**
- (5) Dori dice: **por eos ya me voy**
- (6) Nemo dice: bueno
- (7) Nemo dice: es parte de ti
- (8) Nemo dice: y si te quiero
- (9) Nemo dice: tengo que estar en las buenas y en las malas contigo
- (10) Dori dice: **pues si pero no me gusto oirte asi ayer. Tengo pensado no hablarte mas hasta que salga de mis broncas, para no fastidiarte te parece?**
- (11) Dori dice: **asi, ya cuando te hable te diga Nemo puedes venir ya?**
- (12) Nemo dice: no
- (13) Nemo dice: me parece que tengo que estar en las buenas y en las malas
- (14) Nemo dice: imaginate que solo me tengas ahi contigo para echar desmadre
- (15) Nemo dice: y no cuando me necesites como apoyo moral
- (16) Dori dice: **de verdad asi lo crees?**
- (17) Nemo dice: sip
- (18) Nemo dice: tengo que estar contigo para reir o para llorar
- (19) Nemo dice: para animarte
- (20) Nemo dice: para amarte en toda circunstancia
- (21) Dori dice: **ays gracias amor!**
- (22) Nemo dice: TE AMOOOOOOOOOOOOOO!

Lo que encontramos aquí es otro indicador de intimidad, específicamente la ayuda y preocupación por el otro. Dentro de las características del hecho comunicativo, planteadas por Hymes, la clave de un *hecho de habla* (como lo es este fragmento), se refiere al tono en que se dicen las cosas. Este tono o clave es el de una conversación íntima, cuya finalidad (otro de los componentes señalados por ambos autores) es, en el caso de *Dori*, ofrecer una disculpa. En el caso de su interlocutor, la finalidad es más bien demostrar justamente su preocupación por ella y manifestarle su ayuda.

El fragmento inicia con una solicitud implícita: “que pasa amor?/ya estoy aquí” (líneas 1 y 2). Así, esta frase lo que está haciendo es pedir una información

de algo que pasa y avisa que se está listo para escucharla. Asimismo, su efecto (fuerza perlocutiva) se manifiesta en la **línea 3**: “**nada solo queria (sic.)... decirte que lo siento**”.

Hay ciertas frases en las líneas 3 y 4 que desencadenan la manifestación de la ayuda y preocupación por la persona, en este caso por *Dori*. Las frases son: “**creo que no tienes porque** pasar estas broncas conmigo (...) estoy muy apenada, **parece q te tengo de mi paño de lagrimas (...) no esta bien q te hable y hable para nada mas tar dando mals noticias (sic.)**”. Además de mostrar abreviaturas y frases que no son largas (por ello la idea está dividida en dos líneas), estas expresiones nos hacen ver que *Dori* tiene problemas, que está apenada por ello, y que de alguna manera eso ha afectado a *Nemo*.

Esa ayuda y preocupación se objetiva en el lenguaje prácticamente en todas las intervenciones de este último participante. Entre las líneas 6 y 9 hay expresiones que nos indican aceptación y reforzamiento. Aceptación para decir: “**bueno es parte de ti**” (líneas 6 y 7) y reforzamiento para decir: “**y si te quiero tengo que estar en las buenas y en las malas contigo**” (líneas 8 y 9).

Para *Nemo* es importante estar en las buenas y en las malas. No sólo para “**echar desmadre**” (línea 14), sino como apoyo moral (línea 15), estar con ella para reír o llorar (línea 18), para animarla (línea 19) y para amarla en toda circunstancia (línea 20). Nótese cómo eso desencadena un agradecimiento (línea 21) y cómo *Nemo* cierra utilizando un alargamiento de vocal y mayúsculas para dar énfasis a su expresión: “**TE AMOOOOOOOOOOOO!**” (línea 22).

Para Roland Barthes la figura amorosa aquí sería la compasión:

“**El sujeto experimenta un sentimiento de compasión violenta con respecto al objeto amado cada vez que lo ve, lo siente o lo sabe desdichado o amenazado por tal o cual razón, exterior a la relación amorosa misma**”⁴⁹.

Existen algunas marcas en el discurso que nos dan la impresión de que esta pareja utiliza otro medio para llevar a cabo su relación amorosa, específicamente

⁴⁹ *Ibid.*, p. 64.

el teléfono. Tales marcas se encuentran en la línea 4 (“no esta bien q te hable y **hable**”), en la 10 (“no me gusto oirte asi ayer”) y en la 11 (“asi, ya cuando te hable te diga Nemo puedes venir ya?”). De igual forma, hay otra marca que nos indica que esta pareja ha **interactuado recientemente**: “ayer”. De este modo, si la pareja interactúa constantemente y además lo hace por otro medio más allá del *chat*, esto quiere decir que han recorrido un camino en el que las oportunidades para el desarrollo de sentimientos aumentan.

Vemos en este fragmento reglas para la disposición de los turnos. Por ejemplo, “te parece?” (línea 10) y “de verdad asi lo crees?” (línea 16) son invitaciones para que el interlocutor tome la palabra, de tal modo que sus pares adyacentes quedan constituidos por “no” (línea 12) y por la expresión individualizada coloquial “sip” (línea 17), respectivamente.

En las líneas 3 y 4 se lee una marca de caló (“super mal” y “neta”) que nos hace referencia a este tipo de lenguaje como uno de los instrumentos para llevar a cabo la interacción y como un rasgo de la manera de hablar acorde a una edad específica, en este caso los jóvenes. Asimismo, es sumamente notoria la ausencia de acentos en prácticamente todo el fragmento. Solamente existe uno en la línea 2.

4.4.4.- Intimidación. Cuarto fragmento (aleatorio)

El siguiente fragmento es el número 13 de la charla 13 entre *Nemo* y *Dori*, llevada a cabo en septiembre de 2003.

- (1) Nemo dice: **nop**
- (2) Dori dice: **si te pones a analizarlo! verás que asíe s!!!**
- (3) Dori dice: **es!**
- (4) Nemo dice: **que nnooooooooooooooooooooo**
- (5) Nemo dice: **y no empieces**
- (6) Nemo dice: **quieres?**
- (7) Dori dice: **bueno... por eso no quiero emocionarme mas.. porque me doy ucenta que caigo fácil!**
- (8) Nemo dice: **no empieces a hacerte chiquita pensando que se te tiene lástima**
- (9) Nemo dice: **yo te tengo amor y eso metetelo en tu cabezota**
- (10) Nemo dice: **y no me hagas enojar dudando y haciendote menos**
- (11) Nemo dice: **me encabróna que te hagas menos**
- (12) Nemo dice: **que nadie te quiere**
- (13) Nemo dice: **que juego**

- (14) Nemo dice: *nel*
- (15) Nemo dice: *yo te adoro*
- (16) Nemo dice: *un chinguisimo*
- (17) Nemo dice: *te quiero un monton*
- (18) Dori dice: **y con respecto a lo del *****... me siento muy mal porque es una traición bien gacha!!!! no se le hace a aun amigo... no sé como te lleves con él... ni como lo hayas tomado, si me hayas odiado en ese momento que haya pasado por tu mentecita...**
- (19) Nemo dice: *solo que no me gustaria que en un futuro se sigan ventilando nuestras intimidades*
- (20) Nemo dice: *es todo*
- (21) Nemo dice: *no odio a nadie*
- (22) Nemo dice: *y por favor...*
- (23) Nemo dice: *no le vayan a reclamar*
- (24) Nemo dice: *sile a ******
- (25) Nemo dice: *dile*

Hemos colocado en la categoría de “Intimidad” a este fragmento, no sólo por la referencia explícita a este concepto en la línea 19, sino porque para que se lleve a cabo una conversación como ésta se requiere cierto grado de intimidad, es decir, interactuar de esta forma necesita de un tiempo (compañía) y del establecimiento de ciertos lazos que lleven a la confianza.

Lo que se observa en este fragmento es una discusión. En la línea 1 hay una negación (“nop”) que inmediatamente es refutada en la 2: “si te pones a analizarlo! verás que así es!!! (omitimos el error en el tecleo, mismo que *Dori* corrige en la línea 3). Entonces, queda claro que antes de este fragmento la pareja discutía algo que *Nemo* niega y *Dori* pide analizarse.

En la línea 4, *Nemo* reitera su negativa, con un alargamiento de vocal para darle énfasis. Asimismo, en la línea 5 y 6 hace una solicitud (“y no empieces”/“quieres?”). A partir de la línea 7 es donde comenzamos a tener más pistas para saber cuál es el motivo de la discusión: existe algo que hace que *Dori* ya no quiera emocionarse porque “cae muy fácil” (nótese el error en el tecleo que lleva a escribir “ucenta” en lugar de “cuenta”).

¿Pero qué quiere *Nemo* cuando en la línea 5 dice “no empieces”? Según las intervenciones de él mismo, parece que *Dori* tiene problemas. A su modo de ver, su pareja se “hace chiquita al pensar que se le tiene lástima” (línea 8). Por ello, *Nemo* quiere que *Dori* no empiece con ese discurso. De hecho, expresa su malestar de una forma muy particular: “me encabrona que te hagas menos” (línea 11). Así, a

Nemo no sólo no le gusta, sino que le molesta sobremanera, que *Dori* se sienta menos. No le gusta tampoco que diga que nadie la quiere, que piense que él juega, cuestión que en la línea 14 **niega a su estilo (“nel”)**. Quizá por ello *Dori* no desee emocionarse, aunque no sabemos las razones para que ella se sienta como se ha expresado en este fragmento.

Nemo hace ver su malestar empleando palabras fuertes, pero, al mismo tiempo, le reitera lo que siente por ella: **“yo te tengo amor y eso metetelo (*sic.*) en tu cabezota”** (línea 9). En las líneas 15, 16 y 17 redunda: **“yo te adoro”/“un chinguisimo (*sic.*)”/“te quiero un montón”**. Así, pues, a *Nemo* le **“encabronan”** muchas cosas de *Dori* pero expresa amarla. A pesar de los problemas que pudiera tener, ahí está. Es como si la figura amorosa más **cercana fuera la de “tal”**:

“A través de esos juicios variables, versátiles, subsiste una impresión penosa: veo que el otro persevera en sí mismo: es él mismo esta perseverancia, con la que tropiezo. Me enloquezco al comprobar que no puedo *desplazarla*: haga lo que haga, por más que me prodigue para él, no renuncia nunca a su propio sistema”⁵⁰.

De esta forma, *Nemo* ve que *Dori* parece no renunciar a su propio sistema: **“y no empieces”/ “quieres?”**. Del mismo modo, quizá no enloquezca, pero sí estalla al tropezar con el obstáculo de no poder desplazar la perseverancia de *Dori*, su *tal*: **“me encabrona que te hagas menos”**. Y después de todo, según sus propias manifestaciones, es como si *Nemo* amara no lo que *Dori* es, sino **“que ella es”**.

A partir de la línea 18 hay un cambio de tema. Ahora se discute acerca de una **“traición”** y de un amigo que omitimos a petición de los autores de la charla, aunque no queda claro quién traicionó a quién, cuál es el asunto concreto y qué tiene que ver *Dori* (**“no sé [...] si me hayas odiado en ese momento”**). ¿Por qué tendría *Nemo* que odiar a *Dori*? Posiblemente el asunto se refiera a lo que se lee en la línea 19: **“solo que no me gustaria que en un futuro se sigan ventilando nuestras intimidades (*sic.*)”**. Cuando *Nemo* dice que espera que no se sigan ventilando sus

⁵⁰ *Ibid.*, p. 230.

intimidaciones, es que esto ya ha pasado y quizá ese sea el problema.

Por último, *Nemo* asegura no odiar a nadie, pide que no le reclamen (así, en plural) a ese amigo y que *Dori* le informe de esto a otro personaje también omitido por solicitud de *Nemo*. Nótese cómo en la línea 24 hay un error en el tecleo, mismo que se corrige inmediatamente en la línea siguiente.

Este bien podría ser un ejemplo de lo que Roman Jakobson llama la función metalingüística del lenguaje, la cual consiste en una reflexión sobre la lengua, pues esa función está dirigida hacia el código. Pese a que no se trata de un enunciado donde se haga una gran reflexión sobre el lenguaje, escribir una palabra erróneamente y después anotarla de forma correcta es pensar el código (en este caso escrito) y hacer una muy sencilla y rápida operación mental: “la palabra *dime* no se escribe con ‘S’ sino con ‘D’, me he equivocado y corro el riesgo de que mi interlocutor no comprenda lo que quiero decir”.

Finalmente, este fragmento nos lleva a reflexionar sobre uno de los puntos que muchos autores resaltan más en una relación por Internet: que los interlocutores se imaginan el uno al otro como quieren y, por lo tanto, todo es perfección. Por ejemplo, tenemos lo dicho por Gubern:

“La relación amorosa a través de la pantalla no puede decepcionar, pues los corresponsales sólo ofrecen su rostro favorable y se elimina todo lo que pudiera ser negativo, desde el mal aliento, el sudor y la menstruación, hasta el reparto conflictivo de las tareas domésticas”⁵¹.

Si bien la inexistencia de contacto físico nos lleva a no encontrar ni el mal aliento, el sudor u otros aspectos que podrían considerarse negativos, ¿quién en una relación amorosa –en línea o presencial- no se esmera en ofrecer una imagen lo más favorable posible? Desde luego que es común que la gente se favorezca a sí misma, más cuando el otro no la puede ver, pero si consideramos una relación que ya ha tomado un rumbo, muchos aspectos del individuo que quizá ya no son tan favorables salen a medida en que se interactúa. Esto es lo que vemos en esta pareja

⁵¹ Román Gubern, *Op.Cit.*, p. 148.

en particular.

Existe un proceso de idealización en una relación por Internet, sobre todo agudizado por la base textual de las conversaciones y por la falta de pistas físicas. Sin embargo, tal proceso de idealización también se da en las relaciones fuera de línea⁵². Pero la pregunta que nos surge analizando este fragmento entre *Dori* y *Nemo* es: ¿Qué tiene de perfecto el otro cuando la impresión que se ha formado en torno suyo –pensemos en *Dori*- es que se siente menos, hace “encabronar” y existen discusiones en las charlas? Si *Nemo* de verdad ama a *Dori*, entonces el filósofo norteamericano, Sam Keen, tiene cabida aquí: *aprendemos a amar no cuando encontramos a la persona perfecta, sino cuando llegamos a ver de manera perfecta a una persona imperfecta.*

4.4.5.- Intimidación. Quinto fragmento (aleatorio)

El siguiente fragmento es el número 11 de la charla 40 entre *Nemo* y *Dori* (junio de 2004):

- (1) Nemo dice: yo quiero saber como estas
- (2) Nemo dice: ver en que puedo ayudar
- (3) Nemo dice: pero tu actitud de ratoncita no te deja
- (4) Nemo dice: siempre te escondes
- (5) Nemo dice: no dices nada
- (6) Nemo dice: ya, no?
- (7) Dori dice: **ok. ok.**
- (8) Dori dice: **sabes que creo?? que no tienes mas que hacer verdad? nunca me pelas tanto como hoy. y creo que me acostumbre a eso.. pues**
- (9) Nemo dice: bueno
- (10) Nemo dice: si no te pelo, hay bronca
- (11) Nemo dice: si te pelo, igual
- (12) Nemo dice: tons quien te entiende
- (13) Nemo dice: entre porque marque a tucasa y sonó ocupado
- (14) Nemo dice: asi q
- (15) Nemo dice: supuse que estarias en linea
- (16) Dori dice: **sip yo intente hacer lo mismo... en dias pasados...**
- (17) Dori dice: **GRacias gracias!!!**
- (18) Dori dice: **pero antes por favor responde lo que te pregunte. ¿Si?**
- (19) Nemo dice: que me preguntaste?
- (20) Dori dice:
- (21) Nemo dice: lo de ecléctico o que

⁵² De hecho, para Jean de la Fontaine, la imaginación tiene sobre nosotros mucho más imperio que la realidad.

(22) Dori dice: **Dori dice:
ya estas libre?
Dori dice:
tienen nuevo guitarrista?
Dori dice:
cuand entras a la school o cuando sales? como estan tus mujeres? que tal tu dia?**

Antes que nada, lo que debemos hacer notar es que este fragmento se dio porque una conversación telefónica entre ellos se ha visto frustrada. *Nemo* “entró” (al *Messenger*) porque marcó a casa de *Dori* y sonó ocupado. Entonces, supuso que estaría en línea y acertó. De tal forma, una charla que originalmente iba a darse por teléfono, terminó en el mensajero instantáneo, aunque no sabemos si necesariamente se iban a tratar los mismos temas.

Las dos primeras líneas de este fragmento nos señalan claramente uno de los componentes de la intimidad, desde el punto de vista emocional: la ayuda y preocupación por el otro. Cuando *Nemo* dice “yo quiero saber como estas (*sic.*)” y “ver en que puedo ayudar”, está manifestando esa preocupación por *Dori* y su ofrecimiento de ayuda.

Sin embargo, como en otras charlas de la pareja que se encuentran a lo largo de este capítulo, aparece una discusión. A pesar del deseo de *Nemo* de ayudar, aparentemente no la tiene fácil. Hay un obstáculo, que el mismo *Nemo* expone de manera muy peculiar: *Dori* manifiesta una actitud de “ratoncita” (línea 3) que impide que él la pueda ayudar.

El reclamo directo de *Nemo* hacia *Dori*: “siempre te escondes” (línea 4), en realidad es un decir. Metafóricamente él le dice a ella que no ve mucho de su parte (“no dices nada”/línea 5) para dejarse ayudar. Por eso asevera que se esconde como “ratoncita”. Y en la línea 6 exige el término de tal situación: “ya, no?”.

Es muy notorio en esta línea, al igual que en la 8, 19 y 22, el uso sólo del signo de interrogación para cerrar el enunciado, como correctamente es en inglés, no así en español. No obstante, en este registro escrito tan peculiar como lo es el *chat*, escribir el enunciado solamente con el signo de interrogación que lo cierra resulta suficiente. Si no hubiera ninguno, sería más difícil saber si se trata de un enunciado interrogativo o declarativo.

Existen, pues, normas de interpretación en un hecho comunicativo como lo es esta conversación. Lo anterior quiere decir que los participantes realizan procesos de inferencia para poder interpretar las intenciones de los otros. En este sentido, no es necesario escribir ambos signos en un enunciado interrogativo o declarativo. El participante en la interacción infiere, con sólo el signo al final, que se trata de una pregunta y, así, interpreta lo que se quiere expresar. Incluso, en la línea 8 vemos más de un signo de interrogación que cierra el enunciado, al igual que en la línea 17 hay más de uno exclamativo. Pero el recurso es el mismo: sólo el signo de cierre es quien aparece, aunque la línea 18 es la excepción: la pregunta se halla escrita con ambos signos.

Con los acentos ocurre algo similar. No solamente en este fragmento sino en otros más, los acentos no se colocan donde se debe. Se ha dicho insistentemente que esto es debido a las faltas de ortografía de los hablantes, pero también a las prisas con que se debe escribir en los *chats*, lo que genera una omisión en el cumplimiento de la regla ortográfica de acentuar las palabras que así lo requieran. En este fragmento, la línea 1 es un buen ejemplo.

Pero los ejemplos de normas de interpretación no terminan aquí. En las líneas 8, 10 y 11 aparece una expresión que únicamente con cierta competencia de lenguaje se puede comprender. **Así, decir que se “pela” o no a alguien sólo puede** ser interpretado cabalmente si se posee una competencia comunicativa, desarrollada en situaciones culturales específicas. Difícilmente alguien ajeno al modo de hablar mexicano podría reconocer con exactitud a qué se refiere esa palabra, a menos que hiciera una buena inferencia aprovechando otros elementos del discurso dentro del contexto de la charla.

Como dicen Hymes y Gumperz:

“Los estudiosos de la competencia comunicativa consideran a los hablantes como miembros de una comunidad, como exponentes de funciones sociales, y tratan de explicar cómo usan el lenguaje para autoidentificarse y llevar a cabo sus **actividades**”⁵³.

⁵³ Dell Hymes y John Gumperz, citados por Amparo Tusón, *Op. Cit.*, p. 81.

En este sentido, los participantes en esta conversación pertenecen a una cultura particular y utilizan el lenguaje para llevar a cabo sus actividades. Particularmente en este fragmento, discuten un tema de pareja y, en lo general, interactúan en un medio como el *chat* y desarrollan una relación social, en este caso amorosa.

De acuerdo con la corriente etnometodológica, una de las características de la conversación espontánea es que el cambio de hablante es recurrente. Esto lo podemos observar en la más o menos equitativa distribución de los turnos entre los participantes de este fragmento. Otra de las características es que existen técnicas para la distribución de dichos turnos. Por ejemplo, en la línea 18 *Dori* dice: **“pero antes por favor responde lo que te pregunte” (así, sin acento)**. Lo que intenta *Dori* es, pues, obtener una información. De esta forma, le da la estafeta de la palabra a su interlocutor, pero *Nemo* no recuerda qué se le cuestionó y responde en la siguiente línea con otra pregunta: **“que me preguntaste? (sic.)”**.

Por consecuencia, en la línea 22 tenemos un fenómeno nuevo arrojado por los fragmentos elegidos aleatoriamente: el *copy-paste* como recurso en el *chat* para repetir una información que ya se ha dicho con anterioridad. En la conversación oral, es muy común que se repita algo que se ha planteado antes, debido a alguna falla o inconveniente en el proceso de emisión-recepción del mensaje. En la conversación escrita, como lo es el *chat*, puede ocurrir lo mismo. Lo que pasa es que en este caso concreto, *Dori*, en lugar de volver a escribir lo que preguntó, simplemente lo copia de la línea donde originalmente lo dijo y lo pega después de que *Nemo* lo solicita. **Por ello, aparece por duplicado la leyenda “Dori dice”**. Una corresponde a la primera vez que ella preguntó eso y la otra a cuando se lo repitió a *Nemo*.

Las preguntas de *Dori* en la línea 22 indican justamente lo mismo que las primeras intervenciones de *Nemo* en este fragmento: preocupación por el otro. Si bien no hay ninguna referencia explícita hacia una preocupación, es decir, *Dori* nunca dice “me preocupa” o “estoy preocupada”, preguntar si *Nemo* está “libre”, si tiene nuevo guitarrista, cuándo entra o sale de la “school”, cómo le ha ido en su día y cómo están “sus mujeres”, implica un interés por la otra persona.

4.5.- Amor

¿Qué es el amor? Es una pregunta que se ha hecho el ser humano a lo largo de los siglos y que ha intentado ser respondida por psicólogos, antropólogos, poetas y un sinnúmero de personas preocupadas por entender este sentimiento. No es nuestro objetivo profundizar aquí sobre el amor y todas sus implicaciones, pero sí ofrecemos a continuación una revisión que nos permita tener algunos detalles sobre esta categoría de nuestro trabajo que es lo amoroso.

En su definición más básica, podríamos considerar al amor como un profundo sentimiento o inclinación emocional hacia otra persona, aunque en su sentido más amplio se puede aplicar a grupos de personas, animales, Dios e incluso ideas u objetos. **Para Rollo May, “amar significa abrirnos a lo negativo como a lo positivo, a la aflicción, al dolor y al desengaño, así como al júbilo, al goce y a una intensidad de conciencia que antes no nos parecía posible”⁵⁴.**

Según el mismo May, la tradición occidental identifica al amor desde cuatro visiones, que son la sexualidad entendida como libido; el **eros**, el impulso amoroso que incita al ser humano a crear y lo lleva a buscar formas superiores de relación; la **philia**, amistad o amor fraternal y, por último, el **agape** que es el amor a nuestros semejantes inspirado por Dios.

El libro ***El amor y Occidente***, de Denis de Rougemont, es una obra que trata el tema de la pasión amorosa. Para ello, analiza el romance medieval ***Tristán***. Rougemont concluye que los amantes protagonistas de la historia encienden su pasión cuando se ven obstaculizados, pero se debilita cuando están cerca. ¿Desean, entonces, amarse y estar juntos? En realidad no; desean arder de pasión alimentada por los obstáculos y la distancia.

⁵⁴ Rollo May, *Amor y voluntad. Contra la violencia y la apatía en la sociedad actual*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2000, p. 94.

“Se necesitan el uno al otro para arder, no necesitan al otro como realidad; y no necesitan la presencia del otro sino más bien su ausencia”⁵⁵. Quieren consumirse de pasión hasta la muerte, pero sin unión con el prójimo como lo implicaría el matrimonio. ¿Cómo se explica esto? Rougemont dice que en aquella época, la poesía trovadora difundía el amor lejano. Esta concepción tiene sus orígenes en Provenza, donde una mitología venida de Oriente enraizó y apuntaba que los males del mundo habían sido creados por un espíritu maligno. Para liberarse de esa prisión, el alma debía reunirse con Dios. Por lo tanto, el amor es una aspiración a reunirse con lo divino distanciándose del mundo y, de esta manera, la unión con la divinidad es negar la unión de los cuerpos en un amor terrenal permanente.

Pero el argumento más antiguo de esta concepción tiene sus orígenes en Grecia, pues para Platón, el amor (*eros*) no se dirige hacia un ser concreto, sino hacia el mundo de las ideas, a la divinidad. Esto implica un desarraigo del mundo, una aniquilación del individuo en su unión total con Dios.

Así, el amor entendido como pasión es el amor conectado con la atracción sexual. La implicación emocional con el *otro* es tan fuerte en el amor apasionado que hace que el individuo tenga una especie de separación de las rutinas de la vida cotidiana y del mundo: todo adquiere un nuevo significado, aunque se fracasa en capturar el interés individual, cuestión tan estrechamente ligada con el objeto amoroso.

Según Anthony Giddens, en la historia de la humanidad existe otra forma de entender el amor, misma que fundamenta el matrimonio moderno. A partir del siglo XVIII en el amor *romántico* los afectos y lazos entre individuos predominan sobre lo sexual. Aquí el individuo enamorado se pregunta cosas como: ¿qué es lo que siento por la otra persona y qué es lo que ella siente por mí? El amor *romántico* **“proyecta una trayectoria vital a largo plazo, orientada a un futuro anticipado aunque maleable; crea una ‘historia compartida’ que ayuda a separar la relación**

⁵⁵ Denis de Rougemont, *El amor y Occidente*, Barcelona, España, Círculo de Lectores, 2003, p. 86.

marital de otros aspectos de la organización familiar y a darle una primacía **especial**”⁵⁶.

Este tipo de amor va más allá de la cuestión sexual porque presupone la existencia también de una relación espiritual. La absorción del **otro** en el amor pasional (desarraigo de lo mundano) abre paso a la búsqueda en el amor **romántico**. Y tal búsqueda es el descubrimiento del **otro**, proceso que pasa por ensoñaciones e idealizaciones, por un lado, y por proyecciones de situaciones futuras, por el otro. Pero finalmente, el amor **romántico** sigue siendo un amor sexual, porque supone una satisfacción de esta índole en la felicidad que este tipo de amor promete.

Freud pensaba que el amor era fundamentalmente un fenómeno sexual. Según él, cuando el ser humano descubrió que el amor sexual o genital le resultaba altamente placentero, se dio a la tarea de buscar su felicidad en las relaciones sexuales. Por ello, la humanidad hizo de ese erotismo genital el punto central de su existencia. Incluso el amor fraterno es resultado del amor sexual, sólo que esa pulsión se convierte en un impulso con finalidad inhibida o reprimida.

Como vemos, Freud pensaba que el amor era algo compulsivo, casi irracional. Para Erich Fromm, en su célebre libro *El arte de amar*, “**el amor es un poder activo en el hombre; un poder que atraviesa las barreras que separan al hombre de sus semejantes y lo une a los demás; el amor lo capacita para superar su sentimiento de aislamiento y separatidad, y no obstante le permite ser él mismo, mantener su integridad**”⁵⁷.

Así, el deseo sexual sólo es una manifestación de la necesidad de amor y unión. El amor es, entonces, una actividad madura del ser humano que implica dar más que recibir para romper con su separatidad, es decir, abandonar la prisión de

⁵⁶ Anthony Giddens, *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Madrid, España, Edit. Cátedra, 2004, p. 50.

⁵⁷ Erich Fromm, *El arte de amar*, México, Edit. Paidós, 2005, p. 30.

su soledad que le causa angustia. En el amor lo que hay que dar es la vitalidad, pero además:

“el carácter activo del amor se vuelve evidente en el hecho de que implica ciertos elementos básicos, comunes a todas las formas del amor. Estos elementos son: *cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento*”⁵⁸.

El amor puede dividirse en varios tipos, como el amor fraternal, el amor materno, el amor a uno mismo, el amor a Dios y el amor erótico. Este último debe estar caracterizado por la exclusividad y el compromiso. Se parte de un anhelo de fusión completa con una persona específica, pero como dice Fromm, amar a alguien es más que un sentimiento poderoso. Es decidir estar con alguien.

Cabe destacar que desde una perspectiva psicológica más contemporánea y que agrupa algunas de las reflexiones reseñadas hasta el momento, el psicólogo norteamericano Robert Sternberg identifica los siguientes componentes del amor: a) la intimidad, entendida como los sentimientos que en una relación promueven el acercamiento, los lazos y la conexión; b) la pasión, que es un estado intenso de deseo de unión con la otra persona y expresa deseos y necesidades; c) el compromiso, que es la decisión o voluntad de estar con el otro y mantener ese amor.

Como se observa, el amor es un fenómeno muy complejo y las ideas en torno a él han sido diversas. Igualmente, en la actualidad encontramos variantes importantes en las relaciones amorosas y sexuales, lo que hace todavía más complicado entender al amor. Consideramos adecuados los tres componentes señalados por Sternberg, pues si lo que a nosotros nos interesa son las relaciones de pareja, efectivamente vemos que tanto la intimidad (lazo cercano), la pasión (la atracción sexual) y el compromiso (la voluntad de estar con alguien) son los ingredientes que, a lo largo del recorrido que hicimos, han estado presentes de una u otra forma constituyendo al amor.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 34.

“En el caso de las relaciones convencionales, fuera de la red, el proceso de enamoramiento está marcado por los ojos, se va del exterior al interior, la piel y el físico son el camino que conduce al alma. Primero se tiene ante sí el cuerpo, después paulatina o rápidamente se pasa a la interacción y el mismo contacto puede llegar hasta los confines de lo íntimo. En este proceso se entrelazan las manos, se conocen los pliegues de los dedos, de ciertas dimensiones de lo corporal de cada amante; se ponen a dialogar los ojos, se empieza a degustar la miel de los labios del otro y los corazones se precipitan a fundirse en uno solo. A partir de esa química física, la pareja inicia su recorrido por la zona amorosa, traba conocimiento del otro y de sí mismo, expresa sentimientos, devela su pasado, proyecta una felicidad común, se introduce en el alma del otro, hasta llegar al momento en que se produce esa conexión deslumbradora de ambos espíritus y que se designa con el término **amor**”⁶⁰.

En esta relación por *chat* el amor no entra por los ojos. Independientemente de la posible existencia de imágenes como las fotografías, el contacto físico descrito en la cita anterior no existe en el caso de *Dori* y *Nemo*. Todo se da a partir de las interacciones digitales y se constuye de adentro hacia afuera: de los sentimientos y emociones a la promesa de transitar al escenario de lo físico.

El fragmento muestra las intervenciones de cada participante diferenciadas por un color específico para cada uno de ellos, fenómeno que existe en todos los fragmentos analizados de esta pareja. Inicia, además, con la solicitud por parte de *Nemo* de que *Dori* sea su novia, pero que no termina hasta la línea 9: “quieres...” (línea 1)/”quieres ser mi novia?” (línea 9).

En la línea 2 tenemos lo que Joan Mayans llama una incorrección vehemente del lenguaje, es decir, una individualización de la expresión en términos coloquiales. Al fin y al cabo, una falta a la gramática con fines de mostrar de algún modo elementos de la comunicación no verbal. Así, la expresión “eteeeeeeee” es una forma de darle entonación a una muletilla, como en este caso sería “este”.

⁶⁰ *Ibid.*, pp. 37-38.

Lo que no es lingüístico pero va de la mano con él, lo paralingüístico, podemos ejemplificarlo en el registro escrito formal con los signos de puntuación como las comas, los puntos, los signos de admiración y/o de interrogación. Aquí aparecen, pero modificados para dar todavía más énfasis a la expresión. En un caso concreto, tenemos de la línea 14 a la 17 la acentuada multiplicación de signos de interrogación y de vocales para transmitir la emoción que el tema de esta conversación implica (así como la cadencia, el énfasis también es paralingüístico). Es el mismo caso del color de la letra que ya decíamos y de los puntos suspensivos en las líneas 1, 7, 23, 32-36, 40 y 41.

Lo extralingüístico, que no acompaña a lo lingüístico pero que es un componente importante de la comunicación, se ve reflejado en este fragmento con las expresiones de risas (jajajaja o jejeje). No hay ninguna referencia hacia gestos, posturas, vestimenta o señas, ya sean voluntarias o involuntarias.

La clave festiva de este hecho de habla se refleja en algunas marcas en el discurso. Por ejemplo, en las líneas 5, 6, 8, 39, 41 y 43 encontramos la representación escrita de un signo sonoro (la risa). En la 12, 26, 36 y 46, expresiones como “uff”, “ejem” y “wow”, que también son una forma de representar por escrito funciones de la comunicación no verbal. En realidad, como hemos visto, el fragmento está lleno de tales formas.

De acuerdo con Hymes, las *normas* son otro de los componentes del hecho de habla. En este fragmento, tenemos tanto normas de interacción como normas de interpretación. Las de interacción quedan resueltas con las fórmulas para dar paso a los turnos, como en las líneas 16-17 y 44-45. Un “si?????????????????” (pregunta) abre paso a un “siii” (respuesta) y un “habla yaaaaaaaaaaaaaaaaa” (solicitud u orden) provoca un “siii” (éxito de la solicitud u orden) y así se va regulando la interacción. En el caso de las normas de interpretación, que son marcos de referencia compartidos e indispensables para poder interpretar la información en un acto comunicativo determinado, éstas se dan al reconocer lo que significa en el contexto, por ejemplo, “no me dejes el paquete” (línea 4), “mugre” (línea 7) o “me late!!” (línea 47). Asimismo, se requieren ciertas normas de interpretación para que *Dori* comprenda la reiteración que hace *Nemo* de que

sí es en serio su solicitud. Deben existir éstas al leer “yes” (líneas 20 y 21) o “oui” (línea 27), pues de lo contrario la reiteración no sería comprendida por el interlocutor (*Dori*).

Barthes señala como una figura amorosa al *rapto*, es decir:

El “episodio considerado inicial (pero que puede ser reconstruido después) en el curso del cual el sujeto amoroso se encuentra ‘raptado’ (capturado y encantado) por la imagen del objeto amado (*flechazo, prendamiento*)”⁶¹.

El flechazo está pensado siempre como el resultado de una imagen que atrapa. A menos que los interlocutores en el *chat*, y en esta conversación, decidan usar fotografías o video previos a una declaración de amor o solicitud como la que ejemplifica este fragmento, podremos decir que ese flechazo es desencadenado por un cuadro visual. Sin embargo, en el libro de Barthes se pregunta si solamente el rapto puede darse gracias a una imagen que nosotros vemos del objeto amado:

“¿Siempre visual, el cuadro? Puede ser sonoro, el marco puede ser lingual: puedo caer enamorado de *una frase que se me dice*”⁶². Así como Werther ve por primera vez a Carlota que desciende del coche y se enamora de ella, cuánta gente no cae enamorada –o cree caer enamorada- por una voz a través de la radio o por una, dos, cientos de frases que se dicen a través de los *chats*. Finalmente, aunque no haya una imagen (foto o video) de por medio dentro del *chat*, todo lo que percibimos (textos, *emoticons*, alargamientos de vocales, etc.) nos lleva a la construcción de una imagen mental.

Todos esos significantes abren paso, entonces, a las imágenes mentales. Si no es solamente por medio de elementos visuales que percibimos, cualquier signo es bueno para este flechazo o rapto a través de los *chats*, e incluso a través de otros medios si es que los interlocutores los utilizan. Pero este flechazo tendrá que ponerse a prueba, si es el caso, en el momento del contacto físico.

⁶¹ Roland Barthes, *Op. Cit.*, p. 205.

⁶² *Ibid.*, p. 210.

4.5.2.- Amor. Segundo fragmento (motivado)

El fragmento presentado a continuación es, nuevamente, uno de *Dori* y *Nemo* de finales de 2003:

- (1) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **SI ME MANDARON MSGS Y NO LOS CONTESTE HASTA LAS 11PM Y ME HABLARON A LAS 2 AM JAJA^{ooo}**
- (2) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **ME HUBIESES HABALDO TU JEJE**
- (3) dice: **y se puede saber quien te mandó mensajitos y te llamó a esa hora?**
- (4) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **MH??? TENGO Q DECIRTE?**
- (5) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **JAJAJA!!! Q IMPORTA**
- (6) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **?**
- (7) dice: **ve tu a saber con cuantos amiguitos o pretendientes te comunicas**
- (8) dice: **aparte de mi**
- (9) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **MHH? SI LA NETA TENGO MUCHOS... TU ERES CREO QUE COMO EL TERCERO**
- (10) dice: **ya ves**
- (11) dice: **hasta te van a buscar y todo**
- (12) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **JAJAJ!!**
- (13) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **TONTO SOLO QUIERO VER SI ESTAS CELOSO?**
- (14) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **ESTA CELOSO**
- (15) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **<) ESTA CELOSO!!!**
- (16) dice: **mensa, no me hizo gracia**
- (17) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **ESTA CELOSO!**
- (18) dice: **senti feo**
- (19) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **MENSA?**
- (20) . 5,4,3,2,1...FELIZ AÑO 2004 PARA TODOS!!! dice: **AY NENE!!1 LO SIENTO...**

El fragmento inicia con *Dori* diciendo que alguien, a quien desconocemos, le envió mensajes (suponemos que al teléfono celular) y le llamó a las dos de la madrugada. Es, pues, en esta línea 1 donde se asoma el primer elemento que llama nuestra atención: “**MSGS**”. Éste constituye una abreviatura de la palabra *mensaje* en inglés (*message*) y la “**S**” es su plural. El envío de mensajes de texto es común en la comunicación vía celular, la cual también posee algunas características de la escritura por *chat*, como es la inmediatez (no la sincronía), las abreviaturas, las incorrecciones gramaticales y los *emoticons*.

Gracias a las normas de interpretación necesarias en una interacción, *Nemo* sabe perfectamente el significado de esa abreviatura: “y se puede saber quien te mandó mensajitos y te llamó a esa hora?” (línea 3). Lo anterior marca la aparición

de una figura amorosa: los celos.

Barthes, recuperando a Littré, menciona que los celos son un sentimiento que hace pensar que la persona amada prefiere a otro:

“Los celos de Werther llegan a través de las imágenes (ver a Alberto rodear con el brazo el talle de Carlota), no del pensamiento”⁶³. En el caso del personaje masculino de esta conversación, sus celos no llegan a través de ninguna imagen: no ve a su pareja con nadie, ni siquiera puede verla a ella sola porque están en el *chat*. No obstante, los celos, en este caso, llegan a través del pensamiento. *Nemo* no puede ver a *Dori*, pero se encela de lo que ella le cuenta: le han mandado mensajes y le han llamado en la madrugada.

Además, lo anterior se agrava con detalles: **“tengo q decirte? (sic.)”** (línea 4), **“sí, la neta tengo muchos (pretendientes)... tú eres creo que como el tercero”** (línea 9). Así, *Nemo* expresa sus celos: **“ve tu a saber con cuantos amiguitos o pretendientes te comunicas aparte de mí”** (líneas 7 y 8).

Sin embargo, esos detalles son parte de un juego que *Dori* está llevando: **“tonto solo quiero ver si estas celoso (sic.)”** (línea 13). Aunque no las hemos reproducido en la paráfrasis, nótese la utilización de mayúsculas por parte de *Dori*, lo que va acompañado de la ausencia de todo acento en las palabras que ella escribe. De este modo, *Dori* le hace ver a su interlocutor que ha ocasionado el efecto que ella quería (meterle celos) y arremete festivamente: **“está celoso”** (líneas 14, 15 y 17).

Al final, el desenlace es feliz después de la reacción de *Nemo* en las líneas 16 y 18: **“mensa, no me hizo gracia/senti feo (sic.)”**. A lo que ella responde: **“mensa?/ay nene!!1 lo siento...”** (líneas 19 y 20). Por cierto, el número uno que aparece en la línea 20 debe ser resultado de un error en el tecleo, pues ese número y los signos de admiración que coloca *Dori* están en la misma tecla, diferenciados tan sólo por el uso de la tecla “Bloq. Mayús”.

⁶³ *Ibid.*, p. 56.

Finalmente, quisiéramos comentar las referencias a la comunicación no verbal. Tal es el caso de la risa (líneas, 1, 2, 5 y 12), la función fática⁶⁴ del “MH??” o “MHH?” en las líneas 4 y 9, el uso de los signos de admiración para el énfasis (líneas 5, 12, 15, 17 y 20), los puntos suspensivos para la cadencia (líneas 9 y 20) y, por último, el uso de la “Q” para abreviar la palabra “que” en las líneas 4 y 5.

4.5.3.- Amor. Tercer fragmento (motivado)

El siguiente trozo de charla es entre *Angie* y *Fco. Xavier*, de quienes ya habíamos analizado algunos fragmentos.

- (1) Angie dice: oye, te digo un secretito y no te lo dices, es que me da pena!!!
- (2) Fco. Xavier dice: a ver
- (3) Fco. Xavier dice: viene de ahí
- (4) Angie dice: ayer me fascino sentir como me acariciabas pero sobre todo, como me apretabas a ti, eres muy pasional verdad?
- (5) Fco. Xavier dice: sí
- (6) Fco. Xavier dice: es cierto
- (7) Fco. Xavier dice: me encanta acariciarte toda
- (8) Angie dice: y en verdad te gustaron mis piernas?
- (9) Fco. Xavier dice: sí
- (10) Fco. Xavier dice: me encantan
- (11) Fco. Xavier dice: también me encantan tus senos
- (12) Fco. Xavier dice: y tus hombros
- (13) Angie dice: aunque estén cabisbajos?
- (14) Fco. Xavier dice: no digas eso
- (15) Fco. Xavier dice: me encanto besarlos
- (16) Fco. Xavier dice: y deseo seguir haciendolo
- (17) Fco. Xavier dice: aunque también me encantaría besar tus piernas
- (18) Fco. Xavier dice: sí
- (19) Angie dice: pero si besas mis piernas existe el peligro de que sigas el salmo 129
- (20) Fco. Xavier dice: cual es?

⁶⁴ De acuerdo con Roman Jakobson, la función fática del lenguaje es aquella que sirve para establecer, prolongar o interrumpir la comunicación, para atraer la atención del interlocutor y para comprobar si el canal funciona. Tiene contenido informativo casi nulo, como en este caso, la muletilla.

(21) Angie dice: "continúa hacia arriba y encontraras la gloria" jajajajaja

(22) Fco. Xavier dice: jejejejeje

Como vimos en otros fragmentos, esta pareja ya se conocía físicamente al momento de la charla que estamos viendo. Lo anterior también se observa, por ejemplo, en la línea 4, cuando **Angie** le confiesa a **Fco. Xavier** que le gustó cómo la acarició. Por cierto, llama la atención la marca de tiempo (ayer) en la misma línea, lo que demuestra el uso del *chat*, en este caso el *Messenger*, para interactuar afectivamente aun cuando la pareja ya se conoce de manera presencial.

Hay una marca discursiva que constituye un ofrecimiento de decir un secreto que desencadenará la temática específica en este pedazo de conversación. Textualmente, **Angie** dice en la línea 1: **“oye, te digo un secretito y no te lo dices, es que me da penaiii”**. Este ofrecimiento es a la vez una fórmula para cambiar de turno, tiene ese componente de la conversación cara a cara (“oye”) cuando se trata de una charla por escrito y deja entrever que, por un lado, se quiere dar una información (“te digo un secretito”), pero por el otro, el hablante no está tan seguro (“y no te lo dices, es que me da penaiii”). No sólo como analistas sino como hablantes que somos, no es difícil deducir que este ofrecimiento está planteado inicialmente como pregunta, pero **Angie** no sólo no coloca los signos de interrogación, sino que los signos que escribe en la exclamación que finaliza la frase, son los signos (tres, por cierto) de apertura -y no de cierre- de un enunciado exclamativo. Así, cualquier usuario de nuestra lengua con un manejo de las reglas gramaticales entendería que lo correcto sería escribir: **“Oye, ¿te digo un secretito y no te lo dices? ¡Es que me da pena!”**.

El plantear: *te voy a decir un secreto pero no te lo digas* es querer informar, pero colocándose una máscara. **Angie** piensa seguramente: **“Me da pena, pero ahí va; se lo tengo que decir”**. Así, de esta forma, *ocultar* aparece como una figura amorosa, en donde el sujeto amoroso delibera en qué medida debe ocultarle al ser amado sus perturbaciones, desamparos, sus deseos o su pasión:

“...Ocultar totalmente una pasión (...) es inconcebible: no porque el sujeto amado sea demasiado débil, sino porque la pasión está hecha, por esencia, para ser vista: es preciso que el ocultar se vea”⁶⁵.

En la línea 4, *Angie* dice por fin su *secreto* y da una pauta para encontrar uno de los componentes del amor: la pasión. Cuando ella dice: “eres muy pasional, verdad?”, está destacando uno de los elementos constitutivos del amor, como lo acotamos en su momento.

La pasión implica atracción sexual. Prácticamente todo el fragmento está lleno de este elemento, que si bien ya se dio presencialmente (ellos ya se han visto, se han tocado, han disfrutado), el fragmento en cuestión refleja esa pasión y la traslada al *chat*. Las frases “ayer me fascino sentir como me acariciabas pero sobre todo, como me apretabas a ti (*sic.*)” (línea 4), “me encanta acariciarte toda” (línea 7), “y en verdad te gustaron mis piernas?” (línea 8) y “también me encantan tus senos” (línea 11) sugieren ese tono pasional de la charla. Aunque ellos ya se acariciaron, llevarlo al discurso y volcar sus impresiones a la charla es lo que hace presente a la pasión en esta conversación.

Como diría Roland Barthes en *Fragmentos de un discurso amoroso*:

“El lenguaje es una piel: yo froto mi lenguaje contra el otro. Es como si tuviera palabras a guisa de dedos, o dedos en la punta de mis palabras. (...) Envuelvo al otro en mis palabras, lo acaricio, lo mimo, converso acerca de estos mimos, me desvivo por hacer durar el comentario al que someto la relación”⁶⁶.

Así, la pareja está conversando acerca de los mimos que ya tuvieron, aunque las parejas que no aún no se conocen físicamente también pueden conversar acerca de esos mimos que no han tenido nunca, por lo menos físicamente. De todos modos, se acarician con el lenguaje y esto es parte de cualquier relación amorosa, sea virtual o presencial. La diferencia es que para unos se complementa la *caricia*

⁶⁵ Roland Barthes, *Op. Cit.*, p. 197.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 82.

discursiva con la caricia física y para otros sólo es condición única, debido a una multiplicidad de razones⁶⁷.

Así, esta figura amorosa, denominada como *declaración*, es más que la habitual declaración de sentimientos del uno hacia el otro. Es una declaración (enunciación) constante que permite que el lenguaje también haga la relación, cuestión que en los *chats* se vuelve crucial al ser éstos fundamentalmente textuales.

La declaración, entonces, es una “propensión del sujeto amoroso a conversar abundantemente (se vieron un día en persona y al otro están conversando en el *chat*), con una emoción contenida, con el ser amado, acerca de su amor, de él, de sí mismo, de ellos: la declaración no versa sobre la confesión de amor, sino sobre la forma, infinitamente comentada, de la relación amorosa”⁶⁸.

La relación amorosa tiene una forma comentada: comentar la pasión en este caso. Así, cuando *Angie* declara que le gustó que la tocaran (línea 4) y cuando *Fco. Xavier* menciona que le encanta hacerlo (línea 7) y que desea seguir haciéndolo (línea 16), están llamando al cuerpo:

“A veces una idea se apodera de mí: me pongo a escrutar largamente el cuerpo amado. *Escrutar* quiere decir *explorar*: exploro el cuerpo del otro como si quisiera ver lo que tiene dentro, como si la causa mecánica de mi deseo estuviera en el cuerpo adverso”⁶⁹.

Es tan evidente tal escrutinio que, en tono de broma, *Angie* hace la siguiente advertencia: **“pero si besas mis piernas existe le (error en el tecleo) peligro de que sigas el salmo 129” (línea 19)/“continúa hacia arriba y encontrarás la gloria” (línea**

⁶⁷ Según Esther Gwinnell, cuando no ha habido encuentro físico entre la pareja, la pasión toma forma de transferencia de sueños y fantasías eróticas, donde uno se imagina al otro como quiere. Se ha dicho constantemente que nuestro principal órgano sexual es el cerebro, así que aunque no exista caricia física pero sí discursiva, la persona capta esos estímulos y hace de la pasión un componente de las relaciones por el *chat*. Roland Barthes dice que el lenguaje tiene esa función ambivalente: por un lado, es vacío por ser codificado y restringido, pero por el otro, es expresivo al estar cargado de ganas de significar el deseo.

⁶⁸ Roland Barthes, *Op. Cit.*, p. 82 (el paréntesis es nuestro).

⁶⁹ *Ibid.*, p. 80.

21). Lo anterior provoca una manifestación de risa, cada quien a su estilo, en las líneas 21 (jajajajaja) y 22 (jejejejeje).

Asimismo, observamos en este fragmento indicadores de reforzamiento en la pareja. Cuando *Angie* pregunta: “eres muy pasional, verdad?”, *Fco. Xavier* le responde: “Sí/es cierto/me encanta acariciarte toda” (líneas 5, 6 y 7). En la línea 8, *Angie* cuestiona: “y en verdad te gustaron mis piernas?”; *Fco. Xavier* responde: “Sí/me encantan” (líneas 9 y 10). Por último, cuando éste mismo dice que no sólo le gustaron las piernas de *Angie*, sino también sus hombros y sus senos, ella vuelve a preguntar: “aunque esten cabisbajos? (sic.)”. A lo que *Fco. Xavier* contesta: “no digas eso/me encanto besarlos/y deseo seguir haciendolo (sic.)” (líneas 14, 15 y 16).

Para Esther Gwinnell, la pasión sí es posible en las relaciones amorosas a través de la computadora, pues las parejas tienen sensaciones como en el mundo presencial: el corazón les da un vuelco o se entusiasman:

“Con la experiencia de la pasión física, la mayoría de la gente, en la vida corriente, toma conciencia de que se está enamorando. Cuando ves su cara, tu corazón da un vuelco. Su voz al teléfono es fascinante, hace que se te acelere el ritmo cardíaco, es sexualmente excitante. Cuando estáis juntos, no podéis evitar tocaros el uno al otro, y hasta el más mínimo roce puede desencadenar una tormenta de deseo”⁷⁰.

Tanto *Angie* como *Fco. Xavier* han experimentado esta pasión física y la han trasladado al *chat*, lo que demuestra que se continúa utilizando el medio después del contacto físico. Por testimonios del mismo *Fco. Xavier*, él conoció a *Angie* en un *chat*, así que después de verse físicamente, los usuarios siguen echando mano de este entorno de Internet para agregarlo a sus modos de comunicación habituales, ahora con alguien que forma parte ya de su red social fuera de línea.

Pero supongamos que esta pareja no se conoce físicamente, como sucede con muchas parejas que llevan una relación amorosa en el *chat*. Es cierto que en el *chat* no es posible tocarse, pero imaginan que pueden hacerlo y, como veíamos, hay

⁷⁰ Esther Gwinnell, *Op. Cit.*, p. 112.

manifestaciones que ocupan el lugar de las caricias físicas, como los *emoticons*, las palabras o las onomatopeyas. Así, los sentimientos no quedan ausentes: no se están demostrando físicamente, pero ahí están, de acuerdo a las posibilidades del medio. Una vez más, como particularidad de lo virtual, se cavan pozos llenos de sentido más allá de la presencia física inmediata.

Gwinnell argumenta que la diferencia entre las relaciones físicas y por computadora es que en estas últimas la atracción se da a partir de fantasías, dándose un fenómeno en donde no se ama a la persona real, sino a la imaginada. Efectivamente, no se ama a una persona que se haya visto físicamente, pero a final de cuentas la persona es real y cuántas veces no hemos escuchado o nos ha pasado que amamos a una persona “imaginada”, a la cual hemos visto toda la vida, pero que nuestras fantasías han hecho idealizarla de más o creer que era lo que no. De esta forma, la imaginación y las fantasías no son exclusivas de las relaciones por Internet, en este caso el *chat*. Como diría de modo un tanto extremo el poeta portugués, Fernando Pessoa: *amamos, sólo, la idea que tenemos de alguien. Lo que amamos es un concepto nuestro.*

Se ama o se siente atracción por alguien a quien posiblemente nunca se haya visto en persona, y esto puede traer consigo que, efectivamente, esta persona no sea lo que nosotros pensábamos, incluso en términos físicos. Pero eso es parte de la dinámica de conocer a alguien a través de un medio como el *chat*. Afirmar que se ama sólo a la persona imaginada, cuasi-desconocida y anónima, es pensar que se ama a alguien a quien se encuentra sólo en el *chat* y por un instante. En nuestro siguiente capítulo veremos cómo hay más medios que el *chat* para llevar las relaciones, lo cual implica un tiempo de interacción para conocerse mejor y un aporte que permite tener más pistas de quien está del otro lado (como la voz, por ejemplo). Y lo que es más importante: se busca el contacto físico.

Gwinnell dice algo bien cierto: la verdadera compatibilidad sexual de dos amantes virtuales es imposible de predecir. O mejor dicho, la compatibilidad sexual física o presencial es difícil de predecir, porque a lo mejor virtualmente esa compatibilidad es inmejorable. Así, el éxito de la relación amorosa física o presencial no puede predecirse hasta que sea eso: física y presencial.

4.5.4.- Amor. Cuarto fragmento (aleatorio)

A continuación, un fragmento entre *Dori* y *Nemo* (charla 30, fragmento 17) de enero de 2004.

- (1) Nemo dice: **y vamos a comenzar algo inolvidable**
- (2) Dori dice: **ojalá... porque sabes.. algo??**
- (3) Nemo dice: **quieres?**
- (4) Dori dice:
- (5) Nemo dice: **yo me muero porque asis ea!**
- (6) Nemo dice: **wow!**
- (7) Nemo dice: **wow!**
- (8) Nemo dice: **dime}**
- (9) Dori dice: **si quiero pero... me hablas... y me encanta... y me dices que pensaste en mi... y woww!!! no sabes como me pones... uff!! de verdad de verdad: por eso me rio... porque me pongo toda roja solo de oirte...**
- (10) Dori dice:
- (11) Nemo dice: **ay mi vida**
- (12) Dori dice: **y me vuelves lokita jejej!!**
- (13) Nemo dice: **jijiji**
- (14) Dori dice: **pero a la vez tengo miedo.. mucho de fallarte...**
- (15) Nemo dice:
- (16) Nemo dice: **nel**
- (17) Nemo dice: **a agarrar el toro por los cuernos**
- (18) Dori dice: **y que se acabe... lo que dijiste que me notabas rara... no te desilusiono...?**
- (19) Dori dice: **y Nemo de los cachetes**
- (20) Nemo dice: **siiii**
- (21) Nemo dice: **a lo ultimo**
- (22) Dori dice:
- (23) Nemo dice: **a lo primero**
- (24) Nemo dice: **de desilusionarme...**

A estas alturas (enero de 2004) la pareja ya tenía establecida una relación amorosa a partir del uso del *chat*, específicamente del mensajero Instantáneo (*MSN Messenger*). Líneas arriba veíamos la declaración amorosa y lo que encontramos en este fragmento es una proyección a futuro de su relación, que está planteada de una manera seria.

La línea 1 es muy sugerente: “y vamos a comenzar algo inolvidable”. Aquí la pregunta es: si la declaración amorosa fue en septiembre de 2003, entonces ¿*Nemo* se refiere a “iniciar algo” presencialmente? Si es así, ¿ha durado esta relación virtual cuatro meses hasta el momento de esta conversación? Diversos autores, como Gwinnell, mencionan que efectivamente una relación puede durar algunos

meses antes del contacto físico, si es que éste se da. Incluso para los autores donde observamos todavía una visión hiperrealista de las relaciones en Internet, existe un reconocimiento de la posibilidad de que los internautas pasen de lo virtual a lo físico:

“El uso de la red es en bastantes casos instrumental y transitorio, utilizado para conocer a otras personas a las que se desea encontrar personalmente fuera de la red, en 3-D. Es decir, la teleescritura constituye el preámbulo y la vía vicarial conducente a la comunicación integral, que empieza por lo epistolar y puede acabar en lo táctil”⁷¹.

De este modo, vemos que entre *Nemo* y *Dori* está sugerido un uso **instrumental de la red para encontrarse en el entorno físico y “comenzar algo inolvidable”**. Pasar de las caricias escritas a las táctiles está implícito en este fragmento. Ahora bien, el adjetivo *vicarial* utilizado por Gubern califica a la red como sucedánea o simulada: una vía que no es lo mismo que las vías físicas para la **“comunicación integral”**. Nadie en esta tesis ha dicho que sean lo mismo los entornos virtuales y presenciales para interactuar, ya que por supuesto no lo son. Tan es así que este par de usuarios quiere llevar su relación fuera de línea. Pero esto no significa que la vía sea sustitutiva. Como lo hemos dicho antes, es complementaria. En síntesis, es una vía más para conocer gente.

Así, en la línea 2 hay un reforzamiento de parte de ella para que sea exitosa la relación cara a cara (**“ojalá”**) y en la 9 **una lista de las cosas que le han gustado** de la relación: **“me hablas... y me encanta”/“y me dices que pensaste en mi y... woww!!”**. Asimismo, **redunda en ello (“no sabes como me pones”)** y **no quiere dejar lugar a la duda (“de verdad de verdad”)**. Es como si *Dori* viviera un estado de *fiesta* con respecto a su pareja:

“La Fiesta es lo que se espera. Lo que espero de la presencia prometida es una suma inaudita de placeres, un festín; me regocijo como el niño que ríe al ver a

⁷¹ Román Gubern, *Op. Cit.*, p. 149-150.

aquella cuya sola presencia anuncia y define una plenitud de satisfacciones (...) La Fiesta, para el enamorado, para el Lunar, es un regocijo, no un estallido: gozo de la cena, de la conversación, de la ternura, **de la promesa segura del placer**⁷².

Por ello, que *Nemo* le hable a *Dori* y le diga que piensa en ella es como ese **festín (“no sabes como me pones”)**. Las exclamaciones en la línea 9 ayudan todavía más a conformar el tono festivo que ella enseña. Este regocijo por la conversación (medio por el cual se han conocido) y la ternura (reconocida en muchas frases de esta pareja), es una muestra de lo que esperan ambos en el nivel presencial. Esa es la promesa, no sabemos qué tan segura (falta el contacto físico), de placer.

Es como si -de acuerdo con John Suler, especialista en psicología del ciberespacio- la presencia del amante entrara en la habitación o la oficina, sin que éste se encuentre físicamente ahí. Un alto grado de intimidad es posible en la comunicación con alguien a la distancia. Por ello, *Dori se pone “lokita” y roja*.

En esa misma línea 9, hay nuevamente una referencia a la posibilidad de que la pareja hablara por teléfono además del *chat*. Por los meses transcurridos desde las primeras charlas hasta ésta lo podemos suponer, pero por los testimonios del propio *Nemo*, sabemos que así fue. **Tal referencia es: “por eso me rio... porque me pongo toda roja solo de oírte (*sic.*)”**. Así, pues, *Dori* dice sonrojarse al oír a *Nemo* y manifiesta risas en sus conversaciones por teléfono.

Toda la intervención de la línea 9 es el resultado (la respuesta) de la **pregunta de la línea 3: “quieres?”**. Entonces, esta pregunta es una invitación a la **proyección a futuro de la relación que se planteó en la línea 1: “comenzar algo inolvidable”**. Asimismo, esa línea 9 provoca un reforzamiento con su respectiva dosis de ternura: **“ay mi vida” (línea 11)**. Esta última frase es, entonces, la consecuencia de que *Dori* le haya dicho a *Nemo* que le encanta oírlo y que por ello se pone roja. **Todavía más, ahonda en la línea 12: “y me vuelves toda lokita” (nótese el uso de la “k” como elemento de aparición constante entre quienes *chatean*)**.

Nemo en la línea 5 insiste sobre el tema: se muere porque así sea (nótese el error en el tecleo). Y en las siguientes líneas (6 y 7), expresa la emoción que le da

⁷² Roland Barthes, *Op. Cit.*, p. 141.

pensar en su proyección: “wow!”. En realidad, ésta no es la única manifestación onomatopéyica. En la línea 9 existe otra similar y un “uff!!”, así como manifestaciones de risa, individualizadas por el uso de vocales distintas, en las líneas 12 y 13.

En la línea 14 hay una advertencia de que no todo puede salir bien en la relación: “pero a la vez tengo miedo... mucho de fallarte...”. La probable razón: “lo que dijiste que me notabas rara... no te desilusiono...?” (línea 18). De esta forma, en *Dori* hay un miedo a que la relación pueda acabarse debido a situaciones como la desilusión. Sin embargo, *Nemo* responde categóricamente y con uso de caló: “nel” (línea 16)/“a agarrar el toro por los cuernos” (línea 17). Esta frase coloquial muestra las ganas y la decisión de cumplir con el deseo de la línea 1, a lo que *Dori* responde en tono de broma: “y *Nemo* de los cachetes” (línea 19). “Siiiiii”, responde él a esto último.

De acuerdo con Barthes, las figuras amorosas que nosotros veríamos aquí serían la de “angustia” y la de “afirmación”. La angustia aparece como un miedo ante un peligro, como la ruptura, resultado de alguna contingencia⁷³, y la afirmación es cuando el sujeto afirma al amor frente a todas las dificultades⁷⁴.

En las líneas 4, 10, 15 y 22, observamos espacios en blanco, seguramente de los *emoticons*. Podemos suponer el de la línea 10, que quizá sea el de la carita sonrojada, esto por lo que dice *Dori*. No obstante, no lo podemos saber con exactitud. A partir de la línea 21 y hasta el final del fragmento, parece que ambos tratarán el tema de la desilusión. Con respecto a ello, *Nemo* en las próximas líneas dirá algo. En la línea 24 lo deja entrever y esos puntos suspensivos muestran que seguirá escribiendo.

4.5.5.- Amor. Quinto fragmento (aleatorio)

El siguiente fragmento es nuevamente entre *Dori* y *Nemo* (fragmento 53, charla 23), correspondiente a noviembre de 2003.

⁷³ Por ello, *Dori* afirma tener miedo de que le falle a *Nemo*, de que lo desilusione por algún motivo (esa es la contingencia) y, por ende, de que la relación acabe. Ese es el peligro y pensar en ello causa angustia.

⁷⁴ A pesar de las desazones, de las dudas, de las dificultades que pudiera tener la pareja, *Nemo* dice: “vamos a comenzar algo inolvidable”, “vamos a agarrar el toro por los cuernos”.

- (1) Nemo dice: amiga dori
- (2) Nemo dice:
- (3) Dori dice: nooooooooooooo
- (4) Dori dice: sorry!!!
- (5) Nemo dice: creo que asi quieres que te vea
- (6) Nemo dice: y me sera dificil, pero por lo que veo eso quieres y no me quedara de otra
- (7) Dori dice: mi amor!!! te amoooooooooooooooo cantidad y temo regarla tambien en esto....
- (8) Nemo dice: la neta no veo que quieras salir de la web
- (9) Dori dice: pero me dolio que lo dieras por hehco dori tu novia c.. por excelencia!! solo eso
- (10) Dori dice: sabes...
- (11) Nemo dice: asi no tiene chiste
- (12) Nemo dice: yo quiero verte
- (13) Nemo dice: besarte
- (14) Nemo dice: mirarte
- (15) Dori dice: este yo creo qe la riego mas que lo bueno que puedo dar por eso ya me voy...
- (16) Nemo dice: te amo
- (17) Nemo dice: te amo mucho
- (18) Nemo dice: y quiero que seas mi niña
- (19) Nemo dice: bien y neta
- (20) Nemo dice: esta ahora mas en ti que en mi
- (21) Nemo dice: yo ya dije
- (22) Dori dice: gracias!!!
- (23) Dori dice: te amo
- (24) Dori dice: debo salir
- (25) Dori dice: ok

La temática de este fragmento es un reclamo. Para estas fechas, ya había una declaración amorosa. Sin embargo, el fragmento inicia con una palabra clave “amiga”, cuando se supone que el vínculo establecido entre ellos no es el de amigos.

En la línea 5, *Nemo* nos da más elementos para entender por qué utilizó esa palabra. Según él, así quiere *Dori* que *Nemo* la vea. Y entre frase y frase de este personaje, se asoma uno de los pasos más importantes en la conformación de relaciones amorosas a partir de los *chats*, dado por muchos usuarios, y que constituye una de las constantes⁷⁵ entre quienes *chatean* amorosamente: pasar de lo virtual a lo llamado *real*.

Colocamos *real* en cursivas porque, como hemos discutido con anterioridad, sobre todo teóricamente en nuestro primer capítulo, lo virtual también es real, pero de otra naturaleza. Hasta este momento, hemos revisado ya varios fragmentos

⁷⁵ En el siguiente capítulo, a través de testimonios *online* y entrevistas presenciales, ahondaremos acerca de cómo la búsqueda del tránsito de Internet a la realidad fuera de línea es una constante entre los usuarios del *chat*.

amo”/“te amo mucho”). Al mismo tiempo, le expresa su deseo de establecer algo con ella: “quiero que seas mi niña” (línea 18). Y no cualquier cosa, sino algo serio: “bien y neta” (línea 19). La pregunta aquí es: si ya tienen una relación, ¿por qué le dice a *Dori* “quiero que seas” cuando ya “es”? ¿Se refiere a “ser su niña” presencialmente? Para nosotros así es.

Sólo que por algún motivo, el que lo ha llevado a temer que *Dori* no quiera salir de la red, *Nemo* pasa la estafeta: “esta mas ahora en ti que en mi (*sic.*)” (línea 20) y sentencia: “yo ya dije” (línea 21). ¿Qué dice *Dori* al respecto? No dice mucho. Algo la apresura y tiene que salir: “debo salir” (línea 24). Pero antes alcanza a agradecer que *Nemo* le haya dicho que la ama: “gracias!!!” (línea 22) y lo retroalimenta en la línea 23: “te amo”. Cabe señalar que desde la línea 7, *Dori* ya había dejado claro que se trata de una relación amorosa: “mi amor!!! Te amooooooooooooooooo cantidad”. Así, para *Dori*, *Nemo* es su amor y le dice que lo ama intentando manifestar cuánto. Esto lo realiza dando énfasis a la expresión mediante el alargamiento de vocal, como si entre más de ellas hubiera más fuerte fuera el sentimiento. Asimismo, la palabra “cantidad” es utilizada como sinónimo de “mucho” o “demasiado”.

Si bien *Nemo* en la línea 1 llama a *Dori* “amiga”, ella sabe bien cuál es el vínculo establecido entre ellos: “dori tu novia c... por excelencia!!! (línea 9). Y aunque no sabemos qué signifique la “c”, ahí está lo que ella es para él: “dori tu novia...”.

Notamos en este fragmento la existencia de otra figura amorosa. Ésta es la figura de las “faltas”, la cual aparece cuando “el sujeto cree haber faltado al ser amado y experimenta un sentimiento de culpabilidad”⁷⁶. ¿Dónde encontramos esto? En la línea 7 tenemos la siguiente declaración: “temo regarla tambien en esto... (*sic.*)”. Del mismo modo, en la 15 leemos: “la riego mas que lo bueno que puedo dar por eso ya me voy... (*sic.*)”.

De acuerdo con ello, *Dori* siente haber faltado a *Nemo* y a la relación

⁷⁶ Roland Barthes, *Op. Cit.*, 136.

“regándola”, es decir, equivocándose y cometiendo errores, aunque desconocemos las razones para decir eso, esto es, en qué la ha “regado”. Y su sentimiento de culpabilidad queda expresado cuando dice que la “riega más que lo bueno que puede dar”. Tan grave es, que prefiere irse. Por cierto, nótese el uso tan coloquial del lenguaje, lo que nos lleva a corroborar nuevamente que en el *chat* los usuarios escriben como hablan. Finalmente, se trata de una conversación, dicho sea de paso, espontánea.

Dicho lo anterior, consideramos que la *simulación* como característica de lo que sucede en Internet hay que tomarla con ciertas reservas. Si bien en la red existe la simulación (como existe fuera de ella), por ejemplo en un juego de rol en los MUD's donde un personaje simula ser un mago, por lo que hemos revisado de los fragmentos de *Nemo* y por sus testimonios (mismos que retomaremos en el capítulo que sigue), esta pareja no está simulando nada: está llevando a cabo una relación por otro medio distinto al entorno cara a cara, así como la gente en el *chat* no simula estar conversando: lo está haciendo de hecho.

4.5.6.- Amor. Sexto fragmento (aleatorio)

El siguiente es el fragmento 19 de la charla 37 entre *Dori* y *Nemo*, efectuada en mayo de 2004.

- (1) Nemo dice: prefiero saberlo
- (2) Nemo dice: lo que sea
- (3) Nemo dice: pero no me dejes así
- (4) Dori dice: **Nemo... si te lo digo... no te veré jamás...**
- (5) Nemo dice: no voy a poder ni dormir
- (6) Nemo dice: dori
- (7) Nemo dice: ya me dijiste cosas mas feas que te han pasado
- (8) Dori dice: **jaajaja Nemo van dos veces q te hablo y estas o domrido o a punto de jejee**
- (9) Nemo dice: por favor
- (10) Dori dice: **pues si verdad?**
- (11) Nemo dice: por el amor que me tienes
- (12) Nemo dice: te lo suplico
- (13) Dori dice: **glup!!!!**
- (14) Nemo dice: como tu pareja necesito saberlo
- (15) Nemo dice: ya te dije que nada va acambiar
- (16) Dori dice: **no quiero volver a saber nada de ti... por ese amor que te tengo y el cual respeto ok?**

- (17) Nemo dice:
- (18) Dori dice: **no llores... vas a ver que será mejor... encontrarás alguien mejor de verdad!!!**
- (19) Dori dice: **no lleno de broncas...**
- (20) Dori dice: **ah! por cierto tengo cita para eco el lunes creo... medijo el doc que como corrí así...**
- (21) Dori dice: .
- (22) Nemo dice: lo siento dori
- (23) Dori dice: .
- (24) Dori dice: .
- (25) Nemo dice: gracias por todo
- (26) Dori dice:

Este fragmento es muy interesante porque muestra un momento en la relación de esta pareja que, por lo que vemos en la charla, parece ser muy delicado. Hemos visto con anterioridad tanto discusiones como momentos alegres, pero este es un fragmento que plantea un rompimiento, aunque por charlas posteriores sabemos que éste no se dio.

Lo primero que se menciona en la línea 1 es una petición de información. El enunciado es **“prefiero saberlo”**, cuya fuerza ilocutiva lo hace contener una petición: *Nemo* quiere saber algo (**“lo que sea”/línea 2**) y se lo solicita a *Dori*. Sin embargo, **ella se opone por un miedo: “si te lo digo... no te veré jamás”** (línea 4).

No podemos saber en este fragmento cuál es aquello que *Nemo* pide saber y *Dori* no quiere decir. La insistencia de *Nemo* se prolonga hasta la línea 22 en donde parece claudicar: **“lo siento *Dori*”**, para despedirse en la línea 25: **“gracias por todo”**.

Llama mucho la atención la insistencia de *Nemo* en cada línea. Primero, solicita la información sin importar lo que sea; después suplica que su pareja no lo deje así; luego advierte que sin esa información no va a poder dormir; le recuerda, en su intento de convencerla, que ella ya le ha contado cosas **más “feas” que le han ocurrido. Por último, en las líneas 9 y 12 hace explícita su súplica: “por favor”/“te lo suplico”**. Y lo que es más importante, lo hace por el amor que dice tener de *Dori* (línea 11).

De este modo, hay una referencia clara al tipo de relación humana que estamos presenciando. *Nemo* está convencido de que tiene el amor de *Dori*. Por eso

lo dice y lo recalca nuevamente en la línea 14 junto con su reclamo: “como tu pareja necesito saberlo”. Así, *Nemo* llama “su pareja” a *Dori*, quien confirma tenerle amor a *Nemo*. Sin embargo, así como este último invoca al amor de ella para que hable, *Dori*, por ese mismo amor, pide que todo se termine: “no quiero volver a saber nada de ti” (línea 16).

De acuerdo con la corriente etnometodológica, los *pares adyacentes* son una *secuencia* de enunciados cuyo reconocimiento permite analizar un intercambio comunicativo que un solo enunciado no puede explicar. Este ejercicio ya lo habíamos hecho con fragmentos anteriores, y lo hacemos ahora para mostrar nuevamente que las frases en el *chat* pueden perderse por el desfile de textos, pero ubicando los pares se puede trazar una línea comprensible en la charla. De esta forma, las líneas 5 y 8, así como la 7 y la 10, constituyen dos pares adyacentes; es decir, que la reacción a “no voy a poder ni dormir” es “jaajaja Nemo van dos veces q te hablo y estas o domrido o a punto de jejee (*sic.*)”. Asimismo, el par de “ya me dijiste cosas mas feas que te han pasado” es “pues si verdad?”. Por cierto, el enunciado de la línea 8 sugiere llamadas telefónicas entre ambos participantes en este hecho comunicativo, sólo que, según *Dori*, ya van varias veces que *Nemo* está dormido o a punto de dormirse cada vez que ella habla.

Hemos visto en nuestros capítulos teóricos que el *chat* utiliza la escritura para manifestar fenómenos no verbales de comunicación, lo cual ya ejemplificamos también en el análisis de otros fragmentos. Hemos señalado a la onomatopeya como un recurso, que lo que hace es representar un sonido con elementos textuales. En la línea 13 de este fragmento existe una onomatopeya (“glup!!!”), la cual es una de las más utilizadas en el lenguaje de las historietas. Lo anterior nos corrobora que en los *chats* están presentes de alguna forma otros medios de comunicación, como lo vimos con aquel fragmento en el que se comentaban contenidos de la televisión, específicamente el mundial de fútbol.

En la línea 17 hay un espacio en blanco, seguramente ocupado por el *emoticon* que expresa llanto. Ya habíamos aclarado al inicio de este capítulo que los *emoticons* no se guardan en el *Messenger*. Pero, ¿cómo sabemos que se trata del *emoticon* que expresa llanto? La respuesta está en lo que dice *Dori* en la

siguiente línea: “no llores”. Tenemos así un código preciso para una sensación precisa, como en el caso de las *caritas* que expresan la risa, la felicidad, la tristeza o la rabia. Algo significativo en este enunciado y en los que siguen, por parte de *Dori*, es que tras plantear la ruptura de la relación, ella alienta a *Nemo* a que encuentre a alguien mejor, que **no esté “lleno de broncas”**. Debemos recordar que en muchos fragmentos de esta pareja se ha hecho mención a problemas personales de *Dori* que han ocasionado una que otra discusión. Uno de esos problemas es, quizá, de salud: *Dori* **tendría cita “para eco”**. De acuerdo con lo que menciona al final del mismo enunciado de la línea 20 (“**me dijo el doc que como corrí así**”), **consideramos que “eco” seguramente significa “ecocardiograma”**.

En las líneas 21, 23, 24 y 26 tenemos otros espacios en blanco, pero no es posible definir qué iba ahí originalmente. Lo que sí podemos establecer es que este hecho comunicativo es una conversación de carácter, obviamente, espontáneo. Según Harvey Sacks, Emanuel Schegloff y Gail Jefferson, una característica de la conversación espontánea es que lo que dicen los interlocutores no se establece previamente. Es difícil pensar que esta pareja haya acordado con antelación tratar el tema de la ruptura del noviazgo. Aun así, lo que se va diciendo se da en la medida en que se desarrolla la interacción, no como si fuera un guión de cine.

4.5.7.- Amor. Séptimo fragmento (aleatorio)

El fragmento que sigue a continuación es el número 42 de la charla 20 entre *Nemo* y *Dori*. Como lo señalamos al inicio de este capítulo, si considerábamos que un fragmento no tenía suficientes elementos para su análisis, éste sería complementado con el fragmento que siguiera. Por tal motivo, aclaramos que este trozo de conversación en realidad contiene tanto el fragmento 42 como el 43.

- (1) Dori dice: **no importa.. esta bien**
- (2) Dori dice: **jeje**
- (3) Dori dice: **si no pasa nada, nadie se muere por eso jajaja**
- (4) Nemo dice: **me hizo gracia ver que escribias y escribias**
- (5) Nemo dice: **fue eso**
- (6) Dori dice: **bueno al menos me di el lujo deirme yo primero jejeejee**
- (7) Nemo dice: **si te fijas... la risa fue antes de tu mensaje**
- (8) Nemo dice: **no despues**

- (9) Nemo dice: o sea que no pude haberme burlado de ti
- (10) Nemo dice: y lo sabes
- (11) Nemo dice: al contrario
- (12) Dori dice: está bien, no tienes q disculparte tanto!!!
- (13) Dori dice: no pasa nada...
- (14) Nemo dice: tú sabes que tambien te extraño
- (15) Nemo dice: si no no te escribiría
- (16) Dori dice: si, esta bien
- (17) Nemo dice: detallando los días que no estas conmigo
- (18) Nemo dice: ya?
- (19) Dori dice: aja!
- (20) Dori dice: sip
- (21) Nemo dice: por eso me dolió que me pidieras que no te dijera "anor"
- (22) Nemo dice: pero sabes?
- (23) Dori dice: se te agradece ya sabes...
- (24) Nemo dice: me vale madre
- (25) Nemo dice: mi amor
- (26) Dori dice: jajaja!!!
- (27) Nemo dice: amor
- (28) Dori dice: tu amor, te vale madre? jajajajjaa
- (29) Nemo dice: me vale madre que me pidas que no te lo diga
- (30) Nemo dice: asi que ...
- (31) Dori dice: ah! mira q bien!!!
- (32) Dori dice: jejeeje
- (33) Nemo dice: MI AMOR
- (34) Nemo dice: MI DORI
- (35) Dori dice: jajajaja!! simpatico!!! jajaaj!!!
- (36) Nemo dice: MI NIÑA
- (37) Dori dice: sólo lo dices por lo que dije.. jejeje
- (38) Dori dice: ero igual gracias...
- (39) Nemo dice: yo tambien te extraño, te pienso y...
- (40) Nemo dice: buneo
- (41) Nemo dice: bueno
- (42) Dori dice: jajaaj
- (43) Nemo dice: no digo mas entonces
- (44) Nemo dice: tu eres la que te burlas y la que no me cree nada

En esta charla, correspondiente a noviembre de 2003, la pareja discute acerca de la petición de *Dori* de que *Nemo* no le diga “amor”. Como tal, la petición no existe en el fragmento, pero sí una referencia a su existencia en el pasado, en otra charla. Tal pista se encuentra en la línea 21: “por eso me dolió que me pidieras que no te dijera ‘anor’ (*sic.*)”. Y aunque hay un error en el tecleo, es obvio de que la palabra es “amor” y no “anor”.

De acuerdo a las fechas con que *Nemo* nombraba los archivos de sus charlas (y que después nos facilitó), esta conversación es posterior a la declaración amorosa que, como vimos, se dio por el *Messenger*. Por eso llama la atención la

petición de *Dori*.

Así, pues, por alguna razón, *Dori* le demandó a *Nemo* que no la llame “mi amor”. Y a *Nemo*, según su propio discurso, le dolió. Encontramos en este fragmento una discontinuidad en el discurso, que es una de las posibilidades en que una conversación puede darse. Hablamos de que es discontinuo porque se habla de varias cosas en muy poco tiempo.

A *Nemo* no le importa que *Dori* no quiera que él la llame “amor”, pues se lo dice en varias líneas, como es el caso de la 25, 27 y 33. Pero no únicamente la llama “amor”, sino que la llama de otras formas, siempre haciendo referencia a un sentimiento hacia ella y con palabras dulces: “mi *Dori*” (línea 34), “mi niña” (línea 36) o “yo también te extraño, te pienso...” (línea 39).

No obstante lo anterior, parece que no llegan a ningún acuerdo, por lo menos en este fragmento. Y tan discontinuo es el discurso en este retazo de charla, cuyos temas van y vienen, que localizamos lo mismo palabras dulces que altisonantes: “me vale madre” (línea 24), “me vale madre que me pidas que no te lo diga” (línea 29). Por eso *Nemo* llama a *Dori* como ella no desea: porque le vale la petición de su pareja. Solamente que en la línea 35 *Dori* expresa cómo ha tomado el detalle: “jajajaja!! simpatico!! (sic.)”. Por su parte, *Nemo*, a modo de berrinche por esta reacción de *Dori* y por lo que le dice en las líneas 37 y 38, mejor lo deja por la paz: “bueno/no digo mas entonces/tu eres la que te burlas y la que no me cree nada” (líneas 41, 43 y 44). Se alcanza a notar que lo dicho por *Dori* en esas líneas (37 y 38), al ser leído por *Nemo*, le quita la inspiración y esto hace que de forma un tanto graciosa finalice el fragmento.

Si tomamos como conjunto a las líneas 24 y 25, parecería que significan lo que *Dori* le pregunta a *Nemo* en la línea 28: “tu amor, te vale madre?” Pero como acabamos de precisar, no es así. Inclusive la aparente confusión causa algunas risas en *Dori*, cuyas manifestaciones están en esa misma línea y en la 26.

Dentro de la discontinuidad del fragmento, tenemos, además de lo que ya señalamos, la referencia a una conversación anterior donde *Dori* “se dio el lujo de irse primero” (línea 6). Parece ser que discutían y ella prefirió retirarse, no sin antes “escribir y escribir” (línea 4) cosas de las cuales *Nemo* asegura no haberse burlado: “si te fijas... la risa fue antes de tu mensaje. No después. O sea

que no pude haberme burlado de ti” (líneas 7 a 9). Igualmente, tenemos la posibilidad del uso del correo electrónico, pues, en palabras de *Nemo*, extraña a *Dori* y le escribe “detallando los días que no está con él” (línea 17). No obstante, no sabemos si por el tono que tomó esta charla, las expresiones de las líneas 19 y 20 (“aja!” y “sip”), sean en serio o si *Dori* las dice de manera sarcástica. No hay un elemento en el discurso que nos lo indique.

Como hemos identificado a lo largo de este capítulo, las facetas del establecimiento de una relación amorosa pueden encontrarse en los discursos de los *chats*, adecuadas a sus códigos de comunicación y a sus características. Relacionado con esto, Antulio Sánchez menciona:

“El chat es un nodo de emociones que se gesta en lo ‘invisible’, es la puesta en operación de un sistema simbólico en donde los impulsos electrónicos se vuelven significativos para los navegadores: signos iguales (ceros y unos) dan paso a significaciones disímiles: se traducen en peleas, intercambio de pareceres, estimulación de afinidades, reconocimiento del otro, palabras de amor, pasiones, etcétera, en giros expresivos muy conocidos en la vida fuera de la red”⁷⁷.

Hemos encontrado, analizado, ejemplificado, cómo a partir de ciertos elementos discursivos es que se construye un tipo de relación social específica en Internet. Ahora lo que toca conocer es algo que las charlas no nos dejan ver: las reflexiones de los propios usuarios acerca del medio en que han establecido sus relaciones, muchos de los cuales son los mismos que hemos revisado aquí, a través de lo que han escrito.

⁷⁷ Antulio Sánchez, *Op. Cit.*, pp. 49-50.

Capítulo V El papel de los *chats* en las relaciones amorosas de sus usuarios

Después de haber analizado múltiples fragmentos de conversaciones a través de los *chats*, es momento de presentar otro tipo de materiales etnográficos: testimonios de usuarios con respecto a sus experiencias en el medio, sobre todo las experiencias de índole amorosa.

El objetivo del análisis de fragmentos fue ejemplificar qué códigos y características de los *chats* se utilizan en las etapas del establecimiento de relaciones amorosas, es decir, impresiones, semejanzas, reciprocidad, intimidad y, finalmente, amor.

No obstante, existe información muy importante del fenómeno de los usos amorosos de los *chats* que no necesariamente es arrojada por las conversaciones entre usuarios. Para tener una visión más amplia de dicho fenómeno, en nuestra estrategia metodológica propusimos cruzar varios materiales de análisis. Así, los materiales que complementan a las conversaciones son testimonios de algunas personas que nos permitieron conocer cuáles son las tendencias o prácticas más comunes de los usuarios de los *chats* con respecto a su utilización amorosa. Los testimonios de estos usuarios se han obtenido de dos formas: mediante un foro de discusión y por medio de entrevistas enfocadas. A continuación presentamos la parte de los testimonios recabados del foro de discusión.

5.1.- El *chat* visto por sus usuarios. Algunas pistas sobre los usos amorosos del *chat* encontradas en testimonios *online*

Como acabamos de mencionar, una primera vía para el estudio de las experiencias de los usuarios de los *chats* fue un conjunto de testimonios *online*. Dichos testimonios fueron recogidos del foro de discusión del periódico *EL UNIVERSAL*, creado el 26 de noviembre de 2004: “¿Eres adicto al chat?, cuéntanos tu experiencia”.

Este material consta de 34 comentarios sobre las experiencias en el *chat* por parte de sus usuarios (**ver Apéndice 1**). En general, lo que observamos es que

mayoritariamente la utilización del *chat* ha sido para conocer gente y para relacionarse amorosamente. Sin el afán de querer mostrar como totalizador y representativo el análisis que hicimos de los testimonios de quienes participaron en dicho foro, encontramos un conjunto de constantes en los usos del *chat* y en las características de las relaciones que se construyen a partir de él. A continuación hacemos una sistematización de las líneas directrices en que giran los comentarios en línea:

5.1.1.- El *chat* ha servido para conocer mucha gente, amigos y parejas sentimentales

Efectivamente, existe una tendencia a considerar a las Tecnologías de la Información como sustitutivas de la realidad cotidiana. Se piensa a Internet como un medio que causa adicción, lo cual lleva a dejar los espacios presenciales de interacción social por los virtuales. Acorde con esta perspectiva, el individuo se aleja de sus familiares y amigos por pasar la mayor parte de su tiempo frente a la computadora.

Mucho se ha debatido en torno a la adicción que pueden causar estas tecnologías y qué tanto aíslan a sus usuarios de su entorno social. Ya revisábamos en el primer capítulo que Barry Wellman había demostrado que Internet era más un suplemento y no tanto un agente de decrecimiento en las redes sociales. Sus estudios mostraban que las personas añadían a su interacción con los demás el uso de la *web*.

Pensando específicamente en el *chat*, podríamos preguntarnos: ¿cuál es el tipo de redes sociales que los participantes del foro de *El Universal* han construido tras añadir el uso del *chat* a su interacción con los demás?

Para nadie es un secreto que los *chats* son utilizados predominantemente para hacer amigos o para *ligar*. Con excepción del siguiente testimonio, los usos del *chat* relatados en el foro han desembocado en el establecimiento de amigos o de parejas sentimentales. El testimonio dice así:

“No soy adicto al chat, pero me ha resultado sumamente útil para hacer contactos de negocios en varios países del mundo. Y de hecho, yo comencé mi empresa en un chat, hablando de cosas de mi profesión. Conseguí tres socios en Estados Unidos, planeamos el *biz*¹ a través del chat, y por supuesto hubo algún momento en el que nos vimos las caras en Nueva York; pero la nueva fase del negocio se está implementando igual, a través del chat e intercambio de documentos en línea” (enviado por *Emilio* el 26 de noviembre de 2004).

Ahora veamos algunos testimonios de los usos amorosos, o simplemente afectivos, del *chat*:

“Hace casi 2 años, conocí a un chico, para mi sorpresa desde los 14 años yo lo ubicaba (...) Él me presentó a uno de sus amigos y a más de un año de distancia, estoy sumamente enamorada del amigo, incluso ya estamos arreglando nuestra boda. Si ese día no hubiera entrado a ese chat, jamás hubiera encontrado el amor” (enviado por *Grace* el 26 de noviembre de 2004).

“Esto es genial, eso de conocer gente de diferentes lugares y hasta a veces llegar a tener una relación, está padrísimo, yo por ahora tengo a mi novio en otro Estado y ya pensamos hasta en casarnos” (enviado por *Brenda* el 26 de noviembre de 2004).

“Gracias al chat tengo una hija, que ahora es mi vida. Por este medio conocí a un chico que aunque al final no funcionó, mi hija es lo mejor” (enviado por *Anónimo*, el 26 de noviembre de 2004).

“Creo que todas las teorías en comunicación que afirman que el chat es efímero quedan derribadas, pues en mi caso a través del chat conocí a un muy buen amigo. Es una amistad tan sincera que en ocasiones ni personalmente puedes lograr, y a pesar de que él vive en Chile y yo en México a través del chat se perciben los sentimientos, la magia, la tristeza, la alegría o hasta un apretón de manos” (enviado por *Bertha* el 26 de noviembre de 2004).

“Mi esposa y yo nos conocimos en el mIRC en 1996. Hoy tenemos dos hijos hermosos y somos una pareja realmente feliz que nos vamos realizando día a día” (enviado por *Luis Felipe* el 26 de noviembre de 2004).

“Gracias al chat, conocí a 6 mujeres en persona, de las cuales 2 han sido mis novias (incluida mi novia actual), con otra tuve relaciones sexuales durante una temporada y con las otras 3 llevo una buena amistad” (enviado por *Santiago* el 26 de noviembre de 2004).

¹ *Business* (negocio).

“Yo aproximadamente hace dos años entré al chat, y puedo mencionar un sinnúmero de personas que he conocido, desde grandes amigos, novios y contactos, hasta mi pareja actual que llevamos 11 meses” (enviado por *Vero* el 27 de noviembre de 2004).

“Yo conocí a un chico a través del chat e iniciamos una bonita amistad, en ese tiempo él estaba enamorado de otra chica, pero la constancia y nuestras largas horas de charla provocaron que nos enamoráramos perdidamente. Tiempo después él enfermó gravemente de cáncer y siento que fui un apoyo importante en su vida. Día con día viví con él a través del chat lo penoso y difícil de su enfermedad. Les puedo decir que chateamos hasta el último día de su vida. Fue maravilloso, esa persona marcó mi vida para siempre y jamás voy a olvidarlo” (enviado por *Muñequita* el 6 de diciembre de 2004).

El testimonio de *Emilio* es una muestra de que los usos del *chat* no sólo son lúdicos o amorosos. Aunque sólo sea un testimonio, en él vemos una utilización del medio con fines de negocios. De hecho, es muy común la utilización del mensajero instantáneo en el trabajo. Sin embargo, hay una cuestión importante a destacar: tanto los testimonios amorosos como los no amorosos (es el caso de *Emilio*) reflejan la utilización del *chat* para construir redes sociales. El común denominador de encontrar pareja, hacer amigos o impulsar negocios es la interacción con los demás y para ello se ha sumado el *chat* como herramienta.

Howard Rheingold fue de los primeros autores en destacar que a través de la Comunicación Mediada por Computadora se construían comunidades gracias a lo comprometidas que podían ser las interacciones. Esto a pesar de la carencia de información presencial que no existe tal cual en lo virtual, como lo señalaban las investigaciones pioneras acerca de Internet.

Christine Hine reseña la obra de Rheingold en un párrafo:

“Este autor muestra en su investigación a un grupo de personas comprometidas en ofrecerse apoyo y consejos entre sí, personas que se adentran en relaciones personales y sostienen argumentos con una gran intensidad”².

Imaginemos por un momento la experiencia de *Muñequita*, quien fue el apoyo de un enfermo de cáncer. Pensemos en el grado de compromiso, de

² Christine Hine, *Etnografía virtual*, Barcelona, España, Edit. UOC, 2004, p. 28.

reciprocidad y de capital emocional para haber conversado hasta el último día de vida de la persona enferma. Igualmente, el testimonio de *Bertha* resulta revelador al dejarnos ver cómo ella percibe sentimientos, como la alegría o la tristeza, en su relación de amistad con una persona de Chile.

Observamos que la mayoría de los testimonios muestran un paso de lo virtual a lo *real* en la utilización del *chat* para conocer gente. Varios participantes en el foro tienden sus redes sociales más allá de Internet y las relaciones que construyen han tenido consecuencias como el matrimonio o la procreación de hijos. Tales son los casos de *Grace, Brenda, Anónimo* y *Luis Felipe*.

Como lo han señalado numerosos autores, el *chat* y en general la llamada Comunicación Mediada por Computadora tienen sus límites y hay que señalarlos. Sin embargo, ello no implica que las relaciones sociales no puedan construirse:

“Aquellos que critican a las CMC porque algunas personas las utilizan de manera obsesiva dan en un blanco importante, pero yerran en mucho cuando no toman en cuenta a la gente que usa el medio para una auténtica interacción humana”³.

5.1.2.- Existe la tendencia a pasar del entorno virtual a la realidad fuera de línea

Tradicionalmente se ha visto al anonimato como uno de los puntos negativos del *chat*, sobre todo del IRC. No saber bien a bien con quién se conversa se ha convertido en argumento de aquéllos quienes se muestran escépticos en el uso de este entorno virtual. Sin embargo, otro de los puntos negativos que se le han adjudicado a los *chats* y a otros entornos virtuales es la adicción que, se ha dicho, provocan en sus usuarios.

En los noventa, el psicofarmacólogo neoyorquino Ivan Goldberg acuñó el término **“trastorno de adicción a Internet”** para referirse al tiempo prolongado que algunas personas permanecían en la red, lo que provocaba descuidos en su vida

³ Howard Rheingold, *La comunidad virtual*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 1996, p. 43.

fuera de línea. Kimberly Young, una psicóloga de la Universidad de Pittsburgh, considera que la adicción a Internet no es menos que el alcoholismo. Quizá por ello se haya acuñado el término *adicción*, utilizado inicialmente para referirse a la farmacodependencia, pues es clara la comparación entre el uso excesivo de Internet y las drogas. Esther Gwinnett, autora del libro *El amor en Internet*, relata que, de acuerdo con un artículo publicado en *Newsweek* en 1995, entre dos y tres por ciento de los usuarios de Internet poseían problemas serios de adicción en esos años.

Como puede observarse, hay algunos indicadores que muestran la preocupación, sobre todo de psicólogos, por cierto tipo de usos excesivos de Internet. Uno de los libros clásicos en el estudio de la red es *La psicología de Internet*, de Patricia Wallace, publicado originalmente en 1999. En él, Wallace se preguntaba si era correcto decir que los nuevos entornos virtuales causaban adicción. Aunque algunos abogaban por la existencia de un *síndrome o trastorno de adicción a Internet*, la American Psychiatric Association no lo reconocía como enfermedad.

La autora de este libro acepta que puede haber un abuso en la utilización de Internet con sus correspondientes efectos:

“Por ejemplo, los estudiantes que empiezan a pasarse más y más horas en salas de charla, entornos MUD y metamundos gráficos, tienen poco tiempo para estudiar, para relacionarse e incluso para dormir. Se pueden saltar clases, pasarse noches enteras en vela y ver cómo sus notas caen en picado”⁴.

Sin embargo, para muchos investigadores, el concepto *síndrome de adicción* posee connotaciones patológicas y su utilización es discutible. Según Wallace, Internet no tiene nada que ver con la cocaína o el alcohol. Las personas que comprendan que la red puede absorber el tiempo en detrimento de otras actividades tendrán más herramientas para controlar ese problema.

⁴ Patricia Wallace, *La psicología de Internet*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 2001, p. 240.

A final de cuentas, “puede que en muchos casos se trate más de una cuestión de falta de disciplina o de dominio personal, muy parecida a pasarse media mañana tomando un *cafetito en el bar de la esquina*”⁵.

Como tal, la afirmación: “el *chat* causa adicción” es comparable a aquella otra: “la televisión genera violencia”. Hay que ver, por ejemplo, cuáles son las condiciones del receptor para que un medio coadyuve en la generación de violencia o cause adicción. Son muchas las variables que juegan para que esta opción se dé. Por sí sola, esa frase acerca del *chat* recuerda los tiempos de la teoría de la *aguja hipodérmica*, que hablaba de la omnipotencia de los medios y de la nula resistencia de la masa hacia sus designios.

No descartamos que existan personas que prefieran *chatear* en vez de conversar con alguien cara a cara o que pasen horas frente a la computadora en detrimento de sus demás labores, pero, en primer lugar, debemos reconocer que esto es una opción y no una condición necesaria. En segundo lugar, no es el medio por sí solo ni por arte de magia que puede causar adicción. De hecho, para muchos terapeutas, hay ciertos tipos de usuarios en los que este problema es donde se presenta:

“Evidentemente, uno de los factores que hace que una persona sea más propensa a desarrollar una adicción a Internet es la ausencia de contacto social, la clase de soledad que tienen que asumir las personas desempleadas o que no pueden abandonar su vivienda (...) Las personas obsesivas o que tienen poco control de sus impulsos, y aquellas que anteriormente ya han sido adictas a otras cosas, tienen más posibilidades de ser incapaces de prescindir del módem (...) Aquellos que desarrollan una adicción a Internet son los que también tienen problemas con su trabajo o con su pareja, o quienes sufren depresiones o miedos (...) Las personas que han tenido que enfrentarse a un trastorno alimenticio, o han sido compradoras compulsivas o adictas al juego, también son más propensas a desarrollar una adicción a Internet que quienes nunca han padecido esos problemas. Los

⁵ *Ibid.*

alcohólicos y drogodependientes en rehabilitación son más propensos a caer en la adicción a Internet”⁶.

Si todos los usuarios de Internet permanecieran encerrados en su casa y frente a la computadora, entonces nadie saldría de lo virtual ni se ampliarían o reforzarían las redes sociales. La tendencia hiperrealista que ya comentamos en otra parte de nuestra tesis se vería confirmada y los estudios recientes de Internet como suplemento estarían siendo opacados. Para ilustrar este problema que se ha presentado, revisemos si la gente que escribió su testimonio en el foro de *El Universal* ha añadido el uso del *chat* en beneficio de sus redes sociales presenciales o si su vida ha quedado sustituida por lo virtual.

“Hace 5 años que tengo una gran amiga que conocí en el chat. Sólo una vez nos hemos visto y coincidió que los dos estábamos en Guadalajara (...) Cuando nos vimos nos abrazamos con mucho gusto y platicamos de todo como si nos viéramos cada fin de semana” (enviado por *Manzotti* el 26 de noviembre de 2004).

“Una madrugada de insomnio, me conecté a Internet, conocí al gran amor de mi vida, chateamos hasta las tantas, hasta que me pidió mi cel., se lo di y nos dieron hasta las 6 y media de la mañana. El resultado? Una cita a ciegas (...) Di dos vueltas con mi coche y miraba hacia el interior del café y ahí estaba él viendo hacia afuera y me encantó. Me estacioné, me bajé, nos abrazamos e iniciamos un noviazgo de ensueño... desafortunadamente por mi sobrecarga de trabajo, no logré conservar ese bellissimo e inolvidable amor de diciembre” (enviado por *Enamorada* el 26 de noviembre de 2004).

“Me enamoré de un chico de Tepeji Hidalgo, precisamente hace un año de eso. La distancia nos separó, su trabajo. Yo estaba entantadísima (*sic.*) con él, soñaba, vivía por él, nos tratamos mucho tiempo, nos enamoramos, pasó de todo, conocí a su familia, pasamos el año nuevo juntos y fue entonces cuando me dijo que me amaba pero que era mejor terminar” (enviado por *Isme* el 26 de noviembre de 2004).

“Yo inicié una amistad con alguien, platicamos por meses y después hablamos por teléfono. Tengo que aceptar que cuando lo conocí yo ya iba enamorada... Funcionó poco” (enviado por *Miriam* el 2 de diciembre de 2004).

⁶ Esther Gwinnell, *El amor en Internet*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1999, pp. 143-144.

“Es bonito conocer a chicas por este medio... después de chatear varios meses y llamadas telefónicas, es chido conocerlas en persona” (enviado por Santiago el 26 de noviembre de 2004).

En los testimonios anteriores observamos esa tendencia a pasar del entorno virtual al presencial, aunque después las relaciones establecidas no hayan funcionado por otras razones. No obstante, lo importante aquí es precisar que estos usuarios son un ejemplo de la búsqueda del contacto físico entre los interlocutores de un *chat*.

Dice Francisco Yus, uno de los autores que han aplicado la pragmática al estudio de los entornos virtuales, que los individuos conectados a la red son impulsados a la búsqueda de pistas contextuales en su interacción con los demás. ¿A qué nos referimos con ello?

Como se ha manejado con anterioridad, en el *chat* no existe mucha información que en el entorno cara a cara acompaña a cualquier acto de comunicación. Primeramente, el cuerpo o la presencia física de los hablantes, su aspecto, su tono de voz, sus modales, sus gestos o su vestimenta. Sin embargo, esa comunicación extralingüística y paralingüística se compensa en el *chat* con el uso de sus códigos.

“En entornos virtuales, los usuarios deben compensar textualmente toda la información corporal que en situaciones cara a cara sería accesible para los interlocutores. Dicha compensación puede variar desde el uso de las denominadas *acotaciones icónicas*⁷ a las detalladas descripciones que encontramos en entornos **multiusuario como los MUD’s (...)** Los usuarios de *chats*, correo electrónico, etc. recurren a la deformación tipográfica del texto para dar a entender determinados rasgos vocales que acompañan al texto en la conversación oral y que no puede captar el interlocutor virtual”⁸.

⁷ Nosotros manejamos el término de *emoticons* para referirnos a estas acotaciones señaladas por Francisco Yus.

⁸ Francisco Yus, “Ciberpragmática: entre la compensación y el desconcierto”, en *Textos de la cibersociedad*, número 1, 2001, disponible en: <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=42>.

Los datos contextuales en las situaciones de comunicación cara a cara aparecen en el *chat* representados por los *emoticons* o por ciertas incorrecciones en el lenguaje que sirven para dar a entender énfasis, tonos o estados de ánimo. Por ello, a pesar de que en el *chat* no hay tantas pistas acerca del contexto como en el entorno presencial, sus usuarios se las arreglan para construirlas y es así como encontramos las referencias al cuerpo, a los modales y, en general, a lo extralingüístico y a lo paralingüístico.

Parte importante de este proceso de búsqueda de referentes contextuales está constituida por la utilización de otros medios más allá de la palabra escrita o del *chat*, tales como fotos, teléfonos, correos electrónicos e incluso cartas y telegramas⁹. De este modo, los usuarios de los *chats* intercambian fotografías para tener una imagen de su interlocutor y/o hablan por teléfono para escuchar sus voces. En fin, echan mano de las herramientas necesarias para conocer mejor a quien está del otro lado de la pantalla. Así lo muestran algunos casos en el foro, como el de *Miriam, Enamorada y Santiago*.

Cabe señalar que no siempre se utilizan estos medios antes del contacto físico. Hay quien se arriesga y se lanza a conocer a alguien sin más que sus charlas por Internet. En otros casos, si la relación dura determinado tiempo en línea, se da la oportunidad para el intercambio de *mails*, llamadas, fotos y hasta regalos¹⁰.

Tales instancias funcionan, entonces, como un regreso a lo *offline*, que es de donde vienen quienes entran a un *chat*. Ellos están buscando esa información, esas pistas que les complementen cada vez más su interacción iniciada en un *chat*. Por eso buscan la voz y el rostro del otro. Por esa búsqueda también es que los *chats* se han volcado hacia lo audiovisual. Aquéllos que pasan de lo virtual a lo *real* están dando el paso más contundente en la búsqueda de referencias contextuales: el contacto físico.

⁹ Este es el caso de un joven que en el DF, el día de su cumpleaños, recibía telegramas de felicitación de parte de su novia del *chat* que vivía en el interior de la República.

¹⁰ Dentro de una relación que duró de 2001 a 2003, una pareja llegaba a intercambiar (él en México y ella en Sudamérica) discos, chocolates y botellas de vino.

5.1.3.- Se considera que el *chat* replica la realidad fuera de línea

Si Internet no es un sustituto sino un suplemento, esto quiere decir que se suma a los entornos de interacción cara a cara y no que los borre tras su utilización. Al echar mano del *chat* para agregar o mantener redes sociales, los usuarios de este medio llevan consigo al mundo virtual mucho de lo que les preocupa, motiva o interesa.

Así lo han reconocido diversos estudiosos quienes no ven en el *chat* un agente de sustitución de la realidad sino de reflejo. Por ejemplo, Antulio Sánchez señala:

“Así, Internet de ninguna manera es el terreno de lo falso o el enemigo más fértil del proceso civilizatorio actual: es la dinámica misma del mundo común la que ahí se ve reflejada, es una nueva senda de la experiencia humana y es, también, expresión de la pobreza y riqueza de las estructuras emocionales de este fin de siglo”¹¹.

Si el *chat* refleja aspectos de la sociedad, entonces encontramos en él tanto mentiras como verdades. Igual hay fantasías y realidad, lo mismo que en el mundo *offline*. Por ello, en ocasiones las experiencias en el *chat* aparecen distintas de un usuario a otro. Es como si analizáramos las relaciones presenciales: ni todas son exitosas ni todas son un fracaso.

Por eso los *chats* replican la realidad fuera de línea. Porque podemos encontrar sinceros y embaucadores, adecuaciones de los códigos de interacción cara a cara al escenario virtual o reglas de cortesía y presentación de la persona. El *chat* no garantiza el amor, pero tampoco cierra la puerta para encontrarlo.

En realidad, cuando hablamos de que el *chat* replica la realidad, estamos haciendo referencia a aspectos teóricos tratados en nuestro primer capítulo de la tesis. Por ejemplo, Pierre Lévy habla de que lo virtual es una manera distinta de ser

¹¹ Antulio Sánchez, *La era de los afectos en Internet*, México, Edit. Océano, 2001, pp. 51-52.

de las cosas, o sea que lo virtual no tiene nada que ver con lo irreal. Es una mutación de identidad (la misma identidad presentada de otra manera) o una realidad en potencia.

Por ello, el **chat** es una manera distinta de ser de las cosas. Es una identidad, la de la conversación, ejecutada distinto en comparación con la conversación presencial, cara a cara. El **chat** es virtual porque reacomoda las nociones de tiempo y espacio. Reacomoda la noción de tiempo, pues lo que en las relaciones sociales presenciales tarda hasta meses, en el **chat** puede ser cuestión de minutos. La confianza y el compromiso, por ejemplo, en múltiples ocasiones aparecen casi inmediatamente después de haber comenzado una interacción. En el caso del espacio, el **chat** reacomoda la noción del territorio al darse una conversación entre personas de cualquier parte del mundo que no están compartiendo un lugar físico determinado al momento de la interacción.

El **chat** es virtual porque hace trascender la interacción más allá del aquí y el ahora. Es una mutación de identidad de las relaciones sociales y de la conversación pues las coloca en términos que no conocíamos. Es una conversación distinta (por escrito), pero sigue siendo una conversación. De estas conversaciones emergen relaciones sociales distintas (sin contacto físico directo), pero siguen siendo relaciones sociales.

El **chat** es real por lo anterior y porque sus efectos son reales. El **chat** no es simulacro de la charla. Es la charla misma pero en otro sentido, con otras dimensiones y con otros espacios y características. El **chat** es real porque lleva consigo lo que motiva, preocupa o interesa al ser humano. Igualmente, el **chat** es real porque traduce a lo virtual elementos entendidos como **reales**: el lenguaje, las emociones, los problemas, las verdades y las mentiras. Así, el **chat** replica la realidad porque lo virtual replica a lo **real** y lo **real** también no está exento de elementos virtuales, como la escritura que virtualiza a la memoria, uno de los ejemplos de Lévy en su libro *¿Qué es lo virtual?* En síntesis, el **chat** forma parte de la realidad.

Con base en lo anterior, buscamos en los testimonios que hemos venido analizando el punto de vista de los internautas con respecto a qué tanto los **chats** reflejan lo que existe fuera de línea.

“Sé que muchas personas son escépticas en cuanto al chat, pero en lo personal me ha hecho conocer gente fantástica que ha aportado mucho a mi vida, gente que amo, amistad y pareja, y de igual forma gente que aportó experiencias malas a mi vida, pero es lo mismo que en persona” (enviado por *Br* el 27 de noviembre de 2004).

“No niego que sea riesgoso, aunque hay muchas situaciones de la vida que lo son... pero me puedo llamar afortunada. Después de 3 citas infructuosas, encontré a la persona con la que pienso compartir mi vida todo el tiempo que más se pueda. Llevamos casi 3 años de relación y vivimos juntos desde hace año y medio... No sé si llamarlo destino, suerte o casualidad” (enviado por *Yazmin Gómez* el 8 de diciembre de 2004).

“En el chat se pueden ver todas las emociones humanas en muy poco espacio... ¿que en el chat se miente? Sí... en la ‘vida real’ también y hasta con un documento firmado” (enviado por *Delfino Castro M.* El 4 de diciembre de 2004).

Los testimonios anteriores señalan esa reflexión acerca del *chat* como reflejo. La sociedad y la vida misma son mucho más que el *chat*, pero éste constituye una colección de espejos de lo que sucede fuera de línea. Ya apuntábamos en nuestro primer capítulo cómo en los mundos virtuales hay elementos de lo que se conoce como *vida real*. Este es el caso del lenguaje, de las emociones y de las relaciones interpersonales.

Por eso es que *Delfino Castro M.* reconoce que dentro y fuera del *chat* se miente, pero también se hallan las emociones; *Yazmin Gómez* advierte de lo riesgoso que implica entablar una relación, igualmente en lo *online* que en lo *offline*. Por último, *Br* ha tenido buenas y malas experiencias en sus relaciones a lo largo de su vida y ninguna de estas opciones es exclusiva de un entorno virtual o presencial específico.

5.1.4.- Se admiten peligros en el chat por el anonimato y se dan recomendaciones

Los primeros estudios sobre la Comunicación Mediada por Computadora mostraron que la reducción de signos de lo presencial en lo virtual provocaba

ciertos peligros. Según estas investigaciones, Internet era un medio que empobrecía la comunicación al limitar la capacidad de expresión de las personas a meros códigos textuales. Autores como Lee Sproull y Sara Kiesler comenzaron a hablar, a mediados de los ochenta, de una restricción de signos sociales (*reduced social cues*) que generaba desinhibición, agresiones y malentendidos.

De este modo, al no haber contacto físico entre los participantes de los *chats*, es normal que se puedan desencadenar peligros y que se piensen como dudosas algunas de las relaciones establecidas al no conocer físicamente a nuestro interlocutor o al no ver, por lo menos, una imagen de él. Veamos cuáles son esos peligros del *chat* que notan sus usuarios:

“Hablar de tonterías con personas que quizá no existan, cambien de identidad, sean una computadora inteligente o sean señales extraterrestres no tiene sentido. Además lo peligroso no sólo es el encuentro físico de los *chatters* sino también el cibercontacto ya sea por mail o el mismo chat. Con tantos virus y hackers no se puede confiar en casi nadie de Internet” (enviado por *chateador* el 1 de diciembre de 2004).

“El mundo del Internet es infinito, a mí me gusta chatear y conocer gente de todo tipo. Eso sí, no les ando dando mi dirección ni mi teléfono” (enviado por *Ana* el 26 de noviembre de 2004).

“Algo es bien importante resaltar: no creer que por el chat se dice la verdad. A mi parecer sirve como forma de conocer gente y todo con sus precauciones” (enviado por *Vero* el 27 de noviembre de 2004).

“Sólo conocí a una persona por cierto muy linda y buena, perdón fueron dos (...) Tuve suerte, porque hay mucha gente mentirosa y vividora, por eso he dejado de chatear. Además se dicen muchas tonterías” (enviado por *Chente Cox* el 1 de diciembre de 2004).

“Sólo recomiendo tener mucho cuidado, pedir más de 2 fotos de la persona con quien estamos ‘hablando’ y nunca dar datos muy personales hasta estar completamente seguros de con quién contactamos” (enviado por *Yazmin Gómez* el 8 de diciembre de 2004).

Algunos participantes en el foro afirmaron que contactar físicamente con alguien puede resultar peligroso por lo de la “cita a ciegas”. Cabe la posibilidad de

encontrarse con una persona no grata o con intenciones distintas a las de sólo conocerse y hacer amigos. Por ello, en los testimonios se notan ciertas precauciones e incluso recomendaciones basadas en las experiencias de los usuarios. Por ejemplo, **Ana** no da su dirección ni su teléfono y **Yazmín Gómez** recomienda pedir más de dos fotos para estar segura de quién es la persona con la que charla.

Pero además, quien entra sobre todo a un canal de IRC, se expone a toparse con gente cuya participación y comportamiento resulta desagradable para los usuarios. Al no ser vistos físicamente, algunas personas aprovechan una desinhibición en términos negativos para ofender a los demás o acosar sexualmente a las mujeres, vía comentarios escritos. Por ello, la *netiquette* adquiere importancia al ser el conjunto de reglas que deben cumplirse al estar en un salón de *chat*. De lo contrario, aquél que viole esas reglas puede salir expulsado. Visto así, no es necesario salir de lo virtual para correr el riesgo de encontrarse con gente peligrosa o nada agradable.

Y así como existen las advertencias sobre los peligros en el *chat*, también existen opiniones más explícitas en su crítica a este medio:

“La primera vez que entras al chat es fantástico, quedas súper emocionada (o) y entonces quieres más. Esto puede convertirse (y de hecho pasa) en una adicción que afecta tu forma de vida y a las personas a tu alrededor (trabajo, familia, amigos). Muchos dirán que en los chats encuentran amigos o prospectos de parejas, pero el uso excesivo de los mismos provoca síntomas como: aislamiento, depresión, ansiedad, angustia, mal humor, improductividad, etc. Los chats pueden ser divertidos, pero hay que cuidar en no caer adictos a ellos (lo digo por experiencia!!). Hace mucho que no entro a un chat porque las últimas veces fue bastante aburrido y sólo perdía el tiempo, además encontré que es mucho mejor el contacto directo con la gente y no a través de un monitor. La gente introvertida y/o aislada socialmente (además uno que otro pervertido) puede refugiarse en los chats, pero no son la **solución para su baja autoestima. ¡¡Todo con medida!!”**
(enviado por **Susanita ARW** el 2 de diciembre de 2004).

En este testimonio se observa esa concepción del *chat* como adictivo. Sin embargo, la autora recomienda no caer en excesos para evitar dicha adicción. Esto quiere decir que ve en el *chat* una posibilidad para descuidar otras actividades fuera de línea, aunque no forzosamente. Con respecto a que se dicen muchas tonterías, ya hemos hecho referencia a los usos mayoritariamente lúdicos que se le

dan al *chat*, ya sea IRC o mensajería instantánea, lo cual para mucha gente es frívolo. Asimismo, la rapidez de respuesta que requieren los *chats* conlleva a la construcción de frases muy cortas sin complejidad gramatical ni demasiada profundidad de contenido.

Howard Rheingold dice en su libro *La comunidad virtual*:

“Uno puede ser engañado acerca de las personas en el espacio cibernético, detrás del manto de las palabras. Pero eso se puede decir también de las comunicaciones telefónicas o cara a cara. Las comunicaciones a través del ordenador brindan formas nuevas de engañar a la gente, y los engaños de identidad más obvios desaparecerán sólo cuando una cantidad suficiente de personas aprenda a utilizar el medio críticamente”¹².

Parte fundamental de la estrategia para paliar los engaños en los *chats* la constituye el conjunto de advertencias y recomendaciones de los usuarios con base en su experiencia. Asimismo, si bien los primeros estudios sobre la CMC veían limitada la expresión en Internet solamente a signos textuales, debemos recordar que las capacidades de la red permiten ya una interacción con más signos referentes al contexto; es decir, que si los entornos de Internet, incluido el *chat*, giran cada vez más a lo multimedia, esto permite el acceso a información más allá de lo textual. Por ejemplo, a imágenes de nuestros interlocutores o a sus voces, lo cual contribuye a reducir los engaños.

Además, como argumentábamos anteriormente, los usuarios buscan esa información que no tienen en el texto del *chat* a través de otros medios como las fotografías, el teléfono y el contacto físico. En quien *chatea* hay esa tendencia a no quedarse con las limitaciones que puede tener el medio. Por eso compensa la falta de información extralingüística y paralingüística de la interacción cara a cara con la utilización de los códigos del *chat* y busca otras posibilidades de comunicación.

De igual forma, la utilización cada vez más numerosa de los Sistemas de Mensajería Instantánea (SMI) ha derivado en un recurso para atenuar (aunque no

¹² Howard Rheingold, *Op. Cit.*, p. 47.

desaparecer) los peligros relacionados con los juegos de identidad. Como en la mensajería instantánea es el usuario o cliente el que decide quiénes pueden entrar al sistema a charlar con él, lo anterior representa un control sobre el flujo de interlocutores al filtrar a aquéllos de los que no se conoce su procedencia. De hecho, la mayoría de contactos en los SMI forman parte de nuestras redes sociales fuera de línea, aunque también es muy común poseer contactos con los que aún no nos hemos topado físicamente. Por tal motivo decíamos que los mensajeros instantáneos atenuaban, pero no desaparecían los peligros de interactuar con alguien por Internet. Ni siquiera el propio contacto físico o la interacción frecuente, presencial, pueden librarnos de las perversiones o de los fines no amistosos de la gente.

Pero quizá el utilizar críticamente el medio sea la forma más sencilla de cerrarle la puerta a los engaños en Internet, tal como lo sugiere Rheingold. Cuando los usuarios del *chat* comprendan que éste no sólo sirve para mentir, sino también para construir interacciones sólidas, ricas y/o productivas a pesar de (o gracias a) la no presencia física, los peligros de la red podrán verse mitigados.

5.1.5.- Se reconoce que el *chat*, gracias al mismo anonimato, estimula una desinhibición que favorece las interacciones

Una de las tesis principales que manejamos en este trabajo de investigación es la del *chat* como entorno virtual que refleja elementos de la realidad fuera de línea. Esto implica que trasladamos cosas del mundo *offline* al mundo *online*. Tal es el caso de algunos rasgos de desenvolvimiento que llevamos a cabo cotidianamente.

Erving Goffman, por ejemplo, dice que el individuo actúa regularmente a través de *máscaras*. Las *máscaras* juegan un papel crucial en **la presentación de la persona en la vida cotidiana** (por cierto, nombre del libro de Goffman), al ser el modo como los seres humanos participan en la sociedad.

Así, el sujeto social adopta diferentes personajes en su interacción con otros individuos dependiendo del contexto que lo determine y en el que se encuentre. Goffman señala que el individuo posee tantos *sí mismos* como contextos en los

cuales se desenvuelve. Muestra un comportamiento en cada uno de ellos y esos son los roles que desempeña en sociedad.

De este modo, vemos que en los espacios presenciales de interacción social utilizamos dichos rasgos de comportamiento, cuestión que se traslada a nuestra interacción en el *chat*. En los mundos *offline* y *online* utilizamos distintas facetas de nosotros mismos. De hecho, el *chat* es uno de esos contextos diferentes para actuar de forma diferente.

Así se muestra desde los primeros estudios sobre el *chat*, como la investigación de Elizabeth Reid, quien asegura que existe una desinhibición tanto positiva como negativa por parte de los usuarios de un *chat*¹³. La desinhibición negativa lleva a mentir sobre nosotros mismos, a cambiarnos de sexo, de edad o de profesión, e incluso a comportarnos agresivos. La desinhibición positiva lleva a abrirnos más fácilmente, a hablar o a hacer cosas que cara a cara no haríamos por vergüenza, a dejar brotar los sentimientos con mayor fluidez.

Con respecto a tales desinhibiciones, Joan Mayans apunta:

“Por lo que hemos podido observar hasta ahora, una buena parte de los habituales¹⁴, de los operadores de canal y de los que asisten a los eventos físicos convocados por los mismos usuarios para conocerse <<en persona>>, siguen este modelo de comportamiento (la desinhibición positiva). En cierto modo, podríamos llamarles <<los sinceros>>”¹⁵. El personaje en lo virtual es el mismo que el usuario que está detrás de la pantalla.

Para ejemplificar esto de las desinhibiciones, en el foro de *El Universal*, encontramos:

“Pues yo una vez conocí a un chico amigo de un amigo por chat, la verdad quedé maravillada, era un tipo sumamente ingenioso y simpático, pero cuando finalmente platicamos en persona era el ser más seco y parco del

¹³ En su investigación etnográfica del IRC Hispano, Joan Mayans descubre estas posibilidades y distingue entre los *falsos* y los *sinceros*.

¹⁴ Habitantes o usuarios del *chat*.

¹⁵ Joan Mayans, *Género chat o cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2002, p. 193 (el paréntesis es nuestro).

mundo. Al principio creí que yo no le había caído bien pero no, él era **realmente así**” (enviado por *Otilia F.* el 26 de noviembre de 2004).

“El chat es un instrumento en el que podemos ser lo que siempre hemos querido ser, sin temor a la represión social, si eres mujer y quieres tener 20 cyberlovers, lo puedes hacer, si eres casado y quieres cachondear por chat, igual, no hay ningún compromiso ni nada más que ver... todo es cyber, las cosas llegan hasta donde quieres” (enviado por *Yo* el 26 de noviembre de 2004).

“A mí me gusta coquetear con la gente, yo sola no podría hacerlo de manera real y en el chat sí me atrevo” (enviado por *Coqueta* el 26 de noviembre de 2004).

“El chat es muy beneficioso para gente medio tímida y que se le dificulta relacionarse... mi primera cita fue por medio del chat” (enviado por *Sam mty* el 3 de diciembre de 2004).

Los testimonios anteriores nos llevan a observar que el *chat* estimula esa desinhibición que se da en los interlocutores para poder interactuar, coquetear o mostrar facetas que difícilmente se ven en otros contextos, como los presenciales. De ahí que el amigo de *Otilia* se comportara extrovertido por *chat* y cara a cara fuera muy tímido. ¿Cuál era su personalidad verdadera y cuál la falsa? Goffman diría que el contexto (en este caso el *chat*) sólo le proporcionó a ese personaje una oportunidad para jugar con aspectos de su *sí mismo* que no le son totalmente ajenos, pero que en los espacios presenciales se encuentran inhibidos o escondidos.

Lo mismo ocurre con *Coqueta*, quien acepta que le gusta ser de esa manera, simplemente que el entorno del *chat* le ayuda a exponer con mayor facilidad esos rasgos personales. No está mostrando una personalidad ajena a ella al no comportarse tan coqueta en la realidad fuera de línea. Sencillamente ese rol es más fácil de llevar a cabo en un medio virtual. Como señala *Sam*, el *chat* ayuda a gente cuyas características son lo introvertido y lo tímido.

El caso que nos describe *Yo* es ese explayarse para hacer cosas que cara a cara no podemos hacer. Él mismo lo reconoce al decir que todo es *cyber*, hasta que uno decide hasta dónde llevar las cosas. Tener sexo textual o, como él dice, *cachondear* con varias personas es mucho más fácil en el *chat* que en lo que se

conoce como la *vida real*. “Es padre tener 5 novias en Internet”, dice *Manuel* al respecto en su testimonio enviado al foro.

Sherry Turkle ya había **notado que los MUD’s proporcionan espacios para** una interacción social sin presencia física en la que un interlocutor puede interpretar un papel tan cercano o tan lejano de su yo real como lo desee. Los *chats* no son ajenos a este fenómeno.

El *chat* ofrece un abanico de posibilidades de interacción a través de él. Como lo mencionamos en el primer capítulo de nuestro trabajo, no todos los usos del *chat* son con fines amorosos, aunque la mayor parte de su utilización recae sobre ello, sobre lo lúdico e incluso lo sexual¹⁶.

Hay quienes entran expresamente a un canal de IRC para relacionarse amorosamente y no encuentran a nadie acorde a sus expectativas. Hay otros quienes entran sin proponérselo y encuentran a alguien. Como vimos, existen aquellos usuarios que se inventan rasgos, engañan, y quienes son sinceros al interactuar en los *chats*. Asimismo, habrá quien, habiendo establecido una relación, pase del entorno virtual al entorno presencial y habrá quien opte por no hacerlo. Por último, el contacto físico será exitoso para algunos interlocutores que decidan dar ese paso.

Habrá quienes pasen muy rápidamente del canal de IRC al mensajero instantáneo o comiencen su interacción en él después de haber sabido de la existencia del otro gracias a un entorno donde la comunicación es asincrónica, como un foro de discusión o un blog.

Dentro de esta multiplicidad de opciones se asoma el establecimiento de una relación amorosa a través del *chat* (así, sin haber existido contacto físico previo). Ver en las propias charlas de los usuarios, y en sus experiencias, cómo se construye una relación de este tipo, ha sido el asunto de la presente tesis.

¹⁶ “Me gusta conocer amigos y tener encuentros sexuales”, testifica *Monasexi* el 27 de noviembre de 2004 en el foro de *El Universal*.

5.2.- Historias de los usos amorosos de los *chats*

Otra de las vías para acercarse a los testimonios de los usuarios y conocer sus hábitos o prácticas más comunes en la utilización de los *chats* con fines amorosos, ha sido la entrevista enfocada.

Dicha entrevista se hizo a diez personas (entre febrero y septiembre de 2007) que hubieran tenido la experiencia en el uso amoroso de los *chats*, las cuales fueron invitadas a colaborar en nuestro estudio. Cabe señalar que:

1.- Son personas que casi en su totalidad se encuentran en la Ciudad de México, esto con el fin de motivar la entrevista presencial. Sin embargo, uno de los sujetos vivía en un estado del norte de la República y su entrevista se hizo por mensajero instantáneo.

2.- Algunos de los individuos entrevistados son los mismos que nos proporcionaron sus conversaciones. Así, consideramos sumamente interesante haber analizado sus charlas y después tener sus reflexiones acerca del medio. No obstante, no todos los autores de las charlas pudieron ser entrevistados, esto debido a diferentes motivos. Y por el contrario, hubo entrevistados de los cuales no tuvimos sus conversaciones.

3.- El número de las entrevistas (diez) se convino porque se pensó que era un número suficiente que permitía contrastar elementos, además de que al final del ejercicio las respuestas empezaban a parecerse. De todas formas, tal número de entrevistas permitió la comparación: unos ya habían tenido la experiencia en el uso amoroso de los *chats*; otros se encontraban en plena relación amorosa; en unos casos los entrevistados eran pareja y se tomaron las experiencias de ambos; en otros se entrevistó sólo a uno de ellos pues ya no tenían contacto con su pareja del *chat*. Todas estas diferencias, aunadas a la edad, al sexo y a otras características tanto particulares como de contexto, hicieron que la variedad de respuestas fuera rica en estos casos.

Nuestra entrevista se dividió en dos partes (**ver Apéndice 2**). Una poseía preguntas cerradas para análisis cuantitativo que recogían datos de los sujetos y algunos hábitos de uso de Internet muy concretos. La otra parte contenía preguntas abiertas para el trabajo de interpretación a mayor profundidad. Las respuestas de

las preguntas cerradas se procesaron en el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) para llevar a cabo un análisis estadístico descriptivo y algunas otras pruebas como tablas de contingencia. Lo más significativo de dicho análisis es lo que presentamos ahora.

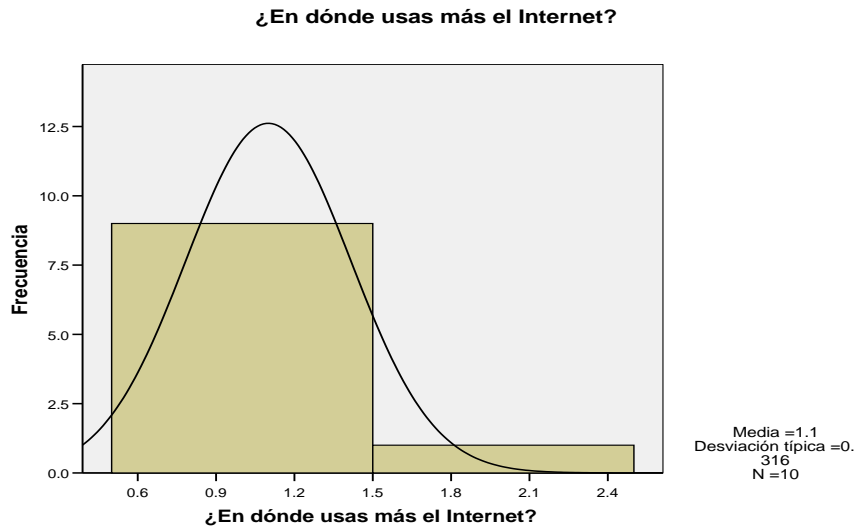
5.2.1.- Las personas y sus hábitos generales

Nuestra pequeña muestra estuvo conformada por 10 individuos, de los cuales el 60% tiene entre 26 y 35 años, el 20% está entre los 18 y los 25 y el 20% restante se encuentra entre los 36 y los 55 años. Cuatro de estas personas son hombres y seis son mujeres. Básicamente, el 70% son profesionistas, el 20% empelados y sólo el 10% son estudiantes (una persona).

En cuanto a sus hábitos de uso de Internet, encontramos que el 90% de los entrevistados se conecta desde su casa (valor 1 para efectos del instrumento), lo que muestra una clara tendencia (una frecuencia de 9) a usar este medio directamente en el hogar **(ver gráfica 1)**¹⁷. Sólo una persona confesó utilizar Internet desde el trabajo o la escuela (valor 2). Como todos los resultados presentados en este estudio, ninguno puede generalizarse a toda la población de usuarios de Internet, pero sí arrojan datos interesantes, aplicables por lo menos a este conjunto de individuos.

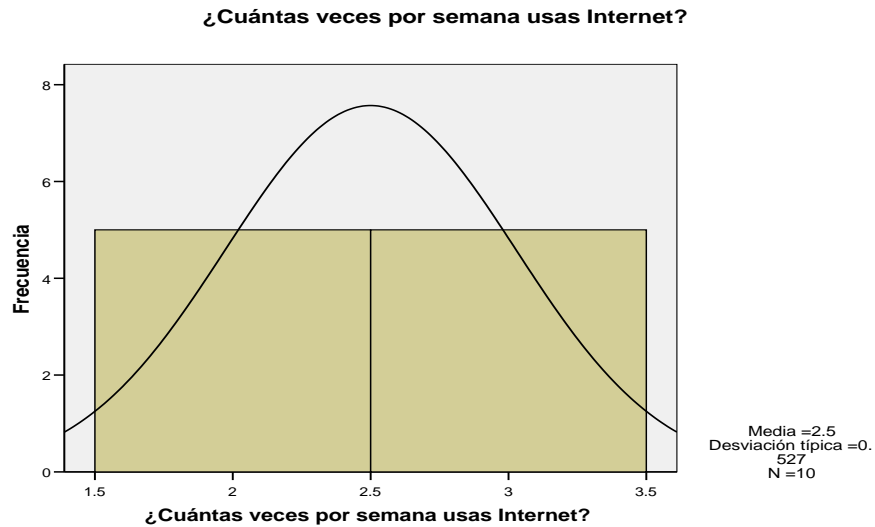
¹⁷ Todos los análisis de frecuencias, así como las medidas de tendencia central, pueden consultarse en el Apéndice 3.

Gráfica 1



A la pregunta “¿cuántas veces por semana usas Internet?”, la mitad respondió que entre 5 y 10 (valor 2 en el cuestionario) y la otra mitad que más de 10 veces por semana (valor 3). Lo anterior muestra que estas personas, por lo general, utilizan Internet al menos una vez por día (**ver gráfica 2**). Es un promedio muy alto si lo comparamos con los resultados de la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI), quien en 2006 reconoció un promedio de conexión de 2 a 3 veces por semana. Esto es debido a que, según estas mismas cifras, el *café Internet* ocupa el segundo lugar de conexión y es un sitio al que difícilmente se va diario o más de una vez en menos de 24 horas.

Gráfica 2



De hecho, si cruzamos ambas preguntas, es decir, si comparamos el lugar de conexión con las veces por semana que se utiliza Internet, vemos claramente en el ejercicio realizado que quienes usan Internet desde los sitios a los que asisten a diario (casa, escuela o trabajo), lo utilizan más veces por semana **(ver tabla 1)**.

Tabla 1

Tabla de contingencia ¿En dónde usas más el Internet? * ¿Cuántas veces por semana usas Internet?

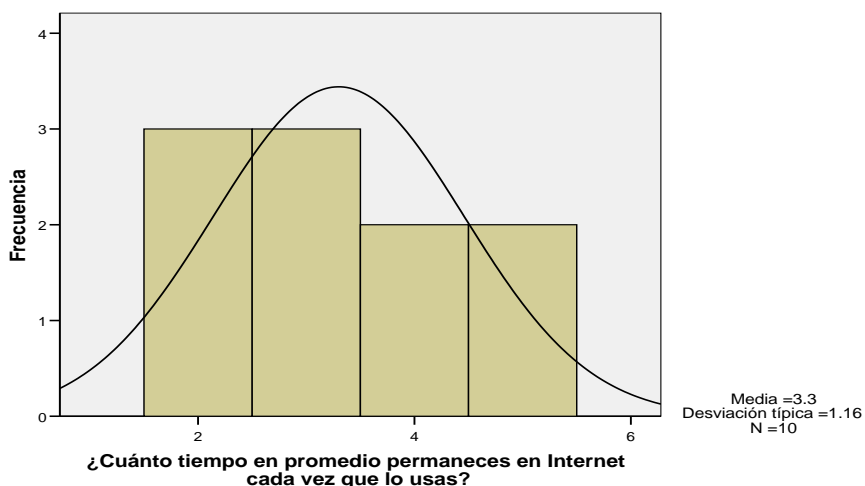
Recuento

	¿Cuántas veces por semana usas Internet?		Total
	entre 5 y 10	más de 10	
¿En dónde usas más el Internet?			
casa	5	4	9
trabajo o escuela	0	1	1
Total	5	5	10

En cuanto al tiempo en promedio que permanecen en Internet cada vez que lo usan, vemos una repartición en las respuestas, lo que no ocurre siempre, pues éstas se concentran en unas cuantas en otras preguntas. Por ello, la desviación típica es mayor a 1. Así, el tiempo que nuestros entrevistados duran usando Internet va de entre una a más de siete horas: 1-3 hrs., 30%; 3-5 hrs., 30%; 5-7 hrs., 20%; más de 7 hrs., 20%. Sabemos, por otros datos de la entrevista, que las dos personas que respondieron permanecer en Internet más de 7 horas trabajan, justamente, en línea. Nadie respondió usar Internet menos de una hora. La media es de 3.3, es decir, hay una tendencia a utilizar la red entre 3 y 5 horas y hasta un poco más (**ver gráfica 3**).

Gráfica 3

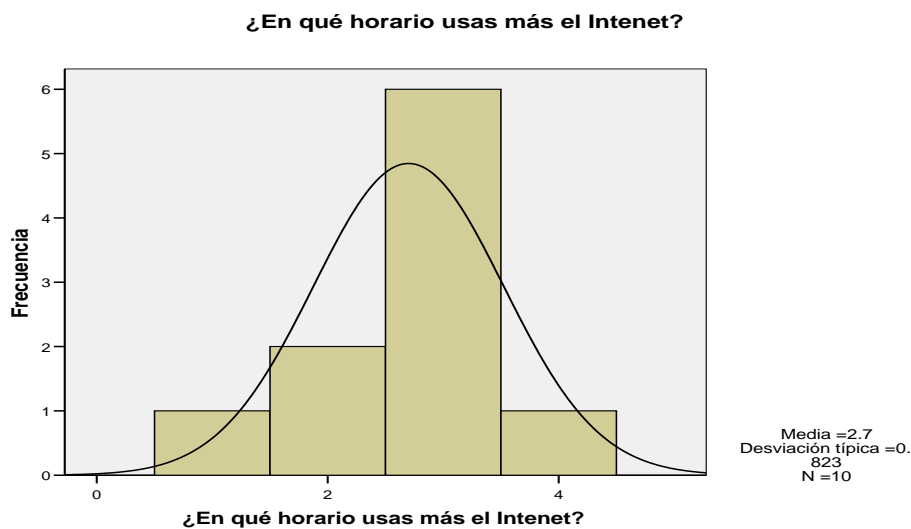
¿Cuánto tiempo en promedio permaneces en Internet cada vez que lo usas?



¿En qué horario usan más el Internet nuestros entrevistados? Existe la tendencia a utilizarlo por la noche, lo cual ya ha aparecido en otras estadísticas. Por ejemplo, en la gráfica presentada por Joan Mayans en su libro *Género chat o cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, misma que recuperamos en el capítulo

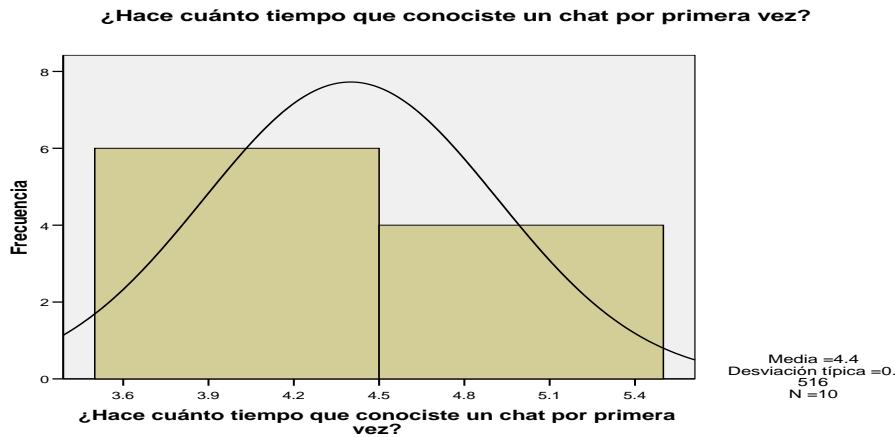
IV para justificar nuestra inmersión a los *chats* por la noche. Los resultados de la entrevista que hicimos presentan que el 60% de las personas sujetas a nuestro estudio usan Internet de las 6 de la tarde a las 12 de la noche. Precisamente, la moda es 3, que fue el valor asignado a dicho horario. El otro 40% se reparte entre el resto del día: de 12:00 a 18:00 hrs., 20%; de 6:00 a 12:00 hrs., 10%; de 24:00 a 6:00 hrs., 10% **(ver gráfica 4)**. En el estudio de 2006 de la Asociación Mexicana de Internet, el horario con mayor número de conexiones es el de las 4 a las 6 de la tarde.

Gráfica 4



Con respecto al tiempo de haber conocido un *chat* por primera vez, el 60% dice haberlo hecho hace 5, 6 ó 7 años (valor 4 para efectos del instrumento), mientras que el 40% tiene más de ese tiempo de conocer un *chat* **(ver gráfica 5)**. Para ninguno de nuestros entrevistados es algo nuevo, esto entendido como menor a 5 años.

Gráfica 5

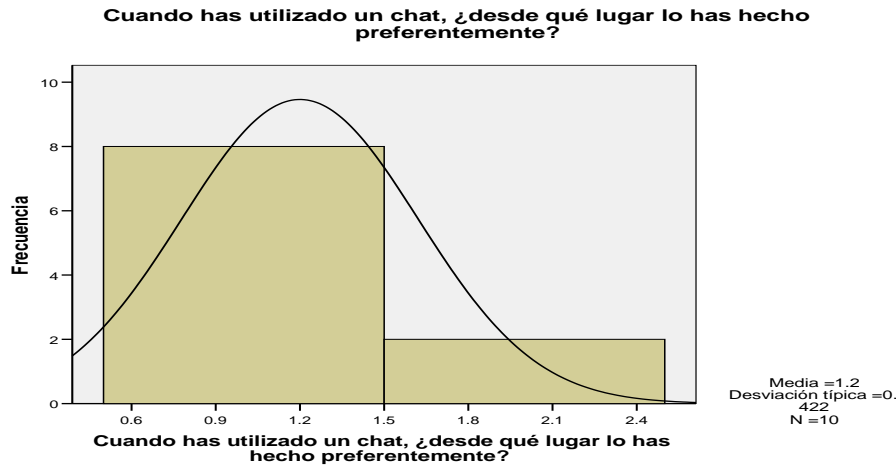


Las siguientes tres preguntas recogen hábitos sobre la actividad de *chatear*, aunque ya no la realicen los entrevistados. Lo anterior es debido a que algunos ya no *chatean*, es decir, calificaron para nuestra investigación debido a poseer experiencias en el uso amoroso de los *chats*, pero no los utilizan más. La intención de estas preguntas fue recabar hábitos a lo largo del ejercicio de la actividad de utilizar los *chats*, independientemente de si haya sido hace algún tiempo o se esté llevando a cabo en la actualidad, y así deben entenderse las respuestas.

De este modo, las personas entrevistadas preferentemente han utilizado el *chat* desde su casa (80%), mientras que la escuela o el trabajo han sido el segundo lugar de conexión (20%). Los valores asignados a tales lugares en nuestro cuestionario fueron 1 y 2, respectivamente, y por ello la media es de 1.2. Por lo menos en esta muestra, nadie contestó haber usado los *chats* desde el *cibercafé* o con un familiar, amigo o vecino. La concentración se dio solamente en esos tres sitios. Como conclusión, la utilización del *chat* ha sido, para este conjunto de individuos, una actividad preferentemente para la casa, así como lo es la actividad misma de conectarse a Internet (**ver gráfica 6**).

Resultados parecidos publica la AMIPCI. Según su estudio de 2006, el 43% de los internautas mexicanos se conecta a Internet desde su casa, siendo éste el lugar con mayor porcentaje. Le siguen los *cibercafé*s (que no aparecen en nuestros resultados), el trabajo, el lugar de estudio y la casa de otras personas.

Gráfica 6



En síntesis, en la pequeña muestra que analizamos, quien utiliza Internet en casa *chatea* en casa y quien utiliza Internet en el trabajo o escuela *chatea* ahí mismo. Sólo una persona que dijo utilizar Internet desde su casa, manifestó *chatear* desde el trabajo o la escuela (**ver tabla 2**).

Tabla 2

Tabla de contingencia ¿En dónde usas más el Internet? * Cuando has utilizado un chat, ¿desde qué lugar lo has hecho preferentemente?

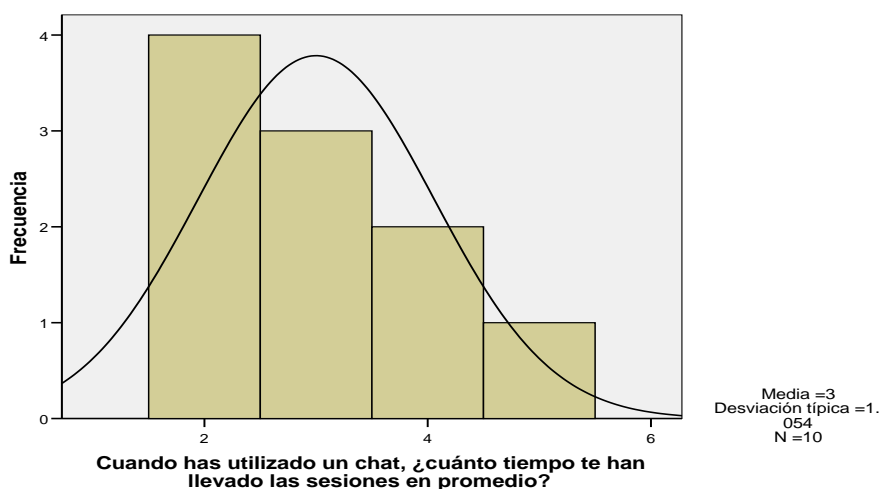
Recuento

		Cuando has utilizado un chat, ¿desde qué lugar lo has hecho preferentemente?		Total
		casa	trabajo o escuela	
¿En dónde usas más el Internet?	casa	8	1	9
	trabajo o escuela	0	1	1
Total		8	2	10

En promedio, las sesiones en un *chat* han durado de 1 a 3 horas (40%), de 3 a 5 horas (30%), de 5 a 7 horas (20%) y más de 7 horas (10%). Otra pregunta con respuestas repartidas, aunque la curva nos lleva a la tendencia hacia la respuesta 3: “de 3 a 5 horas” (**ver gráfica 7**). Nadie respondió “menos de una hora”, que era la opción 1 del cuestionario.

Gráfica 7

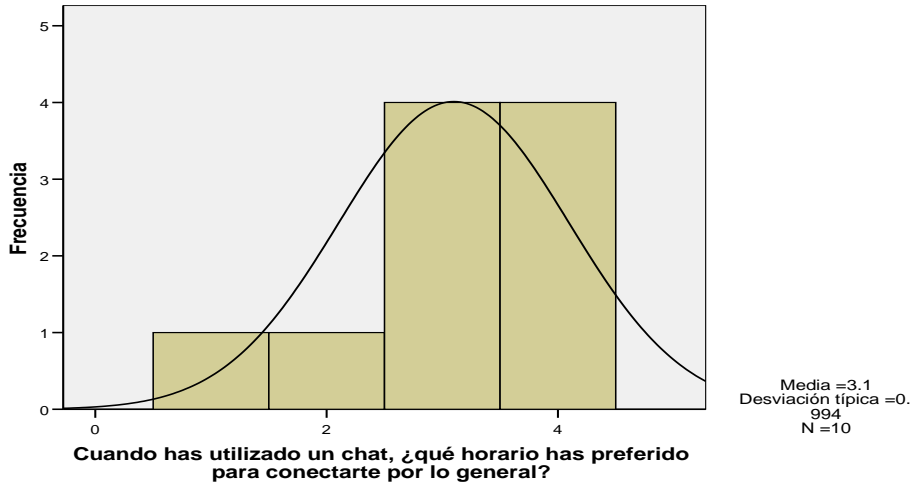
Cuando has utilizado un chat, ¿cuánto tiempo te han llevado las sesiones en promedio?



En cuanto al horario para la utilización del *chat*, los entrevistados aceptaron haberlo hecho básicamente en horario nocturno o de madrugada. Si hacemos la sumatoria, nos daremos cuenta de que el 80% dijo haber *chateado* preferentemente entre las 6 de la tarde y las 6 de la mañana cuando ha llevado a cabo esta actividad. Sólo una persona lo ha hecho en promedio por la mañana (6:00 a 12:00) y otra por la tarde (12:00 a 18:00). De nuevo hay un paralelismo entre la actividad nocturna de conectarse a Internet y la actividad de *chatear* (**ver gráfica 8**). La media es apenas superior a 3, lo que nos indica una concentración más hacia el horario de las 6 de la tarde a las 12 de la noche.

Gráfica 8

Quando has utilizado un chat, ¿qué horario has preferido para conectarte por lo general?



En la tabla de abajo se observa que la mayoría de los entrevistados que se conectan a Internet por la noche o madrugada *chatean* en el mismo horario (**ver tabla 3**). Asimismo, cuando el lugar para *chatear* es la casa, el horario preferido para tal actividad es por lo general en la noche (**ver tabla 4**). Resaltamos la concentración para facilitar su ubicación.

Tabla 3

Tabla de contingencia ¿En qué horario usas más el Internet? * Cuando has utilizado un chat, ¿qué horario has preferido para conectarte por lo general?

Recuento

		Cuando has utilizado un chat, ¿qué horario has preferido para conectarte por lo general?				Total
		de 6:00 a 12:00	de 12:00 a 18:00	de 18:00 a 24:00	de 24:00 a 6:00	
¿En qué horario usas más el Internet?	de 6:00 a 12:00	1	0	0	0	1
	de 12:00 a 18:00	0	0	2	0	2
	de 18:00 a 24:00	0	1	2	3	6
	de 24:00 a 6:00	0	0	0	1	1
Total		1	1	4	4	10

Tabla 4

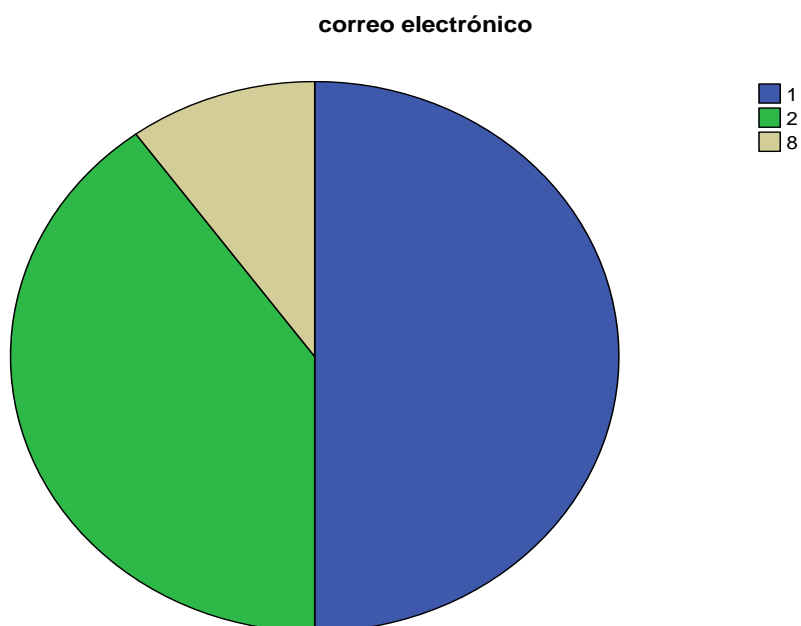
Tabla de contingencia Cuando has utilizado un chat, ¿desde qué lugar lo has hecho preferentemente? * Cuando has utilizado un chat, ¿qué horario has preferido para conectarte por lo general?

Recuento

		Cuando has utilizado un chat, ¿qué horario has preferido para conectarte por lo general?				Total
		de 6:00 a 12:00	de 12:00 a 18:00	de 18:00 a 24:00	de 24:00 a 6:00	
Cuando has utilizado un chat, ¿desde qué lugar lo has hecho preferentemente?	casa	1	0	3	4	8
	trabajo o escuela	0	1	1	0	2
Total		1	1	4	4	10

La pregunta 7 de nuestro cuestionario se refirió a las actividades realizadas en Internet. Se colocaron como opciones: 1) *correo electrónico*, 2) *chatear*, 3) *buscar información*, 4) *bajar música, videos, imágenes o software*, 5) *hacer compras o trámites*, 6) *jugar online*, 7) *subir contenido a la red o postear en algún sitio* y 8) *otra*. Los entrevistados tenían que numerarlas ordenándolas de la que más a la que menos realizaban. Lo significativo de esta parte fue identificar las actividades que más recibieron el número 1, es decir, las que los entrevistados reconocieron como la actividad que llevaban a cabo con mayor frecuencia. Así, pues, el *correo electrónico*, *buscar información* y *chatear* fueron las actividades marcadas con 1. La frecuencia con que se repitió ese valor, en el caso del *correo electrónico*, fue de 5; en el caso de *buscar información*, fue de 3; en cuanto a *chatear*, fue 2 (**ver gráficas 9, 10 y 11**). La desviación típica en los tres casos fue mayor a uno, debido a que si bien tales actividades recibieron valores altos, también hubo gente que no las ubicó dentro de sus principales acciones¹⁸.

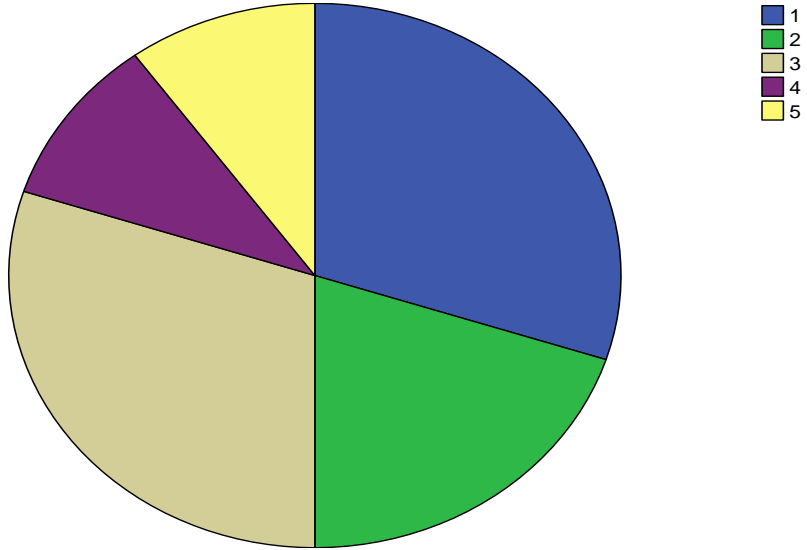
Gráfica 9



¹⁸ Cabe mencionar que las demás opciones ya presentan valores perdidos. Esto significa que por lo menos un entrevistado no le asignó ningún valor a dicha opción, por no realizar la actividad descrita en ella (**ver apéndice 4**).

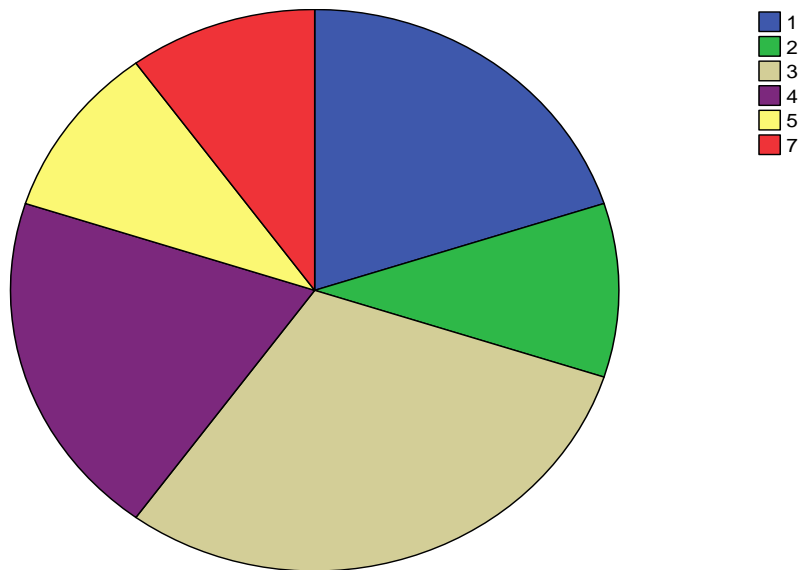
Gráfica 10

Buscar información



Gráfica 11

Chatear



Lo que se observa en estas gráficas es que el *correo electrónico* tuvo más menciones como la primera actividad que hacen los entrevistados en Internet (50%), aunque hubo gente que lo ubicó como la segunda y octava actividad (40% y 10%, respectivamente). *Buscar información* fue marcada como primera actividad en importancia por el 30%, pero otro 30% le asignó el tercer lugar. *Chatear* se colocó mayoritariamente como la tercera opción (recibió más menciones en ese sentido), pese a que algunas personas la mencionaron como opción 1 (20%). De hecho, hasta en último lugar hubo quien la colocó (valor 7).

5.2.2.- El perfil de los entrevistados

Como anunciamos iniciando el apartado 5.2, nuestra entrevista se dividió en dos partes. La primera es la que acabamos de presentar y requirió de un análisis estadístico descriptivo para ubicar hábitos de consumo de Internet generales en nuestra pequeña muestra. La segunda parte fue motivo de un análisis más cualitativo para recoger experiencias en la utilización de los *chats* con fines amorosos, que nos permitieran construir algunas líneas directrices e ir sacando conclusiones, si bien no podemos generalizar los resultados dada la naturaleza del estudio.

Consideramos necesaria la aplicación de entrevistas (cuyos cuadros de condensación de respuestas de hallan en el **Apéndice 5**) debido a la ubicación teórica de Internet como un medio cuya utilización es situada. Si bien el análisis de las conversaciones expuesto en el capítulo IV nos da una visión de lo que acontece dentro de la red, en el *chat* en este caso, finalmente su uso concreto está relacionado con los contextos y las prácticas en las que está inmerso.

Como hemos señalado con anterioridad, “los medios interactivos como Internet pueden entenderse de ambos modos: como cultura y como artefactos culturales”¹⁹. De hecho, según Christine Hine, enfocarse a estudiar Internet desde una sola de esas ópticas implica una visión limitada del problema.

¹⁹ Christine Hine, *Op. Cit.*, p. 81.

Lo anterior quiere decir que vale nuestro análisis al interior del *chat*, como cultura, si además está complementado con la comprensión de cómo lo interpretan y reflexionan sus usuarios. Internet es una tecnología empleada de modo particular según contextos determinados y es adquirida, aprendida, interpretada e incorporada en distintos espacios. El *Ciberespacio* no tiene por qué ser visto como algo apartado de la “vida real”.

Así, las entrevistas quedan plenamente justificadas en tanto arrojan materiales etnográficos para un mayor entendimiento del fenómeno de los usos amorosos de los *chats*. Para comprender mejor las respuestas de la parte cualitativa de dichas entrevistas, es necesario comenzar a conocer a nuestros sujetos de estudio:

1) *Berniecl*.- Hombre, 41 años. Geólogo de profesión y chileno de nacimiento. Conoció a *Sally* hace alrededor de 7 años. Fundamentalmente sus horarios para *chatear* han sido nocturnos. Como preferentemente su lugar de conexión ha sido el hogar, lo anterior explica el horario de su actividad y la cantidad de horas que se gastaba en ello. La experiencia en el *chat* en términos amorosos ya la tuvo, pues después de tres meses de interacción en línea con *Sally* y de algunas visitas recíprocas (ella es mexicana), *Berniecl* radica en nuestro país.

2) *Sally*.- Mujer, 38 años. Al igual que *Berniecl*, también es profesionista, aunque sus estudios van más hacia el área de la administración y la educación. Su pareja actual es *Berniecl*, con quien vive en México desde 2001 en la casa de ella. Sus hábitos de uso son parecidos a los de él (nocturnos y desde casa). La iniciativa del contacto físico la tuvo *Sally* para que él viniera primero. Se vieron físicamente tres veces antes de que *Berniecl* se quedara definitivamente.

3) *Coronita*.- Mujer, 27 años. Profesionista que se desarrolla en el área del diseño. Vive en el interior de la República y actualmente tiene una relación con una persona de Francia, a quien ya ha ido a ver y quien también ha visitado México para verla. Llevan dos años de relación. Según sus respuestas, sus hábitos en el uso

del **chat** son desde casa y nocturnos, pero con menos horas y menos tarde de lo que declaran **Berniecl** y **Sally**.

4) **Kaos**.- Hombre, 30 años. Diseñador gráfico mexicano recién egresado. Tuvo varias experiencias amorosas a raíz del uso de los **chats**, pero no conoció una relación que hubiera madurado en línea. Siempre prefirió conocer mujeres de su misma zona geográfica y entre mas rápido fuera el contacto físico, mejor. Acepta abiertamente haber utilizado el **chat** para buscar pareja debido a su timidez, aunque al final lo reprueba por no haber obtenido los resultados esperados. Su pareja actual, con la que lleva ya algunos años, no tuvo nada que ver con el medio: la conoció en un ámbito presencial. Sus hábitos para **chatear** han sido, preferentemente, desde su trabajo por la tarde.

5) **Besos**.- Mujer, 33 años. Profesionista dedicada al ámbito de la comunicación. Preferentemente **chateaba** desde el trabajo y a veces lo hacía desde su casa por las noches. Entró a un **chat** para comunicarse con un familiar que vivía en otra ciudad y ahí conoció a su actual esposo hace 10 años. Él es de Sudamérica y fue **Besos** quien hizo la primera visita (ella es mexicana), aprovechando un viaje académico. Después de más o menos siete meses de interacción (en línea y por teléfono) y de algunas visitas recíprocas, él vino a México acompañado de sus padres a pedir su mano. Actualmente, **Besos** y **ElGatoFelix** radican en nuestro país.

6) **Ikkon**.- Mujer, 25 años. Recién egresada de la carrera de ciencias de la comunicación. Entró a un **chat** a practicar inglés y conoció a un muchacho de las Islas Feroe, un país europeo ubicado en el Océano Atlántico al norte de Escocia, a medio camino entre Noruega e Islandia. Al momento de la entrevista llevaban tres años de interactuar (han utilizado mucho la **webcam**) y no se conocían físicamente, pero un par de meses después afirmaría en testimonios posteriores que el encuentro cara a cara había cumplido ampliamente con sus expectativas. Ella lo fue a ver primero. Ahora planean la visita de él a México. Sus horarios de uso del **chat** son, preferentemente, desde casa por la mañana.

7) **ElGatoFelix**.- Hombre, 34 años. Esposo de **Besos**, dedicado al ámbito de la informática y de la computación. Preferentemente **chateaba** desde su trabajo por la tarde. Alrededor de siete meses interactuó con su ahora esposa antes del contacto físico, cuya realización, aceptan tanto él como **Besos**, fue un catalizador para ya no querer estar separados. Como lo analizamos en el capítulo IV, sus interacciones muestran la aparición de coqueteo y sentimientos.

8) **Musa**.- Mujer, 22 años. Recién egresada de biología. Su horario de conexión es de preferencia en la tarde-noche y desde su casa, por lo que sus charlas le han llevado inclusive más de siete horas. Para ella es indispensable la **webcam** y, de hecho, prefiere no interactuar si su interlocutor no la tiene instalada. Ha tenido cinco experiencias amorosas en el **chat**: según sus declaraciones, en dos casos la relación inició dentro del **chat** y pasó al ámbito cara a cara; en otros dos la relación sólo comenzó después del contacto cara a cara y, por último, en una ocasión tuvo una relación muy importante que, sin embargo, no pudo salir al mundo presencial. Ha contactado a gente de su misma ciudad (Distrito Federal), pero le gusta mucho interactuar con personas del exterior, sobre todo de España.

9) **Nemo**.- Hombre, 31 años. Profesionista dentro del área de ciencias sociales. Sus experiencias amorosas dentro del **chat** se sintetizan en tres personas: la primera era una chica del interior de la República con la que en el año 2000 inició una relación que duró aproximadamente diez meses. Él la fue a ver, el contacto físico fue exitoso, pero después la relación terminó. De 2001 a 2003 **chateaba** mucho con una persona de Sudamérica a quien nunca vio cara a cara y a finales de ese año conoció en un foro de discusión a **Dori**, con quien empezó una relación primero en el **Messenger** y luego por teléfono. Tuvieron muchos intentos fallidos de conocerse físicamente, pues ella (quien también es mexicana pero de otra ciudad) argumentaba múltiples problemas. Hasta el día de la entrevista no se habían visto nunca. Sus hábitos de uso del **chat** han sido preferentemente desde su casa por las noches.

10) **Tamara**.- Mujer, 27 años. Tiene estudios en lengua inglesa y se dedica al ámbito de la educación. Prefería **chatear** desde su casa por la noche. Conoció a su ahora esposo en un salón de **chat** hace alrededor de siete años y resultó que ambos vivían en la misma ciudad (Distrito Federal) y muy cerca. Sin embargo, pasó un año antes del contacto físico. Ella dice que al principio él no le agradó físicamente, pero con el cariño que ya sentían desde Internet y que se acrecentó con el tiempo, terminaron casándose.

5.2.3.- ¿Déficit afectivo?

La primera pregunta de la parte cualitativa de nuestro cuestionario era cuáles **chats** habían utilizado o frecuentado más los entrevistados a lo largo de su experiencia. Nueve mencionaron el **MSN Messenger**, a excepción de **Coronita**, pero curiosamente la entrevista que se le hizo fue, precisamente, por este medio. Lo anterior es una pequeña muestra de las cifras de la AMIPCI en relación a que, según su estudio de 2007, el 96% de los usuarios de los Sistemas de Mensajería Instantánea (SMI) preferían el MSN.

También dijimos que, con base en las compañías que estaban detrás, los portales más importantes que en México ofrecían el servicio de **chat** IRC eran **Esmas** (Televisa), **Todito** (TV Azteca), **Latinchat** (Wanadoo/France Telecom), **Terra** (Telefónica) y **Yahoo**. En los resultados obtenidos no se mencionaron los dos primeros, pero sí se hizo referencia a los tres últimos. Algo interesante es la variedad de **chats** mencionados, lo cual obedece a los usos y prácticas contextualizadas que se le dan a las charlas sincrónicas por Internet. **Eyeball**, **Camfrog**, **Latinoamerican chat** o **Unilang** son algunos ejemplos de **chats** que se escogen de acuerdo a los intereses específicos de los usuarios. Es el caso de **Musa**, quien seleccionó los dos primeros por ser **chats** con **webcam**, elemento indispensable para la interacción de esta usuaria; de **Tamara**, quien entraba a **Latinoamerican chat** para practicar inglés y comunicarse con conocidos latinos que vivían en Estados Unidos; de **Ikkon**, quien también deseaba practicar lenguas y entró a **Unilang**.

De este modo, empezamos a ver las variantes en el uso del *chat*, aunque en el camino todos terminaron tendiendo una experiencia amorosa a partir de la utilización del medio. Empezamos a ver, también, cómo los efectos de la tecnología no están dados *per se* sino que adquieren sentido en la práctica y, además, un asunto vital para comprender los usos amorosos de los *chats*: no todas las personas entran a ellos para paliar un problema de soledad o para encontrar ahí lo que no tienen en sus vidas fuera de línea.

Gran parte de la literatura de los *chats* siempre había dicho que éstos eran ideales para la gente tímida y/o solitaria. Elizabeth Reid, pionera en el estudio de estos entornos virtuales de interacción, hablaba de una desinhibición positiva que favorecía la comunicación al abrirnos a los demás. Si bien a una persona tímida le puede funcionar esto (no le pesa la mirada o la presencia física al interactuar), no todos los usuarios de un *chat* son tímidos o solitarios.

En este tenor, las principales respuestas a la pregunta *¿qué te ha motivado a entrar en un chat?* fueron “curiosidad”, “conocer gente y formas de pensar”, “buscar pláticas con contenido”, “comunicarse con familiares”, “perder el tiempo” y “practicar inglés”. Asimismo, cuando se les preguntó para qué habían utilizado un *chat*, respondieron cosas similares: “conversar”, “ocio”, “diversión”, “practicar inglés”, “relacionarse con gente de otros países”, “hacer amigos”, “jugar” y “hacer compras”²⁰. Solamente *Kaos* y *Nemo* respondieron haber entrado para buscar pareja o para conocer chicas.

Es importante señalar que los entrevistados hacen la diferencia entre los *chats* de protocolo IRC y los Sistemas de Mensajería Instantánea. La mayoría de los usos señalados en el párrafo anterior son los llevados a cabo en los *chats* abiertos, públicos, donde era muy probable (de hecho irremediable) conversar con gente *desconocida*. Dijeron utilizar a los mensajeros instantáneos para comunicarse con amigos, compañeros, conocidos o familiares y para compartir archivos. Sin embargo, algunos afirmaron tener entre sus contactos a gente que no conocían físicamente. Además, usos como “conversar”, “ocio”, “diversión” u otros no son exclusivos de algún tipo de *chat* en particular.

²⁰ La usuaria *Tamara*, por ejemplo, encargaba cosas del extranjero a las personas con las que *chateaba* y así hacía compras por Internet.

Con estos resultados, resulta normal que la mayoría haya respondido de forma negativa a la pregunta: *¿has o no has tenido problemas para socializar o encontrar pareja en el mundo real?* Al respecto, sólo *Nemo* mencionó: “para socializar, no; para establecer relaciones, sí”. Igualmente, *Kaos* afirmó: “en el tiempo que lo usé sí” e incluso va más allá en sus reflexiones:

“Había una coincidencia entre todas esas gentes (*sic.*) que andan en los *chats* que tienen alguna dificultad para relacionarse, eso de entrada, y alguna otra cuestión ahí extraña, dificultad para adaptarse al medio. El clásico inadaptado ahí es su mundo: el *chat*”.

Así reconoce *Kaos* a los usuarios en el *chat*, inclusive asumiéndose él mismo como lo describe (“tengo que reconocerlo”, dijo). Esta concepción del medio y de sus usuarios, así como sus experiencias no satisfactorias cuando conoció gente, lo hicieron dejar de *chatear*, pese a que veía ahí un sitio que podía resultar idóneo para interactuar y encontrar pareja.

De esta forma, vemos cómo a pesar de haber tenido experiencias amorosas a partir de la utilización del *chat*, no todos entraron expresamente a buscar eso, sino que se dio en la medida en que se interactuaba con algún interlocutor con el cual posteriormente se estableció una relación con todos los matices que las circunstancias impusieron.

Lo que sobresale de esta discusión es conocer las motivaciones y los usos que le dieron a los *chats* estos usuarios, al margen de sus experiencias amorosas. Por ejemplo, cuando se menciona el ocio, la diversión o perder el tiempo, esto coloca a los diferentes tipos de *chat* como una alternativa para ello, en franca competencia con otros medios –o actividades- como la televisión o estar con los amigos. De hecho, algunos entrevistados afirmaron haber dejado de hacer estas actividades por *chatear*, lo que nos confirma que Internet está aquí como opción para socializar, para divertirse, pasar el rato, para la publicidad, el comercio y prácticamente cualquier actividad humana, tal y como ya lo mencionaba Javier Echeverría en su libro *Los señores del aire: Telépolis y el Tercer Entorno*:

“Parto de la tesis de que las nuevas tecnologías de la información y las telecomunicaciones (NTIT) están posibilitando la emergencia de un nuevo espacio social que difiere profundamente de los entornos naturales y urbanos en los que tradicionalmente han vivido y actuado los **seres humanos**”²¹.

El Tercer Entorno (E3) es, pues, el entorno construido por la convergencia tecnológica y sus redes en donde se llevan a cabo actividades humanas que ya **existían antes de la aparición y despunte de las TIC's y que habíamos hecho siempre**. Como lo revisamos en los capítulos teóricos, Internet y el *chat* son nuevos espacios en donde la gente se reúne e interactúa, como lo hacía antes y ha hecho siempre, sólo que con un reacomodo de las dinámicas, los tiempos, los espacios, los códigos y las situaciones. Eso sí es nuevo, pero nadie (ni nosotros ni Echeverría) hemos dicho que eso no sea real. Lo descrito por Echeverría empata perfectamente con la idea de lo virtual defendida en este trabajo.

Este autor le dedica en su libro un apartado especial al ocio. Dice que la gente en los *chats*, junto con otros hechos, corrobora la aparición del entretenimiento en el Tercer Entorno. De hecho, menciona que charlar, *cotillear*, hacer amigos, *ligar* y divertirse son formas clásicas de ocio adaptadas perfectamente a E3.

Como en el caso del ocio, lo mismo ocurre con “practicar inglés”. Los usuarios, en su afán por poner en práctica una lengua, buscaron en el *chat* una opción en dónde hallar gente para conversar en un idioma determinado, en este caso el idioma inglés. Y qué decir de las respuestas **“conocer gente y formas de pensar”, “relacionarse con gente de otros países” y “buscar pláticas con contenido”**. Al ser el *chat* un protocolo global, permite la interacción entre seres humanos de distintas zonas geográficas. Cuando estas personas entran en contacto, ya sea en línea o presencialmente, hay un intercambio cultural que puede resultar sumamente interesante y enriquecedor. Tal es el caso de *Besos* quien, independientemente de su relación con *ElGatoFelix*, contactó con múltiples personas de otras regiones. Igualmente, *Ikkon* ha conversado con gente de países

²¹ Javier Echeverría, *Los señores del aire: Telépolis y el Tercer Entorno*, Barcelona, España, Edit. Destino, 1999, pp. 13-14.

como Corea o Argentina, aparte de su relación con su pareja actual de las Islas Feroe, a quien ya conoce físicamente para el momento en que escribimos esto. Asimismo, este intercambio cultural se ha dado en la experiencia de **Sally** y **Berniecl**, cuando visitaron Chile y México, respectivamente; de **Musa**, con sus contactos en España a los cuales ha conocido, y de **Coronita**, con su pareja de Francia.

En cuanto a las actividades que los entrevistados han dejado de hacer alguna vez por estar en los **chats**, figuran:

- a) Dormir
- b) Trabajar
- c) Ver televisión
- d) Estar con la familia
- e) Salir con amigos
- f) Hacer tarea y entrar a clase
- g) Labores domésticas
- h) Comer

Por poner un ejemplo, **Besos** nos comenta:

“Una vez que dijo mi jefe: ‘¿oye, qué tanto haces en la computadora que no terminas?’ O sea yo entregaba mis cosas pero de repente me tardaba yo más o me iba yo más tarde por estar chateando (...) Sí hubo un tiempo que fue frecuente. Hubo un momento en el que dije: ¡ya!”.

La frecuencia en dejar de hacer dichas actividades varía de un usuario a otro. Para muchos, esto sólo se dio cuando vieron en los **chats** una novedad o cuando la interacción se tornaba interesante. Sin embargo, las consecuencias de ello no han pasado a mayores. Por lo menos nadie nos comentó haber perdido su trabajo por **chatear** en horas laborales, haber tenido problemas graves en la escuela con la familia, o haberse distanciado del todo de los amigos fuera de línea. **Sally** dijo haber invertido mucho tiempo, pero en ese entonces no trabajaba y tenía las horas libres.

Para determinar cuál era el perfil de los usuarios de un *chat*, les hicimos la pregunta acerca de cómo eran o cómo se comportaban en línea y presencialmente. Encontramos de todo: tímidos que en el *chat* se comportaban igual (*Sally*); desinhibidos que en línea encontraban un entorno para seguir comportándose así (*Coronita*); gente introvertida que en el *chat* se comportaba diferente (*Tamara*, *Kaos* y *Nemo*); desinhibidos que *online* eran más serios, esto por los temas que a veces se trataban (*Berniecl*), y personas que se asumen como *normales*, es decir, no totalmente desinhibidas pero sin problemas para socializar, que en el *chat* no cambiaron su forma de ser (*Besos*, *ElGatoFelix*, *Ikkon* y *Musa*). Y así como dijimos que no todos los usuarios entraban expresamente a un *chat* para buscar pareja, no todos los usuarios tienen una línea de comportamiento en un sólo sentido (tímidos o retraídos, por ejemplo).

En este sentido, hay una anécdota muy interesante contada por *Tamara* de cómo se comportaba su marido en el *chat* y fuera de línea:

“Mi marido era un hombre muy detallista por el *chat*, de mandarme cositas, de mandarme correos, de mandarme íconos de florecitas y físicamente no lo fue (...) Hubo una brecha entre la persona (presencialmente)²² y la persona que conocí por el *chat*. Inclusive ahora que nos vemos en el *Messenger*, es un hombre súper romántico, súper atento (...) En Internet es tan detallista, pero tan detallista, y tan romántico y tan tierno, cosa que en persona, por ejemplo, no me abraza”.

Tamara defiende a su ahora marido argumentando que nunca le mintió: no le dijo que él era detallista fuera de línea. Pero llama la atención, entonces, la manera en que alguien puede comportarse distinto en Internet y en el mundo presencial, sobre todo con una persona a la que ya conoce físicamente y con la que incluso ya tiene hijos. Esto es una muestra más de cómo el contexto influye para determinar qué faceta de nuestra identidad utilizamos en un momento determinado.

²² El paréntesis es nuestro.

5.2.4.- De la sala de conversación al café o a la terminal aérea o de autobuses

¿Qué pasa cuando nuestros entrevistados, como usuarios de los *chats*, se encontraron con alguien e iniciaron una interacción?, ¿qué les llamó la atención de sus interlocutores y cómo se daban a entender en estos entornos virtuales?, ¿cuáles son las semejanzas y los signos de reciprocidad e intimidad que reconocen hay en las interacciones por *chat*?, ¿cómo conciben que es una relación amorosa a partir del medio?, son las preguntas centrales de esta parte de la entrevista.

Pensemos por un instante en nuestros entrevistados dentro de un *chat*: están sentados frente a la computadora y participando en una conversación. ¿Cómo es la gente que ahí se encuentra?, ¿qué cosas en común reconocen haber tenido con esa gente? En cuanto a *Berniecl* y a *Sally*, ellos afirmaron que había muy pocas cosas en común con la mayoría de los participantes en los *chats*. Sin embargo, con quienes *chatearon* más, compartieron el gusto por la cultura, la misma música, los programas de TV y actividades e intereses comunes. A continuación, parte de los argumentos de *Sally* para pensar así:

“El grueso de las personas que hay en el *chat* tienen un nivel cultural bastante bajo y con las personas que he podido tener una relación ya más profunda, dependiendo de la edad que tengan, pues hay afinidad en gustos musicales, en lugares que frecuentamos y, en el plano intelectual, pues realmente han sido dos o tres personas con las que puedo establecer un vínculo porque se dedican a lo que yo hago o tienen intereses comunes en ese plano”.

Aquí hay una valoración del medio con base en las propias características de la persona, en este caso *Sally*, y en lo que la define culturalmente. Factores como su edad, educación, ocupación y concepciones del mundo, hacen ver al *chat* de una manera particular, así como *Kaos* lo reflejó en su testimonio que citábamos páginas atrás. Las valoraciones son distintas, pero finalmente admiten que sí puede haber semejanzas con algunos interlocutores de los *chats*, si no nunca habrían establecido ningún tipo de relación más allá de la pantalla ni más allá de media hora.

De hecho, dada la concepción de *Kaos* acerca del *chat*, este entrevistado encontró que sus usuarios tenían como coincidencia (incluido él) una inseguridad o dificultad para tratar a la gente físicamente. Además, el hecho de estar en un *chat* – el ser aficionados a la tecnología, como él mismo dice- ya constituye una semejanza.

Los gustos musicales aparecen como una constante en las semejanzas entre interlocutores, al igual que el gusto por la tecnología o ciertas actividades e intereses comunes. Por ejemplo, los idiomas, la búsqueda de gente agradable o hacer amistad. En una palabra, el gusto por *chatear*. Desde el punto de vista tecnológico, *Musa* reconoció como una semejanza el poseer *webcams* y, desde el punto de vista más social, *Nemo* y *Tamara* vieron que en algunos interlocutores suyos también había algo de soledad y que se desinhibían. Esta última usuaria sentía que las personas solitarias encontraban en las charlas una oportunidad para hacer amigos.

Desde luego que el campo de semejanzas se hace más grande cuando se comparte un idioma o un mismo país o ciudad. Tal es el caso de *Tamara* y su esposo, quienes vivían en la misma demarcación política. *Nemo* y *Dori* son del mismo país, son profesionistas y más o menos de la misma edad. *Musa*, aunque conversa preferentemente con españoles, comparte el mismo idioma. Esto hace que culturalmente la brecha no sea tan grande y que encuentren costumbres comunes. De todos modos, existen asuntos más universales, como algunos grupos musicales o el querer encontrar gente agradable para charlar con ella, lo que hace que las semejanzas transgredan las barreras del idioma y los continentes.

Cuando un par de interlocutores se encuentra agradable mutuamente por lo que cada uno muestra de sí mismo, no sólo se comienzan a hallar semejanzas, sino que puede establecerse algún tipo de compromiso que haga más fuerte la relación, que le dé más tiempo y empiecen a darse otros procesos en la formación de relaciones amorosas:

“La afinidad inicial es el gusto por el ciberespacio; pero a partir de ese interés inicial **se articulan y tejen correlaciones más estrechas (...)** El encuentro con los iguales refuerza el factor de coincidencia. A partir de esto se conforma una

especie de autovaloración que permite a los *chateros* avanzar en el camino de sus preferencias. De hecho, una buena navegación e interacción favorece a las partes que intervienen en el *chat*, pues permite no sólo entablar una charla y trabar relaciones de contacto, sino conocer los puntos de vista sobre los temas que se **tratan, de reconocerse y dar reconocimiento al otro**²³.

Resulta obvio que no todas las interacciones establecidas por nuestros entrevistados terminaron en una relación amorosa. Habrá habido casos en que sólo se haya conversado por un momento con una persona a la que nunca más se volvió a contactar, debido, entre otros, a factores como la falta de empatía o incluso de conexión. De todas las personas que se contactaron sólo algunos terminaron en amistad (se hayan visto físicamente o no) y otros tantos en relaciones amorosas, situación a la que ya llegaremos en nuestra exposición.

Así lo ve Raúl Trejo Delarbre:

“Internet sirve como cualquier otro sitio de encuentro: la mayoría se miran y pasan de largo y otros son atraídos hasta el compromiso con tanta vehemencia que, **unos cuantos, sucumben al matrimonio**”²⁴.

En lo que respecta a la reciprocidad, es decir, el compromiso o los lazos establecidos entre individuos, podemos afirmar que nuestros entrevistados mayoritariamente dijeron que sí existe esta categoría, pero la condicionan. Por ejemplo, advierten que de inicio no puede haber nada porque el *anonimato* no obliga al compromiso. Como no hay comunicación frente al *otro* cara a cara, como se está conversando con desconocidos, no existe ningún vínculo o compromiso de nadie. Así lo manifestaron entrevistados como *Kaos* o *Sally. Tamara* también dijo que no, pues no le consta a nadie que la otra persona asuma un compromiso, aunque destacó que sí puede existir en los casos de citarse para charlar otro día o para respetar las reglas internas del *chat* (*netiquette*).

²³ Antulio Sánchez, *Op. Cit.*, pp. 26-27.

²⁴ Raúl Trejo Delarbre, *Viviendo en el Aleph. La sociedad de la información y sus laberintos*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2006, p. 208.

Berniecl, *Besos*, *Coronita* y *Nemo* contestaron en este último sentido: hay compromiso en el *chat*, primero que nada, para charlar, citarse otras veces y, más adelante, quizá para hablar por teléfono o verse cara a cara. Por supuesto que el crecimiento de los compromisos y de los vínculos generados en los usuarios requiere de tiempo, cuestión que los mismos entrevistados sugirieron: “**depende del tiempo de interacción y de la disposición**”, sostienen *Ikkon* y *Musa*. Y también hay un compromiso para tomarse en serio las relaciones o por lo menos para ir las construyendo. La entrevistada *Coronita* dijo que el compromiso es:

“El que tú quieres darle... si la otra persona te *late* bastante tú sabes hasta donde te comprometes... yo en lo personal me siento comprometida a ser honesta con mi charla”.

Como vemos, existe un factor importante en todo esto: la libre decisión. La decisión para tomárselo en serio o no, para definir qué tipo de vínculo se va a establecer con la otra persona y hasta dónde quieren llegar. Es, como dice *Nemo*, un compromiso para ir construyendo las relaciones o, como mencionó *ElGatoFelix*, “para estar pendientes de los de tu grupo, de tus contactos”.

Ante esto nos encontramos nuevamente con que los efectos de la tecnología no están dados con antelación. ¿O podemos sostener que determina, en el caso del *chat*, que sus usuarios vayan a establecer los mismos lazos, vínculos y compromisos? ¿Podemos afirmar que, *per se*, este entorno virtual de interacción niegue la posibilidad para ello? Ya depende de cada usuario, de sus historias, de su valoración con respecto al *chat* mismo.

Después de todo, esta manifestación humana ha sido destacada por un sinnúmero de autores de las tecnologías de la información. Si no existiera la reciprocidad en la red, ¿cómo se explica que Howard Rheingold haya encontrado las respuestas -y la preocupación- de los habitantes de la Well frente al ataque sufrido por su hija por parte de una garrapata?

Pero así como preguntamos si era posible la existencia del compromiso como indicador de la reciprocidad entre los individuos, nos atrevimos a preguntar si era posible encontrar manifestaciones de intimidad en los *chats*, ya fuera sexual o emocional, a lo que los entrevistados también respondieron afirmativamente.

El siguiente cuadro sintetiza las principales razones para afirmar que existe intimidad tanto sexual (cibersexo) como emocional²⁵:

Intimidad sexual (cibersexo)	Intimidad emocional
<i>Tú</i> y el <i>otro</i> imaginan cosas, situaciones.	Se habla de sentimientos.
Hay una parte erótica en el <i>chat</i> , aunque falta lo físico.	Se tratan temas más privados o se cuentan problemas.
Hay gente que busca tratar temas sexuales o masturbarse.	Existe con personas con las que hay identificación, empatía y afinidades.
Es posible la excitación al ver, oír o leer a la otra persona.	Expresas lo que sientes porque hay privacidad en la comunicación ²⁶ .

La intimidad depende de la confianza y del conocimiento que se tiene del *otro*. Pero la intimidad no es suficiente por sí misma para hacer nacer al amor. Esther Gwinnell asegura que también:

“Es necesario algún tipo de atracción y de flirteo. Las atracciones de personalidad inconscientes que existen en las relaciones en 3-D también están presentes en las primeras etapas de relaciones por ordenador (...) Pero incluso sólo con la intimidad inicial, el amor por Internet puede ser tan fuerte como cualquier amor en las relaciones en 3-D”²⁷.

Gwinnell nos da una pista fundamental: la atracción que existe fuera de línea también se da en Internet. Esta es una tesis que hemos manejado a lo largo de todo el trabajo, es decir, las etapas del establecimiento de relaciones amorosas presenciales son las mismas que en la red, sólo que con sus particularidades de

²⁵ Esto es independientemente de si la hayan experimentado o no. Por ejemplo, hubo 2 usuarias que categóricamente negaron cualquier ejercicio de intimidad sexual dentro del *chat*.

²⁶ Generalmente, estas manifestaciones ya no se hacen en los salones generales de los *chats*, donde hay decenas de usuarios, sino en espacios como los *privados* del IRC o los Sistemas de Mensajería Instantánea, donde la interacción ya es uno a uno.

²⁷ Esther Gwinnell, *Op. Cit.*, p. 110.

acuerdo con el entorno virtual. Aquí Gwinnell dice que hay atracción tanto fuera como dentro de Internet. Sobre el punto de la atracción volveremos más adelante. Lo que deseamos destacar ahora es cómo la intimidad dentro del *chat* –y la atracción o el coqueteo también en el *chat*- hacen posible al amor. ¿Qué opinaron nuestros entrevistados?

En síntesis, podemos afirmar que todos aceptaron que sí es posible establecer una relación amorosa en los *chats*. Las variaciones se dieron en las respuestas, todas interesantes. Por ejemplo, es posible establecer una relación amorosa en el *chat* porque “se van creando lazos”, lo cual empata perfectamente con lo descrito aquí hasta ahora, en el sentido de que existen etapas que se van presentando en la interacción. **Otra respuesta importante fue que el amor “es un sentimiento que tú mismo te creas”. Como es un asunto de imaginar e idealizar,** esto se da en el *chat* y se puede agudizar debido a la ausencia de contacto físico. Pero se reconoce que la ilusión y las ensoñaciones no son exclusivas del amor por *chat*, sino de todo amor. Parafraseando al novelista británico Graham Greene, *las personas reales están repletas de seres imaginarios*.

La respuesta de *ElGatoFelix* resulta por demás interesante, pues para él más que relación amorosa, debe hablarse de relación erótica. Según él, en Internet hay emociones, cosquilleos y palabras dulces, pero falta el plano físico: compartir otras cosas que no hay en el *chat*. Así, con base en sus propias afirmaciones, este usuario no concibe al amor fuera del plano físico. Si no es físico, sólo es *erótico*; hay manifestaciones de afecto, pero únicamente puede darse presencialmente. Contrario a lo anterior, *Nemo* afirma que sí es posible el amor en la red pues “**las actividades humanas pueden llevarse a cabo en Internet, incluido el amor**”. Es como si esta declaración condensara tantas reflexiones en torno a la humanización de la tecnología gracias al uso del ser humano, la capacidad de encontrar las actividades humanas en entornos nuevos y la existencia de alguna entidad más allá de la presencia física inmediata. Es como si esa respuesta confirmara –y de hecho lo hace- lo expuesto por Sherry Turkle, Javier Echeverría y Pierre Lévy, entre muchos más. Y la versión de *ElGatoFelix* refleja la dificultad en concebir el cambio de paradigma: nos cuesta trabajo pensar que podemos encontrar las cosas más allá

de lo físico. No obstante, es su visión, válida en todos los sentidos en tanto es su reflexión en torno al medio.

Por ello afirma:

“Yo siento amor en septiembre de 1997 porque ya no la tengo junto a mí (a su hoy esposa)²⁸ y me doy cuenta de que me dejó algo de ella en mí cuando la conocí físicamente y siento la necesidad de ir por ella y estar con ella. Ahí es donde realmente siento amor”.

En este tenor, *ElGatoFelix* afirma haber sentido amor una vez consumado el primer encuentro cara a cara: una vez que *Besos* regresó a México después de haberlo visitado y solamente posterior a todo el tiempo que permanecieron juntos físicamente.

Otras de las respuestas que nos indican por qué es posible una relación de amor en lo virtual son: **porque “se puede llegar a un compromiso bastante fuerte aun sin verse”, “hay conversación, semejanzas”, “existe un vínculo así como frente a frente”, “te puedes enamorar de la forma de ser y de cómo se presenta la persona en el chat, aunque no la ves”.**

A la pregunta: **¿qué características del chat consideras que favorecen una relación amorosa?**, los entrevistados respondieron que la privacidad; la posibilidad de *abrirse* más o desinhibición; el ver y oír a la otra persona cuando se cuenta con los requerimientos técnicos; el *anonimato* pues se puede idealizar a las personas; lo fascinante de la escritura; el poderse encontrar con personas que sientan la necesidad de alguien; la falta de prejuicios ya que no se ve a la gente; la capacidad de darse a conocer mediante la palabra; la capacidad de que haya comunicación y la facilidad de encontrar a una persona que te guste.

Es curioso ver que cosas opuestas son tomadas por distintos entrevistados como características del *chat* para establecer una relación amorosa. Por ejemplo, el **no ver ni oír a la persona**: 1) evita o reduce los prejuicios y eso puede favorecer el inicio de una relación; 2) permite dar rienda suelta a la imaginación e idealizar a la persona para sentirse enamorado. Pero por otro lado, **ver y oír a la persona**

²⁸ El paréntesis es nuestro.

puede favorecer una relación al tener mayores pistas de cómo es el interlocutor y sentirse así atraído. La primera respuesta es más pensando en un *chat* básicamente textual o en las primeras etapas cuando no hay intercambio de fotografías o de voz; la segunda es pensando en un *chat* más multimedia y con el proceso de atracción parecido a lo presencial: el flechazo se da por los ojos.

Del mismo modo, una característica del *chat* que le ha sido criticada pasa de dificultar o impedir las relaciones a facilitarlas: su escritura. Ya los primeros estudiosos de Internet notaban que era punto menos que imposible una interacción rica y fructífera basada sólo en la escritura. Aun así, se formaron comunidades y se llevaron a cabo actividades humanas. Parte importante de ello fue conseguido por la adecuación de la información no verbal cara a cara a las posibilidades del medio.

Sin embargo, las contracciones, deformaciones e incorrecciones que se desprendieron de aquella solución también han sido ampliamente criticadas. ¿Cómo es posible, entonces, que los entrevistados hayan dicho que la escritura en el *chat* favorezca una relación amorosa? Lo que pasa es que, como se ha dicho, la escritura favorece ciertos procesos psicológicos que pueden facilitar la interacción, cuestión que no necesariamente ocurre con la palabra hablada en la comunicación cara a cara. Además, de lo que se trata es que el otro comprenda cabalmente quién es su interlocutor. Vamos a ver más adelante que en esta pequeña muestra de sujetos no encontramos demasiadas incorrecciones, contracciones o deformaciones. Como ellos mismos dicen, se daban a entender de la mejor manera posible a través de un uso adecuado del lenguaje, y eso explica que respondan que es a través de éste como se favorece una relación amorosa en el *chat*. Porque además el lenguaje, aquí y allá, es el más importante vehículo para la comunicación.

Por ello:

“Es muy posible que los amantes virtuales estén tan enamorados de las palabras como del compañero amoroso. Cuando la escritura es el único medio de seducción, la comunicación se vuelve arte (...) A medida que las conversaciones se desarrollan se produce una comprensión profunda de los pensamientos y

sentimientos de la otra persona, lo que algunos llaman la parte más importante de **una relación**”²⁹.

La pregunta contraria: *¿qué características del chat consideras que dificultan una relación amorosa?* tuvo como respuestas: la distancia que puede haber entre interlocutores y los usos horarios distintos; las mentiras; la posibilidad de escribir mal o de no tener agilidad en la comunicación escrita; el no contacto físico y el **anonimato**; la posibilidad de que el interlocutor no posea los mismos requerimientos técnicos o equipo ni los mismos intereses; la reducción de la información cara a cara; el no saber cómo **venderte** o generar un interés y la contradicción entre lo que se imagina y lo que es en realidad.

Además de características, las respuestas incluyen fenómenos alrededor del **chat** que obstaculizan una relación amorosa, tales como usos horarios o zonas geográficas distintas. Al ser un medio global, el **chat** introduce la posibilidad de entablar relaciones con gente de otras ciudades, países o continentes, y eso es una barrera para el reclamo físico del amor. Incluso antes de eso, los horarios distintos dificultan la interacción todavía dentro del **chat**. Por ello **Kaos** prefería que sus prospectos fueran de su misma ciudad y, antes del encuentro cara a cara, no podía haber ningún tipo de relación. Mientras más rápido el paso de lo virtual a lo presencial, mucho mejor.

En uno de nuestros capítulos mencionábamos que, de acuerdo con Joan Mayans, debía de hablarse de **pseudonimato** más que de **anonimato**. Si esta última palabra significa “sin nombre” o “ausencia de nombre”, no es esto precisamente lo que encontramos en los **chats**. Sin embargo, los sujetos de nuestro estudio utilizan la palabra para referirse a la falta de pistas contextuales y de información del **otro** por la ausencia de contacto físico, así como a la falta de certidumbre en el conocimiento de si lo que se nos dice es del todo verdad. En este sentido, las mentiras, que no son una característica solamente del **chat** o de Internet, se agudizan si no hay una imagen o un conocimiento más a fondo de la otra persona, que sí tendríamos cara a cara. Sólo eso.

²⁹ Susana Finkelievich, citada por Raúl Trejo Delarbre, *Op. Cit.*, p. 209-210.

Y si escribir bien permitía, según las entrevistas, establecer una relación amorosa en el *chat*, la carencia de agilidad en la escritura o el no saber expresarse correctamente por este medio obstaculizan una relación en este sentido. Por ello, no saberse *vender* o generar un interés es porque precisamente hay carencias en el manejo de la comunicación escrita.

Algo contradictorio acontece con el *anonimato*: si para algunos entrevistados favorece una relación en el *chat* porque abre la puerta para la idealización amorosa, para otros esta misma idealización puede hacer que nos estrellemos con la realidad cuando no coincide lo que nos dicen con lo que ocurre de hecho. Una vez más, esto no es una característica de los *chats*, pero la ausencia del contacto físico, cara a cara, es un catalizador para ello.

¿Cuáles serían, entonces, las diferencias y las semejanzas entre una relación amorosa virtual y una *real*³⁰, según las entrevistas? Vamos a presentarlo en los siguientes cuadros y luego comentamos:

Relación amorosa virtual vs. Relación amorosa real (diferencias)
Falta de contacto físico. Una es cara a cara y la otra no.
La virtual está basada en la charla y es menos problemática.
En Internet no se puede ver a la persona ni expresar lo que cara a cara sí.
En la <i>real</i> hay proximidad, caricias, besos.
Una está marcada por la distancia.
Una es ideal y la otra real.

³⁰ Aunque de acuerdo con nuestra postura teórica ambos tipos de relación son reales, decidimos utilizar el adjetivo *real* para las relaciones presenciales porque notamos que era más fácil para el entrevistado hacerle así la diferencia.

Físicamente se experimentan cosas que en Internet no es posible.

Relación amorosa virtual vs. Relación amorosa real (semejanzas)

Se expresan sentimientos y se sienten cosas en las dos.

Hay enamoramiento (te dicen lo que quieres oír y dices lo que el otro quiere).

En ambas hay fantasías.

Podemos encontrar idealizaciones, verdades y mentiras.

En ambas hay charla para construir relaciones, trato entre personas y proximidad emocional.

Hay lazos en ambas.

En las dos te relacionas y se llena un vacío.

Si hiciéramos una síntesis de todo lo anterior, nos encontramos con que las principales diferencias entre una relación amorosa presencial y una virtual son de carácter físico. Lo anterior resulta normal si pensamos lo presencial precisamente como lo físico, territorializado, material, en un aquí y ahora específico y compartido. La relación virtual, en contraparte, se vuelve nómada, desterritorializada. En una no hay contacto cara a cara directo y por ello en el terreno virtual no se pueden experimentar cosas pertenecientes al mundo físico. Una es pentasensorial y la otra, a lo mucho, bisensorial, de acuerdo a las características que da Javier Echeverría del Tercer Entorno (E3).

Páginas atrás habíamos recordado a este autor y a los nuevos entornos constituidos por las tecnologías de la información, los cuales difieren de los espacios natural y urbano del ser humano (E1 y E2), pero en donde se están

llevando a cabo actividades y prácticas del quehacer cotidiano. Entre las características de los dos primeros entornos están, entre otras, lo proximal, lo material, la movilidad física, el asentamiento en la tierra y lo pentasensorial, por oposición a lo distal, informacional, la fluencia electrónica, el asentamiento en el aire y lo bisensorial, respectivamente, presentes en el Tercer Entorno.

Ahora bien, si comparamos una relación *real* y una virtual, como hicieron los entrevistados, nos daremos cuenta de que la relación amorosa virtual posee estas características enumeradas de E3, mientras que la presencial las de E1 y E2. Por ello, los entrevistados mencionan como diferencia lo distal que implica una relación virtual, lo no material o físico y lo que en la fluencia electrónica y asentándose en el aire no se puede experimentar como tal, como siempre lo hemos conocido (tal es el caso de las caricias o de los besos).

Llama la atención cómo una de las respuestas señala que es menos problemática una relación virtual. La razón: la ausencia de contacto físico le cierra la puerta a aspectos de una relación que pueden ser tomados como problemáticos o difíciles. Es más *ideal*, aunque para otros entrevistados esto no es exclusivo de algún tipo de relación en particular. También dijeron que la relación virtual está basada en la charla, como si las relaciones presenciales no lo estuvieran. Finalmente, en Internet la comunicación no verbal cara a cara no existe y la interacción está fundamentalmente basada en el lenguaje escrito. Llama también la atención la oposición que se hace de *ideal* y *real*. Asumimos que la intención fue decir que la ideal es la virtual y la real es la presencial, pero entonces ¿la relación virtual no es real y la real no es ideal? Por supuesto, la virtual puede ser totalmente real y la real siempre implica idealizar.

En cuanto a las semejanzas, de igual forma podríamos sintetizarlas en una **sola cuestión: en ambas hay sentimientos, en ambas se sienten “cosas”. En los dos tipos de relación hay fantasías, verdades y mentiras. A fin de cuentas, ambas son un tipo de relación social y se crea algún lazo o vínculo.**

En las entrevistas que realizamos, *Ikkon* hace reflexiones bastante interesantes:

“La gente me lo dice: *tú vas a un país lejano y vas a tomar tres aviones no porque vayas a investigar si hay una conexión. La conexión hay. Hay una química entre ustedes que no se ve pero está. Si no, nadie tomaría tres aviones, él no te habría dado chance de quedarte con su familia, abrirte ese como punto muy de él*”.

Recordemos que *Ikkon* tiene su relación con una persona de las Islas Feroe y los tres aviones a los que se refiere (que para el momento en que escribimos esto ya tomó) son México-Londres, Londres-Copenhague y Copenhague-Islas Feroe. Y efectivamente, ella se quedó en la casa de él durante su estancia. Así, si no hubiera sentimientos en una relación virtual, continúa *Ikkon*:

“...te juro que yo no hubiera gastado eso, porque pues es un viaje caro, son tres aviones, son muchas horas de vuelo, es irme a meter a una cultura que nada que ver con la mía, como para que no exista una conexión o un algo con esa **persona**”.

Así, según el psicólogo John Suler, en las relaciones por Internet mucha gente se siente emocionalmente más cercana con su interlocutor. No obstante, señala:

“La presencia física es una importante dimensión de la comunicación y la intimidad. Esta es la causa por la que mucha gente que se enamora en Internet **siente que DEBE conocer a la persona (cara a cara)**”³¹. Y en el caso de *Ikkon*, es la razón para haber tomado tantos vuelos y lanzarse a la aventura.

De acuerdo con las respuestas obtenidas, la manera para darse a entender mejor en una conversación por *chat* y expresar lo que se quiere decir es sencillamente escribir lo mejor posible. Tal vez sea por la edad o el perfil ocupacional de nuestros entrevistados (la mayoría son profesionistas), pero todos respondieron de modo similar: “buscar palabras de español más neutro sin tantos modismos o regionalismos”, “adecuarse al lenguaje del interlocutor”, “hablando lo

³¹ John Suler, “Cyberspaces romances”, en *Psychology of Cyberspace*, diciembre de 1996, disponible en: <http://www-usr.rider.edu/~suler/psyber/bvinterview.html> (la traducción y el paréntesis son nuestros).

más claramente posible”, “cuidando la gramática y la ortografía”, “respetando el código escrito”, “siendo clara y trasladando lo que siento a la escritura”, “escribiendo detallado”, “escribiendo lo mejor posible”. Sin embargo, aceptaron utilizar abreviaturas, *emoticons*, distorsiones o alargamiento de vocales de forma moderada, siempre y cuando el *otro* entienda.

Hay, pues, una utilización de los códigos del *chat* para la interacción, aunque todas las distorsiones del lenguaje y las contracciones las ejecuten de forma moderada. Según sus propias respuestas, existe un cuidado en el uso del lenguaje, pues es la principal forma de comunicación. Si se carece de habilidad en su utilización, no se entiende. También hay una utilización de los *emoticons* y, en el caso de *Musa*, la *webcam* es fundamental en su interacción con los demás. También *Sally* dijo utilizar algunos sonidos.

Ahora bien, ¿cómo pudo alguien llamar la atención de los sujetos de análisis y, en su caso, conquistarlos a partir del *chat*? Básicamente, esto se daba si la *fachada*³² de ese alguien cumplía con los requisitos buscados por nuestros entrevistados. Si sus interlocutores tenían conversación interesante, inspiraban confianza, mostraban interés por sus cosas, se comportaban maduros, decían lo que querían escuchar, eran cariñosos o se mostraban o expresaban de la forma deseada, dependiendo de cada caso en particular, entonces del contacto esporádico se pasaba a la interacción más establecida y de ahí en adelante.

Asimismo, las respuestas de la entrevista muestran que estas personas eran enganchadas por aspectos como los *nicknames*, las descripciones, las fotografías y la imagen en la *webcam*, si era el caso. Un dato curioso es que la primera imagen del novio de *Ikkon* por la cámara web no le resultó tan agradable para ella. Su tez, su cabello, toda su fisonomía nórdica y su ceño llegaron incluso a espantarla (“parecía soldado”). Pero a medida en que interactuaron más, el impacto de la primera imagen –que no se tiene en la mayoría de las conversaciones por *chat*, sobre todo si no tienen cámara- disminuyó ante cuestiones más de personalidad, no del físico.

³² Como lo mencionamos anteriormente, para Goffman la fachada es la dotación expresiva empleada intencional o inconscientemente por los individuos en su *actuación*, es decir, en su interacción en la vida cotidiana.

La *webcam* cambia cualitativamente la naturaleza de la interacción por *chat*. Es más como cara a cara. Existe una imagen y, si es agradable, se continúa la interacción. Este es más o menos el proceder de usuarios que, como *Musa*, agregan a sus conversaciones por *chat* el uso del video:

“En un *chat* con cámara puede que no digas tanto como tus datos, pero la otra persona pues te está viendo y sabe que sí existes, que sí eres real, ¿no? (...) En el caso de la gente que tiene cámara estás estableciendo un contacto visual. Esa persona pues te llega a llamar la atención (...) Por lo menos tienes esa idea de que estás hablando con una persona, que estás teniendo contacto con una persona que, por ejemplo, si tú eres una chica, tienes la seguridad de que estás hablando con un chico. Y que estás viendo la edad que tiene, ¿no?, por lo menos”.

En un *chat* sin cámara las imágenes vienen después. Primero se escarba sobre la personalidad del individuo y la atracción se da por ese medio. Con la *webcam* se ve al interlocutor y se decide ir más allá. Es como si el intercambio fuera más *real*. Sin embargo, cuántas veces no hemos visto a personas perfectamente a través de la pantalla de la televisión o del cine, con un porte, galanura o físico determinado, y presencialmente parece que son otros.

De hecho, múltiples *chats* (como los de las comunidades de *Meetic* y *Adultfinder*) han adoptado el modelo de que cada usuario debe inscribirse primero y llenar su perfil con imágenes y datos que pudieran interpretarse como interesantes. Así, la interacción está dada sobre la base de un conocimiento previo sobre el usuario y es menos *anónimo*, por decirlo de algún modo. Ya no necesariamente se entra al *chat* a ver qué se encuentra. Se ingresa con conocimiento –aparente- de causa porque alguien ha llamado nuestra atención con su perfil.

Algunos más optaban porque la edad y el lugar de residencia fueran acordes a lo esperado. Para otros era importante el tiempo compartido y los detalles que pudiera tener su interlocutor aun sin conocerse físicamente. Por supuesto, era necesario sentir empatía e identificación.

Todas estas cualidades conforman en el *chat* la identidad que, como había dicho Sherry Turkle, no se diluye, sino se reconstruye. En una palabra, sigue existiendo, independientemente de que esos datos sean falsos en el mundo físico o

simplemente no se presenten debido al contexto. Recordemos que esa fachada, de la que hablamos hace apenas unas líneas, depende del escenario, es decir, del contexto. Así que si el contexto no lo amerita, tal o cual *actuación* o cualidad no aparece, lo cual no quiere decir que no se tenga o que se esté mintiendo. Por ejemplo, recuérdese la anécdota de *Tamara*, cuyo esposo se comportaba –y se comporta- cariñoso en Internet y no tanto físicamente.

5.2.5.- Más allá de la pantalla: el contacto físico

Una de las constantes que encontramos en los testimonios del foro de discusión de *El Universal* fue la tendencia de los usuarios a pasar del mundo virtual al mundo presencial. Teóricamente, esto ya lo habíamos revisado en el capítulo I, cuando retomando a varios autores, discutíamos acerca de que Internet era un suplemento en las relaciones sociales. Esto es, algo que acompaña a la vida cotidiana y hace más completas las opciones de interacción.

El sociólogo canadiense Barry Wellman y sus colegas se colocan como autores que representan esta postura. En los estudios que han realizado, han encontrado que muchas de las relaciones en Internet tienden a emigrar a lo *offline*:

“Evidencia de esto ha sido encontrado en dos estudios de relaciones formadas en grupos de noticias que muestran que el deseo de conocer en persona a amigos de Internet es común entre aquéllos quienes hacen nuevos amigos *online*”³³.

De hecho, para Wellman, es mayor la utilización de Internet para interactuar con gente salida de las redes sociales fuera de línea que con gente nueva. Sin embargo, una vez establecido el contacto con alguien *desconocido*, surge el deseo

³³ Barry Wellman y Jeffrey Boase, “Personal relationships: on and off the Internet”, en *Cambridge Handbook of Personal Relationships*, Cambridge, Cambridge University Press, 2005, disponible en: <http://www.chass.utoronto.ca/wellman/publications> (la traducción es nuestra).

de conocerlo cara a cara. Por esta razón, Internet ha sido visto menos como un agente de reducción de vida social o aislamiento.

Así, pues, de los casos en que Internet es utilizado para conocer gente nueva, hay una tendencia a incorporar a esas personas al ámbito físico. Ante esto, la mayoría de los entrevistados en nuestra investigación afirmaron estar incluidos dentro de esta tendencia. Ahora bien, ¿qué es lo que favorece o dificulta que este contacto físico se lleve a cabo?

Obviamente, uno de esos factores es, sin duda, la distancia. Mucha gente que fue concebida como agradable por los diez entrevistados no pudo ser incorporada al plano presencial por este detalle y todo quedó *online* o la relación se fue debilitando hasta la desaparición del contacto. Otro factor es la confianza que el interlocutor inspire para poder verse en una cafetería, restaurante o terminal aérea o terrestre, según sea el caso. En una palabra, citarse en algún lugar físico, ya no en un entorno virtual. Algunas respuestas que obtuvimos dejaban ver que sólo se daba el contacto físico si la otra persona inspiraba seguridad. Por último, el compromiso aparece como otro factor para mirarse físicamente. Si había disposición, se daba la interacción de carne y hueso.

Al respecto, es *Berniecl* quien nos cuenta su experiencia de hace 7 años del traslado de Sudamérica a México para ver a *Sally*:

“El avión venía vacío (...) El único que no echó el asientito pa’ atrás en todo el viaje fui yo para no preguntarle a la azafata dónde estaba el botoncito (...) Nunca me había subido a un avión (...) Yo venía por una semana y me quedé un mes”.

En términos amorosos, también la mayoría conoció físicamente a personas con quienes entablaron una relación en estos términos, ya fuera dentro del *chat* o sólo a partir del mismo contacto físico. Hubo casos en las historias de *Nemo*, *Musa* o *Ikkon*³⁴ que por la distancia todo ha quedado en amor dentro de la red.

³⁴ En el caso de *Nemo*, él tenía una relación con una mujer de Sudamérica que nunca conoció y su relación con *Dori* también ha estado marcada por la ausencia de contacto cara a cara, según él, por falta de disposición de ella. *Musa* estableció una relación con un muchacho de España a quien, por lo menos en el momento de la entrevista, no había conocido físicamente. En cuanto a *Ikkon*, no nos referimos a su actual pareja de las Islas Feroe, sino a dos intentos fallidos de relación *online*.

En realidad, la distancia, la confianza y la disposición son los mismos factores que determinaron que estos usuarios esperaran o no para el contacto físico. Algunos (como **Kaos**) lo llevaban a cabo al muy poco tiempo de haber contactado con alguien en el **chat** y otros esperaron o esperan más. Por ejemplo, por la distancia y por conocerse mayormente, **Berniecl** y **Sally** esperaron tres meses para el encuentro cara a cara. Llama la atención el tiempo de la relación entre **Nemo** y **Dori** (4 años) sin verse nunca a los ojos. Según **Nemo**, las causas de ello han sido ajenas a la distancia (ambos son del centro del país) y más cercanas a los problemas que siempre ha dicho tener **Dori** y que incluso aparecen en sus conversaciones analizadas en el capítulo anterior. Esto ha desembocado en cancelaciones, **plantones** y fechas pospuestas permanentemente, lo cual ha llevado a pensar a **Nemo** en la conclusión de lo que él cree ya una farsa. Sin embargo, **Dori** lo vuelve a buscar y trata de demostrarle que lo que le cuenta es verdad.

De igual forma, llama la atención el tiempo de interacción (3 años) de **Ikkon** con la persona de las Islas Feroe, sin conocerse físicamente, aunque los sentimientos aparecieron después. Para esta usuaria, resultó fundamental para la espera el estar tan lejos un país de otro, el dinero para hacer el viaje y el dejar crecer la relación. De hecho, **ElGatoFelix** dijo que siempre hay un proceso en la conformación de una relación, por lo cual esperaba más para el encuentro físico. Para usuarias como **Tamara** o **Musa**, la seguridad de quién está del otro lado de la pantalla cuenta mucho.

Así, una vez establecido el contacto físico, la pregunta es: ¿la relación parte o no parte de cero en el ámbito cara a cara? ¿Es como volver a empezar? A esto los entrevistados han respondido que no es lo mismo una interacción virtual que la cara a cara, pero no parte de cero. Las principales razones son las siguientes:

- 1) *El contacto físico es la consecución de la relación virtual.*
- 2) *Faltan cosas de lo físico, pero se puede conocer bien a la persona.*
- 3) *Existen elementos que se retoman de un ámbito a otro.*
- 4) *Todo lo que se dice en Internet está presente al momento del encuentro físico.*
- 5) *Es como si en esa relación te reencontraras.*

- 6) *Hay algo de por medio. Es la materialización de lo que se había conversado.*
- 7) *Hay un antecedente en las charlas. Es una forma de conocer a la persona.*
- 8) *La interacción virtual conlleva conocimiento.*
- 9) *Se saben cuestiones como gustos y qué tipo de relación se tiene.*

En esta lógica, sólo **Kaos** no estuvo de acuerdo. Desde su perspectiva, casi se parte de cero. Él ve una forma de interactuar completamente diferente, lo cual lo ha llevado a afirmar que la mayoría de la gente que conoció fue mentirosa. Por su parte, **Ikkon** no había conocido en el momento de la entrevista a su pareja actual, pero esperaba que no fuera como volver a empezar:

“Los dos ya trabajamos sobre esa relación y, por ejemplo, estoy casi segura que yo ya voy a conocer aspectos de él que ya fueron del inicio. O sea ya para qué volverlos a repetir. Más bien es comprobar que están ahí, lo que él me dijo, lo que **yo noté está ahí de manera presencial (...)** Yo siento como que ya llevamos tres años de novios así presenciales”.

Tanta ha sido la interacción durante tres años que **Ikkon** siente como si ese tiempo hubiera sido presencial. En un correo electrónico posterior a la entrevista y una vez concretada su aventura feroesa, confirmó todo lo que se había planteado acerca de cómo iba a ser ese encuentro físico, sin duda alguna exitoso. Se le leía bastante contenta.

En general, se nota en las respuestas una concepción del contacto físico como una consecución de lo virtual a lo presencial. Existe un conocimiento de la persona, lo cual no puede implicar que se parta de cero. La interacción misma lo garantiza, aunque en estos casos debe existir cierto tiempo necesario para que tal conocimiento se dé, así como un compromiso de ser sinceros en la relación. Si lo anterior se presenta, la situación cara a cara sencillamente es una materialización de lo **otro**, anteriormente dado. Es como si te reencontraras, aseveró **Besos** en la pregunta correspondiente.

Retomemos ahora el testimonio de *Coronita*:

“No... no es como volver a empezar... ya te da cierta confianza el haber platicado tanto en *chat (...)* **Escribiendo te das a conocer bien. Dices y hablas de tu vida. Le haces parte de tu vida a la otra persona y todo lo que él o ella ya te ha dicho de su vida lo tienes presente... es como si ya lo conocieras de antes**”.

Una vez más, no se parte de cero, sólo se cambia de entorno. Del desterritorializado, nómada y virtual al material, físico y pentasensorial. Recordamos nuevamente a Rheingold cuando compara: **“En las comunidades tradicionales, estamos acostumbrados a encontrar personas y luego llegar a conocerlas; en las comunidades virtuales uno puede llegar a conocer personas y luego decidir si encontrarse con ellas”**³⁵.

Si bien la mayoría de los entrevistados piensa que no se parte de cero en una relación que pasa de lo virtual a lo presencial, hay un desacuerdo en definir si en esa relación ya hay amor antes de cualquier contacto cara a cara. Para algunos la relación amorosa existe antes de ese encuentro, sin conocerse físicamente. Para otros, el amor sólo llega después de saber con más exactitud quién está del otro lado de la pantalla y hasta el instante en que se participa de lo físico.

Es muy difícil para cualquier persona saber cuándo inicia el amor hacia otra. Existen relaciones cara a cara en las que ni siquiera se está seguro de los sentimientos o no se define bien qué tipo de vínculo se posee o de qué tipo de relación se trata. Así que no habría por qué pensar que los sujetos de nuestra entrevista estuvieran seguros de que eso que sintieron en Internet era amor o no.

Para quienes dicen que la relación amorosa existe antes del encuentro físico, las principales razones pueden agruparse en que ya hay sentimientos, compenetración e interdependencia y, por ende, la relación sólo cambia de etapa. Asimismo, la existencia de una relación considerada como amorosa depende también, según *Musa*, de si se haya planteado de esa forma o no.

Del lado de quienes sostienen que la relación amorosa empieza con el contacto físico, tenemos como argumentos principales que antes de pasar a lo

³⁵ Howard Rheingold, *Op. Cit.*, p. 46.

offline sólo puede haber coqueteo, manifestaciones de erotismo, pero no amor. Éste es pensado únicamente en términos de lo pentasensorial, proximal y territorializado. Sin embargo, reconocen que sí existe un cariño y respeto por la otra persona.

Usuarios como *Ikkon* manifestaron la dificultad de que la gente comprenda que su novio es una persona que vive en las Islas Feroe, a quien conoció por el *chat*, y con quien no había establecido ningún tipo de contacto físico hasta hace unos meses. Del mismo modo, *Besos* nos contó la dificultad que tuvieron las familias de ella y de *ElGatoFelix* para entender cómo había sido el proceso que finalmente terminó en matrimonio:

“Nadie nos creía (...) De repente un día (*ElGatoFelix*)³⁶ llegó de sorpresa, yo hablé a su casa un sábado –me acuerdo- y su mamá me dijo: **no, fíjate que... este... que no tarda en llegar (...)** ¡y cuál, me llegó a mi casa!, ¿no? Me llegó con un anillo y a los tres meses sus papás vinieron a México a hacer toda la formalidad que te puedas imaginar, a la famosa pedida de mano y no sé qué. Y se conocieron, vieron que todo era como muy normal, como que mis papás eran igual que sus papás y ya nos casamos al año. Y cuando la boda, mi suegro dijo que a él se le había hecho una cosa muy rara. O sea, agarró el micrófono y dijo a toda la gente que se le había hecho algo muy raro, pero que cuando vino a México se dio cuenta que era una **familia como la de él**”.

Es muy difícil, pues, saber cuándo una relación se torna amorosa. Por lo menos para *Besos* y *ElGatoFelix*, ésta comenzó después del contacto físico porque no lo habían establecido así antes. Se dio, una vez que se vieron físicamente y compartieron un sinnúmero de cosas que finalmente los unió. Ambos coinciden en que posteriormente a ese encuentro, sintieron algo que los hizo ya no querer estar separados.

Al respecto de las relaciones pensadas como amorosas desde dentro del *chat*, *Nemo* hace reflexiones interesantes:

“Yo a *Dori* no la conozco físicamente y siento que la amo. Me da un gusto enorme hablar con ella. Hemos reído, llorado y hecho un sinnúmero de cosas, primero

³⁶ El paréntesis es nuestro.

por **chat** y luego por teléfono (...) Siento que no puedo estar sin ella. Es raro, pero establecimos una relación sin vernos a los ojos al decirnos mutuamente que nos amamos”.

Parece que para *Nemo*, en términos del dramaturgo alemán August von Kotzebue, **un instante de gozo del corazón vale más que dos horas de placer de los sentidos**. Así, existen relaciones amorosas que se dan como tales dentro de Internet y las que nacen, a partir de su uso, pero en el ámbito físico. *Kaos*, por ejemplo, no puede decir que tuvo parejas sentimentales dentro del **chat**, pero sí a raíz de su uso, una vez que las conocía físicamente. Y a final de cuentas, los usos amorosos de los **chats** no se agotan solamente en alguna de las dos perspectivas.

Parte importante de todo este proceso es conocer con qué tipo de gente se han encontrado todos estos usuarios a lo largo de sus experiencias: con sinceros o con mentirosos. Hubo testimonios que nos enseñan que cuando se da el paso de lo virtual a lo presencial hay más posibilidad de encontrarse con sinceros. Esto puede deberse a que para dar ese paso, nuestros entrevistados debieron haberse sentido lo suficientemente seguros como para atreverse a transitar al plano físico y, por ello, reducían el infortunio. Este es el caso de *ElGatoFelix*, quien aseguró que sus amigos obtenidos del **chat** resultaron sinceros, pero piensa que la mayoría de la gente que está ahí miente sobre todo acerca de su físico y sus actividades. Igualmente, *Ikkon* cree que la mayoría de la gente con quien ha **chateado** no es confiable. Personas como *Sally* prefieren no conocer físicamente a aquellos usuarios del **chat** que no los sienten sinceros.

En esos casos, la interacción ya no pasa a más. No así en el caso de *Kaos*, quien dijo haberse topado más con mentirosos, quizá porque no se daba el tiempo para conocer más a sus contactos a través del mismo **chat**. Al respecto, nos cuenta una anécdota con una muchacha cuyas historias a la postre no fueron verdad:

“Conocí a una chica que ella en lo particular mentía mucho en el **chat**, tanto de su edad, cómo era, todo, pero resultó que ella era de otro Estado (...) Me dijo que vivía sola con una amiga, o sea que ya no vivía con sus papás ni nada y ella vino de allá de su Estado aquí a México para conocernos porque nos enviamos foto antes.

Pero de entrada ya me había mandado una foto que no era, o sea, de una parecía que recortada de revista. Después de unos días se animó a mandarme la real y yo le mandé la mía y ya nos quedamos de ver aquí en México. Y sí, realmente vino, pero

yo no le vi problema por el hecho de que ella ya era independiente, ¿no? Y llegó aquí a México y nos vimos en la terminal de autobuses, salimos, estuvo un fin de semana y, bueno, pasamos la noche juntos y resultó que sus papás la andaban buscando (...) Ella me había dicho que tenía 21 (...) tenía 18. Entonces estuve cerca de meterme en problemas en esa ocasión. Incluso ya no se quería regresar. O sea, ya tuve que ir a dejar (...) todavía después de eso me quiso inventar un *choro*, de que iba a tener un hijo mío, pero no pasó a mayores”.

Como lo hicimos notar en su momento a través del trabajo de Sherry Turkle, en el *chat* uno puede jugar con su identidad y reinventarse lo más cercano o lo más lejano a la realidad como se desee. Así, esta muchacha se construyó una identidad que caducó en el instante del contacto físico. Verdades, mentiras, sinceros o *farsantes*... cualquier cosa es solamente una opción, no una condición necesaria en la interacción a través del *chat*.

Resultó de gran interés para nosotros saber alrededor de cuántas parejas habían tenido los entrevistados gracias al uso de los *chats*. Las cifras oscilan entre 1 y 3. A continuación mostramos un cuadro que condensa las respuestas de las diez personas:

¿Cuántas parejas has tenido gracias al uso del chat?
Berniecl: 1
Sally: 3 ó 4. 1 estable
Coronita: 1 (aunque considera pareja a alguien que está físicamente y no es el caso aún)
Kaos: 1 novia y otras de menos compromiso (6)
Besos: 1 (su esposo)
Ikkon: 2 intentos y 1 más en serio (el actual)
ElGatoFelix: 2 esporádicas y su esposa
Musa: En 2 casos, la relación pasó de Internet al ámbito presencial. En otros 2 no había relación en línea, pero se dio cara a cara
Nemo: 3 (sólo conoció una)
Tamara: 1 (su esposo)

En el caso de **Berniecl**, éste sólo tuvo una pareja (**Sally**) gracias al uso del **chat**. Sin embargo, ella tuvo otras experiencias antes de conocer a **Berniecl**, con quien se desencadenó una relación más estable. **Coronita** sólo ha tenido la experiencia con una persona. Según su opinión, para nombrar a alguien **pareja** es necesario que ésta se encuentre físicamente a su lado, cuestión que aún no se da, ya que si bien ella ya conoció físicamente a una persona de Francia con la cual ya ha planeado algunas cosas a futuro, en este momento cada quién sigue en su país.

Ya hemos hablado de **Kaos**, a quien el **chat** no le dejó, según él, nada bueno. Salió con alrededor de 7 personas de las cuales sólo a una la considera que fue su novia. **Besos** llegó al matrimonio con su única experiencia amorosa a través del **chat** y **ElGatoFelix** (su esposo) sí tuvo antes un par de experiencias amorosas gracias al **chat**, pero las considera esporádicas. **Tamara** también sólo tuvo una experiencia en este sentido y se casó. **Ikkon** intentó en la red con dos personas, pero no se dio nada físicamente hasta con su actual pareja. Por su parte, **Nemo** ha tenido 3 experiencias amorosas, pero sólo conoció físicamente a una de esas personas hace 7 años. Como lo hemos señalado con antelación, no se trata de **Dori**.

En cuanto a **Musa**, en 2 casos la relación pasó de Internet al ámbito presencial y en otros 2 no había relación en línea, pero se dio cara a cara, lo que nos enseña que puede haber relaciones establecidas desde el **chat** mismo y otras a partir del contacto físico. No obstante, en ambos casos la persona con quien se iniciará una relación (dentro o fuera de Internet) finalmente se obtiene o se contacta en el **chat**, lo cual muestra cómo el paradigma tecnológico en el que nos movemos ha cambiado la forma en que se relacionan los seres humanos.

Es muy común para los usuarios de los **chats** la utilización de otras formas de comunicación más allá de él para llevar a cabo la interacción, fenómeno que se da claramente en las respuestas de nuestra entrevista. Dentro del **chat** mismo, destaca el uso del micrófono y la cámara web en algunos de los testimonios. Dentro de Internet, el correo electrónico también es utilizado pues permite otro tipo de interacción (asincrónica) para reafirmar lo dicho en el **chat**, para quedar en charlar otro día o para mandar algún archivo, por ejemplo la foto. Fuera del llamado **ciberespacio**, el teléfono celular y fijo es otra opción para continuar una interacción

iniciada o mantenida a través de los *chats*, pero no exclusivamente. El teléfono posibilita el conocimiento de la voz del *otro* y da más pistas contextuales, es decir, mayores referencias. Las representaciones de la información paralingüística (cadencia, volumen, acento) ahí están en los *chats* para ser vistas o leídas, pero por teléfono se están escuchando como en el ámbito presencial. Es una búsqueda por la información más parecida a como es cara a cara. De hecho, usuarios como *Nemo* y *Dori* dejaron el *chat* en cierto momento para hacer del teléfono su *lugar* de interacción. Pasaban hasta más de 5 horas hablando. Finalmente, éste es un representante de las redes telemáticas al igual que la configuración ciberespacial. Asimismo, más allá de estas redes, en el mundo físico, existe el correo tradicional mencionado por *Ikkon*, *Besos* y *ElGatoFelix*, utilizado no sólo para mandarse mensajes sino regalos de átomos, no de *bits*, parafraseando a Nicholas Negroponte.

La fotografía es uno de los elementos más solicitados para la interacción en línea. Cuando se hace uso de la *webcam*, quizá la intensidad de esa solicitud disminuya, como en la experiencia de *Musa*, pero sigue siendo esencial *ver* con quién se interactúa en Internet. Así, la fotografía se convierte en una *huella de la realidad*. Para Barthes, la foto lleva siempre consigo a su referente, es decir, hace referencia a la realidad y ésta a su vez se encuentra presente en la fotografía. De este modo, el referente es la persona real sin la cual no existiría tal fotografía. Así como el humo refleja la existencia del fuego, para los usuarios de los *chats* la fotografía es la prueba de la existencia de alguien. Sin embargo, ya sabemos todas las posibilidades de retoques, trucajes y poses que han hecho que esta misma imagen tenga sus detractores, además de la opción de enviar a nuestro interlocutor una foto que no es la nuestra.

Hubo una entrevistada que dijo abiertamente no haber tenido ninguna fotografía de su esposo y sólo vio una imagen de él hasta el momento del encuentro físico. Asimismo, utilizó el teléfono (celular), pero casi exclusivamente para el envío de mensajes de texto. Así, vemos cómo todas estas experiencias se configuran diferenciadamente, incluso en algo tan concreto como el modo específico de utilizar el teléfono. Esta usuaria prácticamente no buscó ni la imagen ni la voz del *otro*. Nos referimos a *Tamara*, a quien precisamente eso le atrajo del *chat*: la *pizca de misterio* y quizá por ello la siguiente reacción:

“Me enamoré de sus sentimientos adentro del *chat*, pero cuando lo conocí físicamente (a su hoy marido)³⁷ pues fue un desencanto. Claro que al relacionarnos, al seguir siendo amigos, al conocernos, al salir, pues volvió a surgir lo que yo había **sentido por él**”.

Tamara acepta que su ahora esposo no le agradó físicamente recién lo vio. Fue una especie de repliegue o retroceso por el cambio de entorno (del virtual al presencial). No obstante, ambos se decían cosas románticas por Internet y había un vínculo afectivo. Y aunque no se plantearon explícitamente en el *chat* haber tenido una relación amorosa, ésta nació a partir de la convivencia física donde los lazos construidos en el *chat* se recuperaron.

Ahora bien, cuando se conoce a alguien físicamente, ¿se regresa al *chat* para continuar comunicándose con esa persona? Según las respuestas obtenidas, el *chat* se incorpora como un medio más para estar en contacto con la gente, más cuando ésta se encuentra geográficamente distante. Algunos usuarios dijeron haber utilizado el *chat* nuevamente para interactuar con una persona, aun habiéndola conociendo físicamente, porque después del contacto cara a cara uno de ellos regresaba a casa y a través del *chat* intentaban *paliar* la distancia. Pero no sólo es cuestión de kilómetros. En la actualidad el *chat*, específicamente los mensajeros instantáneos, se han convertido en una herramienta de comunicación muy importante para distintos fines y, por lo tanto, no tiene nada de raro charlar por Internet con alguien a quien ya se conoce de carne y hueso. El único que dijo no utilizar el *chat* después de ver físicamente a alguien fue *Kaos*, debido a la especificidad de sus usos amorosos: para él, este entorno de interacción era sólo el medio para contactar personas y llevarlas al plano físico, por lo que no había interés en regresar con la misma persona a donde habían interactuado por primera vez.

Pero si los usuarios regresan al *chat* para interactuar con una persona después de haberla conocido de carne y hueso, ¿siguen conociendo más gente por *chat* después de haber establecido una relación amorosa a través del mismo medio? Depende. Por ejemplo, *Berniecl*, *Sally*, *Ikkon*, *Besos*, *ElGatoFelix* y *Nemo*

³⁷ El paréntesis es nuestro.

respondieron de forma negativa. *Coronita* lo hizo positivamente, aunque aclaró que no busca gente para *ligar*, simplemente porque considera interesante conocer distintos modos de pensar. *Musa* y *Tamara* también contestaron afirmativamente, pero aclararon que sólo para conocer amigos. *Kaos* dijo que ya no buscaba a nadie si estaba en ese momento en algún tipo de relación, pero para seguir intentando después sí lo hacía.

5.2.6.- ¿El chat es un medio o un fin?

Hemos llegado al momento en donde tenemos que decir cuál es la concepción del *chat* por parte de sus usuarios, pero no se trata de una definición como tal, abstracta o general, sino relacionada con el papel que ha jugado este medio en la conformación de relaciones amorosas.

Así, por ejemplo, la mayoría de los entrevistados considera que el *chat* no sustituye las relaciones sociales, sino las complementa. Las principales razones expuestas fueron que el *chat* ayuda a mantener las relaciones sociales y a comunicarse. Este entorno virtual se usa para encontrarse con gente y estar en contacto con ella. En síntesis, se utiliza para nuestras redes sociales.

Se hace hincapié en el aumento de la red social gracias al aprovechamiento del *chat*. Por ejemplo, *Besos*, *ElGatoFelix*, *Musa* y *Nemo*, resaltan cómo a través del *chat* hicieron más amigos, encontraron pareja o simplemente vieron aumentado el número de personas conocidas, sin demeritar o descuidar los amigos o contactos fuera de línea. Así, *ElGatoFelix* lo ve como una herramienta, un medio para conocer gente, para pasar de lo virtual a lo *real*.

“Si yo conocía a alguien en el *chat*, no era solamente para que se quede en lo virtual, o sea, era para que sea realidad. Es el medio, es una herramienta. El Internet es una herramienta, la computadora es una herramienta, el *chat* es una herramienta. ¿Para qué? Para hacerse la vida más fácil: encontrar amigos, hacer amigos. **Sigues viviendo en un mundo real, o sea, no te puedes anclar**”.

Lo mismo piensan *Musa* y *Nemo*, respectivamente: “El propósito es llevarlo a lo presencial”; “las complementa porque van a mi red social cara a cara”. Sólo

Ikkon planteó el complemento de su red social a futuro, ya que debemos recordar que cuando se le hizo la entrevista aún no realizaba el viaje a las Islas Feroe. Sólo *Tamara* aseguró que las sustituye. Ella confesó que llegó un momento en el que no tenía amigos presenciales.

Una de las respuestas más interesantes fue la de *Coronita*, quien aseguró que escribir en los *chats* ayuda a desarrollar el pensamiento y eso se traduce en un mejor desenvolvimiento en la sociedad. Al contrario de las posturas que marcan que la interacción en línea desfavorece la interacción cara a cara, esta usuaria piensa que, al contrario, *chatear* puede ser aprovechado para facilitar la comunicación en la sociedad, no para escamotearla.

¿Y qué tan importantes han sido las personas que se han conocido a través de los *chats*? Como en la vida fuera de línea, hay un ir y venir de gente, un oleaje que nos hace concordar con otros seres humanos y a otros sólo los vemos pasar. Así, es imposible contabilizar con cuántas personas se establece un contacto a través del *chat*. En la vida de los diez entrevistados, la mayoría es gente que no trascendió, pero con quienes se estableció algún tipo de relación sí se puede hablar de que esas personas han sido importantes.

Así lo manifestó *Berniecl*, quien dijo que ahí en el *chat* conoció, ni más ni menos, al amor de su vida. *Sally* corrobora lo que dijimos en el párrafo anterior: sólo resultaron importantes las amistades y una pareja estable. *Coronita* dijo que la mayoría de la gente sí era interesante dentro de los *chats*. De hecho, *Ikkon* recuerda a personas de Corea, Australia o Venezuela en ese sentido. *Kaos* afirmó que “casos muy particulares sí enriquecen”. De igual modo, *Nemo* y *Tamara* mencionaron como importantes a los amigos y a sus experiencias amorosas. *Musa* en particular dijo algo que es de llamar la atención:

“Digamos que las personas que más han significado en mi vida en el tema sentimental son personas que he conocido en el *chat*. Definitivamente (...) En mi caso, sí lo puedo decir abiertamente”.

Esta usuaria admite que también ha tenido novios sacados de la realidad fuera de línea, pero los más importantes han salido de los *chats* que frecuenta. ¿Por

qué no? Si el *chat* es un entorno para interactuar y conocer gente, ¿qué le impide proveer de seres humanos que marquen la vida de otras personas?

Nos podemos dar cuenta de que algunos usuarios, cuando dicen “importantes” o “interesantes”, se refieren a aquéllos que han conocido físicamente. Otros, como *Ikkon* y *Coronita*, respondieron en función de la gente que se encuentra allí mismo en los *chats*.

Hay algunas experiencias que nos indican que después de muchos años todavía se llega a contactar con alguna persona que se conoció por *chat*. Se tienen amigos que pasan a la vida fuera de línea y es más fácil quedar de verlos, pero hay otros que por la distancia es muy difícil. A esos nos referimos. *Besos* y *ElGatoFelix* recuerdan amigos de otros países a los que todavía saludan de vez en cuando.

Según palabras de *Nemo*, la comunicación durante un tiempo considerable con alguien que salió del *chat* se da siempre y cuando haya habido alguna vez contacto físico:

“Para mí se puede seguir en contacto con alguien del *chat* y que nunca ves, siempre y cuando haya habido contacto físico alguna vez. Internet te posibilita eso: estar en contacto con gente lejana, pero yo no recuerdo ahora un amigo que nunca haya conocido físicamente y todavía le siga hablando (...) se va perdiendo. En cambio, si pasa a tu red social fuera de línea, es más difícil que el tiempo deshaga ese vínculo. Para mí es muy importante eso. Por eso *Dori* me desesperó: porque está bien que se pueda establecer algún tipo de relación a través de Internet, pero si nunca se da un contacto físico, por lo menos a mí no me interesa”.

Es muy difícil saber con exactitud cuánto puede durar una relación social en Internet sin ningún tipo de contacto físico. Del caso *Dori-Nemo* sabemos que han transcurrido alrededor de cuatro años sin ningún tipo de intercambio cara a cara, pero también sabemos que no sólo han interactuado en Internet, pues el teléfono se convirtió después en un nuevo espacio para ellos. Sin embargo, como menciona *Nemo*, sin esa participación de lo presencial es muy difícil mantener cualquier relación.

Castells en su libro *La galaxia Internet* dice que, a diferencia de la WELL y de otras comunidades, la mayoría de las comunidades *online* son efímeras y rara vez articulan la interacción virtual con la interacción física. Si bien los casos

expuestos por nosotros no representan necesariamente una comunidad virtual, sino interacciones más individuales, lo cierto es que si sumamos el conjunto de personas con quien se contacta en los *chats*, es realmente una minoría la gente con la que se establece algún tipo de relación más sólida y, por ende, los que se conocen fuera de línea. Sin embargo, por lo que encontramos en las entrevistas, de esos pocos casos en que existe una relación más construida, sí existe un interés y una tendencia a conocerse en el plano de lo presencial.

A la pregunta de si el *chat* había influido o no en las relaciones amorosas de los entrevistados, la mayoría dijo que sí había influido en la medida en que ahí habían conocido a personas muy importantes para ellos, como parejas sentimentales, amigos interesantes e incluso esposos o esposas. Lo ven como un canal por medio del cual se gestaron y se mantuvieron las relaciones. Sólo *Sally* y *Kaos* dijeron explícitamente que reconsiderarían volverlo a utilizar o de plano lo prueban:

“Llegó un momento en que sí me decepcionó por completo. Dije: no, este no **es el medio adecuado (...)** **Es mucha fantasía, no hay nada real**, nada tangible. Como te digo, me llegó a pasar en ocasiones que estaba platicando, llevaba yo una media hora hablando, **y resultaba que era un hombre haciéndose pasar por chica**”.

Ikkon dijo que el *chat* tampoco había influido en sus relaciones amorosas, pero porque aún no se había llevado a cabo el encuentro físico. Los demás reconocen la influencia de los *chats* en sus relaciones, pero tampoco lo ven como algo indispensable en sus vidas en general. Así lo ve *Tamara*:

“**Nunca busqué ninguna relación amorosa por el chat**. Se dio y ya. Y para mí nunca fue importante. Fue bonito, o sea, al momento fue *padre* y sí lo disfruté, pero no fue importante el buscar una pareja por Internet. Sí ha sido importante el uso del *chat* **en mi vida amorosa porque ahí conocí a mi marido, pero nada más**”.

Es decir, sin el medio también hubieran tenido relaciones en el sentido amoroso. En vez de los *chats*, los entornos presenciales de interacción hubieran sido los escenarios para conocer gente. Ese es el caso de *Kaos*, quien obtuvo su pareja actual de su red social fuera de línea. Ahí los *chats* no tuvieron nada que ver,

aunque reconoció que en el tiempo en el que los usó, sí dependió del medio para establecer o intentar establecer sus amoríos.

Así, el *chat* fue visto como vital en muchos de los casos, porque ahí se conoció a la persona importante. Sin él, difícilmente *Berniecl* habría conocido a *Sally*, *Besos* a *ElGatoFelix*, *Nemo* a *Dori*, *Musa* a sus novios españoles, *Coronita* al muchacho francés o *Ikkon* al de las Islas Feroe. Por ejemplo, *Coronita* dice:

“En la relación el *chat* es una herramienta indispensable, porque él (su actual relación)³⁸ es de otro país y sin el medio nunca lo hubiera conocido”.

Pero como acabamos de mencionar, sin el *chat* hubieran establecido una relación amorosa de cualquier manera. Haber conocido en el *chat* a alguien importante para ellos lo consideran fortuito. Les tocó conocer a esa gente allí, así como pudo haber sido en la escuela, en un parque o en un *antro*. Por ejemplo, a la pregunta surgida de la entrevista con *Musa*: *si no existiera el chat, ¿de dónde sacarías prospectos?*, ella respondió:

“Pues de donde se han sacado siempre, tradicionalmente: de la gente que conoces, tus amigos, no sé... cosas así, pero te perderías la oportunidad de conocer gente de otros países y con gustos iguales a los tuyos y con quien podrías establecer una relación”.

Tal como lo menciona Antulio Sánchez: **“el ser humano necesita ser amado, requiere también dar amor, y para eso se vale de diversos mecanismos, el rodeo virtual es una manera más de hacerlo”**³⁹. Encontrado fortuitamente o buscado intencionalmente, los *chats* son sólo un escenario más para el amor.

Así, en esta parte final de la tesis regresamos a los postulados teóricos del principio: los *chats* son una nueva forma de interactuar y se unen, no sustituyen, a los espacios físicos. Como lo menciona Castells, uno de los autores más

³⁸ El paréntesis es nuestro.

³⁹ Antulio Sánchez, *Op. Cit.*, p. 52.

importantes en el análisis de las tecnologías de la información: “Internet es una extensión de la vida tal como es, en todas sus dimensiones y modalidades”⁴⁰.

⁴⁰ Manuel Castells, *La galaxia Internet*, Barcelona, España, Edit. Debolsillo, 2003, p. 157.

Discusión y consideraciones finales

Lo amoroso a través del chat

En esta tesis nuestro objetivo no fue tanto definir al amor, sino su puesta en el discurso, en un medio relativamente reciente y que tiene características propias de interacción, como lo es el *chat*. Identificar cómo se manifiesta un discurso amoroso en un medio que combina oralidad y escritura, donde no se ve al otro cara a cara y donde casi toda la interacción es a través de textos, ha sido un objetivo de este trabajo.

En realidad, nuestra aportación es haber mostrado a los *chats* (salones de IRC y Sistemas de Mensajería Instantánea) como nuevos espacios sociales –no presenciales- donde la gente interactúa y los utiliza para desarrollar relaciones amorosas. La revisión de la literatura, la construcción del método y el análisis de materiales, como conversaciones virtuales y entrevistas, nos llevaron finalmente a la comprensión y conceptualización de relaciones sociales específicas en un escenario distinto. Además de un protocolo global de conversaciones sincrónicas por Internet, el *chat* es un nuevo espacio para las relaciones sociales, donde cabe de todo.

En los *chats*, como en cualquier escenario donde actúan los seres humanos, el lenguaje es fundamental para construir las relaciones sociales. Así, desde el punto de vista de John Austin, es a través de las palabras que se *hacen* cosas, no solamente se *dicen*. Por ello, es necesario destacar que la relación amorosa en el *chat* se *hace* a partir de sus códigos y características, donde los textos tienen un lugar especial. A través de *figuras discursivas*, es decir, frases cortas, retazos de discurso, se van entretejiendo las relaciones en este entorno virtual de interacción social y es posible que el amor aparezca.

Hay un discurso amoroso virtual en Internet. No es el discurso amoroso de Stendhal, Goethe, Proust, Nietzsche, Bataille, pero finalmente llama al amor y, por lo tanto, algo que existió antes del *chat* continúa existiendo en el *ciberespacio*. Ahora bien, ¿se presentan diferencias entre una relación amorosa virtual y una presencial? La respuesta es: por supuesto. Como lo han señalado los críticos de este tipo de relaciones en línea, faltan las feromonas, las caricias, los besos, los abrazos y los *apapachos* pentasensoriales. Pero la ausencia de

estos elementos en su versión física no implica que todo sea irreal.

Aunque el papel de lo lingüístico es central, existen otros códigos utilizados para interactuar e ir construyendo las relaciones virtuales. De este modo, los *códigos y características de los chats utilizados para el establecimiento de relaciones amorosas a partir de este medio* son:

Códigos de <i>software</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1) Canales (IRC) 2) Ventanas: <ul style="list-style-type: none"> - Ventana de opciones y ventana de mensajes (IRC) - Ventana de contactos y ventana de conversación (SMI) 3) Efecto <i>scroll</i> 4) <i>Privados</i> (IRC)
Códigos textuales	<ol style="list-style-type: none"> 1) Frases cortas (figuras discursivas) 2) Tercera Persona Narrativa 3) <i>Emoticons</i> (código ASCII) 4) Alteraciones del código lingüístico: <ul style="list-style-type: none"> - Abreviaciones, contracciones y metaplasmos - Distorsiones de énfasis, cadencia, tono y volumen - <i>Incorrecciones vehementes</i> (individualización de la expresión en términos coloquiales) 5) Presentación de textos <ul style="list-style-type: none"> - Negritas, cursivas, subrayados - Tipografía - Colores
Códigos visuales	<ol style="list-style-type: none"> 1) Avatares 2) <i>Emoticons</i>

	3) Video
Códigos auditivos	1) Voz 2) Sonidos con referente empírico 3) Sonidos de sistema

Este es el conjunto de signos para la comunicación en los *chats*. **Arquitectura, texto, imágenes, sonidos...** es un repertorio que nos define qué utilizar, pero en la práctica los usuarios inventan, proponen y se apropian de dicho repertorio. Eso explica que, pese a la visión de Internet como un obstáculo para la comunicación, los internautas se las ingeniaron para utilizar la tecnología y poder crear comunidades, relaciones sociales y mostrar su humanidad.

Asimismo, más allá del análisis de los discursos al interior del *chat*, ha sido un objetivo de nuestro trabajo identificar las reflexiones de los usuarios con respecto a cómo han llevado a la práctica la utilización de los *chats* con fines amorosos. Finalmente, aunque la experiencia fue común (lo amoroso a partir del *chat*), las historias, características y situaciones particulares de la gente hacen a esta experiencia diferenciada. De este modo, podemos decir que el uso de la tecnología es contextualizado.

En su libro *La llama doble: amor y erotismo*, Octavio Paz señala que el amor sólo puede darse a partir de una *presencia*, de una forma que percibimos **como materia concreta, palpable, y “que cabe en nuestros brazos”**. Si bien el poeta mexicano se refiere a una presencia física, diversos casos antes del advenimiento de Internet han mostrado que es posible llevar a cabo un romance sin esa presencia física inmediata. Por ejemplo, Elena Garro y el escritor argentino Adolfo Bioy Casares llevaron una relación intelectual y amorosa a través del intercambio de textos. Ellos se conocieron en París en 1949 y durante 20 años mantuvieron dicho intercambio. Asimismo, el envío y recepción de cartas, pañuelos y otros objetos también ha sido utilizado con fines amorosos en la guerra, por parejas que incluso no se conocían¹.

¹ Incluso para John Suler, las cartas y lo escrito han sido como un suplemento en las relaciones cara a cara desde la invención del alfabeto. Esto es justo lo que han hecho las relaciones basadas fundamentalmente en textos hoy en día a través de Internet.

“Sin embargo, a diferencia de esta forma de comunicación, el contacto se realiza hoy en lo digital (y) se vuelve tan real como cualquiera de los sitios **exteriores a la red**”². En comparación con el intercambio epistolar de antaño, hoy el romance a distancia se hace en tiempo real y en una zona nueva como los *chats*.

Este es un ejemplo de cómo las formas de acercamiento entre los sujetos amorosos son diversas. A través de los *chats* encontramos las mismas etapas en la formación de relaciones amorosas que se dan fuera de línea: impresiones, semejanzas, reciprocidad, intimidad y amor. Y es por medio de los códigos y características del *chat* que esas etapas se construyen; se retraducen en lo virtual, no desaparecen.

En su libro *La era de los afectos en Internet*, Antulio Sánchez describe la manera en que opera la formación de relaciones en los *chats*, misma que muestra cierta similitud con lo encontrado por nosotros:

“En los intercambios de mensajes apoyados en el anonimato del *nick*³, se despliegan intercambios y mensajes que son capaces (incluso a pesar de estar mediados por una pantalla) de concluir de inmediato en empatías entre almas desconocidas. A partir de ahí se da paso a una gama de sentimientos que favorecen rápidamente deseos, fantasías, sueños, promesas imaginarias, aspiraciones de belleza y de vida en común. El cuerpo no se ve, no se toca, pero los corazones están próximos. Así, el amor entra por las teclas, por los estados y situaciones del corazón. Una vez enamorados de su alma los internautas alimentan su pasión con rituales amorosos y es probable que esa pueda ser su gran virtud o desgracia. Es factible que toda esta fantasía se incremente y alimente con los mismos intercambios de fotos, de mensajes, de postales y demás **parafernalia que fundamenta la relación amorosa digital**”⁴.

²Antulio Sánchez, *La era de los afectos en Internet*, México, Edit. Océano, 2001, p. 41 (el paréntesis es nuestro).

³ Nosotros establecimos que a pesar de la no presencia física, la ausencia de imágenes de un interlocutor o la posible falta de concordancia entre la identidad virtual y la desarrollada fuera de línea, más que hablar de *anonimato*, podríamos hablar de *pseudonimato*. Lo anónimo es la ausencia de nombre y los *nicknames* son precisamente nombres.

⁴ Antulio Sánchez, *Op. Cit.*, pp. 38-39.

Y es posible, además, que esa relación cambie de entorno y se lleve al plano físico, o nazca después del contacto cara a cara, pero a final de cuentas el interlocutor habrá salido del *chat* y es muy probable que dentro de él ya se hayan establecido algunos vínculos o desarrollado ciertos indicadores de empatía.

Otra de las obras anteriores a nuestro estudio que tratan el tema del amor en los entornos virtuales es justamente *El amor en Internet*, de Esther Gwinnell. Allí la autora establece el proceso que más o menos lleva una relación amorosa a partir de Internet:

- 1.- Empieza la comunicación casual.
- 2.- Una persona expresa interés por lo que ha dicho la otra.
- 3.- Ambos intercambian mensajes públicos.
- 4.- Esto conduce a los mensajes privados y a los canales de conversación.
- 5.- Los mensajes se vuelven más personales, largos y comprometidos.
- 6.- Uno de los comunicantes empieza a utilizar expresiones cariñosas como “querido” o “cariño” o símbolos físicos como “un fuerte abrazo”. El otro sigue su ejemplo.
- 7.- Los mensajes se hacen más frecuentes.
- 8.- La pareja habla por teléfono.
- 9.- Intercambian fotografías.
- 10.- Deciden conocerse personalmente⁵.

En nuestra investigación encontramos una estructura similar a la anterior. Efectivamente, los usuarios que fungieron como sujetos en el estudio que realizamos iniciaron una comunicación casual con alguien que conocieron en el entorno del *chat*. Posteriormente hay un saludo que denota el interés de una persona hacia otra, ya sea por su *nickname*, por sus intervenciones, o por alguna situación relevante para quien inicia la comunicación. Debemos recordar que actualmente en muchos *chats* existe un perfil con información de los participantes, previo a cualquier interacción, lo que puede motivar el interés y el inicio de una charla, una vez que el personaje del perfil en cuestión esté en línea.

⁵ Esther Gwinnell, *El amor en Internet*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1999, p. 44.

El intercambio de mensajes públicos es una opción, mas no una condición ineludible. Muchos usuarios inician la conversación directamente en los *privados* del IRC o de los salones de *chat*, sin que nadie sea testigo de esos intercambios. El caso de *Dori* y *Nemo*, por ejemplo, muestra que no es necesario ningún mensaje público entre ellos antes de la conversación uno a uno. Al visitar un foro de discusión, *Nemo* añadió a su mensajero instantáneo algunas direcciones de correo *posteadas* en el sitio y de ahí surgió toda su historia con *Dori*.

La utilización de los mensajes privados es fundamental. Los usuarios buscan los canales adecuados para llevar a cabo una conversación íntimamente más cercana: los *privados* de los *chats* abiertos y los Sistemas de Mensajería Instantánea, más los medios dentro y fuera de Internet necesarios para estar en contacto por mayor tiempo o de manera distinta. Gwinell menciona el teléfono, pero existen otros, como el correo electrónico y el tradicional.

Así, los mensajes se vuelven más personales, largos y comprometidos. Empiezan a manifestarse lazos, vínculos y sentimientos, como en toda relación fuera de línea, cuando hay empatía y tiempo compartido. Aunque aquí todo sea a distancia. Por lo mismo, los mensajes se vuelven más frecuentes.

Como resultado de ello, comienzan a aparecer en el lenguaje ciertas marcas (expresiones cariñosas) que ilustran que en una relación ha aparecido el componente amoroso o afectivo por lo menos. Independientemente de si una pareja haya establecido explícitamente como amorosa su relación dentro del *chat* o no, es muy común encontrar en las charlas pistas discursivas que nos indican emociones, sensaciones, coqueteos y cortejos.

Es muy común también que los usuarios de los *chats* reclamen información de sus interlocutores. Por ello la fotografía es muy importante. Sin embargo, para la gente que usa la *webcam* ya no es tan necesario solicitarla. Asimismo, otras personas preferirán *lanzarse al ruedo* sin haber visto ninguna imagen de su interlocutor. Así, la búsqueda de información presencial de la otra persona culmina (o más bien inicia) con la acción de transitar al mundo físico.

Es fundamental no pasar por alto la existencia de personas que omiten algunas de estas etapas y transitan muy rápido a la vida fuera de línea: nada de palabras dulces ni de tiempos prolongados en Internet. El amor ya se vivirá cara

a cara, si se diera el caso. Además, hay que considerar las circunstancias involucradas en la realización o no del encuentro cara a cara y si éste es exitoso.

Estas son, presentadas sintéticamente, *las tendencias o prácticas más comunes de los usuarios de los chats con respecto a su utilización amorosa*. No es una estructura rígida seguida fielmente por todos los usuarios de los *chats*. Son sólo parámetros, ya que en la práctica concreta este proceso se actualiza, se acelera, se recorta y se ejecuta de una manera muy difícil de prever.

Los usos amorosos de los chats con diferentes significados

Entre los hallazgos de las entrevistas a usuarios de los *chats* encontramos que, aunque terminaron viviendo experiencias amorosas, no todos utilizaron el medio con los mismos fines ni con la misma situación emocional. Hay algunos que lo hacen por curiosidad, para comunicarse con un familiar lejano o por otras cuestiones, no necesariamente para paliar un déficit afectivo, dar rienda suelta a sus más locas fantasías o debido a una supuesta timidez extrema.

Como menciona Antulio Sánchez:

“No hay una taxonomía precisa de los amantes digitales, pero se puede decir que a la zona digital acuden corazones con diversas situaciones emocionales y con estados de ánimo tan dispares. Unos van sólo a dejar que el tiempo corra y a erradicar el aburrimiento laboral, otros asisten para charlar con un amigo o buscar nuevas amistades, unos más van a echarle un ojo a los pasillos digitales y matar un poco de tiempo, otros lo hacen para exponer sus miserias existenciales y su prepotencia, están los que acuden sólo a seducir y flirtear, pero también arriba un sector importante que lo hace con el corazón maltrecho y que tiene la finalidad de dar a conocer su particular situación o de encontrar un paliativo a su dolor”⁶.

Así es: hay usuarios que entran a los *chats* para buscar a alguien que alimente su corazón, pero no es la única posibilidad. Lo que existe es un mosaico de motivaciones, visiones y prácticas que hacen a esta experiencia de *chatear* algo diferenciado.

⁶ Antulio Sánchez, *Op. Cit.*, pp. 33-34.

Una cuestión importante a discutir aquí es: ¿los *chats* son una cultura en sí misma o un artefacto cultural más? Si bien, como vimos en algunas partes de esta tesis, la arquitectura de las plataformas tecnológicas determina en buena medida las condiciones de interacción, es decir, permite o no hacer determinadas cosas, ello no significa que los efectos o las capacidades tecnológicas estén dadas *per se*. Si bien dentro de Internet se configuran relaciones sociales significativas con una dinámica diferente a la que estábamos acostumbrados presencialmente, la vida social en línea y los usos que se le dan a las tecnologías están situados culturalmente.

Justo lo que observamos en nuestras entrevistas: a pesar de ser el mismo medio (*chats*) y la misma experiencia (amorosa) en los sujetos, hay variaciones en cuanto a pensar el *chat* y a su utilización concreta. Unos aceptaron entrar a *chatear* buscando expresamente alguna pareja y otros para practicar algún idioma o comunicarse con alguien geográficamente distante y ahorrarse las largas distancias telefónicas; unos esperan más tiempo para el encuentro cara a cara y otros lo exigen casi desde la primera interacción virtual. Así, los *chats* poseen significados diferentes según los contextos en que son empleados.

De este modo, hablar de Internet (y específicamente del *chat*) como artefacto cultural implica entenderlo como común para todos, pero no de la misma forma. La información arrojada por nuestras entrevistas indica **que “la significación de una tecnología no existe previamente a los usos que le son atribuidos, sino que surge en el momento de ser aplicada”⁷.**

Pensemos en el ARPANET de finales de los años sesenta, la red de origen militar que es el antecedente del Internet actual. Pensemos en los creadores del IRC en los años ochenta. ¿Quién se iba a imaginar que la tecnología habría de utilizarse con fines, entre otros, amorosos? ¿Se imaginaron sus diseñadores y desarrolladores todas las potencialidades en sus usos? Ciertamente, era algo que no podía vislumbrarse.

Los *chats* pueden ser vistos, entonces, como productos del contexto social y adquieren sentido de acuerdo a cada quién y a sus expectativas sobre lo que este entorno virtual es. Ahí tenemos a aquellos para los que el *chat* fue el medio

⁷ Christine Hine, *Etnografía virtual*, Barcelona, España, Edit. UOC, 2004, p. 42.

utilizado intencionalmente para encontrar a alguien y aquéllos para quienes sólo fue un espacio (virtual) más, como el parque o el bar, en el que fortuitamente se toparon con una persona que llevaron más tarde del *ciberespacio* al entorno presencial.

La idea de *artefacto* supone que este último es todo objeto hecho por el ser humano -o bien un objeto natural modificado por él-. Una característica de nuestra especie es, precisamente, el uso de estos artefactos que se revelan como tales en el acto de ser utilizados. Los artefactos creados por el hombre, que forman parte de la cultura, se convierten en objetos de su incesante percepción, utilización, consumo y significación. Visto así, todos los artefactos están íntimamente relacionados con la comunidad cultural en la que han sido construidos y es ahí donde adquieren sentido. Los artefactos cumplen, pues, la función de conectar a los seres humanos con el contexto y entre ellos mismos.

Para Christine Hine, los investigadores de Internet que se concentran en el estudio de un nuevo espacio social delimitado para entender una *cultura virtual* han exagerado en la separación de lo *online* y lo *offline*. La dedicación *exclusiva* a estudiar las comunidades virtuales *sólo* a su interior impide la comprensión del fenómeno más amplio, en el sentido en que los usuarios otorgan significados diferentes a las tecnologías que utilizan.

Numerosos –y muy recientes- estudios acerca de Internet reconocen esta problemática, por lo que los textos de Hine se han convertido ya en un paradigma con respecto al estudio etnográfico de la red:

“Hine (2000) sugiere que Internet puede ser analizado antropológicamente desde dos puntos de vista diferentes. El primero entiende que Internet es un espacio en el que se gesta una cultura. Y el trabajo del analista consiste en desentrañar e inteligir los códigos que la rigen y aseguran su reproducción. El segundo define a Internet como artefacto cultural, un producto de la cultura, una tecnología que ha sido generada por personas concretas, con objetivos y prioridades contextualmente situados y definidos, y del mismo modo, conformada por los modos en que ha sido comercializada, enseñada y utilizada”⁸.

⁸ Ana María Gálvez Mozo y Francisco Tirado Serrano, *Sociabilidad en pantalla. Un estudio de la interacción en los entornos virtuales*, Barcelona, España, Edit. UOC, 2006, p. 32.

Christine Hine aboga por rescatar métodos y técnicas en ambos sentidos para una mayor comprensión de Internet. Por ello, consideramos necesario armar una metodología que incluyera estrategias para el estudio de los *chats* vistos no sólo como cultura sino como artefacto cultural. Esto explica, por un lado, la definición de sus códigos y características, así como el análisis de los discursos a su interior. Por el otro, las entrevistas a usuarios para conocer sus reflexiones, experiencias y significaciones otorgadas al medio. Esta especialista en el tema reconoce que “los contextos en que observemos Internet como cultura serán distintos de aquellos en los que la estudiemos según su uso”⁹. No obstante, el reto está planteado y debe empezar a generar resultados.

¿Simulación?

De acuerdo con nuestros conceptos, el *chat* no es un simulacro de charla; es la charla misma, pero llevada a otros terrenos: los terrenos de lo virtual. Entendemos que para la ingeniería en sistemas computacionales, a partir de un modelo informático se pueden construir interfases que *simulan* la realidad. La simulación ha sido definida como la generación a partir de modelos de algo real. En nuestros capítulos teóricos citábamos algunas ideas de Jean Baudrillard al respecto, un autor que ha sido retomado insistentemente en numerosos trabajos de reciente aparición:

“Lo real se produce a través de células miniaturizadas, de matrices, de memorias, de bases de datos, de modelos por encargo; y a partir de ahí, lo real puede ser reproducido un número indefinido de veces. La simulación, de esta manera, es su propia referencia al eliminar los referentes como punto de partida para generar ‘lo real’ ”¹⁰.

A nosotros nos fue más útil la definición de *virtual* en el libro de Pierre Lévy, *¿Qué es lo virtual?* Porque el problema está en hablar del *terreno de las simulaciones* y dar por hecho que, entonces, todo lo que ocurre en el

⁹ Christine Hine, *Op. Cit.*, p. 54.

¹⁰ Ana María Gálvez Mozo y Francisco Tirado Serrano, *Op. Cit.*, p. 29.

ciberespacio es una simulación. De acuerdo con el diccionario de la Real Academia de la Lengua, *simular* significa “dar la apariencia de algo que no es”. Aquí la pregunta sería: en una plataforma de aula virtual, ¿estamos simulando a enseñar y a aprender? o ¿en los *chats* simulamos que nos relacionamos socialmente? Definitivamente la respuesta es: no.

Por ello, *simular* es “hacer como si se fuera algo o alguien”. El Papa es el *vicario* de Cristo porque no es Cristo; está en su lugar. Las relaciones por Internet no “hacen como si fueran” relaciones; son relaciones, más allá de un aquí y ahora compartido por los interlocutores.

Así, el mismo Lévy en la parte final de su libro advierte:

“En este libro he querido mostrar que la virtualización es el movimiento por el cual se ha constituido y sigue creándose nuestra especie. Sin embargo, a menudo la virtualización se considera inhumana, deshumanizante, como la más aterradora de las alteridades en curso. He intentado humanizarla, analizándola, pensándola, a veces cantándola, inclusive por cuenta propia. Numerosos intelectuales de hoy, orgullosos de su <<función crítica>> creen hacer una labor honorable propagando el desasosiego y el pánico a propósito de la civilización emergente. En cuanto a mí, por medio de un trabajo de poner en palabras, de construcción de conceptos y de integración en la cultura, he querido acompañar a algunos de mis contemporáneos en su esfuerzo por vivir un poco menos en el **miedo y el resentimiento**”¹¹.

Al decir que la virtualización es el camino por el cual se ha constituido y se sigue constituyendo nuestra especie, Lévy nos subraya que lo virtual no es algo nuevo y que, en vez de destruirnos, nos sigue definiendo como seres humanos. Así, en lugar de *matar* a la realidad, dejando en su lugar un cúmulo de simulaciones, las tecnologías de la información se están colocando como *la última residencia del género humano*. O por lo menos la más reciente. Por ello, Javier Echeverría hace un recorrido histórico y habla de tres entornos a través de los cuales el hombre ha adaptado el mundo a sí mismo y ha desarrollado todas sus actividades. El más reciente es el Tercer Entorno, edificado a partir del desarrollo de las redes telemáticas. En ese entorno general está otro muy

¹¹ Pierre Lévy, *¿Qué es lo virtual?*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1999, p. 131.

particular: el *chat*. Ahí se siguen llevando a cabo actividades humanas, como las relaciones amorosas, o por lo menos se inician a partir de su uso.

En este sentido, los reinos de la virtualidad no son los de lo ilusorio o lo **deshumanizante**. **“Por el contrario, la virtualización es la propia dinámica del mundo común, aquello por lo que compartimos una realidad. Lo virtual, lejos de delimitar el reino de la mentira, es precisamente el modo de existencia de donde surgen tanto la verdad como la mentira”**¹².

En la introducción de esta tesis lanzamos algunas preguntas: ¿el *chat* es un clon de la charla que ha ocupado su lugar?, ¿esos textos e imágenes transmiten sensaciones inventadas?, ¿hasta qué punto se reemplaza la vida por esa **“seudovida consoladora”**?, ¿la flor natural es sustituida por la flor de plástico?, ¿las relaciones a partir de un *chat* son de plástico, es decir, no naturales?

Podemos responder estas preguntas retomando lo que ya dijimos: el *chat* es un lugar más para la charla y la interacción social, las cuales no desaparecen o quedan diluidas en el entorno de la nueva tecnología; las sensaciones despertadas por los textos e imágenes de los *chats* pueden no tener nada de inventadas, pues como vimos, es posible la aparición de sentimientos y emociones reales; la vida fuera de línea no es reemplazada por la interacción en Internet, ya que diversos casos han mostrado la adhesión del uso de la tecnología a la vida misma y, además, es cuestionable el calificativo de **consoladora** para la actividad humana en línea en tanto existen usuarios que entran a los *chats* para todo, menos para consolarse de algo; las relaciones amorosas dentro del *chat* o a partir de su uso son naturales en la medida en que son eso: relaciones amorosas. El hecho de llevarse a cabo con la asistencia de elementos físicos o virtuales nada **tiene que ver con su naturaleza: “lo que se confirma es que la supresión del cuerpo para entablar relaciones amorosas ya no es una idea descabellada”**¹³. **Supresión** del cuerpo físico, porque virtualmente ahí está presente. Si no, no habría nada.

¹² *Ibid.*, p. 132.

¹³ Antulio Sánchez, *Op. Cit.*, p. 42.

La simulación existe en Internet como existe en el mundo físico. En el aula presencial, no *absorbida por los “clones” o por las “simulaciones” de la sociedad actual y su tecnología*, también podemos “hacer como que estudiamos”. De igual manera, podemos “hacer como que” tenemos una maravillosa relación amorosa, *real*, donde Internet no tiene nada que ver, pero que en el fondo es mera apariencia. Si Internet y los *chats* son un reflejo de lo social, una forma diferente en que la realidad se expresa, caben allí tanto simulaciones como realidades. Y lo mismo es para los espacios fuera de la red.

El chat: añadidura más que sustitución

En su libro *La galaxia Internet*, Manuel Castells afirma que los estudios sobre los efectos de Internet en la sociabilidad se han llevado a cabo en diferentes momentos, en contextos distintos y en diversas etapas de la difusión del uso de Internet. Lo anterior ha desembocado en la aparición de investigaciones con resultados alternativos, por no decir contradictorios.

Por un lado, está la literatura que marca que Internet es un medio que propicia el aislamiento y la sustitución de actividades fuera de línea, entre ellas la interacción social. Por el otro, se encuentran los textos que afirman que el uso de Internet se añade a la interacción cara a cara y, por ello, no sustituye otras formas de interacción social.

Así, según el propio Castells, “es difícil llegar a una conclusión definitiva sobre los efectos que la red pueda tener sobre el grado de sociabilidad”¹⁴. Y no podrá ser definitiva, absoluta e inamovible mientras haya usuarios de Internet que efectivamente se refugien en la red y disminuyan su círculo social y otros que vean incrementar la densidad de sus relaciones sociales.

Finalmente, como lo trabajamos en nuestra tesis, los efectos de la tecnología no están dados previamente al uso específico que se le va a dar. No es

¹⁴ Manuel Castells, *La galaxia Internet*, Barcelona, España, Edit. Debolsillo, 2003, p. 165 (las cursivas son nuestras).

una cuestión determinista, lo cual nos imposibilita para decir que Internet sea un agente de sustitución de relaciones sociales en todos los casos y en todas las circunstancias o, por el contrario, que los internautas aumenten su círculo social por la sola conexión a Internet, así sin más. Lo que sí podemos decir -y en eso coincidimos con la revisión hecha por Castells- **es que “el conjunto de datos disponibles no sostiene la tesis de que el uso de Internet conduzca a una menor interacción y a un mayor aislamiento social”**¹⁵.

Esta tendencia mayoritaria encontrada en las investigaciones acerca de los efectos de Internet en la interacción social no es resultado de un proceso gratuito. Es resultado de los usos concretos, de las historias personales concretas y de los significados distintos atribuidos a la tecnología por parte de los internautas, todo socialmente situado.

Como lo señala Castells y como lo dijimos en el primer capítulo de este trabajo, Barry Wellman es uno de los más importantes representantes de la visión de Internet como complemento para la interacción. En trabajos más cercanos a la realidad mexicana, la investigadora Rosalía Winocur encontró que **sus entrevistados** “en sus relatos se desplazan entre sus realidades presenciales y virtuales con la naturalidad que se abren y se cierran las puertas y las ventanas **en la vida cotidiana**”¹⁶.

Esto significa que Internet es más una prolongación y no una ruptura con la vida cotidiana. De hecho, hablando específicamente del *Messenger*, la autora menciona que éste representa una recreación de los vínculos sociales en otro escenario. Y si bien el *Messenger* se utiliza preferentemente (mas no exclusivamente) con familiares, amigos y conocidos de las redes presenciales, los sujetos del estudio realizado por nosotros construyeron vínculos sociales en un escenario distinto al físico en la medida en que utilizaron los *chats* para interactuar y haber tenido algunas experiencias de índole amorosa.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ Rosalía Winocur, “Internet en la vida cotidiana de los jóvenes”, *Revista Mexicana de Sociología* No. 3, México, UNAM, 2006.

Continuando con los hallazgos de Winocur, mucho de lo que pasa en la red adquiere sentido para los jóvenes cuando ven un beneficio en el mundo físico. **“Detrás de cada coqueteo virtual, se esconde la secreta esperanza de que éste se concrete en una relación de carne y hueso”**¹⁷. Esta fue una de las tendencias más marcadas en los testimonios que encontramos en línea y en las entrevistas enfocadas: pasar de lo virtual de los *chats* a la realidad fuera de línea.

Quisiéramos acotar una reflexión más de esta investigadora:

“(…) La experiencia de los intercambios virtuales no fue algo que se inauguró con Internet. El teléfono, la televisión, el cine, los videos juegos, naturalizaron en la vida cotidiana la experiencia de estar aquí y allá al mismo tiempo, de participar de otros mundos, de otros tiempos, de otras realidades, sin moverse del sillón de la sala de estar”¹⁸.

La evolución de las tecnologías de la información permitió la configuración de otros espacios más allá del aquí y el ahora para interactuar socialmente. A los primeros estudiosos de Internet les costó trabajo entender que ahí era posible el florecimiento de relaciones sociales. Hoy podemos decir que tal interacción existe y se forman relaciones de todo tipo, incluidas las que nos interesaron en esta investigación. Por ello, como dijimos en la introducción de esta tesis, el *chat* es un reflejo de la sociedad. Pero aunque Internet en general y los *chats* se transformen; aunque se vuelvan menos textuales y más multimedia; aunque los *chats* de tipo IRC hayan visto disminuida su afluencia por otros espacios como los mensajeros instantáneos, la interacción social en la red seguirá existiendo. Y al haber interacción, habrá todo lo que humanamente ya existía.

Finalmente, como diría Georg Simmel, la sociedad es la síntesis o el término general para la totalidad de interacciones específicas que ocurren en la cotidianidad. En este sentido, esta tesis contribuye a entender mejor no sólo al *chat* sino a un tipo de interacciones que constituyen la sociedad. Tocaré ahora a

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ *Ibid.*

otros investigadores apuntar hacia estudios que indaguen sobre aspectos como las transformaciones de la conversación oral en la conversación escrita o qué factores individuales y de contexto llevan a qué significados, prácticas y usos diferenciados relacionados con Internet. Estamos seguros de que es imprescindible continuar trabajando en la comprensión de esta ***última frontera del género humano***, sin olvidar que, precisamente, lo humano y lo social siguen estando allí.

Apéndice 1 Corpus de testimonios *online* del periódico *El Universal*

Eres adicto al chat? Cuéntanos tu experiencia

FORO CREADO EL 26-noviembre-2004 a las 14:03:42

Gracias a ellos encuentre el amor

Por lo general a mi me llegaba a pasar que me encontraba gente conocida, y conocida me refiero gente que iba conmigo en la escuela, que conoce a mi familia, etc. Hace casi 2 años, conocí a un chico, para mi sorpresa desde los 14 años yo lo ubicaba, vivimos cerca y su fisonomía es muy peculiar además de que siempre lo relacionaba con un vecino. Resulto que conocía a mi familia, fue hasta unos 15 años de una prima, conoce a mis abuelos e incluso a familia que ni yo conozco. El me presentó a uno de sus amigos, y más de 1 año de distancia, estoy sumamente enamorada del amigo, incluso ya estamos arreglando nuestra boda. Si ese día no hubiera entrado a ese chat, jamás hubiera encontrado el amor.

Enviado por Grace - 26-noviembre-2004 a las 22:17

chat

la verdad resulta fascinante peligroso pero sobre todo atractivo muchos nos atrevemos hacer lo que no haríamos físicamente. saludos a todos.

Enviado por pedro - 26-noviembre-2004 a las 22:11 

Hago negocios a través de chat

Creo que mi experiencia es diferente a la de todos los demás. No soy adicto al chat, pero me ha resultado sumamente útil para hacer contactos de negocios en varios países del mundo. Y de hecho, yo comencé mi empresa en un chat, hablando de cosas de mi profesión. Conseguí tres socios en Estados Unidos, planeamos el biz a través de chat y, por supuesto hubo algún momento en el que nos vimos las caras en Nueva York; pero la nueva fase del negocio se está implementando igual, a través de chat e intercambio de documentos en línea. Hago dinero desde mi compu y no batallo en el tráfico, me he olvidado de ir a oficinas, ahora tengo la oportunidad de viajar fuera del país, etc. Es muy padre.

Enviado por Emilio - 26-noviembre-2004 a las 22:00

Esta bien chido

YO NO SABIA DE TRISTEZAS, NI DE LAGRIMAS NI NAADA... QUE ME HICIERA LLORAR ah ahhhh!!!
HASTA QUE CONOCI A UNAS AMIGAS QUE LES ENCATA QUE LAS AGARRE A LATIGAZOS Y LES HAGA EL AMOR DE FORMA SADICA, HASTA QUE BRAMEN DE PLACER MALSANO. EL MUNDO CHAT ESTA BIEN CHIDO

Enviado por CRESCENDO VERGARA - 26-noviembre-2004 a las 20:58 

Nadie es lo que dice ser

Pues yo una vez conocí a un chico amigo de un amigo por

chat, la verdad quedé maravillada, era un tipo sumamente ingenioso y simpático pero cuando finalmente platicamos en persona era el ser más seco y parco del mundo, al principio creí que yo no le había caído bien pero no, él era realmente así. Yo creo que en esto de los chats muchas personas sacan personalidades que realmente no tienen y se escudan tras el ordenador porque les falta el valor de acercarse en persona o ser más abiertos en sus maneras.

Enviado por Otilia F. - 26-noviembre-2004 a las 20:30

FUNCIONA!

HACE 5 AÑOS QUE TENGO UNA GRAN AMIGA QUE CONOCI EN EL CHAT. SOLO UNA VEZ NOS HEMOS VISTO Y COINCIDIO QUE LOS DOS ESTABAMOS EN GUADALAJARA. SOLO UNA VEZ NOS VIMOS Y TAL PARECE QUE NOS CONOCIAMOS DE AÑOS ATRAS....CUANDO NOS VIMOS NOS ABRAZAMOS CON MUCHO GUSTO.. Y PLATICAMOS DE TODO COMO SI NOS VIERAMOS CADA FIN DE SEMANA.

Enviado por MANZOTTI - 26-noviembre-2004 a las 19:18 

Así essssssssss:

Esto es genial, eso de conocer gente de diferentes lugares y hasta a veces llegar a tener una relación, esta padrísimo, yo por ahora tengo a mi novio en otro estado y ya pensamos hasta en casarnos, hay gente que no del todo es buena, tampoco se fíen mucho hay que andar con cautela, pero cuando realmente sientas que has encontrado a un amigo o una pareja disfrútala al máximo.....Yo por lo que a mí respecta soy inmensamente feliz y no me arrepiento de haber conocido ahí a mi pareja ni haber hecho tantos amigos como los que ahora tengo.....CIAO

Enviado por Brenda - 26-noviembre-2004 a las 18:41

Gracias al chat tengo una hija

Gracias al chat tengo una hija, que ahora es mi vida, por este medio conocí a un chico que aunque al final no funciona, mi hija es lo mejor.

Enviado por Anonimo - 26-noviembre-2004 a las 18:12

ES GRANDIOSO!!!

El chat es un instrumento en el que podemos ser lo que siempre hemos querido ser, sin el temor a la represión social, si eres mujer y quieres tener 20 cyberlovers, lo puedes hacer, si eres casado y quieres cachondear por chat, igual, no hay ningún compromiso, ni nada más que ver... todo es cyber, las cosas llegan hasta donde quieres.

Enviado por YO - 26-noviembre-2004 a las 18:09

Conquistada

Una madrugada de insomnio, me conecte a internet, conocí al gran amor de mi vida, chateamos hasta las tantas, hasta que me pidió mi celular, se lo dí y nos dieron hasta las 6 y media de la mañana. El resultado? una cita a ciegas, en Gino`s, pastelería famosa sobre Insurgentes. Era la primera vez que me atrevía a semejante cosa (Cita

a ciegas ya sabes no te involucres con desconocidos etc); di dos vueltas con mi coche y miraba hacia al interior del café y ahí estaba él viendo hacia afuera y me encantó. Me estacione, me baje, nos abrazamos e iniciamos un noviazgo de ensueño... dasfortunadamente por mi sobrecarga de trabajo, no logre conservar ese bellissimo e inolvidable amor de diciembre... guuuuu!!! que besos, que abrazos, que miradas... te ame Jacobo.

[Enviado por Enamorada - 26-noviembre-2004 a las 17:45](#) 

TEORÍAS DERRIBADAS

CREO QUE TODAS LAS TEORÍAS EN COMUNICACIÓN QUE AFIRMAN QUE EL CHAT ES EFÍMERO QUEDAN DERRIBADAS, PUES EN MI CASO A TRAVÉS DEL CHAT CONOCÍ A UN MUY BUEN AMIGO, ES UNA AMISTAD TAN SINCERA QUE EN OCASIONES NI PERSONALMENTE PUEDES LOGRAR, Y A PESAR DE QUE EL VIVE EN CHILE Y YO EN MÉXICO A TRAVÉS DEL CHAT SE PERCIBEN LOS SENTIMIENTOS, LA MÁGIA LA TRISTEZA LA ALEGRÍA O HASTA UN APRETON DE MANOS...ERA EXCEPTICA HASTA QUE ME SUCEDIÓ. GRACIAS RAÚL ALEXIS (CHILE)POR TU AMISTAD!!

[Enviado por BERTHA - 26-noviembre-2004 a las 17:37](#)

SOY UN TECNO ADICTO....

Pues les diré que no me gusta chatear, prefiero el contacto persona a persona, aunque he conocido chavas de lo mas lindo y ma ha pasado de todo aqui en el Internet, tengo una compu que yo arme guiado por los articulos de EL Universal en casa y me gusta investigar todas las novedades que hay en la red, el mundo no sería lo mismo sin la red.

[Enviado por Juan Manuel Magaña - 26-noviembre-2004 a las 17:23](#) 

Chat

Mi esposa y yo nos conocimos en el mIRC en 1996. Hoy tenemos dos hijos hermosos y somos una pareja reralmente feliz que nos vamos realizando día a día.

[Enviado por Luis Felipe - 26-noviembre-2004 a las 16:53](#)

Asi es...

Gracias al chat,conocí a 6 mujeres en persona,de las cuales 2 han sido mis novias (incluida mi novia actual), con otra tuve relaciones sexuales durante una temporada y con las otras 3 llevo una buena amistad...es bonito conocer a chicas por éste medio...despues de chatear varios meses y llamadas telefonicas,es chido conocerlas en persona...animense...si funciona...se puede dar amistad,un noviazgo,una relación física ó como yo que ya me pienso juntar con mi novia que conoci por medio del chat de messenger de hotmail...si funciona...

[Enviado por Santiago - 26-noviembre-2004 a las 16:14](#) 

Adictivo

A mi me gusta coquetear con la gente, yo sola no podría hacerlo de manera real y en el chat si me animo.

Enviado por Coqueta - 26-noviembre-2004 a las 16:10

Un nuevo mundo

El mundo del internet es infinito, a mi me gusta chatear y conocer gente de todo tipo. Eso si, no les ando dando mi direccion ni mi teléfono.

Enviado por Ana - 26-noviembre-2004 a las 16:07

A: ROSE

NO TEMAS QUE JUDAS TAMPOCO TEMIÓ, ASÍ ES EL BISNES DEL CHAT PERO, TE ASEGURO QUE TE DIVERTIRÍAS UN SHORRO AQUÍ CON TU CHARRO COLORADO.

Enviado por OSCAR RODRÍGUEZ - 26-noviembre-2004 a las 16:05

Me gusta ligar

Es padre tener 5 novias en internet, me gusta mucho estar en chat hasta dos horas o más!

Enviado por Manuel - 26-noviembre-2004 a las 16:03

Me da miedo

A mi me atemoriza eso del chat, con tantas cosas que se leen y se escuchan

Enviado por Rose - 26-noviembre-2004 a las 16:02

Me enamore!!!

Es fascinante el mudo del chat, igual una vez me encuentre a un sicopata, pero por mmi trabajo y mi poca socializacion, en el chat he hallado muchos amigos de muchos años que aun conservo, incluso de otros paises, he conocido a unos que viven en mexico cuando he podido viajar a sus entidades, pero en especial, me enamore de un chico de Tepeji Hidalgo, precisamente hace un año de eso, la distancia nos separo, su trabajo, yo estaba entantadisima con el, soñaba, vivia por el, ns tratamos mucho tiempo, nos enamoramos, paso de todo, conoci a su familia, pasamos el año nuevo juntos y fue entonces cuando me dijo que me amaba pero que era mejor terminar. Ni modo... asi es la vida. Pero la vida en el chat es fascinante cuando te encuentras a gente linda.

Enviado por Isme - 26-noviembre-2004 a las 14:38 

ES UNA OPCION DE CONOCER GENTE!!

Se que muchas personas son ecepticas en cuanto al chat pero en lo personal..me ha hecho conocer gente fantastica que a aportado mucho a mi vida, gente que amo(amistad y pareja) y de igual forma gente que apporto experiencias malas a mi vida, pero es lo mismo que en persona...no te debes confiar al 100%.

Enviado por br - 27-noviembre-2004 a las 21:55

Depende de como lo tome cada quien!!.

Yo aproximadamente hace 2 años entre al chat, y puedo mencionar un sinnumero de personas que he conocido, desde grandes amigos, novios, y contactos, hasta mi pareja actual que llevamos 11 meses, aunque algo es bien importante resaltar no creer que por el chat se dice la

verdad a mi parecer sirve como forma de conocer gente y todo con sus precauciones. Au revoir

Enviado por Vero - 27-noviembre-2004 a las 21:37

encuentros sexuales

megusta conocer amigos y tener encuentros sexuales

Enviado por monasexi - 27-noviembre-2004 a las 15:03

ola

muy excelente

Enviado por maria - 28-noviembre-2004 a las 13:41 

chatear puede ser peligroso.

Pero a veces Chatear se vuelve enajenante, y bueno solo conocí a una persona por cierto muy linda y buena, perdón fueron dos, y bueno llegamos a donde teníamos que llegar y no hubo más, cada quien para su casa y todos felices, tuve suerte, porque hay mucha gente mentirosa y vividora, por eso he dejado de chatear además se dicen muchas tonterías.

Enviado por chente cox - 01-diciembre-2004 a las 13:23 

Es peligroso y no le veo sentido

Hablar de tonterías con personas que quizá no existan, cambien de identidad, sean una computadora inteligente o sean señales extraterrestres no tiene mucho sentido. Además lo peligroso no solo es el encuentro físico de los chatters sino también el cibercontacto ya sea por mail o el mismo chat, con tantos virus y hackers no se puede confiar en casi nadie de internet.

Enviado por Chateador - 01-diciembre-2004 a las 19:35

Peligroso !!

La primera vez que entras al chat es fantástico, quedas super emocionada(o) y entonces quieres más. Esto puede convertirse (y de hecho pasa) en una adicción que afecta tu forma de vida y a las personas a tu alrededor (trabajo, familia, amigos). Muchos dirán que en los chats encuentran amigos o prospectos de parejas, pero el uso excesivo de los mismos provoca síntomas como: aislamiento, depresión, ansiedad, angustia, mal humor, improductividad, etc. Los chats pueden ser divertidos, pero hay que cuidar en no caer adictos de ellos (lo digo por experiencia!!). Hace mucho que no entro a un chat porque las últimas veces fue bastante aburrido y sólo perdía el tiempo, además encontré que es mucho mejor el contacto directo con la gente y no a través de un monitor. La gente introvertida y/o aislada socialmente (además de uno que otro pervertido) puede refugiarse en los chats, pero no son la solución para su baja autoestima. ¡¡Todo con medida!!.

Enviado por Susanita ARW - 02-diciembre-2004 a las 15:28

A VECES RESULTA

Yo inicié una amistad con alguien, platicamos por meses, y después hablamos por teléfono, tengo que aceptar que cuando lo conocí, yo ya iba enamorada.. funcionó poco, porque igual es fácil engañarte y creer que es el amor de

tu vida, no fue así, pero lo conservo ahora como amistad, y claro, me atraer físicamente, pero no creo que pueda darse algo más adelante, tuve el inconveniente que un día antes de conocernos me dijo que era menor que yo, yo si lo recomiendo, x que luego puedes arrepentirte, por miedo no conocí a un español que parecía ser una mucho mejor opción. **NO SE QUEDEN CON LAS GANAS.**

Enviado por Miriam - 02-diciembre-2004 a las 14:17

Ayuda a gente introvertida....

El chat es muy beneficioso para gente medio tímida y que se le dificulta relacionarse.. mi primera cita fue por medio del chat (por cierto fue un desastre) después he conocido 5 personas más.. creo que en mi caso me ayudó.. todavía no he hecho amistades.. pero ya voy más relajado al momento de conocer alguna chica (o no tan chica---)

[Enviado por sam_mty - 03-diciembre-2004 a las 19:25](#) 

El chat es la vida misma..

En el chat se pueden ver todas las emociones humanas en muy poco espacio... ¿ que en el chat se miente..? Si.. en "la vida real " también y hasta con un documento firmado..

[Enviado por Delfino Castro M. - 04-diciembre-2004 a las 22:30](#) 

El chat puede ayudar

Yo conocí a un chico a través del chat e iniciamos una bonita amistad, en ese tiempo él estaba enamorado de otra chica, pero la constancia y nuestras largas horas de charla, provocaron que nos enamoráramos perdidamente, tiempo después él enfermó gravemente de cáncer y siento que fui un apoyo importante en su vida, día con día viví con él a través del chat lo penoso y difícil de su enfermedad, les puedo decir que chateamos hasta el último día de su vida, fue maravilloso, esa persona marcó mi vida para siempre y jamás voy a olvidarlo y dondequiera que esté, espero encontrarlo algún día y volver a decirle **TE AMO MI BEBE!**

Enviado por Muñequita - 06-diciembre-2004 a las 11:03

noooo

buuuu

Enviado por efrain - 06-diciembre-2004 a las 19:25

noo!

Nunca se sabe quien está detrás de la línea.

Enviado por ramon reyes - 06-diciembre-2004 a las 18:23

Yo fui afortunada!!!

No niego que sea riesgoso, aunque hay muchas situaciones en la vida que lo son... pero me puedo llamar afortunada. Después de 3 citas infructuosas, encontré a la persona con la que pienso compartir mi vida todo el tiempo que más se pueda. Llevamos casi 3 años de relación y vivimos juntos desde hace año y medio... No sé si llamarlo destino, suerte o casualidad. Sólo recomiendo tener mucho cuidado, pedir más de 2 fotos de la persona con quien estamos "hablando" y nunca dar datos muy personales hasta estar completamente seguros de con quién contactamos. Suerte a todos!!!

[Enviado por Yazmin Gomez - 08-diciembre-2004 a las 12:30](#) 

Apéndice 2 Cuestionario y guía de entrevista

Universidad Nacional Autónoma de México
Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales

Lugar y fecha:

Autor: Luis Gabriel Arango Pinto

Cuestionario

El presente cuestionario tiene como finalidad obtener datos para la investigación titulada “códigos de comunicación y usos amorosos de los chats”, que estoy desarrollando en el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Por tal motivo, te solicito amablemente responder las preguntas de este cuestionario, colocando en el paréntesis de la derecha el número de la opción seleccionada. La información proporcionada será tratada de manera totalmente anónima y con fines exclusivamente académicos. Muchas gracias.

1.- Edad

()

- 1) Menor de 18 años
- 2) 18 a 25 años
- 3) 26 a 35 años
- 4) 36 a 55 años
- 5) 56 ó más años

2.- Sexo

()

- 1) Masculino
- 2) Femenino

3.- Ocupación

()

- 1) Estudiante
- 2) Profesionista
- 3) Comerciante
- 4) Empleado
- 5) Otra (especifica) _____

4.- ¿En dónde usas más el Internet?

()

- 1) Casa

- 2) Trabajo o escuela
- 3) Cybercafé
- 4) Con un amigo, vecino o familiar
- 5) Otra (especifica) _____

5.- ¿Cuántas veces por semana usas Internet? ()

- 1) Menos de 5
- 2) Entre 5 y 10
- 3) Más de 10

6.- ¿Cuánto tiempo en promedio permaneces en Internet cada vez que lo usas? ()

- 1) Menos de 1 hora
- 2) De 1 a 3 horas
- 3) De 3 a 5 horas
- 4) De 5 a 7 horas
- 5) Más de 7 horas

7.- ¿Qué actividades realizas en Internet? (numera ordenando de la que más realices a la que menos o nunca realizas)

- 1) Correo electrónico ()
- 2) Chatear ()
- 3) Buscar información ()
- 4) Bajar música, videos, imágenes o software ()
- 5) Hacer compras o trámites ()
- 6) Jugar *online* ()
- 7) Subir contenido a la red o *postear* en algún sitio ()
- 8) Otra (especifica) _____ ()

8.- ¿En qué horario usas más el Internet? ()

- 1) De 6:00 a 12:00
- 2) De 12:00 a 18:00
- 3) De 18:00 a 24:00
- 4) De 24:00 a 6:00

9.- ¿Hace cuánto tiempo que conociste un chat por primera vez? ()

- 1) 1 año ó menos
- 2) Entre 1 y 3 años

- 3) Entre 3 y 5 años
- 4) Entre 5 y 7 años
- 5) Más de 7 años

10.- Cuando has utilizado un chat para platicar con alguien, ¿desde qué lugar lo has hecho preferentemente? ()

- 1) Casa
- 2) Trabajo o escuela
- 3) Cibercafé
- 4) Con un amigo, vecino o familiar
- 5) Otra (especifica) _____

11.- Cuando has utilizado un chat para platicar con alguien, ¿cuánto tiempo te han llevado las sesiones en promedio? ()

- 1) Menos de 1 hora
- 2) De 1 a 3 horas
- 3) De 3 a 5 horas
- 4) De 5 a 7 horas
- 5) Más de 7 horas

12.- Cuando has utilizado un chat para platicar con alguien, ¿qué horario has preferido para conectarte por lo general? ()

- 1) De 6:00 a 12:00
- 2) De 12:00 a 18:00
- 3) De 18:00 a 24:00
- 4) De 24:00 a 6:00

Lugar y fecha:

Autor: Luis Gabriel Arango Pinto

Guía de entrevista

- 1.- ¿Qué **chats** has usado o frecuentado más?
- 2.- ¿Qué te ha motivado a entrar en un **chat**?
- 3.- ¿Para qué has utilizado el **chat**?
- 4.- ¿Has o no has tenido problemas para socializar o encontrar pareja en el mundo **real**?
- 5.- Usualmente, ¿chateas con las personas que conoces ahí en el **chat** o con las que ya pertenecían desde antes a tu círculo social fuera de línea?
- 6.- ¿Has o no has dejado de hacer cosas por **chatear**? ¿Cuáles? ¿Es frecuente?
- 7.- ¿Cómo es tu forma de ser cuando no estás en Internet (tímido o desinhibido)?
- 8.- ¿Cómo es tu forma de ser cuando estás conectado (tímido o desinhibido)?
- 9.- ¿Qué cosas en común has encontrado que tienes con las personas que conoces por medio del **chat**?
- 10.- ¿Consideras que generalmente se establece o no se establece algún tipo de compromiso en el **chat**? ¿Por qué?
- 11.- ¿Consideras que en el **chat** puede o no puede existir alguna demostración de intimidad, ya sea sexual o emocional? ¿Por qué?
- 12.- ¿Puede o no puede establecerse una relación amorosa en el **chat**? ¿Por qué?
- 13.- ¿Qué características del **chat** consideras que favorecen una relación amorosa?
- 14.- ¿Qué características del **chat** consideras que dificultan una relación amorosa?
- 15.- Según tu opinión, ¿cuál es la diferencia y la semejanza entre una relación amorosa **real** y una virtual?
- 16.- ¿Cómo haces para darte a entender mejor en una conversación por **chat** y expresar lo que quieres decir?
- 17.- ¿Cómo puede alguien llamar tu atención y, en su caso, conquistarte a partir de un **chat**?
- 18.- Usualmente, ¿has conocido físicamente a las personas con las que estableces contacto en el **chat** o ha pasado que queda todo dentro de la red? ¿Por qué?
- 19.- Cuando has conocido a alguien físicamente, ¿usualmente esto ocurre al poco tiempo de haberlo (la) contactado o esperas más? ¿Por qué?
- 20.- Cuando has conocido a alguien físicamente después de haberlo (la) tratado por un tiempo y de haber establecido una relación en línea, ¿esta relación parte o no parte de cero en el ámbito cara a cara? ¿Es como volver a empezar? ¿Por qué?

- 21.- Cuando llevas una relación amorosa al ámbito presencial, ¿la relación empieza después del encuentro cara a cara o ya existe sin conocerse físicamente? ¿Por qué?
- 22.- De acuerdo a tu experiencia personal, ¿con qué tipo de personas te has encontrado más cuando conoces a alguien físicamente: mentirosos (as) o sinceros (as)?
- 23.- ¿Cuántas parejas has tenido gracias al uso del **chat**?
- 24.- Cuando estableces una relación con alguien a través del **chat**, ¿utilizas algún otro medio para mantener dicha relación? ¿Cuál?
- 25.- Cuando conoces a alguien físicamente, ¿utilizas de nuevo el **chat** para comunicarte con esa persona?
- 26.- Después de establecer una relación amorosa gracias al **chat**, ¿lo sigues utilizando para conocer más gente?
- 27.- ¿Consideras que el **chat** sustituye o complementa las relaciones sociales cara a cara? ¿Por qué?
- 28.- ¿Qué tan importantes o interesantes han sido para ti las personas que has conocido a través del **chat**?
- 29.- ¿El **chat** ha influido o no ha influido en tus relaciones amorosas en general? ¿De qué forma?
- 30.- ¿Qué tan indispensable ha sido el **chat** en tus relaciones amorosas?

Apéndice 3 Análisis de frecuencias

Estadísticos

	Edad	Sexo	Ocupación	¿En dónde usas más el internet?	¿Cuántas veces por semana usas internet?	¿Cuánto tiempo en promedio permaneces en internet cada vez que lo usas?	¿En qué horario usas más el internet?	¿Hace cuánto tiempo que conociste un chat por primera vez?	¿Cuándo has utilizado un chat, ¿desde qué lugar lo has hecho preferentemente?	¿Cuándo has utilizado un chat, ¿cuánto tiempo le han llevado las sesiones en promedio?	¿Cuándo has utilizado un chat, ¿qué horario has preferido para conectarte por lo general?
N	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
Valores perdido	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
s											
Media	3.00	1.60	2.30	1.10	2.50	3.30	2.70	4.40	1.20	3.10	3.10
Mediana	3.00	2.00	2.00	1.00	2.50	3.00	3.00	4.00	1.00	3.00	3.00
Moda	3	2	2	1	2(a)	2(a)	3	4	1	2	3(a)
Desv. tip.	.667	.516	.949	.316	.527	1.160	.823	.516	.422	1.054	.994
Mínimo	2	1	1	1	2	2	1	4	1	2	1
Máximo	4	2	4	2	3	5	4	5	2	5	4

a Existen varias modas. Se mostrará el menor de los valores.

Tabla de frecuencia

Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	18 a 25 años	2	20.0	20.0	20.0
	26 a 35 años	6	60.0	60.0	80.0
	36 a 55 años	2	20.0	20.0	100.0
	Total	10	100.0	100.0	

Sexo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	masculino	4	40.0	40.0	40.0
	femenino	6	60.0	60.0	100.0
	Total	10	100.0	100.0	

Ocupación

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	estudiante	1	10.0	10.0	10.0
	profesionista	7	70.0	70.0	80.0
	empleado	2	20.0	20.0	100.0
	Total	10	100.0	100.0	

¿En dónde usas más el Internet?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	casa	9	90.0	90.0	90.0
	trabajo o escuela	1	10.0	10.0	100.0
	Total	10	100.0	100.0	

¿Cuántas veces por semana usas Internet?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	entre 5 y 10	5	50.0	50.0	50.0
	más de 10	5	50.0	50.0	100.0
	Total	10	100.0	100.0	

¿Cuánto tiempo en promedio permaneces en Internet cada vez que lo usas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	de 1 a 3 horas	3	30.0	30.0	30.0
	de 3 a 5 horas	3	30.0	30.0	60.0
	de 5 a 7 horas	2	20.0	20.0	80.0
	más de 7 horas	2	20.0	20.0	100.0
	Total	10	100.0	100.0	

¿En qué horario usas más el Internet?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	de 6:00 a 12:00	1	10.0	10.0	10.0
	de 12:00 a 18:00	2	20.0	20.0	30.0
	de 18:00 a 24:00	6	60.0	60.0	90.0
	de 24:00 a 6:00	1	10.0	10.0	100.0
	Total	10	100.0	100.0	

¿Hace cuánto tiempo que conociste un chat por primera vez?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	entre 5 y 7 años	6	60.0	60.0	60.0
	más de 7 años	4	40.0	40.0	100.0
	Total	10	100.0	100.0	

Cuando has utilizado un chat, ¿desde qué lugar lo has hecho preferentemente?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	casa	8	80.0	80.0	80.0
	trabajo o escuela	2	20.0	20.0	100.0
	Total	10	100.0	100.0	

Cuando has utilizado un chat, ¿cuánto tiempo te han llevado las sesiones en promedio?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	de 1 a 3 horas	4	40.0	40.0	40.0
	de 3 a 5 horas	3	30.0	30.0	70.0
	de 5 a 7 horas	2	20.0	20.0	90.0
	más de 7 horas	1	10.0	10.0	100.0
	Total	10	100.0	100.0	

Quando has utilizado un chat, ¿qué horario has preferido para conectarte por lo general?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos de 6:00 a 12:00	1	10.0	10.0	10.0
de 12:00 a 18:00	1	10.0	10.0	20.0
de 18:00 a 24:00	4	40.0	40.0	60.0
de 24:00 a 6:00	4	40.0	40.0	100.0
Total	10	100.0	100.0	

Apéndice 4 Análisis de frecuencias (pregunta 7 del cuestionario)

		correo electrónico	Chatear	Buscar información	Bajar música, videos, imágenes o software	Hacer compras o trámites	Jugar On-Line	Subir contenido a la Red o "postear" en algún sitio	Otras actividades realizadas por Internet
N	Válidos	10	10	10	8	8	7	8	1
	Perdidos	0	0	0	2	2	3	2	9
	Media	2.10	3.30	2.50	3.88	4.88	5.43	5.25	8.00
	Mediana	1.50	3.00	2.50	4.00	5.00	6.00	5.50	8.00
	Moda	1	3	1(a)	4	5	6	7	8
	Desv. típ.	2.132	1.829	1.354	.991	1.959	1.397	1.753	

a Existen varias modas. Se mostrará el menor de los valores.

correo electrónico

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	5	50.0	50.0	50.0
	2	4	40.0	40.0	90.0
	8	1	10.0	10.0	100.0
	Total	10	100.0	100.0	

Chatear

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	2	20.0	20.0	20.0
	2	1	10.0	10.0	30.0
	3	3	30.0	30.0	60.0
	4	2	20.0	20.0	80.0
	5	1	10.0	10.0	90.0
	7	1	10.0	10.0	100.0
	Total	10	100.0	100.0	

Buscar información

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	3	30.0	30.0	30.0
	2	2	20.0	20.0	50.0
	3	3	30.0	30.0	80.0
	4	1	10.0	10.0	90.0
	5	1	10.0	10.0	100.0
	Total	10	100.0	100.0	

Bajar música, videos, imágenes o software

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2	1	10.0	12.5	12.5
	3	1	10.0	12.5	25.0
	4	4	40.0	50.0	75.0
	5	2	20.0	25.0	100.0
	Total	8	80.0	100.0	
Perdidos	9	2	20.0		
	Total	10	100.0		

Hacer compras o trámites

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2	2	20.0	25.0	25.0
	5	3	30.0	37.5	62.5
	6	1	10.0	12.5	75.0
	7	2	20.0	25.0	100.0
	Total	8	80.0	100.0	
Perdidos	9	2	20.0		
	Total	10	100.0		

Jugar On-Line

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3	1	10.0	14.3	14.3
	4	1	10.0	14.3	28.6
	6	4	40.0	57.1	85.7
	7	1	10.0	14.3	100.0
	Total	7	70.0	100.0	
Perdidos	9	3	30.0		
	Total	10	100.0		

Subir contenido a la Red o "postear" en algún sitio

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	3	2	20.0	25.0	25.0
	4	1	10.0	12.5	37.5
	5	1	10.0	12.5	50.0
	6	1	10.0	12.5	62.5
	7	3	30.0	37.5	100.0
	Total	8	80.0	100.0	
Perdidos	9	2	20.0		
	Total	10	100.0		

Otras actividades realizadas por Internet

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	8	1	10.0	100.0	100.0
Perdidos	9	9	90.0		
	Total	10	100.0		

Apéndice 5 Tablas de concentración de respuestas

Nick/pregunta	1	2	3	4	5
Berniecl	Yupi MSN messenger Gmail	Curiosidad	Conversar, ocio	No	Desconocidos (IRC) Primos (MSN)
Sally	Yupi Terra MSN Messenger	Conocer gente, formas de pensar	Diversión, conversar y practicar inglés	No ha estado entre mis prioridades	Actualmente (amistades, profesores) Antes (personas que conoció en el chat y le cayeron bien)
Coronita	Yahoo (IRC y SMI) ICQ Meetic	Pláticas con contenido	Relacionarse con gente de otros países y saber más	No	Amigos, compañeros y agregados de los chats (desconocidos)
Kaos	Latinchat, elchat.com y MSN	Conocer personas y buscar pareja (IRC). Amigos, compañeros y familiares (MSN)	Satisfacer una necesidad de comunicación	En el tiempo que lo usó, sí	Antes muchos desconocidos; ahora a todos los conoce físicamente
Besos	Mundo latino y MSN	Comunicarse con familiares que vivían lejos	Platicar, hacer amigos y mandar archivos (MSN)	No	Antes (las que conocía en el IRC). Ahora (conocidos físicamente)
Ikkon	Latinchat, Yahoo Messenger, Unilang, MSN, Skype	Para perder el tiempo	Conocer gente y practicar inglés (compartir archivos por MSN)	No	Ambas (gente de comunidades online y amigos y familiares)
ElGatoFelix	Mundo latino y Latinchat y MSN	Curiosidad	Conocer gente, preguntar cosas y jugar a engañar	No	Solamente en el chat (IRC) y de fuera de línea (MSN)
Musa	Ozú, Eyeball, camfrog y MSN	Chatear con amigos de la escuela o familia y conocer gente de otros países	Conocer gente	No	De los dos
Nemo	Loquesea, Yupi, Terra, ICQ y MSN	Poder conocer chicas y jugar al cibersexo	Conocer gente	Socializar no, establecer relaciones sí	Ambos
Tamara	Latinoamerican chat y MSN	Practicar inglés	Practicar inglés y comunicarse con conocidos para hacer compras	No	Ambos

Nick/pregunta	6	7	8	9	10
Berniecl	No (si acaso dormir)	Igual (desinhibido)	Más serio (por los temas)	Casi nada (temas de charla, interés por la cultura)	Sí (citarse)
Sally	Invirtió mucho tiempo, pero no trabajaba y tenía tiempo libre	Tímida	Introvertida	Con la mayoría nada (con los que chateó más, gustos musicales, lugares que conocen, intereses y actividades comunes, programas de TV)	No (porque no se sabe a ciencia cierta con quién estás). Si tenía otra cosa más interesante, no chateaba
Coronita	Sí (dormir)	Desinhibida	Desinhibida	Intereses y afinidades	Sí (el que tú quieres darle... si la otra persona te late bastante tú sabes hasta donde te comprometes... yo en lo personal me siento comprometida a ser honesta con mi charla. Si quedas de "verte" con alguien, sí te comprometes)
Kaos	Sí (dejaba de hacer labores en el trabajo)	Me cuesta trabajo abrirme y hablar en público (menos reservado en confianza)	Totalmente diferente. Más conquistador	Inseguridad o dificultad para tratar gente físicamente, timidez. Aficionados a la tecnología, gustos musicales	De inicio y en general no (el anonimato no te obliga al compromiso)
Besos	Trabajar (en un tiempo fue muy frecuente)	Normal (no tímida)	Se divertía mucho	Ser agradables, buena onda, tener los mismos gustos musicales	Sí (quedar para reunirse. Plantear cuáles son los lazos establecidos)
Ikkon	Dejar de ver tele y antes interactuar con la familia	Punto medio (seria y tímida pero sí socializa)	Igual	Gusto por la tecnología, estar conectados, los idiomas, la música y temas	Sí (depende del tiempo de interacción). Compromiso para tomarse en serio las relaciones

<i>ElGatoFelix</i>	Sí, pero no tan frecuente (dejar de ver tele o salir con amigos)	Normal (no muy extrovertido, pero sin problemas de socialización)	Igual (no necesita ser distinto)	Interés por conocer gente, por Internet, amistad (preocuparse por los demás)	Sí (estar pendientes de los de tu grupo)
<i>Musa</i>	Sí (retrasar cosas para otro momento: trabajos de la escuela e incluso faltar alguna vez a clase)	Normal (trato de convivir con la gente)	Igual (trato de conocer gente)	El gusto por chatear y conocer gente, algunas costumbres, el uso de la webcam (indispensable en sus interacciones)	Depende del tiempo y la disposición
<i>Nemo</i>	Dormir (bastante frecuente)	Tímido recién conozco a la gente. Más abierto en confianza	Más desinhibido	Gustos, ser del mismo país y algo de soledad	Sí (quedar para charlar otro día e ir construyendo relaciones)
<i>Tamara</i>	Tarea, labores domésticas o comer (muy frecuente)	Introvertida	Más desinhibida, cariñosa, sociable y divertida	También se desinhiben en el chat. Se sienten solos y es oportunidad de hacer amigos	No (no le consta que la otra persona asuma el compromiso). Sólo para hacer citas en los chats y respetar sus reglas

Nick/pregunta	11	12	13	14	15
<i>Berniecl</i>	Sí (hablar de sentimientos a intimar sexualmente)	Sí (se van creando lazos)	Privacidad, posibilidad de abrirse más, voz e imagen	Distancia	Diferencia (falta contacto físico) Semejanza (se expresan sentimientos y se sienten cosas)
<i>Sally</i>	Ella no (sexual), pero emocional sí (hablar de temas privados)	Sí (aunque concluye no llegó a querer a nadie dentro del chat. idealizó)	Anonimato (se puede idealizar a las personas)	Mentiras	El contacto físico (diferencia) Hay enamoramiento, te dicen lo que quieres oír y dices lo que el otro quiere(semejanza)
<i>Coronita</i>	Sí (si estás teniendo empatía con tu interlocutor y te habla de eso... te intimida... se te va la sangre hasta los pies)	Sí porque el amor es un sentimiento que te creas antes de ver lo real (porque imaginas)	Lo fascinante de la escritura	Cuando no se tienen los mismos intereses, anonimato, escribir mal	Diferencias: El contacto físico y la virtual está basada en la charla y es menos problemática. No dijo semejanza explícita

Kaos	Sí (pláticas con personas con las que te identificas y en terminos sexuales: que tú y el otro imagine cosas)	Sí (se puede llegar a un compromiso bastante fuerte aun sin verse y saliendo del chat también se puede)	Las 2 personas tienen necesidad de alguien y no hay prejuicios porque no la ves	Mentiras y la falta de agilidad en la comunicación escrita	Diferencia: no puedes ver a la persona y no puedes expresar lo que cara a cara. Semejanzas: en las 2 hay fantasías, te relacionas y llenan un vacío
Besos	Emocional sí (se ve qué piensa y siente la gente y se encuentran afinidades). Sexual no (nunca le pasó)	Sí (hay conversación, semejanzas)	Darte a conocer mediante la palabra y todo lo que puedes hacer	La cuestión física y la mentira	Diferencia: lo físico. Semejanza: sentimientos, mentiras
Ikkon	Sí, depende de la confianza y del conocimiento que se tiene del otro	Sí (existe un vínculo así como frente a frente)	Desinhibición. Privacidad (MSN). Es una ventana que se cierra al mundo por "n" cantidad de tiempo	Distancia y también el mismo medio, los horarios, tener cámara y micrófono y el otro no. No saber expresarse por escrito	Diferencia: la proximidad, las caricias, besos, distancias. Semejanzas: hay charla para construir relaciones y sentimientos. Hay trato entre personas y proximidad emocional
ElGatoFelix	Sexual (hay una parte erótica, aunque falta el físico). Emocional (expresas lo que sientes porque hay privacidad en la comunicación)	Erótica, más que amorosa, porque hay emociones, cosquilleos, palabras dulces. Pero falta el plano físico: compartir otras cosas que no hay en el chat	La comunicación que puede darse entre dos personas. Es un medio para <i>dejarte ir</i> y darte a conocer de la mejor manera posible	No saber <i>venderte</i> o generar un interés. No puedes comunicarte tan bien. Y no es amor hasta que lleves la relación al plano físico	Diferencia: una es ideal y otra real. No es lo mismo. Semejanza: hay sentimientos
Musa	Sí porque hay gente que lo busca. Sexual: ver, masturbarse o tratar temas sexuales. Emocional: pueden contarse problemas	Sí, con limitaciones, pero sí. (con la cámara ves y con el tiempo encuentras cosas en común)	Es fácil encontrar una persona que te guste. Hay para escoger, después la idealizas y compartes tiempo	La distancia	Diferencia: la presencia física. Semejanza: pueden existir sentimientos
Nemo	Sí. Sexual porque puedes excitarte al ver, oír o simplemente leer a la otra persona. Emocional porque hablas de sentimientos	Sí, porque las actividades humanas pueden llevarse a cabo en Internet, incluido el amor	La desinhibición por el no contacto físico	El no contacto físico que reduce mucha información cara a cara	Diferencia: una no es cara a cara y la otra sí. Semejanza: en ambas hay sentimientos, idealizaciones, verdades y mentiras

Tamara	Sí (no físicamente pero la hay -sexual- y emocional también por hablar cosas muy tuyas)	Sí (te puedes enamorar de la forma de ser y de cómo se presenta la persona en el chat, aunque no la ves)	No ves físicamente a la persona (la imaginas y eso favorece). Desinhibición	En el plano físico choca lo que imaginaste con lo que es	Diferencia: la virtual es mejor porque es ideal, pero físicamente experimentas cosas que en Internet no. Semejanza: hay lazos
---------------	---	--	--	--	--

Nick/pregunta	16	17	18	19	20
Berniecl	Buscar palabras de español más neutro (menos modismos o regionalismos) Emoticons Alargamiento de vocales (no tantas distorsiones del lenguaje)	Por la conversación (temas) Si dan confianza El trato Empatía Mostrar interés por ti	Conozco fuera de línea (Sally, porque lo invitó para visitarla) No conozco (amiga que desapareció de la red)	Espero (por seguir conociéndola más en el chat). Pasaron 3 meses	No parte de cero (el contacto físico es la consecuencia). Faltan cosas, pero ya piensa que estaban bien conocidos
Sally	Adecuarse al lenguaje y nivel intelectual del interlocutor. Usa sólo algunos alargamientos, sonidos y emoticonos	Diciéndole lo que quería escuchar. Comportarse maduro	Ambos casos (mayoría sólo online, debido a la desconfianza). Pero a las parejas a todas (lo fueron sólo después del encuentro físico)	Depende del ánimo y si siente buena vibra. (usualmente es poco el tiempo, un par de meses)	No parte de cero (hay elementos que se retoman)
Coronita	Hablando lo más claramente posible. Utiliza emoticons y casi no usa abreviaturas	Lo interesante de sus textos y las fotos	Ambos casos (cuando no, es por la distancia)	Depende de si viven cerca (los conoce rápido) o lejos (implica tiempo)	No es como volver a empezar (dices y hablas de tu vida. Todo lo que él o ella ya te ha dicho de su vida lo tienes presente... es como si ya lo conocieras de antes)
Kaos	Cuidar la gramática y ortografía (usa los emoticons básicos y poco las abreviaturas)	Que sean acordes a su edad y lugar de residencia, la descripción, la conversación y la identificación	Conoció físicamente alrededor de 10 chicas, pero es un porcentaje mínimo de las que contactó en el chat (depende de la disposición de ambos)	Al poco tiempo, mejor. Un poco más de acuerdo a los propios tiempos de las chicas	Depende del tiempo, pero considera que casi parte de cero. Es otra forma de interactuar completamente diferente
Besos	Respetando el código escrito. Emoticons (teclado). No utilizaba abreviaturas ni distorsiones	El nickname, el interés mostrado hacia ella, el hablar de muchas cosas (las culturas de ambos)	Mayoritariamente, tendía a conocer a los más allegados (depende de la oportunidad de viajar)	Algunos meses (porque estaban lejos)	No es volver a empezar: es como si ya tuvieras una relación y te reencontraras

<i>Ikkon</i>	Siendo clara, trasladando lo que siente a la escritura. No usa mucho los emoticons	Tiempo compartido, que la persona se exprese y que tenga charla. También que tenga detalles (por ejemplo, esforzarse por aprender su idioma y que le llame)	En el momento de la entrevista, aún no había conocido a la persona con quien tiene la relación (faltaban 2 meses). Antes conoció a un grupo de chicas con las que compartía el mismo gusto musical	Está esperando más (3 años), por la distancia, el dinero y por dejar crecer la relación, la confianza y las ilusiones	Espera que no sea como volver a empezar. Ya trabajaron sobre esa relación, ya conoce aspectos de él. Es comprobar que lo que se dijeron está ahí. Es sentir físicamente, porque sienten como si los 3 años hubieran sido presenciales
<i>ElGatoFelix</i>	Siendo como tú eres. Escribiendo, detallando, más que con emoticons	Generarle el interés	Conoció a gran parte de sus contactos (las circunstancias y las ganas lo llevaron a ello)	Esperaba más (siempre hay un proceso)	Ya había algo de por medio. Fue la materialización de lo que habían conversado
<i>Musa</i>	A pesar de la cámara, utiliza el teclado. Usa abreviaturas y códigos siempre y cuando el otro entienda	Que inspire confianza y cómo se expresa	De las dos. Depende la oportunidad de viajar (prefiere chatear con personas que no son de su zona geográfica)	Generalmente pasa tiempo, debido a la distancia y al poder viajar. Cuando son de su ciudad, espera también por seguridad	No es volver a empezar. Tienes el antecedente de las conversaciones. Es una forma de conocer a la persona
<i>Nemo</i>	Escribiendo lo mejor posible. Utilización moderada de emoticons y abreviaturas	Mostrándose como a mí me gusta la gente	Una prioridad ha sido el contacto físico. Cuando no se ha dado, ha sido por circunstancias un poco ajenas	Depende de si la persona lo propone y la geografía lo permite (poco tiempo), cuando no hay la confianza suficiente o la distancia es considerable, espera	No parte de cero, porque la interacción virtual conlleva conocimiento
<i>Tamara</i>	Usando emoticons, alargamiento de vocales y contracciones	Por el nick y el cariño en la conversación	Ambos. Las que conoció fue porque vivían en su zona geográfica	Espera más por la inseguridad	No, porque sabes gustos y qué tipo de relación se tiene

Nick/pregunta	21	22	23	24	25
Berniecl	La relación ya existía (ya había sentimientos y compenetración e interdependencia)	Sinceros	1	Teléfono Micrófono Mail Fotos	Sí
Sally	Empieza cara a cara (antes es un coqueteo)	Más Sinceros (los que sentía mentirosos no los conocía). Los mentirosos se describían como no eran	3 ó 4. 1 estable	Teléfono Mail Micrófono	Sí
Coronita	La relación amorosa después del contacto cara a cara comienza con una etapa diferente	Sinceros	1 (aunque considera pareja a alguien que está físicamente y no es el caso aún)	Teléfono	Sí
Kaos	La relación amorosa empieza después del contacto físico	Mentirosas (más en el aspecto físico)	1 novia y otras de menos compromiso (6)	Teléfono, foto	No
Besos	Hasta que se conocieron. A pesar del cariño y el respeto, no hubo un planteamiento de un compromiso formal antes del contacto físico	Sinceros	1 (su esposo)	Teléfono, correo tradicional y electrónico, fotos	Sí
Ikkon	Han establecido que sí son novios antes del contacto físico	Cree que la mayoría de las personas con las que ha chateado no son confiables (se contradicen o mandan primero unas fotos y luego otras)	2 intentos y 1 más en serio (el actual)	Cámara, micrófono, celulares, fotos y correo electrónico y tradicional	Seguramente
ElGatoFelix	Habían sentimientos, pero la relación fue a partir del contacto físico	Mentirosos (los que resultaron sus amigos no, pero los demás mentían en el físico o en sus actividades)	2 esporádicas y su esposa	Teléfono, correo electrónico y tradicional	Sí

Musa	Ya existe. Depende de cómo lo hayas planteado desde el principio	Sinceros (trata de conocerlos lo más que se pueda para tener la seguridad de verlos)	En 2 casos, la relación pasó de Internet al ámbito presencial. En otros 2 no había relación en línea, pero se dio cara a cara	Teléfono, la cámara y el micrófono a veces	Cuando no hay tiempo de verlo físicamente, sí (sea de su zona geográfica o no)
Nemo	Ya existe, sólo cambia de etapa	Sinceros	3 (sólo conoció una)	Teléfono, mail, fotos	Sí, pero ya no depende tanto de él
Tamara	Ya había cierto tipo de relación, de cariño, pero como tal empezó después del contacto físico	Sinceros	1 (su esposo)	Mail, teléfono (más para mensaje de texto), sin fotos	Sí, sobre todo en vez del teléfono cuando él viaja

Nick/pregunta	26	27	28	29	30
Berniecl	No	Complementa (el chat ayuda a mantenerlas y a comunicarse)	Muy importantes (el amor de mi vida)	Fue el canal por el cual se conocieron y mantuvo la relación (sí ha influido)	Fue vital para mantener la relación a distancia. Hubiera podido mantener una relación como la suya sin el chat (fue fortuito)
Sally	No	Complementa (el chat se presta para encontrar a alguien y estar en contacto con la gente)	Sólo las amistades y una relación estable	Tuvo una relación estable a partir del chat. Ha influido para reconsiderar volver a usarlo	Fue significativo, pero casual. Hubiera podido en otro lado
Coronita	Sí, porque es interesante conocer cómo piensa la gente. No para ligar	No las sustituye. Podría ser que complementa porque escribiendo desarrollas mucho tu pensamiento y eso te ayuda a desenvolverte en la sociedad	Interesantes la mayoría	La relación es en gran parte por el chat, ahí lo conoció, pero procuran verse físicamente en la medida de lo posible	En la relación el chat es una herramienta indispensable, porque él es de otro país y sin el medio nunca lo hubiera conocido
Kaos	No, si ya había encontrado a alguien. Para seguir intentando después, sí	Complementa, porque se usa para nuestras redes sociales	Casos muy particulares, sí enriquecen	No influyó mucho porque no le funcionó del todo	En ese tiempo sí fue indispensable. Ahora para nada. No lo usa

Besos	No	No sustituyó su red social por el chat; al contrario, la aumentó	Tiene muy buenos amigos	En conocer a su esposo nada más	Fue indispensable pero porque fue la opción más viable para comunicarse con él una vez establecida la interacción. Tuvo relaciones cara a cara duraderas
Ikkon	No	No las había complementado porque aún no se conocían. En el momento en que ocurra esto, cambiará	De todo, aunque ha tenido contactos interesantes de Corea, Australia o Venezuela	No	Si no hubiera conocido a su pareja en el chat, hubiera conocido a alguien en su zona geográfica. Aunque para esa relación es clave
ElGatoFelix	No	Complementa (es un medio, una herramienta para conocer gente, para pasar de lo virtual a lo real)	Bastante importantes: buenos amigos	Influyó porque conoció a su esposa. Fue el medio	Por el chat conoció a la persona con quien se casó, pero tenía sus relaciones fuera de línea
Musa	Sí	Las complementa porque lo usas para conocer gente. El propósito es llevarlo a lo presencial	Muy importantes porque han marcado su vida	Sí ha influido porque las personas que más le han dejado sentimentalmente en su vida salieron del chat	Muy importante porque te vuelves más sincero y desinhibido y eso favorece las interacciones. Sin el chat, hubiera podido conocer personas presencialmente
Nemo	No	Las complementa porque van a mi red social cara a cara	Conoció mucha gente, pero los amores sí han sido muy importantes y tiene buenos amigos aún	Ha influido porque de ahí salieron personas de las que se ha enamorado	Ahí empezó relaciones muy importantes, pero lo considera como otro espacio
Tamara	Sí (amigos y nadie en persona)	Sustituye porque llegó un momento en que no tenía amigos presenciales	Importantes con las que sigue teniendo contacto, incluido su marido	Influyó de manera positiva (ahí conoció a su esposo). Y no por seguir chateando afectó su relación amorosa	Nunca entró con esos fines. No fue importante buscar pareja en el chat. Se dio

Referencias

ALBERONI, Francesco, *El misterio del enamoramiento*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2004.

AUSTIN, John, *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1971.

BAKER, Andrea, “Cyberspace couples finding romance online then meeting for the first time in real life”, en *CMC Magazine*, julio de 1998 (<http://www.december.com/cmc/mag/1998/jul/baker.html>).

BALAGUER, Roberto, “El chat y el Messenger: instrumentos de entrenamiento en comunicación para tiempos de incertidumbre y baja atención”, en *Archivo del Observatorio para la Cibersociedad*, 2005 (<http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=209>).

BARTHES, Roland, *Fragmentos de un discurso amoroso*, México. Edit. Siglo XXI, 2001.

BAUDRILLARD, Jean, *Cultura y simulacro*, Barcelona, España, Edit. Kairós, 1987.

_____, *Pantalla total*, Barcelona, España, Edit. Anagrama, 2000.

BECHAR-ISRAELI, Haya, “From <Bonehead> to <Clonehead>: nicknames, plays and identity on Internet Relay Chat”, en *Journal of Computer Mediated Communication*, Vol. 1, septiembre de 1995 (<http://jcmc.indiana.edu/vol1/issue2/bechar.html>).

BENASSINI, Félix, Claudia, “De las comunidades sociales a las ¿comunidades? virtuales” en *Razón y palabra*, número 10, año 3, abril-junio de 1998 (<http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/>).

BENVENISTE, Émile, *Problemas de lingüística general*, volumen I, México, Edit. Siglo XXI, 1999.

BETTETINI, Gianfranco, *Las nuevas tecnologías de la comunicación*, México, Edit. Paidós, 1995.

BÚRDALO, Beatriz, *Amor y sexo en Internet*, Madrid, España, Edit. Biblioteca Nueva, 2000.

BYRNE, Liz, *The formation of relationships on Internet Relay Chat (IRC)*, Sydney, Australia, University of Western Sydney, 1994.

CASSETTI, Francesco y Di Chio, Federico, *Cómo analizar un film*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1998.

CASTAÑOS, Fernando, “Ilocución, disertación, perlocución”, en *Revue de sémantique et pragmatique*, número 7, 2000.

_____, “Las categorías básicas del análisis del discurso y la ‘disertación’”, en *Discurso*, número 5, 1984.

CASTELLS, Manuel, *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*, vol. I, México, Edit. Siglo XXI, 1999.

_____, *La galaxia Internet*, Barcelona, España, Edit. Debolsillo, 2003.

CHENAULT, Brittney G., “Developing personal and emotional relationships via Computer-Mediated-Communication”, en *CMC Magazine*, mayo de 1998 (<http://www.december.com/cmc/mag/1998/may/chenault.html>).

CROVI, Delia y Girardo, Cristina, *La convergencia tecnológica en los escenarios laborales de la juventud*, México, UNAM, 2001.

DEL BRUTTO, Bibiana Apolonia, “Relaciones virtuales o reales”, en *Fractal*, junio de 2000 (<http://www.analitica.com/cyberanalitica/fractal/7988782.asp>).

DE LA GUARDIA, Carlos y López, Adriana, “El lado humano de Internet” en *Razón y palabra*, número 2, año 1, marzo-abril de 1996 (<http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/>).

DILTHEY, Wilhelm, *El mundo histórico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978.

DU GAY, Paul y Hall Stuart (comps.), *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires, Argentina, Edit. Amorrortu, 2003.

DUCROT, Oswald y Todorov Tzvetan, *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, México, Edit. Siglo XXI, 1998.

ECHEVERRÍA, Javier, *Los señores del aire: Telépolis y el Tercer Entorno*, Barcelona, España, Edit. Destino, 1999.

FIGUEROA Sarriera, Heidi, “Estudios de Internet y controversias sobre la investigación online”, en *ReCit, Red Cibernética de Estudios Transdisciplinarios*, abril de 2001 (<http://home.coqui.net/hfiguero/recit/conferencia.htm>) .

FINQUELIEVICH, Susana (coord.), *¡Ciudadanos a la red! Los vínculos sociales en el ciberespacio*, Buenos Aires, Argentina, Edit. CICCUS-La Crujía, 2000.

FROMM, Erich, *El arte de amar*, México, Edit. Paidós, 2005.

GALINDO Cáceres, Jesús (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México, Edit. Pearson, 1998.

GÁLVEZ Mozo, Ana María y Tirado Serrano, Francisco, *Sociabilidad en pantalla. Un estudio de la interacción en los entornos virtuales*, Barcelona, España, Edit. UOC, 2006.

GATES, Bill, *Camino al futuro*, México, McGraw-Hill, 1995.

GIDDENS, Anthony, *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Madrid, España, Edit. Cátedra, 2004.

_____, *et. al., La teoría social, hoy*, México, Alianza Editorial, 1981.

GOFFMAN, Erving, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Argentina, Edit. Amorrortu, 2004.

GÓMEZ Cruz, Edgar, “Hacia la construcción de una metodología para el estudio de las comunidades virtuales. Una propuesta emergente”, en *Archivo del Observatorio para la Cibersociedad*, 2002 (<http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=21>).

GUBERN, Román, *El eros electrónico*, Madrid, España, Edit. Taurus, 2000.

GWINNELL, Esther, *El amor en Internet*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1999.

HAMMAN, Robin, “Cyborgasms. Cybersex amongst multiple-selves and cyborgs in the narrow-bandwidth space of America Online chat rooms”, en *Cybersociology*, 30 de septiembre de 1996 (<http://www.socio.demon.co.uk/Cyberorgasms.html>).

HAMMERSLEY, Martyn y Atkinson Paul, *Etnografía. Métodos de investigación*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1994.

HEIDEGGER, Martin, *Ser y tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971.

HERRING, Susan C. (ed.), *Computer-Mediated Communication. Linguistic, social and cross-cultural perspectives*, Amsterdam, John Benjamins Publishing Company, 1996.

HINE, Christine, *Etnografía virtual*, Barcelona, España, Edit. UOC, 2004.

ILVAY, Serafín, “Nuevos escenarios y tecnologías de comunicación en el umbral del Tercer Milenio” en *Razón y palabra*, número 18, año 3, agosto-septiembre de 2000 (<http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/>).

JACOBSON, David, “Impression formation in cyberspace: online expectations and offline experiences in text-based virtual communities”, en *Journal of Computer Mediated Communication*, vol. 5, número 1, septiembre de 1999 (<http://www.ascusc.org/jcmc/vol5/issue1/jacobson.html>).

LESSIG, Lawrence, “Las leyes del ciberespacio”, en *en.red.ados*, 18 de enero de 2000 (<http://enredando.com/cas/index>).

LÉVY, Pierre, *¿Qué es lo virtual?*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1999.

LIZAMA Mendoza, Jorge Alberto, “Los entornos perdidos de la red”, en *Ciberlandia*, México, UNAM, 2001 (<http://www.jorgelizama.tk/>).

LUCAS Kiektik, Mario, “Hacia una perspectiva nética de los sistemas de mensajería instantánea”, en *II Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad*, noviembre de 2004 (<http://www.cibersociedad.net/congres2004>).

MALDONADO, Tomás, *Lo real y lo virtual*, Edit. Gedisa.

MAY, Rollo, *Amor y voluntad. Contra la violencia y la apatía en la sociedad actual*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2000.

MAYANS, Joan, *Género chat o cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2002.

_____, “Nuevas tecnologías, viejas etnografías. Objeto y método de la antropología del ciberespacio”, en *Revista Quaderns de l’ICA*, número 17-18, 2002 (<http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=23>).

MORA Castañeda, Belvy, “Rituales de simulación y sociabilidad virtual. Una aproximación a los procesos de construcción de emociones en la red”, en *Textos de la Cibersociedad*, número 2, 2003 (<http://cibersociedad.rediris.es/textos>).

NOGUERA, José Manuel, “Una mirada atrás: rasgos y reflexiones para decidir qué es un weblog”, en *II Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad*, noviembre de 2004 (<http://www.cibersociedad.net/congres2004>).

REID, Elizabeth, *Electropolis: Communication and community on Internet Relay Chat*, Melbourne, Australia, University of Melbourne, 1991 (<http://www.irchelp.org/irchelp/misc/electropolis.html>).

RHEINGOLD, Howard, *La comunidad virtual*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 1996.

RITZER, George, *Teoría sociológica contemporánea*, México, Edit. McGraw-Hill, 1993.

ROCO, Gladys, “Un estudio del establecimiento de relaciones íntimas mediadas por computador. El caso de IRC en Internet” en *Textos de la Cibersociedad*, número 1, 2001 (<http://cibersociedad.rediris.es/textos>).

ROUGEMONT, Denis de, *El amor y Occidente*, Barcelona, España, Círculo de Lectores, 2003.

SÁNCHEZ, Antulio, *La era de los afectos en Internet*, México, Editorial Océano, 2001.

STEFIK, Mark, *et.al., Internet dreams. Archetypes, myths and metaphors*, USA, Massachusetts Institute of Technology, 1996.

SULER, John, “Cyberspace romances”, en *Psychology of cyberspace*, diciembre de 1996 (<http://www.rider.edu/suler/psycyber/bvinterview.html>).

TORRES, Marta, “Funciones pragmáticas de los *emoticonos* en la comunicación mediatizada por ordenador”, en *Textos de la Cibersociedad*, número 1, 2001 (<http://cibersociedad.rediris.es/textos>).

TURKLE, Sherry, *La vida en la pantalla*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 1997.

TREJO Delarbre, Raúl, *La nueva alfombra mágica*, Madrid, España, Fundesco, 1996.

_____, *Viviendo en el Aleph. La sociedad de la información y sus laberintos*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2006.

TUSÓN Valls, Amparo, *Análisis de la conversación*, Barcelona, España, Edit. Ariel, 1997.

VALENZUELA Arce, José Manuel (coord.), *Decadencia y auge de las identidades*, México, Edit. Plaza y Valdés, 2000.

VAN DIJK, Teun A. (comp.), *El discurso como interacción social*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2001.

WALLACE, Patricia, *La psicología de Internet*, Barcelona, España, Edit. Paidós, 2001.

WELLMAN, Barry y Boase Jeffrey, “Personal relationships: on and off the Internet”, en *Cambridge Handbook of Personal Relationships*, Cambridge,

Cambridge University Press, 2005
(<http://www.chass.utoronto.ca/wellman/publications>).

_____ y Quan-Haase Anabel, “How does the Internet affect social capital?”, en *IT and social capital*, Toronto, University of Toronto, 2002
(<http://www.chass.utoronto.ca/wellman/publications>).

WINOCUR, Rosalía, “Internet en la vida cotidiana de los jóvenes”, *Revista Mexicana de Sociología* No. 3, México, UNAM, 2006.

WOLF, Mauro, *Sociologías de la vida cotidiana*, Madrid, España, Edit. Cátedra, 2000.

WOLTON, Dominique, *Internet ¿y después?*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2000.

_____, *Sobrevivir a Internet*, Barcelona, España, Edit. Gedisa, 2000.

YUS, Francisco, “Ciberpragmática: entre la compensación y el desconcierto”, en *Textos de la Cibersociedad*, número 1, 2001
(<http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=42>).